DESCRIPCION DEL REINO DE GRANADA.

Esta obra es propiedad de su autor.

EL TRABAJO
Sociedad de Obreros Albañiles
MADRID

DESCRIPCION

DEL REINO DE GRANADA

BAJO LA DOMINACION DE LOS NASERITAS,

Y

sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito

DE MOHAMMED EBN ALJATHIB,

POR

DON FRANCISCO JAVIER SIMONET,

ABOGADO DE LOS TRIBUNALES DE LA NACION Y PROFESOR DE LENGUA ÁRABE
EN EL ATENEO DE MADRID.

MADRID,
IMPRENTA NACIONAL.
1860.

Á MI QUERIDO PADRE

EL SEÑOR DON ANTONIO SIMONET.

A V. que con sus consejos, y con su misma enseñanza, me inspiró desde niño el amor á las letras, y en particular á los estudios filológicos, justo es que consagre este libro como escaso mues-tra del mucho cariño y gratitud que le debo.

Madrid 1.° de Noviembre de 1860.

FRANCISCO JAVIER SIMONET.

INTRODUCCION.

Hace mucho tiempo que el deseo de contribuir á fomentar entre nosotros el utilísimo estudio de la lengua árabe me llevó una y otra vez á la Real Biblioteca de San Lorenzo del Escorial, donde copié ó extracté algunos códices M. SS. muy curiosos de los que allí se conservan en aquel idioma, con el propósito de publicar su texto y version en ocasion oportuna. Saqué mis copias y apuntes de obras geográficas ó históricas, que tanta importancia tienen para esclarecer el oscuro período de nuestros anales durante los siglos medios, en que á veces faltan y nunca son suficientes los documentos de autores cristianos. Pero no habiéndoseme presentado la ocasion que anhelaba, y no siéndome posible el emprender á mis expensas una publicacion superior por sus gastos á los recursos de un particular, que no es rico, he querido no obstante dar á luz una pequeña parte de

aquellos trabajos, como prospecto y muestra de los demas, que no desespero logren igual fortuna, si algun dia el gobierno da impulso con generosa proteccion á tan interesantes estudios.

Dejando pues reposar en mi cartera hasta cuando quiera Dios las copias y extractos, que hice en el Escorial de historiadores tan apreciables como Ebn Alabbar, Adhabbi y Ebn Aljatuid, y que contienen por su mayor parte biografías de personajes ilustres entre los musulmanes españoles, solo publicaré ahora un opúsculo geográfico, debido á la docta y elegante pluma del mencionado Ebn Aljathib, que fué cronista y ministro de los reyes moros de Granada. Pero este tratadito compensa con ventaja por su singularidad é interés lo que le falta de extension; pues contiene una curiosa y amena descripcion del reino granadino al declinar ya la dominacion de los emires Naseritas, haciéndose en ella juntamente el elogio y el vituperio de las poblaciones mas principales de aquel estado. Aunque escrita en prosa rimada, tan difícil para su inteligencia y traduccion, como vacía ó exagerada á veces en su sentido, encierra esta descripcion nuevas é importantes noticias sobre aquel reino, las cuales yo completaré en lo posible con datos adquiridos en la lectura de otros autores árabes, que tratan de aquel país en la propia y anteriores épocas.

El libro de donde he copiado el texto árabe, que acompaño y traduzco, es el códice 551 de los M. SS. árabes de dicha biblioteca, segun el catálogo de Casiri, y 554 actual, terminado, segun se lee en la última plana, el dia 5 del mes de Dzulhecha del año 873 de la hegira, ó sea el 15 de Junio del 1469 de nuestra era (1), y por lo mismo

(1) Casiri (Bibl. Arab. Hisp. Esc. II, 161), entendió equivocadamente Moharram en lugar de *Dzulhecha*.

veintitres años antes de la conquista de Granada por los Reyes Católicos. Es una copia hecha en caractéres magrebíes, muy claros, y segun parece por persona de alguna ilustracion, pues no son excesivas las incorrecciones que se notan en su escritura. Pero su principal mérito consiste en ser, no solamente rara, sino acaso la única, pues no se sabe que exista otra en ninguna de las colecciones orientales que hay en las bibliotecas de Europa, ni que se haya encontrado en las investigaciones de estos libros hechas en Africa.

Este códice es una coleccion ó miscelánea de varios opúsculos de un mismo autor, que bajo el título de مِعْيَارُ الاِخْتِيَارِ ó sea *el justo peso de la experiencia*, comprende: 1.° Una descripcion en prosa rimada de treinta y cuatro ciudades y pueblos del reino de Granada, cuyas excelencias y defectos الأحاسن والمقابح, relata con brevedad, pero deteniéndose en las capitales y lugares de mas importancia. El texto árabe de este libro reproduce íntegra esta parte, que en el original lleva el título de مجلس الاوّل, ó sesion primera. 2.° Bajo el epígrafe de مجلس الثاني, ó sesion segunda, se encuentra una noticia semejante á la anterior de las ciudades mas importantes de Berbería, á saber: *Badis* ó Velez de la Gomera; la ciudad de Ceuta; *Tancha* ó Tanger; *Alcazar Cotama*; *Assila* ó Arcila; la ciudad de Salé; *Anfá; Azzammúr* ó Azamor; *Tith* (1); *Rabath; Asfi* ó Safi; la ciudad de Marruecos; *Agmat; Mecnasa* ó Mequinez de los Olivares; la ciudad de Fez; *Charsaluin*, *Sechelmasa* ó Sujulmesa, *Teza* y *Gasása*. De estas descripciones solo copié y publico en este libro la de Ceuta, por ser plaza española, aparte de la importancia que le da su nom-

(1) Acaso por Tithawin: Tetuan.

bre histórico y su situacion en el Estrecho. 3.° Se leen varios trataditos ó disertaciones sobre la ciencia del gobierno, á que tan dado fué nuestro autor, siendo entre ellos curioso el que se titula بَابٌ بَيَانُ قَدْرِ رُتْبَةِ الوِزَارَةِ فِي الأَقْدَارِ وَبَعْضُ شُرُوطِ الاخْتِيَارِ, ó sea capítulo en que se explica el grado de autoridad y poder que corresponde al cargo de guazir (ó ministro) y ciertas condiciones tomadas de la experiencia. 4.° إِيصَافُ النَّاسِ فِي التَّوَارِيخِ وَالصِّلَاتِ, ó sea descripciones de los hombres para las crónicas y sus continuaciones (ó apéndices). Este tratado contiene noticias sobre diversos personajes de aquel tiempo, todo en prosa rimada: algunas de estas noticias son curiosas por pertenecer á varones distinguidos entre aquellos musulmanes, contándose entre ellos el mismo Ebn Aljathib, que por dos veces traza su retrato, su padre, y muchos sábios y escritores naturales de Málaga, que era á la sazon uno de los principales asilos adonde se habia refugiado la literatura de los árabes españoles. 5.° y último كُتُبُ الزَّوَاجِرِ وَالعِظَاتِ, ó sea tratados de las prohibiciones y exhortaciones, disertacion de escaso momento, de la que no hice extracto alguno.

El siromaronita D. Miguel Casiri, al dar noticia de este códice en el segundo tomo, páginas 161 y 162 de su *Biblioteca Arabico-Hispana-Escurialensis*, manifiesta que lo examinó muy ligeramente, pues solo dice que se contienen en él mas de cien elogios de ilustres varones españoles así como tambien de muchas ciudades y pueblos de nuestra Península, sin decir cosa alguna acerca de la parte de Africa ni de los tratados políticos originales del mismo Ebn Aljathib. Además, al dar cuenta de los pueblos del

reino de Granada, desfiguró y equivocó los nombres de muchos de ellos, que no comprendió, como se verá por la nota que pongo al pié de esta página (1). Hago esta observacion en justo tributo á la verdad, sin querer por ello rebajar en nada el gran servicio que prestó Casiri al mundo sábio, y especialmente á la literatura árabe con la redaccion de su mencionada biblioteca, base de todos los estudios que sobre la historia de los árabes españoles se han hecho posteriormente.

Tal es en breve resúmen el contenido de este códice, del cual he escogido para su publicacion la parte mas curiosa. Ahora diré algo de su insigne autor, cuyos varios é importantísimos escritos, de los que existe alguna parte en la Real Biblioteca del Escorial, reclaman ver pronto la luz pública para ilustracion de nuestra historia. Este hom-

(1) He aquí las palabras con que Casiri da noticia del mencionado códice, que incluye entre la miscelánea ó libros de varios asuntos y autores (tomo II, pag. 161 y 162 de su mencionada biblioteca escurialense.) «DLI. Codex exaratus die V. mensis Moharrami anno Ægiræ 873, »Christi 1468, quo continetur opus inscriptum *Notitiarum justum pondus*, »ubi centum et ultra virorum hispanorum clarissimorum ac multarum »Hispaniæ urbium et locorum elogia efferuntur, auctore Ebn-Alkhatib »Mohamad Ebn Abdalla, origine Cordubensi, regio Granatensi chrono»grapho, necnon historiæ Granatensis et Bibliothecæ Arabico-Hispanicæ »conditore celeberrimo.» — Casiri da á continuacion los nombres de los pueblos contenidos en dicha obra, de los cuales muchos no comprendió, ya por equivocarlos él mismo, ó ya por no haber rectificado los errores del original. Así es como lee *Sahil* en lugar de *Sohail*, hoy la Fuengirola; *Coloria* en lugar de *Cantoria*; *Schealesch*, vulgo Sal, en lugar de *Xubales*, hoy Jubiles; *Olbera* en lugar de *Ilyora*, hoy Illora; *Zalia* en lugar *Dalaya*, hoy Dalias; *Recuan* ó *Requena*, en lugar de *Ducuan*, hoy Coin. Pero el error mas notable que cometió aquel arabista consistió en poner en lugar de *Arxodona*, hoy Archidona, *Schardar*, que dice ser Hardales, cuando en el códice se lee شر دار que significa literalmente *mala casa*, y son dos palabras que el autor pone inmediatamente despues del nombre de Archidona, queriendo decir que este pueblo era una mala habitacion.

bre eminentísimo, y superior por muchos conceptos á todos los de su nacion en aquel siglo, nació en Granada á 23 del mes de Recheb del año 713 de la hegira, ó sea el 15 de Noviembre del año 1313 de nuestra era. Su nombre completo es Abú Abdallah Mohammed Ebn Abdallah Ebn Said Ebn Aljathib el Salmani, siendo tambien conocido con el de *Lisaneddin*, ó lengua de la religion, que debió sin duda á su mucha elocuencia ó elegancia de estilo. Segun cuenta él mismo en su biografía, que insertó al final de su diccionario biográfico titulado *Alihatha fi tarij Garnatha*, ó sea «el cercado (1) sobre las crónicas granadinas,» Ebn Aljathib pertenecia por su linaje á una familia principal de árabes siros llamada los *Benu Alwazir*, que despues cambiaron su nombre en el de *Benu Aljathib*, y que habiendo pasado á España, se establecieron en la ciudad de Loja, de donde se trasladaron á Córdoba, despues á Toledo, y por último á Granada. Prosperó en España esta casa, alcanzando grandes propiedades y riquezas, y dió varones muy insignes, así al ejército como á la corte y al gobierno de aquel estado. Su abuelo Said fué caid (2) ó general de caballería, y su padre Abdallah, literato y gobernador de Granada, el cual encargó su educacion literaria á los doctores mas sábios de su tiempo en teología y derecho, filosofía, matemáticas y medicina. En todos estos conocimientos salió muy aventajado el jóven Mohammed, pero sobresaliendo principalmente en los estudios históricos y en los políticos. Desde su primera juventud probó graves contratiempos por haber caido su padre Abdallah en desgracia con el rey de Granada, que lo era á la sazon Mohammed IV de este nombre (3), merced á las disensiones civiles que

(1) Es decir, suma de noticias.
(2) De caid con el artículo árabe *al* viene nuestra voz alcaide.
(3) Reinó desde 1325 á 1333.

turbaban incesantemente aquel estado, hasta el punto de confiscársele sus bienes. En tal infortunio murió Abdallah en 744.—1344; pero algunos años despues su hijo Mohammed logró reponer la fortuna de su casa con el favor y proteccion que se supo granjear del rey Mohammed V Abu Abdallah (1), que subió al trono de Granada en 1354. Este no solo le restituyó todos los bienes paternos, sino que haciendo gran estimacion de su talento y saber, le colmó de honores, le nombró su alcatib ó secretario, y despues su guazir ó ministro, encargando á su discrecion y arbitrio la gobernacion del estado y hasta la administracion de su real alcázar. Tanto le favoreció con su confianza y su cariño, apreciando así su mucha lealtad como sus profundos y provechosos conocimientos en la ciencia del estado, la cual aquel sábio varon procuró inculcar en el ánimo del rey con doctos tratados que exprofeso escribió para su uso y el de sus sucesores, previendo y procurando atajar la ya notoria decadencia del reino Naserita. Pero á pesar de sus muchos méritos y servicios, en los últimos años de su vida decayó su fortuna, ora fuese por la persecucion envidiosa que le suscitaron otros cortesanos, ora por el estado revuelto de aquel reino, debilidad é ingratitud de su soberano. El emir Mohammed, instigado por los émulos de Ebn Aljathib, que le acusaban de crímen de alta traicion, olvidó, con la ligereza que suelen á veces los príncipes, los servicios que le debia y la fidelidad con que le habia seguido en su mala fortuna, cuando an-

(1) Ebn Aljathib le llama Abdallah Ebn Alhachag, pero debo advertir que Abdallah aquí no es nombre propio, sino el antenombre piadoso de *siervo de Dios*, que solian usar los soberanos musulmanes, y que en lugar de Ebn Alhachag debe leerse Ebn Abilhachag, por ser este rey hijo del célebre Yusuf Abulhachag, que reinó en Granada despues de Mohammed IV, desde 1333 hasta 1354.

daba destronado y perseguido por su hermano Ismail II y otros emires, que por algun tiempo le despojaron del cetro. El antiguo guazir y privado fué puesto en una cárcel por órden de su soberano, nuevamente repuesto en el sólio, y allí pereció lastimosamente en el año 776—1374, aunque otros cuentan que habiéndose huido secretamente de Granada y pasádose al Africa, en este país fué preso y muerto por un emisario enviado de intento por aquel ingrato y rencoroso príncipe.

Tan desdichado fin tuvo aquel hombre ilustre, árbitro un dia de los destinos de su patria, y cuya memoria debió conservar con veneracion aquella ciudad, de la que dice el historiador Almaccari (1) que bastara para ennoblecerla el ser la cuna de *Lisaneddin*, es decir, de Mohammed Ebn Aljathib, que usaba aquel sobrenombre. Dejó escrito gran número de obras muy apreciables, así en prosa como en verso, entre ellas su historia del reino granadino titulada *el Esplendor de la luna llena acerca de la dinastía Naserita*; la *Ihatha fi tarij Garnatha* ó diccionario biográfico de los muslimes ilustres que habitaron algun tiempo en Granada, así naturales como peregrinos, y otras muchas de historia, retórica, poética, botánica, legislacion, moral y ciencias religiosas, medicina, geografía y viajes, numismática, arte militar, política y ciencia del gobierno, y hasta sobre la gineta y cetrería. Eminente en tantas y tan diversas materias, lo es particularmente en la historia y en las ciencias políticas; pues si de aquella dejó tantos libros apreciables, en esta merece tambien gran elogio por sus tratados y disertaciones acerca *del buen régimen del estado; del cargo de los guazires* (ó ministros); *de la conservacion del reino; de refrenar las demasías de los reyes*; y *de*

(1) Edicion de Leiden, 1855, tomo I, pág. 93.

la clemencia propia de los monarcas. Entre esta clase de obras merece especial mencion su libro titulado *el Huerto de los reyes*, dividido en treinta partes, en donde trata prolijamente de todo lo tocante á la gobernacion de un estado, y los diferentes cargos y atribuciones de todos los funcionarios que intervienen en la administracion pública. En todos estos escritos se admira, juntamente con el inmenso ingenio del autor, su copiosísima erudicion, su buen juicio y criterio, la libertad con que censura las costumbres estragadas de su época, su exquisita correccion, pureza y elegancia en el decir y su profundo conocimiento de la lengua árabe, sin que se le deba tachar porque, á veces demasiado culto, ofrezca alguna dificultad su inteligencia y traduccion. Ebn Aljathib es el Salustio del reino de Granada. Por tantos conceptos, pues, Ebn Aljathib merece el título de príncipe de la literatura arábigo-granadina, la cual puede decirse que toda se halla refundida en él; y en efecto, muy grande fuera su valía si contase, como no cuenta, otros ingenios comparables al suyo. La posteridad ha hecho cumplida justicia al mérito de nuestro autor, habiendo sido tan estimado por los granadinos como por los demas árabes de Africa y Oriente, que han florecido despues, en muchos de los cuales he leido grandes elogios de aquel insigne literato y estadista.

Volviendo ahora á su descripcion poética del reino de Granada, diré que mi primer pensamiento fué públicar el texto de este opúsculo, acompañado solo de su traduccion y algunas notas. Pero despues, teniendo en cuenta lo escaso de esta descripcion, y deseando hacer un trabajo mas útil, resolví completarla con otras muchas noticias del reino granadino, tomadas de diferentes obras árabes, así geográficas como históricas, que llenaran los vacios del opúsculo de Ebn Aljathib, y ayudaran á formar el cuadro mas cabal

posible de aquella hermosa region en la época de su mayor brillo, que fué bajo la dominacion de los emires Naseritas. Para dar mas unidad é igualdad á esta relacion, determiné asimismo el no dar la traduccion literal de la descripcion poética, sino el intercalar convenientemente todas sus noticias en el cuadro general. Para ello he tenido además otra razon y es, que la descripcion de Ebn Aljathib, escrita en prosa rimada y en un estilo poético, conceptuoso, oscuro, plagado de juegos de palabras, de vocablos solo útiles para la rima, y de alardes de ingenio y de conocimiento de la lengua, sería insufrible á nuestros lectores, como me lo parece á mí despues de haberme tomado el trabajo de verterla palabra por palabra á nuestra lengua, como se verá por el siguiente trozo. Dice así hablando de la poblacion de Berja: «Berja es error en la lectura y corrupcion en la enseñanza (1). No es otra cosa que un sitio risueño para el placer de la vista, y un lazo de seduccion para el pensamiento, y una tela parecida á una nube lluviosa, y un *Darain* (2) de preciosos aromas. Sus campos son fértiles y sus haremes seguros, y su hermosura manifiesta y oculta. Los racimos de sus uvas adornan las orejas del *mis* (especie de vid). Las huríes y mujeres principales (3) de sus campiñas (literalmente, de sus arboledas) sonrien con dientes como flores (4). Su tierra está hundida por la parte del *Negd* y levantada por la del *Gaur* (5). Sus fuentes son como la de

(1) Es decir que allí se atendia mas al placer que á la religion.

(2) Puerto del Arabia en el golfo Pérsico, por donde se hacia gran comercio de aromas. En el texto dice *Darin* por la rima.

(3) Tambien puede traducirse en lugar de mujeres principales *las más preciadas*.

(4) Los árabes celebran mucho el brillo de los dientes, que comparan á flores y aun á espadas.

(5) Es decir, que sus collados son suaves, y sus valles de alto precio por su fertilidad.

Salsala (1) y corredoras como uñas de caballo. Entre sus casas discurren presurosas las cabalgaduras de los céfiros, sin quejarse por la estrechura de los pasos ni por las revelaciones de la golondrina (2). Se enternecen sus visitadores al ver sus aguas, sus sombras y árboles generosos &c.» Es indudable que un relato tan lleno de alusiones, hipérboles y metáforas, que en otros pasajes aun son mas oscuras y alambicadas, habia de fastidiar á mis lectores. Por eso he suprimido la version literal, evitando así uno de los mayores inconvenientes que presentan los libros orientales á los leyentes europeos, y que mas enojo les causan, que es lo extraño y figurado de su forma, por abandonarse sus autores á los mas atrevidos vuelos de la imaginacion, cosa desagradable á los occidentales que gustan mas de la regularidad, la sencillez y el aticismo. Por lo demas, doy el texto enmendado de todos los errores é incorrecciones, que he creido notar en el códice que me ha servido de original.

Réstame dar noticia de las demas fuentes y originales que he consultado para la redaccion de este libro. Estos han sido:

I. Ebn Alwardi en su libro de cosmografía, titulado *La Perla de las maravillas*, códice núm. 1634 (3) de la Biblioteca del Escorial.

II. Almaccari de Tremecen en su conocida obra histórico-literaria, titulada *Libro del aroma fragante del ramo reciente del Andalús y memoria de su guazir Lisaneddin Ebn Aljathib*, texto árabe publicado en Leiden de 1855 á 1859

(1) Nombre de una fuente del Paraiso.

(2) Aquí se alude á que los vientos conducen los mensajes de amor de las aves, así como de los hombres y de las flores, segun los poetas árabes.

(3) 1629 en el catálogo de Casiri.

por M. M. Dozy, Wrigth y Dugat. En esta obra se hallan muchas curiosas noticias geográficas, tomadas de diferentes autores.

III. Ebn Alabbar, el Valenciano, en la primera y segunda parte de su *Tecmila*, ó suplemento á la Sila de Ebn Baxcowal, copia sacada por mí de los códices 1675 (1) y 1678 (2) de la mencionada Biblioteca del Escorial. De paso llamaré la atencion sobre la importancia de esta obra, en donde se hallan muchos nombres y otras noticias preciosas de nuestra geografía árabe.

IV. El geógrafo Xerif Alidrisi, texto árabe de la antigua edicion de Roma, y nueva version hecha por Mr. Jaubert. Paris: 1840.

V. Ebn Hayan, de Córdoba, en sus *Varones ilustres del Andalús*, cuyos extractos hechos sobre el M. S. de la Biblioteca de Oxford ha tenido la fineza de franquearnos el sábio orientalista Sr. D. Pascual de Gayangos.

VI. El mismo Ebn Aljathib, de Granada, en las biografías de su *Ihatha*, códice consultado por mí en el Escorial; en la introduccion á la misma obra, pero algo diversa en su redaccion, que posee el Sr. Gayangos; y en su mencionada historia de los reyes de Granada, titulada *Esplendor de la luna llena acerca del estado Naserita.*

VII. *Geografía* de Abulfeda, texto árabe, publicado en París por MM. Reinaud y D'Slan: 1840.

VIII. El *Bayan Almogreb*, es decir, explicacion del occidente; obra histórica muy importante, atribuida á Ebn Adzari, de Marruecos, texto árabe, publicado en Leiden por Mr. Dozy: 1848 á 1851.

IX. Viajes del xeque Ebn Bathutha, de Tánger, texto

(1) 1670 en el mismo.
(2) 1675 en el mismo.

árabe, publicado en París por MM. Defremeri y Sanguinetti: 1853 á 1858; y traduccion de la parte de España, hecha por el Sr. Gayangos en la *Revista española de ambos mundos*, tomo II, página 35 y siguientes.

X. Por último, mencionaré en globo algunos otros libros árabes, de los cuales he tomado algunas pocas noticias, como son: un M. S. anónimo de geografía, parte de España, que posee el distinguido escritor y orientalista Sr. D. Serafin E. Calderon; Abdelwahed Almarracoxi en su historia de los Almohades, edicion de Mr. Reinhart Dozy; la excelente historia de España y Africa titulada El Querthás; Ebn Jacan, andaluz, trozos publicados por el mismo orientalista en varios lugares de sus obras. Por último, me he aprovechado de las eruditas investigaciones geográficas, que el mismo Dozy, fundado en los autores árabes, ha presentado sobre algunas poblaciones de Andalucía en el tomo I de la segunda edicion de sus *Recherches sur l'histoire politique et litteraire de l'Espagne pendant le moyen-âge*. Leiden: 1860.

Esto en cuanto á las fuentes árabes, que han sido las principales, y aun casi las exclusivas de mi trabajo, conforme al plan que me he propuesto, y al escaso tiempo de que he podido disponer para escribir este pequeño libro. Fuera de aquellos autores, apenas se hallarán en mi relacion sino algunos datos tomados de algun censo antiguo, crónica ú otro documento castellano, donde constan los nombres de pueblos de la época musulmana, que despues han ido desapareciendo, y dejando cuando mas sus nombres en cortijos, alquerías ó despoblados.

Mas para ilustrar el asunto y formar la descripcion mas completa posible del reino de Granada bajo el imperio de los Alahmares, es forzoso comprobar detenidamente las noticias sacadas de los árabes con las que suministran los autores cristianos que han tratado de aquellas provincias,

sobre todo de los inmediatos á la reconquista. Afortunadamente contribuyen mucho á satisfacer esta necesidad los importantes datos que se hallan en la *Historia de la rebelion y castigo de los moriscos del reino de Granada*, escrita por Luis del Mármol Carvajal, autor digno de gran elogio como historiador y como geógrafo y gran conocedor de los lugares que describe. Por lo mismo, y no queriendo variar en esto mi plan, confundiendo las noticias de los árabes con las de nuestros autores, insertaré en el apéndice y notas las de Mármol y otros documentos que vengan á mi propósito, con algunas correcciones de los nombres geográficos, que me ha parecido hallar desfigurados. De la propia manera insertaré tres descripciones de la ciudad de Málaga, tomadas de escritores castellanos, que vivian estando aún aquella ciudad en poder de los infieles.

En resúmen, con ocasion del precioso opúsculo de Ebn Aljathib, que ahora doy á luz, y tomándole por base, pero recogiendo además todas las noticias pertenecientes al mismo asunto que he podido hallar en los escritores árabes, y confrontándolas con datos no menos auténticos de autores cristianos, he llegado á formar un libro enteramente nuevo en esta DESCRIPCION DEL REINO DE GRANADA. Defectuosa, como es, la ofrezco al ilustrado público español, el cual, por la grandeza y cultura que alcanzó el estado Naserita, podrá recordar la importancia y valía de aquella gente mora, de quienes nuestros mayores no pudieron recobrar tan hermosa y rica porcion de nuestro suelo, sino despues de una obstinada y heróica lucha de algunos siglos.

Tal ha sido mi empresa en la composicion de este libro, empresa mas laboriosa que lucida, y que otros podrán llevar á mas cumplido término, aprovechándose quizás en alguna cosa de los documentos que yo he reunido y preparado.

DESCRIPCION DEL REINO DE GRANADA.

Conquistada en 711 por Tharec y Musa esta parte de la antigua Bética, que hoy conserva el nombre de reino de Granada, quedaron habitando en ella dos pueblos, uno conquistador y otro conquistado, cuya fusion impidieron por largo tiempo las capitales diferencias de raza, lengua, leyes y religion. Formaban el pueblo conquistador *árabes* y *bereberes*; el conquistado, aparte de algunos *judíos*, le componian godos y romanos, que se refundieron por la unidad de su causa en el nombre comun de *mozárabes*, los cuales por algunos siglos y con heróica entereza conservaron la fe de Jesucristo, no sin grandes reyertas y disensiones con los musulmanes, hasta que extirpados por estos los unos, huidos otros á los reinos cristianos que se iban formando en España, y algunos pocos convertidos al islamismo, prevaleció al fin la gente sarracena. Esta acabó por llenar todas aquellas comarcas y convertirlas enteramente en una provincia del Arabia ó de Africa, para lo cual ayudaba tambien la naturaleza de su clima; trasformacion que se consumó cuan-

do, conquistada por los cristianos en el siglo XIII la ciudad de Córdoba, cabeza del imperio musulman de España, la gente, la lengua y la civilizacion de los árabes españoles vinieron á condensarse en el reino de Granada bajo el sólio de Mohammed Ebn Alahmar, fundador del estado Naserita. Los árabes primitivamente establecidos en este suelo pertenecian por su mayor parte á los oriundos de la Siria, pues en Granada y su comarca dió asiento el guali Abuljathar Ebn Dherar (1) á los del *chund* ó division militar de Damasco, por la semejanza que tienen este y aquel país, segun los autores árabes, y en Málaga al chund del Ordan, ó sean las cabilas de la region vecina al Jordan; si bien en *Baga* ó *Bago* (2), ó sea el distrito de Priego, que tambien perteneció mas adelante al reino de Granada, estableció á algunos missries ó egipcios. Tambien se sabe que hicieron asiento algunos árabes *Yemenitas*, ó del Arabia Feliz, en Orce, Guadix, Güenoja, Fiñana, Almería y otros puntos en la parte oriental de este reino, si bien no consta la época de su establecimiento. Pero posteriormente, y sobre todo en la época de la gran inmigracion indicada, acudieron allí los árabes y moros de casi todas las tribus conocidas, pues Ebn Aljathib, en la introduccion á su *Ihatha*, dice que en el reino de Granada habia árabes de las cabilas mas antiguas y principales de la Arabia y Siria, todas las cuales nombra prolijamente, como *Cahthanies*,

(1) Gobernó en España desde 743 á 745 de J. C.

(2) Tal establecimiento de los árabes missries ó egipcios en la comarca de *Baga* ó *Bacha* consta por Ebn Aljathib en la introduccion de su Ihatha y otros autores; pero como algunos podrán sospechar que en lugar de مِصْر *Missr* Egipto, debe leerse مُضَر *Modhar* ó árabes modharitas, debo advertir que en un pasaje del muy autorizado historiador Ebn Alabbar de Valencia en su *Tecmila*, códice del Escorial, copiado por mí, se lee muy claramente جند بَاغَة من عَرَب مِصْر el chund de Bago de árabes egipcios. Y en otro pasaje se cuenta este Bago en la jurisdiccion del reino granadino. En cuanto á la correspondencia de Baga ó Bago con el actual Priego, véase lo que digo mas abajo al tratar exprofeso de aquella poblacion.

Codhaitas, *Fehries*, *Anssaries*, *Iyaditas*, *Hodzailitas*, *Gassanies*, *Becritas*, *Absitas*, *Chodzamitas* y *Salmanies*, é igualmente de las tribus berberiscas de *Benimerines*, *Zenetes*, *Tichanies*, *Magrawitas*, *Achisies* y *Gomeres*.

Bajo la dominacion de los Naseritas, llamados tambien Alahmares, el reino de Granada comprendia el territorio que hoy conserva el mismo nombre, con mas alguna parte de las actuales provincias de Jaen, Córdoba, Sevilla y Cádiz; y cabalmente sus tres ciudades principales y capitales de otras tantas comarcas eran Granada, Málaga y Almería (1), que desde entonces han venido conservando, con escasas alteraciones, su antigua importancia, límites y jurisdiccion. Las fronteras de este reino en la época de su mayor auge, aunque esto no puede señalarse de un modo exacto á causa de los cambios producidos frecuentemente por las guerras, empezaban al O. entre Gebal Tharec, hoy Gibraltar, que era á la sazon de los Benimerines de Africa, y el rio Guadiaro, llamado con este mismo nombre por los árabes; desde allí, dirigiéndose hácia el N. E., abarcaban casi toda la serrania de Ronda con los pueblos de Jimena, Zahara, Torre de Alhaquim, Olbera, Pruna, Hardales y otros que despues conquistaron los cristianos; despues pasaban por encima de Estepa, Archidona, Hiznajar, Rute, Priego, Alcalá la Real, Locubin y Alcaudete, confinando con los pueblos de Osuna, Poley, hoy Aguilar, Cabra, Luque, Martos y Jaen, que se tenian por el rey de Castilla; desde allí, siguiendo siempre en la direccion del E., pasaban por encima de los Villares, la fortaleza de Tiscar,

(1) Y no debe parecer extraño el que establezcamos estas tres grandes divisiones del reino árabe de Granada, agregando á cada una de ellas pueblos y regiones que largo tiempo estuvieron sujetos á otras capitales, como han vuelto á estarlo despues de la conquista de aquel reino, y no teniendo nosotros quizás otra razon para hacer estas agregaciones que la continuidad del territorio. Pero un autor árabe (Almaccari; II. 799), afirma que cuando fueron tomadas por los cristianos las antiguas capitales del Andalus, como Córdoba, Sevilla, Toledo, Murcia y otras, pasó la gente islamita á establecerse en Granada, Almería y Málaga con los territorios circunvecinos.

Cambil, Pegalajar, Jodar, Quesada, parte del adelantamiento de Cazorla y sierra de Segura, Huéscar, los dos Velez Blanco y Rubio, por donde partian límites con Lorca en el reino de Murcia, Táhal, Huércal-Overa y otros pueblos hasta cerca de Hisn Aquila, hoy las Aguilas, entre este puerto y el rio Almanzora. Todo el demas circuito de este reino era marítimo, desde las bocas del mencionado rio hasta el estrecho de Gibraltar, teniendo en tan dilatada costa muchos puertos y gran comercio con Africa, y aun con el Oriente y algunas naciones cristianas vecinas al Mediterráneo.

Las ciudades de Granada, Málaga y Almería, que en otro tiempo habian sido cortes de otros tantos estados independientes, ahora venian á ser las cabezas de tres grandes *gualiatos*, llamados tambien *amelias*, *coras* ó provincias, que se subdividian á su vez en *climas* (1) ó distritos menores, algunos de los cuales se conocian tambien con el nombre de *taas* (2) ó jurisdicciones, voz que se ha conservado hasta hace poco tiempo, y acaso se conserva todavía en las Alpujarras; por último, las taas se subdividian en *alhauzes* ó términos, de donde se deriva la voz castellana *alfoces*. Las capitales de las coras y climas llevaban el nombre de *medinas*; las poblaciones fortificadas el de *hisnes*, y los pueblos pequeños el de *alcarias*. Habiendo sufrido muchos cambios en las diferentes épocas esta division por coras, climas, taas y alfoces, yo no la tomaré en cuenta,

(1) Véase el número I del Apéndice.

(2) Luis del Mármol menciona en el reino de Granada las siguientes taas, que por su mayor parte tomaban nombre de sus capitales: taa de Orgiva.—Idem de Poqueira.—Idem de Ferreira.—Idem de Xubiles.—Idem de los dos Celeles, donde está Albuñol.—Idem de Tgijar.—Idem de Berja.—Idem de Andarax.—Idem de Dalias.—Idem de Luchar.—Idem de Marchena; por lo cual se ve que esta division por taas se conocia principalmente en las Alpujarras y Sierra Nevada.

Debo advertir que el nombre Celeles viene del árabe *Sahel*, que significa ribera marítima. Celeles eran dos distritos situados en la marina al pié de Sierra Nevada, entre las modernas provincias de Granada y Almería, de los cuales el menor se llamaba *Sahel* (Mármol: Zuaybel), es decir, la costa pequeña.

contentándome con enumerar en cada uno de los tres gualiatos referidos las ciudades, pueblos y castillos de que hacen memoria los escritores árabes que han tratado de aquel reino, aun desde tiempos anteriores al reinado Naserita, apuntando juntamente las noticias particulares mas curiosas que sobre cada uno de estos lugares nos ofrecen los mismos documentos.

No concuerdan los geógrafos árabes en determinar á qué clima ó zona del globo terrestre pertenece este reino, pues unos le ponen en el IV y otros en el V. Ebn Aljathib refiere entrambas opiniones en la introduccion á su *Ihatha*, diciendo lo que sigue al hablar de Granada: «Esta ciudad pertenece á la parte poblada del V clima, que empieza en Oriente por el país de Gog y Magog (1); pasa despues por el Jorasan y por las costas septentrionales de la Siria, y en la tierra del Andalús por Córdoba, Sevilla y sus jurisdicciones, hasta rematar en el mar Océano occidental. Pero Saed Ebn Ahmed, en su libro *Atthabacat* (ó las galerías) dice que la mayor parte del Andalús está en el V clima, y un trozo de esta tierra está en el IV, al cual pertenecen Sevilla, Málaga, Granada, Almería y Murcia.»

(1) Es decir, la Escitia oriental vecina al mar Caspio.

PARTE PRIMERA.

CORA DE ELBIRA.

El primer gualiato, cora ó region de este reino era el de Elbira, que abarcaba, sobre poco mas ó menos, el mismo recinto que la moderna provincia de Granada, y que tomó su nombre de la antigua ciudad de Iliberis ó Eliberris, silla episcopal y famosa por su concilio, el primero que celebró la iglesia española hácia el año 300 de Jesucristo. El nombre de Elbira, formado por los árabes, segun el genio de su lengua, del antiguo Iliberis (1), fué comun á la capital y al territorio de su jurisdiccion, que le conservó aun despues que el señorío de la tierra pasó á su vecina Granada, quedando todavía en la sierra llamada de Elvira. Confinaba esta provincia al N. con la cora de Jaen, al E. con la de *Bachana* ó Almería, al O. con parte de la *Cambania* (2) ó reino de Córdoba, y la de *Rayya* ó Málaga, y al S. con el mar Mediterráneo (3).

(1) Así los árabes de Hispalis hicieron *Ixbilia*, hoy Sevilla; de Sætabis *Xathiba*, hoy Játiva; de Mirtilis *Mirtola*, hoy Mértola, cambiando la terminacion extranjera *is* en la árabe *a*.

(2) Campiña, del latino *Campania*.

(3) Los árabes llaman á este mar unas veces *Bahr Xami* ó mar de Siria, otras *Bahr Alausath* ó interno, y tambien *Bahr Rumi* ó romano.

De esta region dicen los autores árabes que semeja enteramente al *Xam* ó Siria en el clima y naturaleza, por lo cual la llamaron tambien *Xam*, y en efecto la cuentan en la misma zona de la tierra. Dicen que la riegan numerosos rios, y que brotan en ella muchas especies de árboles y arbustos que dan excelentes frutos, como el granado, el olivo, el nogal, el almendro, el ciruelo, varias clases de vides, la morera, el aloe, que no cede al de la India por su virtud y aroma, el quermes ó cochinilla, y la caña de azúcar, que sale excelente; tambien muchas plantas medicinales, como la genciana, que era muy estimada, y se exportaba de allí á diversas regiones; la espiga olorosa, llamada *spica nardi*, y otras. Dicen que la bondad de su tierra es tal, que no faltan en ella siembras en pos de siembras y cosechas en pos de cosechas por muchos años seguidos, sin que se canse ni agoste el terreno. En sus minas se cria gran riqueza y variedad de metales, como el oro, la plata, el estaño y el hierro, y de piedras preciosas, como el lapiz-lázuli, la marquesita y muchas otras.

En los primeros tiempos de la dominacion musulmana fué la capital de esta region MEDINA ELBIRA, la antigua ciudad de Iliberis, donde los árabes conquistadores, teniendo en cuenta su superioridad sobre todas las poblaciones comarcanas, pusieron un guali ó gobernador, y la guarnecieron con un buen presidio de los suyos. Al hablar de Elbira, no puedo menos de tocar una cuestion sobre la cual tanto se ha disputado y aún se disputa, á saber: en dónde estuvo situada la antigua Iliberis, pues unos sostienen haber estado en el sitio llamado hoy *Alcazaba Cadima* ó el Castillo Viejo, dentro de Granada por cima de la puerta de Elbira; otros en la sierra del mismo nombre; otros en el lugar de Atarfe; Luis del Mármol en donde hoy Pinos Puente, y otros, en fin, identifican casi la situacion de la antigua Iliberis y la moderna Granada. No siendo ajena tal cuestion al asunto del presente libro, y ofreciendo de por sí notable interés y curiosidad, la voy á tratar ligeramente, con la ventaja de no tener en ella motivo alguno de parcialidad, preparado con la consulta de los autores árabes y con las ilus-

tradas observaciones de mi amigo el eminente literato D. Aureliano Fernandez Guerra, cuyo buen criterio arqueológico ha examinado suficientemente el asiento y los vestigios de la antigua Iliberis.

Para proceder con método en mi investigacion, presentaré primero todas las noticias que he hallado en los autores árabes acerca de Elbira y de sus relaciones con Granada, tejiendo su historia con cuantos datos ellos nos suministran desde los tiempos de la conquista de Iliberis por los musulmanes hasta la de Granada por los Reyes Católicos. Mucha luz daria sobre la oscura antigüedad de aquella poblacion el hallazgo de alguna de las historias que de ella escribieron los árabes, entre las cuales Ebn Aljathib cita una, titulada *Crónica de Elbira (Tarij Elbira)*, por *Abulcásem Mohammed Ebn Abdelwahed el Gafequí el Malahi*, es decir, natural ú oriundo de Malaha, hoy la Malá, en el partido de Santa Fe. Mas á falta de estos y otros documentos importantes, que ya parecen perdidos, me contentaré con reunir las noticias que sobre este asunto se hallan diseminadas en diferentes autores de aquella época.

Cuando los árabes se apoderaron de Iliberis, y cambiando su nombre en el de Elbira pusieron en ella la capital de aquel gualiato ó region, ya existia Granada, segun la opinion mas probable y fundada en datos casi irrecusables, aunque haya algun testimonio que la contradiga (1). Granada era entonces, segun dicen los árabes, una alqueria, ó mas bien un arrabal (2) inmediato á Elbira, habitado por judios (3), el cual los árabes aseguraron con una fortaleza y alguna guarnicion. Bajo la dominacion árabe la antigua Iliberis volvió á florecer considerablemente, y seguia en progreso á mediados del siglo III de la

(1) El Idrisi afirma que Granada se fundó en la época de la conquista de España por los árabes.

(2) Sabido es que los judios moraban siempre en un arrabal especial de cada poblacion llamado la *Juderia*, como sucedia en Toledo, Sevilla y Córdoba en tiempo de los árabes.

(3) Segun el Razi, Granada, bajo la dominacion árabe, se llamó la Villa de los Judios.

hegira, IX de nuestra era, en cuya época el califa Mohammed I de este nombre edificó en ella una grande y suntuosa aljama ó mezquita mayor, de que hace mencion el célebre historiador Ebn Hayán, que escribia á últimos del siglo X ó principios del XI. Este escritor, segun se colige de un pasaje suyo citado por Ebn Aljathib en su mencionada introduccion á la *Ihatha*, estuvo en Elbira y visitó aquella aljama; pues atestigua su pasada grandeza por los vestigios notables y permanentes que se conservaban de ella en su tiempo, y copia la inscripcion que se leia en su mihrab, y era la siguiente: «En el nombre de Dios grande: este edificio de Dios le mandó construir el emir Mohammed Ebn Abderrahman, á quien Dios ennoblezca, esperando su grande recompensa y su dilatada proteccion. Acabóse con la ayuda de Dios por mandado de Abdallah, su *amil* (1) en la cora de Elbira, en (el mes de) Dzulcada del año 280.» (Diciembre del 864 de Jesucristo). Edificóse, segun el mismo Ebn Hayan, por la traza ó plano que dió Hanax Ebn Abdallah el Sanaani el Xafei. Al terminar el siglo IV de la hegira, ó sea al empezar el X de nuestra era, consta por los autores árabes contemporáneos que Elbira seguia siendo la *Hadhira* ó corte de aquella comarca, y que Granada era una fortaleza en sus inmediaciones; pues el mencionado Ebn Hayan, historiador de gran autoridad y poco posterior á aquella época, al relatar los sucesos del tiempo á que me refiero, menciona terminantemente «el castillo de Granada en las cercanías de Medina Elbira» حصن غرناطة بالقرب من مدينة البيرة (2), testimonio que reproduce con las mismas palabras otro escritor tambien muy autorizado, Ebn Alabbar el Valenciano (3). Por aquel mismo tiempo, ó poco antes, el famoso caudillo Sawar Ebn Hamdun edificó en Granada el castillo de la *Alhambra (Casaba* ó *Alcalá Alhamrá)*. Así consta de varios testimonios incontrovertibles, entre ellos dos poesías con-

(1) La voz *amil* significa gobernador.

(2) En su mencionada historia de los varones ilustres de España; fragmentos que posee el Sr. Gayangos.

(3) En su biografía de Sawar Ebn Hamdun; texto árabe: Dozy: *Notices sur quelques M. SS. árabes*: pág. 80.

temporáneas, una que citaré dentro de poco, y otra copiada por el mismo Ebn Alabbar (1), y compuesta por otro capitan de aquel tiempo, llamado Said Ebn Chudi, que la dirigió á su amigo y compañero de armas Sawar, y en donde le elogia por haber levantado el edificio de la Alhambra الحمراء بنى سيدى. Mas para que se comprenda mejor la posicion respectiva de los lugares de que hablo, diré dos palabras sobre los sucesos de que á la sazon eran teatro. Por los años de 276—889 ardia en todo su furor la guerra civil entre los árabes y muladíes, ó moros nuevos del reino de Granada, capitaneando á los primeros el referido Sawar, y á los segundos el mas afamado todavía Omar Ebn Hafsun. La ciudad de Elbira, donde aún no habia sido desarraigado el antiguo cristianismo, abundando en ella y su comarca los mozárabes y muladíes, se inclinó á la causa de Omar, y le favoreció en diferentes ocasiones, hostilizando á los de Sawar, en ódio sin duda del islamismo y del linaje árabe, cuya bandera habia levantado este caudillo. Esta fué la causa por que Sawar edificó en el vecino castillo de Granada la fortaleza de la Alhambra, para tener así á raya á los insurgentes de Elbira. Entonces sucedió aquel caso que relata Ebn Hayan, refiriéndose á testigos oculares (2), y que tiene no poca importancia para nuestro propósito, á saber: que los muladíes de Elbira cercaron el castillo de Granada que tenian los de Sawar, y combatiéndole fuertemente aportillaron sus muros, de suerte que los cercados se vieron en gran apuro, teniendo que pelear de dia para defenderse, y de noche trabajar en reparar las murallas. Un dia los sitiadores arrojaron dentro del castillo un cartapacio, en donde estaban escritos los siguientes versos, compuestos por el poeta Abderrahman Ebn Ahmed, natural de Abla:

«Sus mansiones están desiertas y desamparadas, barridas por torbellinos de polvo que arrebatan los vientos tempestuosos.

(1) En la biografía del mismo Sawar, pág. 81.

(2) Dice Ebn Hayan que tomó este relato de cierto Obada, á quien se lo contó un anciano de Granada testigo del suceso.

»Por mas que desde el castillo de la Alhambra dirijan la ejecucion de sus inícuos proyectos, allí los rodean los peligros y calamidades de la guerra.

»Como las puntas de nuestras lanzas traspasaron á sus padres en su débil refugio, así desaparecerá su clientela.»

Casi por este mismo tiempo ya suena con otro nombre la capital de la comarca de Elbira; pues Ebn Hayan, al trazar el relato de aquellas guerras civiles en los importantísimos fragmentos citados, menciona una poblacion llamada CASTHELLA, (ó segun otros *Medina Casthilia)*, corte ó capital *(hadhira)* de Elbira, es decir, de la comarca de este nombre; de donde colige Ebn Aljathib que Elbira se llamó en lo antiguo Casthilia. Acaso este lugar sea el mismo que Ebn Aljathib menciona en la introduccion de su *Ihatha* con el nombre algo cambiado de *Caxtala*, y que existia en su tiempo cerca de Granada. Pero sea de esto lo que quiera, parece por otras razones indudable que Casthella ó Caxtala, nombre derivado del latino *Castellum*, ó su plural *Castella*, no era la misma poblacion de Elbira, sino su castillo ó fortaleza, donde pusieron guarnicion los árabes conquistadores, y donde residiria el guali de Elbira durante aquellas guerras, por cuya razon se le llamó *hadhira*, es decir, residencia ó capital. Así lo siente tambien en parte el diligente y docto historiador cristiano Luis del Mármol, en su *Historia de la rebelion de los moriscos*, el cual hace mencion de Casthella con el nombre de *Gacela*, que debió ser su pronunciacion vulgar y corrupta, cambiándose la silaba *ca* en *ga*, así como de *Málaca* se hizo Málaga, y las letras *sthe* en *ce*, como de *Bastha* se hizo Baza. Acerca de Gacela, Mármol tradujo el siguiente curioso pasaje del autor árabe que él llama Aben Raxid, ó sea el Razi: «En los términos »de Iliberia (Elbira) está el castillo de Gacela, que ninguno se»meja tanto á la ciudad de Damasco en riqueza (y delicias) »como él, y en su término hay ricas piedras de mármol fino, »blancas y negras, y matizadas de diversos colores.» De donde colige Mármol «haberse llamado Gacela en algun tiempo las alcazabas antiguas de la ciudad de Granada, que sin duda fué poblacion de alárabes, y la primera que hicieron en aquella

ciudad, por lo que se dirá adelante, la cual hallamos haberse tambien llamado Hizna Roman.» Yo no estoy conforme con dicho historiador en cuanto á la identidad que establece entre Gacela y Hizna Roman, pues todavía, en los tiempos á que nos referimos, la capital de aquel distrito no habia pasado á la vecina poblacion de Granada, sino que permanecia en la misma Elbira, ó en Castiella, como una fortaleza inmediata.

Medina Elbira conservó su categoría de ciudad importante, populosa y capital de la comarca por un espacio de mas de tres siglos, y como dice Ebn Aljathib, en ella florecieron muchos alfaquíes y sábios, entre los cuales mencionaré solo al célebre poeta *Mohammed Ebn Hani el Elbiri*, de la tribu ó linaje de los Benu Mohlib. Al cabo Elbira perdió su supremacía en la guerra civil suscitada entre andaluces y bereberes por los años 400 de la hegira, 1010 de nuestra era, en cuyo tiempo sus moradores empezaron á trasladarse á Granada, sin duda por ser plaza fuerte, y que por lo mismo ofrecia mas seguridad á sus vidas y haciendas. Acrecentóse notablemente la despoblacion de Elbira en los tiempos de Habus Ebn Maquesen el Sinhachi, tercer emir de la dinastía de los Zeiritas, que imperó en Granada desde 1020 á 1037 de Jesucristo; pues como dice Almaccari, cuando el Sinhachi edificó (esto es, reparó) la ciudad de Granada, su alcazaba y muros, se pasó á ella la gente de Elbira; es decir, que se trasladó á la ciudad reedificada y engrandecida por aquel emir una porcion considerable de los moradores de Elbira. Veinte y nueve años mas tarde contribuyó poderosamente á la decadencia, cada vez mayor de Elbira, la horrible matanza que ejecutaron sus muslimes en las personas de 4,000 judíos, el dia 30 de Diciembre del año 1066, á cuyo suceso cooperó mucho cierto alfaquí fanático, llamado Abn Ishac Ibrahim Ebn Mesud, con un poema que compuso contra aquellos infelices hebreos. De semejantes persecuciones fueron víctimas los mozárabes de Elbira y sus contornos, y consta por los historiadores árabes (1) que en 1099 fué destruida por mandato del

(1) Ebn Aljathib en su mencionada introduccion á la *Ihatha*.

emir de los almoravides, Yusuf Ebn Taxefin, una famosa y venerable iglesia, que los cristianos tenian en las afueras de la capital, y á dos tiros de ella, frente de la puerta de Elbira, la cual, á fines del siglo VI, habia construido á su costa y con gran magnificencia un gran señor cristiano, tan piadoso como rico, que pudo ser el godo Gudila, de quien hace mencion la famosa inscripcion latina que se lee en la iglesia parroquial de la Alhambra (1).

Así acabó la antigua gloria de Elbira, y pasó á Granada, desapareciendo aquella casi del todo cuando esta subia al apogeo de su grandeza y prosperidad. Aunque despues de aquella época los autores árabes hacen mencion de Elbira, ya no se echan de ver tan claramente las relaciones de proximidad que se notaban antes entre las dos poblaciones de Elbira y Granada. Ebn Aljathib, que escribió en el segundo tercio del siglo XIV, cuenta entre las alquerías vecinas á Granada una con el nombre de Elbira, que pudo ser ó no un resto de la antigua capital; y aunque no señala de un modo determinado su distancia ni situacion, la pone cerca del lugar llamado *Atharf*, hoy Atarfe, cuya posicion la veremos despues confirmada por otro importante documento. Consta por otros testimonios que Elbira, por la época á que me refiero, era una aldea y castillo que el sultan Mohammed V dió en feudo al célebre Ebn Jaldun, autor de la *Historia universal*. Consta por Almaccari que en el año 780—1378 murió en Elbira el literato Abu Abdallah Ebn Chaber, que dejó escrito, entre otras obras, un diwan ó coleccion de poesías, y que los Reyes Católicos allanaron una parte de los muros de Elbira en una de sus incursiones por la Vega de Granada, año 891—1485. Por último, consta que despues de la conquista de esta ciudad existia aún Elbira, siendo un lugar anejo á la parroquia de Santa María del pueblo de Atarfe (2), el cual dista legua y media al N. de Granada.

(1) Hallóse esta lápida en una excavacion hecha en aquel mismo lugar.

(2) Bula de creccion de la iglesia metropolitana de la ciudad de Granada, reimpresa en esta ciudad, año 1803, pág. 42. Lo mismo consta

No convienen, por desgracia, los autores árabes en señalar la distancia que habia entre Elbira y Garnatha, pues mientras los mas antiguos acercan los sitios de ambas poblaciones, los mas modernos las separan considerablemente. El autor del diccionario geográfico titulado *Marasid ithilá*, dice que distaban entre sí cuatro parasangas, que vienen á ser doce millas. Ebn Bathutha, que recorrió el reino de Granada por los años de 1360, asegura que á ocho millas de Granada se hallaban en su tiempo las ruinas de Medina Elbira, cerca de una montaña llamada Rabitha Alocab, ó presidio del Aguila. Ebn Aljathib, en un pasaje de su mencionada introduccion á la *Ihatha*, dice que esta distancia era de dos parasangas y un tercio, si bien en las variantes de otro ejemplar de la misma obra se lee una parasanga y un tercio.

Hé aquí todo lo que he hallado en los autores árabes acerca de Elbira y de su situacion con respecto á Granada. De ellos se colige á primera vista la distinta situacion de ambas poblaciones, y que posteriormente á la fundacion y engrandecimiento de aquella ciudad se conservaba esta á cierta distancia. De aquí sacan su principal argumento los que niegan la correspondencia de la antigua Iliberis á la moderna Granada, y van á buscar á aquella á sitios tan distantes de esta, que ni aun dejan lugar á creer que de la una, con los trastornos y alteraciones del tiempo, se haya podido formar la otra. Esfuerzan esta opinion con el nombre de la puerta de Elbira, que todavía se conserva en Granada, é indica que era una puerta de esta ciudad que miraba ó salia á la poblacion de Elbira. Alegan tambien en su favor, los que así opinan, la autoridad de un historiador y geógrafo tan eminente y tan conocedor de aquellos lugares como Luis del Mármol Carvajal, el cual creyó que Elbira estuvo al pié de la sierra del mismo nombre, y en las márgenes del rio

por otros documentos árabes y cristianos de la época de la conquista de Granada poco mas ó menos. En el mismo sitio se han descubierto los años pasados restos de acueductos y de una poblacion, que acaso sería la de Casthella.

Cubillas; siendo un resto de ella, en su sentir, el pueblo de Pinos-Puente, á tres leguas de Granada y una y media de Santa Fe, donde en su tiempo se hallaban ruinas y monedas de la época romana. De todas estas y otras razones colige el orientalista Mr. Reinhart Dozy que se han engañado Pedraza, Florez y otros sábios españoles creyendo que la antigua Elbira es la moderna Granada.

Pero tales argumentos, á pesar de su aparente solidez, vienen abajo ante razones mas poderosas que militan por la parte contraria. En cuanto al testimonio de Mármol, no tiene valor ninguno desde que, por la investigacion de las ruinas de Pinos Puente, y sobre todo por el irrecusable dato de las inscripciones que allí posteriormente se han hallado, se sabe de un modo seguro que aquellos restos pertenecen al antiguo municipio Ilurconense. En cuanto á las noticias de los historiadores árabes, que son el verdadero caballo de batalla, hay entre ellas tal variedad, que no arguyen plenamente en pro ni en contra de la identidad de Granada y Elbira. Los autores árabes mas antiguos, si bien distinguen ambas poblaciones, las ponen tan cercanas entre sí, que, segun ellos, Granada, así como Casthilia, eran unos arrabales y fortalezas dependientes de la ciudad de Elbira. El hecho de haberse trasladado la poblacion y corte desde Elbira á Granada el año 1010, manifiesta claramente la vecindad muy próxima de ambos sitios; pues no es natural que una poblacion emigre casi en masa á un lugar muy distante de su primitivo asiento; solo sí el que, por mejorar de terreno, baje de una altura á un llano fértil inmediato, ó vice versa, por atender á su seguridad, suba de una planicie á una eminencia defendida por la naturaleza, sin alejarse por esto de su antigua morada, de lo cual presentan ejemplos, que sería prolijo aducir, otras poblaciones de España. Lo que sucedió en aquella época fué que, por ampararse mejor de los estragos de la guerra civil, los de Elbira se trasladaron al vecino arrabal de Granada, que reunia juntamente las ventajas de las grandes fortalezas que allí se habian ido construyendo, como el castillo de la Alhambra y el de Hizna Roman, y de la mayor feracidad

del suelo, que por esta razon habia ido atrayendo hácia aquella parte á la gente de la capital inmediata.

Tampoco es difícil contestar á la prueba en contrario sacada de los autores árabes mas modernos, que tan terminantemente distinguen á Granada de Elbira, cuando habiendo decaido esta considerablemente, perdió su importancia y casi su nombre. Como el nombre de Iliberis ó Eliberris no era exclusivo de esta ciudad, sino que se extendia á su diócesis ó comarca, aun en los primeros tiempos de la dominacion árabe, como consta de los autores cristianos (1), resultó que los árabes conservaron á toda aquella region su antiguo nombre, algo alterado en el de Elbira. Y como hubiese una época en que la capital de dicha comarca, es decir, la residencia del guali, se trasladase á Casthilia ó Casthella, los árabes dieron á esta poblacion el nombre de Medina Elbira, es decir, cabeza de la cora de Elbira, y esta es la que aquellos autores mencionan como distinta de Granada, y que en tiempo de Ebn Aljathib, y aun despues de la reconquista, existia cerca del lugar de Atarfe, que, como antes dije, dista de Granada como legua y media al N. En cuanto á las distancias señaladas por los mismos historiadores árabes, no cuadran mal á esta situacion de Elbira cerca de Atarfe; pues si algunos señalan, al parecer, mas larga distancia, no hay exactitud en tales medidas arábigas, y así de ellas no podemos sacar ninguna prueba razonable. Así, pues, mientras el nombre de Elbira se alejaba un tanto del asiento de la antigua Iliberis, este vino á quedar comprendido en la moderna Garnatha ó Granada cuando esta se ensanchó y extendió sus arrabales por el contorno circunvecino.

Yo bien sé que este razonamiento será rechazado por algunos como fundado en la suposicion de dicha traslacion del nombre *Elbira*. Pero si bien pudiera esta acreditarse con muchos ejemplos semejantes, diré que es forzoso buscar tales explicaciones á los relatos dudosos de los historiadores ó geógrafos, cuando estos se hallan en contradiccion con documentos locales

(1) Eulogio de Córdoba: Florez, Esp. Sagr. XII, 217.

de mas irrecusable autoridad. En el ámbito de la moderna Granada, y especialmente en la parte del Albaicin, se han hallado muchas inscripciones (1) y otros vestigios arqueológicos pertenecientes á la antigua Iliberis, monumentos que de ningun modo parecen traidos de afuera, y que, por el contrario, no se hallan en ninguno otro de los parajes en donde quieren situar aquella ciudad famosa. No me detendré en este punto, por ser extraño al objeto de mi libro, fundado casi exclusivamente en datos de autores árabes; pero sí haré mencion, por su importancia, de la inscripcion latina con las palabras ORDO. M. FLOR. ILLIBERRITANI, es decir, *el órden de los caballeros del municipio Florentino Iliberitano*», la cual se encontró entre otros muchos fragmentos de inscripciones y una estátua de la emperatriz romana Sabina Tranquilina, á quien va consagrada dicha lápida, frente al convento de Santa Isabel, en el Albaicin, que parece haber sido el sitio verdadero de Iliberis.

Co'ocado en esta parte, como todos los vestigios lo atestiguan, el asiento del municipio Iliberitano, no solo se explica bien por qué los árabes ponen á Granada en las inmediaciones de Elbira, sino que se responde satisfactoriamente á dos objeciones que, además de las ya presentadas, se hacen contra la correspondencia de ambas poblaciones. Una de ellas tiene su fundamento en la duda de que Granada existiese ya al tiempo de la conquista de los árabes; pues uno de estos autores afirma terminantemente que la ciudad de Elbira existió antes que la de Garnatha (2), y otro llama á esta poblacion moderna: siendo, pues, Iliberis una poblacion antiquísima, como lo indica hasta su nombre, no se la puede confundir con Granada, cuya existencia es de fecha harto mas reciente. Pero esta objecion no tiene fuerza contra el que supone, como nosotros, que Granada

(1) Hasta diez lápidas con inscripciones, donde consta el nombre Iliberis ó Elliberris, se hallan copiadas en la historia de Granada, escrita por D. Miguel Lafuente Alcántara.

(2) Almaccari: edicion de Leiden: I. 93. El Razi y el Cazwini dicen que Granada era la ciudad mas antigua de toda aquella region; pero acaso la confunden con Elbira.

era un arrabal de Iliberis, y que se desarrolló y cercó de muros en época posterior, que es lo que significa poblacion moderna en los autores árabes, en donde á cada paso se habla de ciudades edificadas nuevamente bajo su dominacion, las cuales, remontándose á época muy anterior, en su tiempo se repoblaron ó engrandecieron.

La segunda objecion se funda solo en la disparidad de los nombres, y así su contestacion es todavía mas fácil; pues coexistiendo, como creemos, desde cierta antigüedad los nombres Iliberis y Granata, este oscureció é hizo olvidar aquel cuando se engrandeció Granada. Este nombre ofrece cierto carácter de antigüedad, y los árabes, que le escribian *Garnatha* ó *Agarnatha*, afirman que es nombre peregrino y extranjero en su lengua, observando uno de aquellos autores que su significacion en el idioma de los cristianos españoles es el fruto llamado *granada* (1). Algo pudiera rebajar á la antigüedad de Granada la conjetura que sobre este nombre, objeto de tantas cuestiones y tan raras etimologías, presenta nuestro historiador Mármol, y que ha reproducido un docto orientalista extranjero antes citado (2), opinando que se derivó del de *Hisn Arromman*, ó Castillo del Granado, con que en algun tiempo fué conocida una de las alcazabas de esta ciudad; pues si la poblacion tomó su nombre del castillo, debió formarse en época mas moderna, y por lo mismo posterior á la conquista árabe. Pero esta opinion, aunque plausible al parecer, ofrece graves dificultades, pues la traduccion del nombre árabe *romman* al latino Granata, aunque pudo muy bien hacerse por los mozárabes de aquella poblacion, no es verosímil que fuese aceptada por los árabes, anteponiéndola á una voz de su lengua patria. Y tampoco hay ninguna razon sólida que obligue á creer en la relacion de ambos nombres; pues el castillo de *Hisn Arromman* pudo haberse llamado así por algun granado que en él habria, como

(1) Almaccari: I. 93.

(2) Mr. Reinhart Dozy: en la nueva edicion de sus Recherches sur l'hist. et la litter. de l'Espagne pendant le moyen âge, pág. 336 del t. I.

otro de nombre parecido, *Cassr Arromman*, que los geógrafos árabes mencionan en el Asia, cerca de Guaseth, y como el de *Hisn Alláuz*, hoy Hiznalloz, se llamaria así por algun almendro, sin que ninguno de ellos sea traduccion de nombres latinos ó de otra lengua que tuviesen la misma significacion. Pero el nombre de *Hizna Roman*, como le llama Mármol, parece con mucha mas verosimilitud nombre compuesto de árabe y latino, que significa el *Castillo del Romano*, y á aquella época debió pertenecer, segun la traza que presenta todavía la arquitectura de su antiquísima puerta.

El nombre de Granada no parece formado en la época árabe del de Hisn Arroman, sino que se explica mejor por su semejanza con el de Nativola, que en la época visigoda llevó Granada ó una parte de ella, como se ve por la inscripcion ya mencionada del templo cristiano erigido por Gudila. Hay tambien otros vestigios de que al lado de Elbira hubo un arrabal llamado *Nata* (1), del cual se hizo despues *Garnata*, quizás por haberse agregado á Nata la voz *gar*, que en árabe significa *valle hondo* ó *cueva*, y en hebreo *peregrino*, lo que se explica por la antigua morada de los judíos en Granada. Tampoco me parece inadmisible el que, bajo la dominacion romana, el suburbio de Granada tomase su nombre de los granados *mala granata*, que abundan en aquella tierra desde su remota introduccion por alguna colonia africana; pues consta asimismo, por Ebn Aljathíb, que en su tiempo habia en los contornos de Granada una alquería ó pueblecito llamado *Garnathila*, que indudablemente es el diminutivo *Granátula* ó *Granadilla*.

En resúmen, y para concluir ya esta prolija controversia sobre la relacion de los pueblos Iliberis y Granada, diré que yo, en conformidad con las observaciones del distinguido anticuario granadino antes citado, creo que la moderna Granada fué un

(1) D. Miguel Lafuente dice con mucho acierto, en mi opinion, que antes de los árabes habia fundacion con el nombre de *Nata* en el recinto de Granada; cuya voz puede considerarse como raíz del nombre de la ciudad.

TRABAJO

suburbio de la antigua Iliberis, la cual, segun los datos mas seguros, estuvo en donde hoy el Albaicin, extendiendo mas en lo llano sus arrabales y fortalezas de Granata, Casthella y el castillo llamado en tiempo de los árabes *Hisn Arroman*. La Iliberis romana y Elbira árabe, con el trascurso y alteracion de los tiempos, llegó á trasformarse en Granada, conservándose el nombre de Elbira en Casthilia ú otro punto de aquellos contornos, en donde, como es sabido, estuvo bajo la dominacion árabe la residencia del guali y capital de la comarca. La existencia de la antigua Iliberis, repartida en grupos de poblacion, si no en menores poblaciones vecinas, explica la *trinacria* que se ve en sus vetustas medallas celtibéricas y latinas (1), y ayuda á comprender el triple elemento ibérico, fenicio y romano que parece entraron á formar aquella ciudad. Dispensen mis benévolos lectores que les haya entretenido tanto con esta curiosa pero interminable cuestion, la cual no presumo de manera alguna haber dejado resuelta, á pesar de tantos argumentos presentados en pro y en contra, sino que diré con Salustio: *Nos rem in medio relinquimus*.

Hablemos ahora de MEDINA GARNATHA ó Granada. Ya mucho antes del mencionado Habus, se cuenta que, bajo el reinado del califa de Córdoba Abderrahman I, el cual imperó desde 756 á 788 de nuestra era, el guali de Elbira, Asad Ebn Abderrahman Axxaibani, fortificó las colinas de Granada y edificó la alcazaba, que se llamó *Cadima*, es decir, *Vieja*, por su antigüedad con respecto á la alcazaba y fortificaciones hechas posteriormente. Un siglo despues, el famoso caudillo Sawar Ebn Hamdum el Caisi, por los años de 276—889, fundó el castillo de la Alhambra, que se llamó así por haberle edificado de noche á la luz de antorchas, las cuales á la nueva fábrica daban cierta tinta roja (2); y en efecto, *roja* sig-

(1) Véase sobre estas monedas al distinguido anticuario Sr. D. Antonio Delgado en su Catálago del gabinete numismático de Mr. Lorichs, pág. 15.

(2) Ebn Aljathib en su biografía de Sawar.

nifica *Alhamra* en la lengua árabe. Y como el alcázar de la Alhambra se menciona además en dos poesías de aquel tiempo, arriba citadas, es indudable que existió mucho antes de la época de Mohammed Alahmar ó el Rojo, padre de la dinastía Naserita, quien dicen que fundó, y mas bien debe decirse que reedificó y engrandeció la antigua fortaleza de la Alhambra, convirtiéndola en su palacio. Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que la grandeza de Granada empezó en tiempo de sus emires los Zeiritas, y que el segundo de ellos, Hasan ó Habus el Sinhachi, rodeó de muros aquella plaza en el primer tercio del siglo XI, y edificó su alcazaba, que debe ser la llamada *Gidida* ó *Nueva* (1), acrecentando su poblacion, la que debió mayores aumentos á su hijo y sucesor Badis Ebn Habus, que, segun dice el Idrisi, terminó las edificaciones empezadas y el establecimiento de la poblacion que actualmente allí subsiste. Dicho emir acrecentó y embelleció sobremanera la alcazaba fundada por su padre; pues dice un autor árabe que su alcázar en Granada no admite comparacion con ningun otro en tierra de muslimes ni de infieles. Con el establecimiento de esta dinastía de los Zeiritas, que era una tribu del gran pueblo berberisco de los Sinhachies, fué progresando Granada de dia en dia; y aunque algun tiempo estuvo sujeta á los Idrisitas que reinaron en Málaga, al cabo prevaleció aquella ciudad, y entró en una nueva era de engrandecimiento cuando Alahmar el de Arjona fundó allí el estado Naserita. Entonces añadieron gran aumento á su poblacion, así como á la de su comarca, los árabes y bereberes, que iban desamparando las ciudades que ganaban los cristianos despues de las memorables conquistas de Jaen, Córdoba, Quesada, Sevilla y otros pueblos importantes, llevadas á cabo en poco tiempo por el gran restaurador San Fernando. Y vióse á veces trasladarse á Granada ó sus arrabales una poblacion entera de moros, como lo hicieron los de Baeza, que se traslada-

(1) Mármol dice que esta alcazaba existia por los años de 1006 de Jesucristo entre la Cadima ó vieja y el rio, y tenia mas de cuatrocientas casas.

ron en masa al barrio de Granada, á que dieron el nombre de *Albayasin*, hoy Albaicin, plural árabe que significa los *Baecenses*. Engrandecióse mas y mas con todos los elementos de las armas, civilizacion y raza árabes, que allí acudieron, y los espléndidos reyes del linaje de Alahmar la enriquecieron con magníficos monumentos de las artes, llegando entonces á ser, como dice su historiador Ebn Aljathib, la corte del mundo, el solio del Andalús, la madre de los pueblos, la morada excelsa, la residencia del sultan y la cúpula de la justicia y la beneficencia.

Veamos ya lo que dicen los autores muslímicos sobre las excelencias de Granada, su hermosa situacion, las maravillas de sus artes y sus sitios de recreo. Dicen que está situada deliciosamente en medio de un inmenso jardin, que tal nombre merece su amenísima vega (1) de cuarenta millas de extension, donde las viñas y las plantas aromáticas alternan y se enlazan con las fructíferas arboledas. Riéganla y fecúndanla, repartidos en muchos canales y acequias, varios rios, entre ellos dos famosos: el *Xenil*, antiguo *Singilis* y *Guadaxenil* de nuestras crónicas, que los árabes llamaban *Mil Nilos*, por ser esta la etimología de la voz *Xenil* en su lengua, y el *Hadarro* ó *Darro*, de auríferas arenas, el cual se llamó en otro tiempo *Calom* (2). De estos dos rios dice lo siguiente el autor del diccionario geográfico *Marasid ithila*: «Atraviesa por Granada el rio nombrado *Calom*, donde se recogen granos de oro puro, y sobre el cual, dentro de la ciudad, hay muchos molinos; baja del monte llamado *del Arrayan*, y corre por medio de la poblacion, sur-

(1) La voz castellana vega, parece que se deriva de la arábiga *becaa* ó campo.

(2) Así nombran al Darro algunos antiguos geógrafos árabes, entre ellos el Cazwini: II. 367. Del nombre de Calom se formó por corrupcion el de Salom, que menciona Márinol citando á Aben Raxid (el Razi) con las siguientes palabras: «Por medio de Granada corre el rio Çalom, que nace en el monte del Arrayan, y entre sus arenas se hallan granos de oro fino.»

tiendo sus acequias y baños. Tambien la baña otro rio llamado *Singil*, que surca la otra mitad de la poblacion.» Por todas partes no se veian en aquella vega sino vergeles, almunias (1), huertas, cármenes (2) y haciendas de campo, que bien cultivados por aquella gente agrícola y laboriosa, producian tal riqueza en frutos y hortalizas, que el producto de cada huerto se estimaba en quinientos dinares de oro al año; y si cada dinar, por un término medio, lo calculamos en dos duros de nuestra moneda, resulta que cada una de aquellas posesiones, que eran innumerables, rendia á su dueño veinte mil reales anuales, suma excesiva para aquel tiempo. La contribucion que de todas ellas sacaban los reyes llegaba, en los tiempos de Ebn Aljathib, segun él lo asegura, á cerca de veinticinco mil dinares de oro de toda ley; es decir, á unos cincuenta mil duros; y si estos dinares eran acaso de los grandes granadinos, que á la sazon corrian, no bajaba de dos millones el tributo que solo de la vega recogian aquellos reyes. Además, habia bosques y praderas de pastos y de siembra; hasta ciento treinta molinos; muchos castillos, alquerías y cortijos, alcázares y casas de recreo, y mas de trescientas poblaciones (3), entre ellas cincuenta que tenian sus mezquitas con su correspondiente mimbar ó púlpito, y alfaquí que predicase á la gente. Ebn Aljathib enumera prolijamente los nombres de todas las alquerías ó poblaciones que se miraban en aquellos contornos, entre las cuales habia muchas que todavía conservaban nombres cristianos, lo cual indica, ó bien su anterioridad á la conquista de los árabes, ó bien que serian pobladas por mozárabes, como Elbira y Caxtala, ya mencionadas, Garnathila ó Granadilla, Balumal ó Palomar, Alfonte ó la Fuente, Arenales, Monaxtal ó Monasterio, Colombira ó Columbaria, Canales y otros.

En medio de la amenísima vega se levantaba la ciudad de

(1) Esta voz significa: huertas, posesiones de recreo.

(2) Esta voz, que se conserva en Granada, se deriva del árabe *carm*, que significa viña, terreno cultivado, prédio.

(3) Véase el número II del Apéndice.

Granada, *Medina Garnatha*, al pié de la eminente sierra que los árabes llamaban *Xolair atzolch*, ó *Solair el de la nieve*, porque esta no falta allí ni en la misma estacion del verano. Sus grandiosos alcázares, las altísimas almenas de sus muros y sus catorce mil torres resplandecian á través del espesísimo follaje de las arboledas, que se agrupaban en su alrededor como estrellas de plata sobre un cielo de esmeralda, segun la hiperbólica expresion de un autor árabe. El historiador y geógrafo Abulfeda añade algunas pinceladas á este pintoresco cuadro, diciendo que Granada, ciudad muy bien fortalecida y en extremo deleitosa, se asemeja á la amena Damasco, pero la aventaja en no hallarse, como esta, asentada en la llanura, sino levantada sobre su vega, no menos deliciosa que la *Gotha* ó campiña damascena, y descubierta por la parte del Norte, dominando las risueñas vistas de los campos vecinos. Sobre los edificios y vergeles que componian esta rica y populosa ciudad se elevaba como otra villa, segun dice Ebn Aljathib, la poblacion de la Alhambra, *Medina Alhamra*, residencia de los reyes, que ostentaba altísimas torres y alminares, fortísimos baluartes, alcázares magníficos y otros suntuosos edificios, que con su brillantísimo aspecto arrebataban los ojos y el ánimo. Desde allí, copiosísimos raudales de agua traidos desde los montes por largos canales y acueductos, se precipitaban con sonoro murmullo, regando los jardines y praderas. Estos alcázares, fundados primitivamente, como queda dicho, á fines del siglo IX, fueron reedificados y engrandecidos en la segunda mitad del XIII por Mohammed Alahmar, que para esta grandiosa obra impuso una contribucion á sus vasallos, y se encargó él mismo de su direccion, estableciendo allí su morada y aula régia. Despues fueron llevados á su último grado de ornato y suntuosidad por los demas emires de aquel linaje, particularmente por el ilustre y magnífico Yusuf I Abulhachag, que reinó desde 1333 á 1354 de nuestra era. Despues, al traducir la descripcion de Ebn Aljathib, hallaremos algunos otros elogios y curiosas noticias de la Alhambra. No necesito hablar de sus magníficos cuartos, descritos segun se conservan todavía por los elegantes escritores D. Miguel La-

fuente Alcántara y D José Jimenez Serrano, si bien citaré el suntuoso salon de Comares, llamado en la obra de Alonso del Castillo *Serh Comarex*, y de donde tomó su nombre la famosa labor ornamental llamada *Comaraxia*, todo ello derivado, segun creo, del pueblo de Comares, en la provincia de Málaga, que envió sus artífices á trabajar en aquella maravilla de las artes. En cuanto á las muchas y poéticas leyendas que adornan la Alhambra, el lector podrá hallarlas todas, y con ellas mucho solaz, en la coleccion del mencionado Castillo, y sobre todo en la excelente obra que con el título de *Inscripciones árabes de Granada* ha dado á luz recientemente mi amigo el distinguido orientalista D. Emilio Lafuente Alcántara.

Además de la Alhambra, tuvieron los reyes granadinos en los extramuros de su corte otros alcázares y sitios de recreo, que Ebn Aljathib menciona detenidamente, diciendo que todos eran incomparables en amenidad y hermosura, y que eran tantos, principalmente sobre las riberas del Genil y Darro, que apenas podria abarcarlos descripcion alguna. Entre sus nombres, que omito aquí por no dilatarme demasiado, se echan de ver el del *Genna Alarif* ó *Genalarife*, es decir, el *Jardin del Arquitecto*, corrompido modernamente en *Generalife*, y el de *Caria Ruma*, ó *Soto de Roma*, en donde habia un castillo y un huerto. Cerca del Genalarife estuvo otro célebre alcázar llamado *Dar alarus*, ó *Casa de la Esposa*, nombre corrompido despues en *Darlarosa*, y por último en *Darlaroca*, el cual ya se veia derribado en los tiempos de Mármol.

Entre estos lugares de placer, los autores árabes recuerdan con particular elogio el cármen y almunia conocidos con el nombre de *Ain addamai* ó *Fuente de las Lágrimas*, que, si mal no recuerdo, se conserva todavía algo alterado en el sitio llamado *Ainadamar* ó *Dinadamar*. El viajero Ebn Bathutha, que, como arriba se dijo, visitó á Granada por los años de 1360, dice que *Ain addamai* era uno de los parajes mas encantadores de aquellos contornos, y aun de todo el orbe, siendo un monte amenísimamente cubierto de huertas y vergeles. Ebn Aljathib añade que este lugar de recreo estaba cerca del monte de *Alfajar*, hoy

Alfacar, y era un sitio deleitoso, con suavísimo y templado ambiente, huertos placenteros, floridos jardines, aguas dulces y copiosas, suntuosos aposentos, numerosos alminares y casas de sólida construccion, plantíos de yerbas aromáticas, y otras delicias. Luis del Mármol hace tambien mencion de este sitio de placer con el nombre de *los Cármenes de Ainadamar*, y advierte que es voz corrompida, pues los moriscos de su tiempo llamaban aquel pago *Ainadoma*, que quiere decir *Fuente de Lágrimas*. Igualmente celebra este autor la fuente y acequia de Alfacar, que estaba en el sitio llamado por los árabes Alfajar, y era asimismo un lugar de placer.

Tambien hubo en los alrededores de Granada otra fuente notable de que habla Ebn Alwardi en su libro titulado *la Perla de las maravillas*. Dice que en el recinto de cierta iglesia de aquellos contornos habia una fuente y cerca de ella un olivo, que en un dia conocido del año eran visitados por gran concurrencia de gente, sucediendo que al nacer el sol la fuente brotaba copiosamente, y al punto aparecia en el árbol la flor, y en seguida se presentaba la aceituna, que en el mismo dia engordaba y se ennegrecia. Los concurrentes cogian entonces cuanto podian de aquellas aceitunas y aquel agua, guardando lo uno y lo otro para usos muy provechosos.

Entre las bellezas de Granada celebran mucho los autores árabes la vecina cordillera de altos picos que llaman *Gebal Xolair*, nombre, segun parece, corrompido del latino *Solorius*, ó acaso de *Solaris* (mons) ó monte del Sol, porque este brilla hasta deslumbrar la vista, reflejado por las perpétuas nieves, que, como dice uno de aquellos escritores, se cuajan sobre las cumbres hasta convertirse en una piedra dura, por lo cual los árabes mencionan tambien aquellas montañas con el nombre de *Xolair atzolch*, ó de la helada, como las llama Mármol. En su mayor elevacion, rompiendo la dureza de las nieves, brotan, segun aquellos autores, muchas especies de flores y plantas aromosas, y de allí bajan en las épocas, en que se liquida alguna parte del hielo, los raudales que acrecen el Darro y el Genil, las fuen-

tes de la Alhambra y de la ciudad de Granada. Por eso un insigne poeta español (1) ha dicho de aquellos montes:

«Sierras que cubre el sempiterno hielo,
Donde Darro y Genil beben su vida.»

Es de notar que los árabes llaman Gebal Xolair no solo á esta cordillera vecina á Granada, sino á toda la Sierra Nevada que atraviesa la mayor parte de este reino de Oriente á Occidente. El Idrisi dice á este propósito hablando de Granada: «A su parte meridional comienza la cadena de montañas llamada *Xolair* ó montes de la nieve, que se extiende por espacio de dos jornadas: su altura es considerable, y sus nieves duran así en invierno como en verano. Guadix, Granada, y la parte de estos montes que se extiende hácia el Mediodía, pueden descubrirse desde el mar á una distancia de cien millas próximamente: en la parte inferior de los montes hácia la marina están (los pueblos de) Benu Hamr y Dalias (2).»

Entre otros elogios de Granada recuerdo el siguiente de un historiador llamado el *Xocundi*, es decir, natural de Xocunila ó Secunda, arrabal de Córdoba. Ciertamente Granada es el Damasco del Andalús, la recreacion de los ojos y la satisfaccion del alma; y no carece de los nobles mas ilustres, ni de los sábios mas insignes, ni de los poetas mas excelentes, y bastara para su

(1) Zorrilla en su poema *Granada*.

(2) Por este pasaje del Idrisi y por otros testimonios de autores árabes, se ve que estos escritores conocian con el nombre de *Xolair atzolq*, no solamente los montes vecinos á Granada, sino toda la Sierra Nevada y Alpujarras; tambien se hallan en dichos autores los nombres de *Albuxarrat* y *Alborachelat*, aplicados á las sierras que atraviesan el reino de Granada; pero no hacen distincion entre estos montes y los que llaman Xolair. En cuanto á la voz *Albuxarrat*, hoy Alpujarras, me parecen infundadas las muchas etimologías que de ella proponen nuestros autores: no sé si merecerá igual calificacion la que á mí me ocurre de que Albuxarrat puede venir de *alba serra*, es decir sierra blanca, por las nieves que visten de este color sus altas cimas.

gloria el haberla favorecido Allah con ingenios tan aventajados como lo fueron las poetisas *Nazhun Alcolayia* (1), la *Racunia, (Zainab bent Ziyad, Hafsa bent Alhach)* y otras igualmente notables por su talento y erudicion. Y un poeta celebró á Granada con los siguientes versos:

«Granada no tiene rival, ni en el Egipto, ni en la Siria, ni en el Irac.»

«No es ella sino una esposa que ostenta descubierto y radiante su rostro, y que lleva su dote en la hermosura.»

Consta por los mismos autores que los moros granadinos eran muy hábiles en fabricar collares, brazaletes, zarcillos y gargantillas de oro puro, en trabajar piedras preciosas como rubíes y esmeraldas, y en tejer telas de seda y oro, riquísimos tisúes y brocados y cofias de mujeres, las cuales eran por cierto muy dadas á la elegancia y lujo en el vestir.

El autor granadino *Ebn Asseirafi*, que escribió una historia de los almoravides hácia mediados del siglo XII, al referir la entrada en Andalucía del rey de Aragon D. Alfonso I el Batallador, dice que el conquistador cristiano entró tambien en el reino granadino, porque le habian ponderado sus excelencias sobre las mas bellas regiones del mundo, porque le habian celebrado su dilatada vega con sus copiosas producciones, sus granos, su lino, su abundancia en sedas, viñas, olivares y frutos de todas clases, sus fuentes y arroyos, su fortísima alcazaba, el carácter dulce de sus habitantes, la urbanidad de sus hombres y belleza de sus mujeres.

Pero quien ofrece datos mas cumplidos sobre el carácter, usos y costumbres de los naturales de Granada, es Ebn Aljatbib en su historia de este reino titulada *el Esplendor de la luna llena acerca del estado Naserita*. En ella dice que los granadinos eran, en cuanto á la religion, buenos creyentes, y seguian la secta ortodoxa de Malic Ebn Anas sin la menor mácula de heregía. En cuanto á las costumbres, eran dóciles y obedientes para con sus emires, sufridos para el trabajo, espléndidos y liberales

(1) Es decir, natural de Alcalá Yahsob, hoy la Real.

En cuanto á sus personas, eran hermosos de cara, de mediana nariz, tez blanca, cabello por lo comun negro, y regular estatura. Hablaban y escribian la lengua árabe con elegante diccion y adorno de sentencias y frases, aunque algo difuso. Solian ser altivos y obstinados en las controversias y discusiones. Por su linaje eran los mas extranjeros, y muchos de ellos berberiscos. En cuanto á la vestimenta, usaban los mas en invierno alquiceles rayados persianos, almalafas muy ostentosas y otros trajes de mucho precio de lana, lino, seda y algodon, y del pelo mas sutil de las cabras, mantos africanos y *maethaas* ó *mocathaas* tunecinas, que se hacian de seda gruesa con vistosas labores: en el estío llevaban todos blancos almaizares: de suerte, que al verlos reunidos en las mezquitas, parecian flores abiertas en un prado fértil bajo la templada atmósfera de la primavera.

Sus soldados eran de dos clases; andaluces y bereberes. Los andaluces, que solian tener por arraez ó capitan un príncipe de la familia real ú otro alto varon de la corte, usaban en lo antiguo las armas que estaban tambien en uso entre los rumíes sus vecinos, como anchas lorigas, escudos colgados, cascos de bronce, lanzas de hierro ancho, y al frente de cada escuadron iba á caballo un abanderado que llevaba su respectiva *raya* ó enseña. Pero mas tarde dejaron dichas armas, y empezaron á usar corazas cortas, cascos ligeros, sillas de montar árabes, escudos de cuero y lanzas delgadas.

Las casas y edificios en que vivian eran de mediana estructura, es decir, ni muy grandes ni muy pequeños. En cuanto á sus mantenimientos, la gente rica y principal comia pan de trigo, que solia ser excelente, y los pobres y los trabajadores pan de cebada, que tambien era de buena calidad. Abundaban en toda clase de buenas frutas, principalmente en uvas, que producian copiosamente sus deliciosos cármenes, y que se conservaban frescas y sin la menor corrupcion las dos terceras partes del año. Asimismo tenian gran copia de frutas secas y de invierno, como higos, pasas, manzanas, granadas, castañas, bellotas, nueces, almendras y otras que no faltaban en ningun

tiempo. Su moneda, que era de la mejor conocida, se fabricaba de plata y oro purísimos.

Los granadinos tenian varios recreos y diversiones. Los dias festivos entre ellos eran hermosos de ver, pues los celebraban con gran concurrencia en sus *doccanes*, especie de cafés ó bazares, cantando, componiendo versos y alborozándose. Otros de sus recreos era irse todos los años en tiempo de la vendimia á las haciendas de los contornos, y el hacer ejercicios de armas y simulacros de pelea, con los cuales adiestrados, fácilmente se atrevian á acometer á los enemigos, invadiendo sus fronteras.

Las mujeres eran hermosas, de mediana estatura, pocas altas, de cuerpos airosos y elegantes, de largas cabelleras, de dientes blancos y brillantes, de aliento perfumado, de ligeros movimientos, de agudo ingenio y gracia en la conversacion. Las mujeres nobles y principales usaban ricos collares, brazaletes, tocas tejidas de plata y oro puro con admirable labor, en los tobillos axorcas de oro puro y plata, además de varios preciosos adornos de los piés. En sus trajes y adornos entraba mucha pedrería, como rubíes, crisolitos, esmeraldas y perlas de gran precio. Porque en aquel tiempo, y como sucede en las épocas de corrupcion y decadencia, habia progresado tanto la ostentacion de las mujeres y el arte de adornarse con ricas telas y joyas, que su lujo rayaba casi en locura.

Para sello y corona de todas estas noticias acerca de Granada citaré todavía á Ebn Aljathib, el cual hace un notabilísimo elogio de su pátria en la descripcion cuyo texto publicamos. Voy á reproducirla aquí, aclarando en cuanto sea posible muchos pasajes, que apenas pueden entenderse por su estilo hinchado, metafórico y oscuro. Segun este autor, la ciudad de Granada era una corte excelsa y magnífica sobre toda alabanza y ponderacion, fatigando y reduciendo á la impotencia el ingenio y la lengua que quisieran emplearse en su descripcion y elogio. Su hermosura era inmutable. En cuanto á la belleza de su sitio, superaba á toda descripcion, no pudiendo imaginarse disposicion mas acertada que la suya, ni una tierra mas embellecida por el arrayan y los plantios, por la variedad de sus sendas y

caminos, y por la multitud de sus preciosos regalos. Su trono se mostraba resplandeciente de gloria; daba protectora sombra á las regiones; y su diwan (1) se veia escrito con caractéres de liberalidad y ciencia. Su ambiente era apacible y templado, defendiéndola los montes del viento austral (del cierzo), y asegurándola contra las epidemias y contagios. Extendíase á la parte septentrional, y reunia todos los requisitos de la perfeccion. Regaba sus campos un abundante rocío, y se extendia delante de ella una vega que ostentaba el esplendor de inmarcesibles delicias, y cuya frondosa cabellera rizaban los céfiros. Surcábanla las aguas del rio (2), semejantes á un brillante dragon, que engendraba á su paso por derecha y por izquierda las serpientes de numerosos arroyos, y que ceñia el cuello de la ciudad con un precioso collar de perlas, dejando á la verde pradera recibiendo abundantes riquezas del vergel del cielo, á las flores desnudando sus dientes con suave sonrisa, y mostrando en fin la vida del mundo con todas sus seducciones. A esta pomposa descripcion del rio, añade el autor los siguientes versos:

«A saber, un rio que se derrama desde los collados sobre la Alhambra con un ímpetu semejante al de los peregrinos que bajan del monte Arafat (3).

»Despues, al reposar en la llanura, surcándola, hiende su anchurosa túnica.

»Cuando corre con velocidad, semeja una espada aguda y bruñida; y cuando detiene sus giros, una ancha armadura.»

(1) Aquí diwan está en el sentido de album, códice en que se pinta ó escribe alguna cosa.

(2) Aquí se habla sin duda del Genil, del cual dice Mármol que naciendo en una umbría de Sierra Nevada llamada *Hofara Gihena* ó valle (hoya) del infierno, corre hácia Granada, recibiendo á su paso las aguas de muchos rios menores, como el Huet (Guad) Aquila, Huet Tuxar, Huet Vado, Huet Alguaar, Huet Belchitat, Huet Beleta, Huet Canales, Monachil (en lo antiguo Flum, del latino *flúmen*) y Cubillas.

(3) Este monte está cerca de la Mecca, y es muy frecuentado por los peregrinos. En cuanto á las otras imágenes contenidas en estos versos, no necesito hacer explicacion alguna, pues son bien conocidas como propias de la poesía árabe.

Tenia Granada en sus contornos muchas alquerías y jardines, de los cuales se veia rodeada como una madre de sus hijas, y gran copia de plantas, con que tapizaba sus términos, y adornaba su garganta á manera de collares, aromatizándose con los céfiros que la llevaban el perfume de las flores. Ceñianla á manera de muros, ó mas bien de brazaletes, las *almúnias* (1) y las granjas reales (2), en donde se miraban ordenados suntuosos aposentos. Allí tomaba asiento el sultan de la primavera para disipar las angustias del ánimo, é interrumpia el silencio con sus oraciones el ruiseñor de la arboleda. Allí se veian ondear mares de viñas, que inundaban de dulces licores la comarca. Allí el cielo del mundo se adornaba, á la manera que el cielo con los astros, con torres dotadas tambien de canales y conductos para verter el agua. Allí soplaban vientos aromados, trayendo la memoria y esperanza del paraiso para todo el que creia en las promesas divinas.

Ostentábanse en su Alhambra alcázares, que sonreian con la blancura de sus almenas y que brillaban con el rico ornato de sus doradas cúpulas. A ella venian, traidos de los rios con larga subida, torrentes de agua semejantes á mares azules. En sus alminares resonaban los pregones del almuedzin, y al amanecer los tiernos acentos de las tórtolas y de las jóvenes hermosuras, que solian levantarse con el alba, semejantes á lunas nuevas y á lunas llenas.

Ejercia Granada con sus reyes el principado de la gloria en una dilatada jurisdiccion, y en un recinto lleno de delicias y bellezas sin detrimento ni mancha alguna de mal. Excedia á toda metáfora ó hipérbole con sus antiguas y venerables mezquitas, con sus canales de riego, con sus numerosos puentes y calzadas, con las comodidades y deleites lícitos que proporcio-

(1) Quintas, posesiones de recreo.

(2) En el texto مستخلصات *mustajlisat*, plural de مُسْتَخْلَص que significa las heredades ó posesiones pertenecientes al patrimonio particular del sultan, y viene de la raiz خلص *jalasa* que en X.ª forma significa *omni no politus fuit;* es decir, se apropió

naba, con los brillantes rostros de las plantas y flores que guarnecian las orillas del rio, con sus imágenes de hermosura y gracia, con la abundancia y perfeccion de sus obras, y en fin, con su espectáculo, que superaba al de todas las regiones y llenaba los corazones de los creyentes con sentimientos de ternura y misericordia. En elogio de aquel suelo encantador añade Ebn Aljathib los siguientes versos.

«Es una tierra que Allah ha ennoblecido con excelsitud y esplendor, y mereció la recompensa de la bienaventuranza el que procuró su libertad.

»Ella atesora copioso vino y bebida deliciosa, que no basta á celebrar la lengua por lo extremado de su gloriosa felicidad.»

Y mas abajo:

«En todas sus bellezas hay un esplendor, que por todas partes y por todas maneras se ostenta admirable.

»Semejante á un vergel, que admira cuando principia á germinar sus plantas y cuando ya han brotado en él las yerbas y flores.

»Y cuando la lluvia viene á atestiguar su absoluta belleza, manteniendo en él con su riego el encanto de que se enamora la fantasía.»

Pero como no hay hermosura que no tenga algun defecto, Ebn Aljathib reconoce en Granada el inconveniente de su frio, que en el invierno apagaba el calor y llama de la vida, impidiendo á veces á los labios el devolverse las salutaciones; de la escasez y penuria que solia sentirse en aquella ciudad en algunas épocas calamitosas, y el peligro de las contínuas incursiones con que los enemigos la propinaban los cálices de la guerra. Añade á esto que no habia entre sus moradores mútua conformidad y buena armonía; que el felíz no socorria al desgraciado, ni la tristeza de uno hallaba consuelo en los demas; que el monopolio y mala fe de los que se dedicaban al comercio y tráfico destruian la abundancia y encarecian el precio de las cosas en daño de los vecinos y forasteros, y hacian venir á menos las casas; de suerte que la madera y la cal tenian un precio excesivo, y en los tiempos de necesidad no se hallaba quien

vendiese cosa alguna. Sus habitantes eran poco reverentes para con los sepulcros, adonde solian acudir muchos de ellos para recrearse y divertirse en las veladas nocturnas llamadas zambras, despreciando así las cosas mas santas y venerables. Eran asimismo demasiado apegados á sus bienes, y avaros de la plata y del oro, del agua y del fuego. Concluye Eben Aljathib esta descripcion de Granada implorando la misericordia de Dios por los errores que hubiese podido cometer en sus apreciaciones, y cita los dos versos siguientes del antiguo poeta *Alatahia* (1).

« El mundo procura nuestra seduccion: Dios sea loado.

»Conspiran los hombres para desecharla; pero no vemos ninguno que la deseche.»

En los muros de Granada se abrian catorce puertas principales, cuyos nombres árabes, que se conservan en parte, aunque corruptos, apunta Luis del Mármol, y son los siguientes, empezando por la de Elbira y siguiendo la muralla en direccion occidental.

1.° y principal. *Bib Elbeira* (léase *Bab Elbira)*, la cual miraba á la sierra y pueblo de este nombre.

2.° *Bib Bonaita* (léase *Bab Bonaida ó de la Banderola)* (2), llamada despues *de San Jerónimo.*

3.° *Bib el Marstan* (léase *Bab Almarestan ó del Hospital),* llamada por los cristianos *Bib Almazan.*

4.° *Bibarrambla* (léase *Bab Arramla* ó *Puerta del Arenal).*

5.° *Bib Taubin* (léase *Bab Attawabin* ó *de los Convertidos);* en tiempo de Mármol, *Puerta de los Curtidores.*

6.° *Bib Lacha* (léase *Bab Lacha* ó *del Refugio)* (3).

7.° *Bib Albunest* (4), llamada despues *de la Magdalena.*

(1) Poeta favorito del califa Harun Arraxid.

(2) Mármol dice que significa puerta de las Eras, lo cual es error.

(3) Mármol dice *Bib Lacha* ó *puerta del pescado*; pero *lacha* en lengua árabe no tiene tal significacion: acaso esto *del pescado* fuese el nombre usado en su tiempo.

(4) Ignoro cuál sea la verdadera ortografía de este nombre; pero yo sospecho que debe leerse *almunes*, que significa familiar, compañero que nos procura solaz ó deleite.

8.ª *Bib el Lauxar* (léase *Bab Aluxar)*, que es la puerta de la Alhambra que sale á la calle de los Gomeres.

9.ª *Bib Guad Aix* (léase *Bab Guadi Ax* ó *de Guadix)*, que sale al camino que conduce á esta ciudad.

10.ª *Bib Adam* (léase *Bab Atdam* ó *del Osario)*, llamada despues *Puerta del Albaicin*.

11.ª *Bib el Bonud* (léase *Bab Albonud* ó *de las Banderas)*, llamada así, segun Mármol, porque en la torre que la coronaba se enarbolaba el primer estandarte cuando habia en Granada proclamacion de nuevo rey ú otra cosa señalada.

12.ª *Bib el Beiz* (léase *Bab Albais* ó *Albis)*, que quiere decir *del Trabajo* ó *del Heroismo*.

13.ª *Bib Cieda* (léase *Bab Siyada* ó *de la Señoría)*.

14.ª *Bib el Alacaba* (léase *Bab Alacaba* ó *de la Cuesta)*, llamada así porque sale á la cuesta que baja por defuera del muro de la Alcazaba, encima de la puerta de Elbira, segun dice Mármol.

Las demas poblaciones de la comarca de Elbira eran las siguientes:

Medina Lauxa, antiguo municipio de *Lacivis* (1), hoy *Loja*, nombre derivado, segun Ebn Aljathib, de sus minas de excelente plata, aunque en verdad no hé hallado en la lengua árabe la razon de esta etimología. Reconstruyóse (2) en las orillas del rio Genil, año 280—893, reinando en Córdoba el califa Abdallah Ebn Mohammed. Era ciudad principal, muy poblada, rica y hermosa, y tenia un gran término con muchas alquerías y castillos, y muy abundante en arroyos y arboledas, como se ve tambien en la actualidad. Ebn Aljathib, en su descripcion de este reino, celebra mucho esta ciudad, diciendo que tiene un rostro risueño, un aspecto fascinador, un rio de copiosa corriente y muchos arroyuelos, frondosas arboledas cuyas ramas agitaba la brisa, jardines y fuentes y verdaderas delicias. Allí se encon—

(1) Así consta por inscripciones latinas allí encontradas, y de *Lacivis* debe derivarse por corrupcion el nombre Lauxa.

(2) El autor árabe dice que se edificó; pero lo cierto es que se repobló ó fortaleció de nuevo.

traba cuanto se pudiera apetecer de molinos volteadores y de mujeres hermosas que curaban los males del corazon (1), y de abundante caza y de racimos de uvas que adornaban como sartales los cuellos de las vides, y de liebres, que parecian despiertas estando dormidas: hasta minas de sal y molinos de aceite y copiosas hortalizas; y en fin, toda provision de comodidades y regalos. Tambien nuestro autor encuentra en Loja algun motivo de censura, pues dice que para entrar en ella habia que pasar por gargantas estrechas; que sus moradores era gente débil, y se veian en terrible angostura, sin duda por las incursiones de los cristianos fronterizos, y sus comunicaciones eran difíciles; sus casas estaban abatidas por el continuo alojamiento de tropas; y finalmente, los ojos del enemigo la contemplaban con codicia (2).

El Idrisi no da noticia alguna descriptiva de Loja, contentándose con decir que se hallaba esta ciudad siguiendo el rio (Genil), á veinticinco millas de Granada; pero en otro lugar, al hablar de la *Cueva de los Siete Durmientes*, situada en el Asia Menor, entre Amoria y Nicea, hace mencion de los mártires de Loja, personajes que, sufriendo la muerte por la fe, habian ilustrado esta ciudad. Los árabes andaluces creian que estos mártires de Loja eran los encerrados en aquella cueva, opinion que combate el mencionado geógrafo. Cerca de Loja habia un castillo llamado *Hisn Aljoxan*, y la alquería de *Fahs raaya*, ó *Campo de los Pastores*, hoy Zafarraya.

En el actual partido de Loja, y al N. de esta ciudad, se cuentan los antiguos pueblos mencionados por los autores árabes, Ilyora, hoy *Illora*, y Montefrid (del latino *Mons frigidus*), hoy *Montefrio*. Ebn Aljathib hace mencion juntamente de estos dos lugares, que pinta como auxiliares y coligados, y dice que entrambos eran una mina de excelente trigo y de caza, y sitio de ganados; pero que tenian el inconveniente de que los acosa-

(1) Literalmente: zarcillos con que se curaban los pechos.

(2) Literalmente: los ojos del enemigo contemplaban con amorosa y halagüeña expresion sus dientes brillantes.

ban continuamente los enemigos de Alcalá, es decir, de Alcalá la Real, que ya estaba en poder de los cristianos.

Esta ciudad y plaza fuerte de importancia, situada en los confines de las modernas provincias de Jaen y Granada, es conocida en los autores árabes con los nombres de Calaa Yahsob, Calaa Beni Yahsob, es decir, fortaleza de la tribu de Yahsob; Calaa Ebn Said ó de *Abenzaide*, y tambien simplemente con el de Alcalá. Ebn Aljathib cita una historia de Calaa Yahsob, llamada *el Oriente de la felicidad:* su autor cierto Ebn Alhasan Ebn Said. Yo creo que esta plaza es la misma que menciona Abulfeda con el nombre de *Alcalá Assaadia* ó Alcalá la feliz, que dice era una *rábitha* (ó castillo fronterizo) del *chehad* ó guerra santa. En una alquería de las inmediaciones de Alcalá la Real, nombrada *Sajra* (ó roca de) *Alwalad*, nació el célebre escritor Ebn Jacan, autor del libro *Alcalaid* (los Collares), y otros muy apreciables en prosa y verso.

No lejos de Alcalá la Real ponen los autores árabes una poblacion llamada Medina Baiga ó Bago (1), hoy Priego (2), que con *Ruth*, hoy Rute, y otros pueblos vecinos, perteneció durante mucho tiempo al reino de Granada. Segun el Idrisi, se hallaba entre el castillo de Axar, hoy Hiznajar, y Baena, á diez y ocho millas de aquel punto y una jornada corta de este, confinando su distrito por la parte del Oriente con la plaza fuerte de *Hisn Alcabdzac*, hoy Alcaudete (3). Un autor árabe, citado en la obra de Almaccari, dice de Baiga lo siguiente: «De los mayores distritos del reino de Granada es uno el de *Baga*, que

(1) La mejor escritura de este nombre que se halla en los autores árabes es *Bagoh* ó *Bago*, voz derivada quizás de *pago*: heredad de campo.

(2) D. José Antonio Conde, en su edicion y version del Idrisi leyó equivocadamente Algaidac.

(3) Aunque todas las noticias que dan los autores árabes de la situacion de Baiga ó Bago, y que yo apunto en el texto, convienen perfectamente á la actual poblacion de Priego, no estará demas observar que Ebn Hayan, en los extractos del Sr. Gayangos, al hablar de la *Gazua Carcabulia* ó conquista del castillo de *Carcabuli*, hoy Carcabuey, pone esta plaza en los montes de Baga: pues cabalmente Carcabuey está situado en el partido y á una legua de Priego, en la provincia de Córdoba.

los mas pronuncian *Baiga*, y su nombre gentilicio *Baiyui*. Su capital es Baga, fértil en plantíos, copiosa en frutos y abundante en aguas, y en donde se cria el azafran.» En el mismo Almaccari se lee el siguiente pasaje: «Y en Baga del reino de Granada hay canteras de mármol negro y matizado de negro y blanco.» Abulfeda celebra tambien las aguas, el azafran y las uvas de Baga. El Idrisi dice de esta poblacion lo siguiente: «Baga, á diez y ocho millas de Hisnaxar, es una poblacion poco extendida, pero muy deliciosa por las muchas aguas que la atraviesan, las cuales dan movimiento á varios molinos en el interior mismo de la villa. Su territorio, cubierto por viñedos y jardines, no puede ser mas fértil.» Por último, acerca de la situacion de Bago nos da alguna noticia Ebn Aljathib, el cual dice que era una ciudad ilustre y cabeza de un clima ó comarca inmediato al de Alcalá Yahsob (1), observando que de ambos climas se habian apoderado los enemigos en su tiempo. En la comarca de Priego creo que debieron existir los castillos de *Lacunex* (2), *Acuth* (3), *Annatdra* (4), *Algatia* y *Riberas*, y el monte de *Xiba*, que menciona el autor del *Bayan Almogreb* (Parte II, pág. 138), y Ebn Hayan, como situados cerca de Baga, perteneciendo dichas fortalezas á Said Ebn Gualid Ebn Mastana, señor de Luque (5).

Acerca de Alcabdzac, hoy Alcaudete, dice el Idrisi hablando de Baga: «Este distrito confina por la parte oriental con el del castillo de Alcabdzac, edificado sobre la cumbre de una montaña, que mira al Occidente, y en donde hay un célebre mercado.» Era Alcaudete poblacion considerable y cabeza de un clima.

Al Oriente de Granada está la importante ciudad de *Guadix*,

(1) Casiri no entendió este pasaje que publicó y tradujo en su Bibl. Esc. II, 254 á 255.

(2) Acaso Locubin.

(3) Agudo.

(4) Annatdra significa la atalaya.

(5) Debo advertir que en mis *Leyendas Históricas Arabes* publicadas en Madrid, 1838, no comprendí la situacion de estas poblaciones, que despues, con mas datos, creo haber fijado con alguna exactitud.

la antigua *Acci*, llamada por los árabes Guadi Ax, Guadi Axi, Guadilaxat, y tambien Medina Beni Sam. Era ciudad rica y grande, con muchos huertos de frutales y abundantes aguas. El Idrisi dice que era una ciudad de mediana grandeza, ceñida de muros, donde podian hacerse ganancias en el tráfico, y abundantemente provista de aguas, por tener un pequeño rio que nunca llega á secarse. Ebn Aljathib dice que era una de las capitales del Islam, incomparable por sus fortificaciones, sus acequias y amenidad. Su gente fué dada á la poesía y bellas letras. En sus inmediaciones dicen que habia un castaño muy grande, parecido á otro de Granada, en cuyo tronco hueco cabia un tejedor con su telar.

El mismo Ebn Aljathib, en su descripcion poética del reino de Granada hace señalada mencion de Guadix. Dice que era una ciudad populosa, y un lugar donde posaban muchos camellos; una mansion buena exteriormente para los hombres é interiormente para Dios; una porcion de bienes ventajosamente colocada; una fortaleza poderosa; una mina de hierro, y una tierra en que nadie languidecia, excepto el aura de la primavera. Ante su rostro se ruborizaba de vergüenza la mañana de mas hermoso aspecto. Regaban sus campos muchos canales y arroyos; sus cercanías eran verdes y frondosas, con muchos frutos y excelentes viñas, doblando sus cosechas, merced á su mucho regadío, que no consentia esterilidad ni pobreza. Las vertientes de sus montes, llamados el *Sened*, eran ricas en hierro y en sedas, y su alcázar la morada de la corona y el trono. Era Guadix una casa de cuentas y contratacion y de heredades y adquisiciones. Su agua era dulce como la miel; su aire encendia en las cabezas mas estúpidas la llama del ingenio. Pero en cambio era escasa de alimentos; los convalecientes difícilmente afirmaban en ella la salud, y á los viejos se los veia apoyarse temblorosos sobre sus báculos. Sentíase mucho el frio en ella; eran frecuentes las injurias y atropellos; se veian rostros amenazadores; soberbios y poderosos insultando al desvalido; discordias contínuas; rufianes con los alfanges desnudos; malvados metidos siempre en quimeras, y mucha aficion á las va-

nidades y locuras. Allí la tristeza consumia los corazones, y hacia un frio tan grande, que congelaba el agua en la misma estacion del estío. Aparte de esto (añade Ebn Aljathib), la leche era en ella excelente; sus canciones poéticas de mucho atractivo; sus delicias extremadas, y su ciencia vencedora.

En el término de Guadix habia muchos castillos y pueblos, entre ellos la alquería de *Dexma*, hoy Diezma, en donde dice el Idrisi que habia una hospedería para los viajeros que iban de Almería á Granada; *Alcudia* ó la roca, hoy del mismo nombre; *Ixfiliana*, hoy Esfiliana; la alquería de *Xexter* que dió su nombre al famoso poema llamado la *Casida axexteria; Guadi Fortuna*, hoy Guadahortuna; *Biax*, hoy Beas de Guadix; *Bayana; Gur*, hoy Gor; *Gaurab*, hoy Gorafe (1); todos los lugares del Sened, de que luego hablaré; y aun en la moderna provincia de Almería, Fiñana, Abla y Lauricena, hoy Abrucena.

Guadix dió su nombre al SENED DE GUADIX, ó sean las faldas septentrionales de la Sierra Nevada al S. de aquella ciudad, de donde mas adelante, y ya bajo la dominacion cristiana, tomó su denominacion el *marquesado del Zenete*. Contábanse en el Sened los pueblos de HISN FERREIRA, hoy tambien Ferreira, llamado por otro nombre *Hisn Alchauz* ó castillo de las nueces, porque su territorio las producia en gran número y de excelente calidad; HISN DAR ó el castillo de la casa, en cuyas cercanías se criaban exquisitas peras, y tan grandes, que algunas de ellas pesaban una libra, aunque por lo comun entraban dos en este peso; *Dóllar*, hoy Dilar; *Aldair* ó el monasterio, hoy

(1) En un pasaje del Querthas, historiando los sucesos del año 687—1288, se menciona la ciudad de Guadix con los castillos de Reniha, Bayana, Aldair, Alatneir, Gun y Gaurab. Aunque muy oscuro á primera vista, no es difícil explicar este pasaje, teniendo en cuenta los muchos errores ortográficos que suelen cometer los copistas árabes; pues sin duda por *Reniha* debe leerse *Güeneeha*, que es Huenеja, como advierte con razon el Sr. Gayangos (Memorial histórico: X, 626); *Bayana* debe ser Purullena; *Aldair* es Aldeire; *Alatneir* yo creo que es equivocacion en lugar de *Alaryanteira*, hoy Lanteira; *Gun* debe ser *Gur*, hoy Gor, como advierte el mismo Sr. Gayangos en la nota, y *Gaurab* es sin duda el actual Gorafe; pues todos estos pueblos se hallan hoy en el partido de Guadix.

Aldeire; *Güenecha*, hoy Hueneja; *Alquif;* la *Calahorra* ó el baluarte; *Alcázar; Aryanteira*, hoy Lanteira, y otros.

Tambien pertenecia á la jurisdiccion de Guadix el castillo de CHALLANA, antigua *Juliana*, hoy quizás Graena, que distaba de aquella ciudad doce millas, y que dió su nombre á una especie de manzanas, que allí se criaban, llamadas *Challanies*, grandes como calabazas, y muy apreciables por su blancura, aroma, dulzura y bondad.

Al N. E. de Guadix estaba MEDINA BASTHA, la antigua *Basti*, y hoy la ciudad de Baza. El Idrisi dice que era una poblacion de mediana grandeza, agradablemente situada y de mucha poblacion, ceñida de fuertes muros, con un buen mercado y fábricas de diferentes artefactos, habiendo en ella mucho comercio. Ebn Aljathib la celebra diciendo que era una tierra rica en producciones y una ciudad que participaba de su nombre; es decir, aventajada y próspera, que esto quiere decir *Bastha* en la lengua árabe. Sus arboledas estaban viciosas de frondosidad, y su ambiente era benigno sin mudanza. Sus campiñas eran de mucho riego y muchos pastos, atravesadas por canales, que entraban en la misma ciudad, abasteciéndola de buenas aguas. Allí se cultivaba mucho el azafran, y dice Ebn Aljathib que los vestidos de sus habitantes derramaban al pasar el aroma de aquella especia. Sus mujeres delicadas y hermosas se presentaban espléndidamente vestidas, y salian á holgarse por las orillas de sus muchos arroyos, y en sus deliciosos campos, por donde se dilataba con placer la vista. Pero la hermosura de la tierra afrentaba los edificios de la poblacion; sus muros se abatian fácilmente en un asedio; sus vientos eran fuertes y sus truenos demasiado sonoros; sus moradores y guarnicion necesitaban estar siempre prevenidos al toque de llamada contra los enemigos, los cuales no desperdiciaban ocasion de hacer daño á aquella ciudad: de suerte que los de Baza tenian que estar de continuo con el crispado hierro en sus manos y en pelea incesante.

Cerca de Baza se hallaba en la cima de un monte, segun el Idrisi, un castillo llamado HISN TIXCAR, del cual no sé que se con-

serve algun vestigio en aquella tierra (1). Dice este autor que *Tixcar* por su altura, solidez de sus fortificaciones, bondad de su terreno y pureza de su ambiente, era superior á todas las plazas fuertes de España. No era posible trepar á su altura sino por dos sitios distantes entre sí doce millas, y por sendas muy estrechas: al llegar á la cumbre del monte, se veian campos cultivados, de buen riego, y en extremo fértiles.

Al N. de Baza, y en el último confin de la provincia de Granada por donde raya con las de Jaen, Murcia y Almería, está *Huéscar*, llamada por los árabes Oxcar. Ebn Aljathib dice que estaba en una hermosa y fértil llanura, regada copiosamente por arroyos, donde habia muchos plantios y pastos abundantes; de suerte que se lograba allí una gran cosecha y muchas ganancias. Habia tambien mucha caza y ganado. Por lo demas, su baluarte ó fortaleza no la defendia suficientemente; la rodeaba de contínuo el peligro, y sus habitantes estaban resignados á la ventura que Dios les deparase.

En los términos de Baza y Huéscar se conservan muchos pueblos nombrados por los autores árabes, ó que visiblemente traen su orígen de aquella época, como *Jabalcohol* (el monte del alcohol); *Bacur*, hoy Bácor; *Zujar*; *Canales*; *Orce*, hoy Orce; *Galera*, y otros. Tambien colocan los autores árabes cerca de Baza un pueblo llamado *Thaibala*, del que hoy no sabemos quede noticia.

En la parte meridional de esta cora se contaban, entre otras poblaciones importantes, las siguientes:

Hisn Almonaccar, hoy Almuñécar, plaza fuerte y litoral, que segun el Idrisi era de mediana grandeza, pero hermosa. Cojíanse en su costa muchos pescados y en sus tierras muchos frutos. En medio de esta poblacion se veia, segun el mismo autor, un edificio cuadrado como el pedestal de una estátua, ancho por su base y estrecho en su parte superior, el cual tenia en

(1) Acaso sea la importante fortaleza de Tiscar en el reino de Jaen, de que se hace mencion en la historia de las guerras acaecidas entre los reyes de Castilla y los moros de Granada.

sus dos costados dos hendiduras perpendiculares, y en el ángulo formado por una de estas aberturas habia sobre la tierra un gran recipiente, que recogia las aguas traidas de cerca de una milla de distancia por un acueducto formado por muchos puentes ó arcadas construidas de piedras muy duras. La gente entendida de Almuñécar contaba que en otro tiempo el agua subia á la cima de aquel alminar ú obelisco por uno de los lados, y bajaba por el opuesto, en donde movia un pequeño molino. Todavía se ven allí, sobre un monte que domina el mar, fragmentos de edificios, cuyo antiguo destino ya nadie conoce. Ebn Aljathib, en su historia de la dinastía Naserita, dice que se veian en Almuñécar admirables restos y vestigios de una antigua y grande ciudad, que acaso seria el *Sexi* de la época romana. El mismo autor, en su descripcion del reino de Granada, hace mencion especial de Almuñécar, y da alguna luz mas sobre los antiguos monumentos que existian en aquella poblacion. La llama puerto y parada de las naves, fundacion y morada de los siervos de Jesucristo, fortalecida por un castillo inexpugnable. Dice que su alcázar era de ingeniosa fábrica y con arcadas abiertas; su mezquita puesta en un lugar eminente. Su antiguo monumento arquitectónico parecia una lima puesta perpendicularmente ó un pilar derecho, y sus esquinas eran de piedras labradas: parecia que habia hecho con el tiempo pacto para su seguridad, y era semejante (por su mucha elevacion) á la torre de Haman (1). Entre los frutos de Almuñécar señalábanse la caña de azúcar, que ocupaba la mayor parte de su tierra, y las pasas: sus campos eran dilatados y deliciosos, y los montes vecinos la proporcionaban sabrosos

(1) Aquí se hace alusion á una torre que, segun el Alcoran en varios pasajes, señaladamente en la Sura XXVIII, verso 30, hizo por mandado de Faraon uno de sus consejeros llamado Haman, y parece una reminiscencia de la bíblica torre de Babel, pues el designio de aquel soberano al edificarla era subir desde ella á la morada de Dios. Cuenta el *Zamajxari* (citado por *Marraci* en su Refutacion del Corán: Pádua 1698, pág. 525), que Haman empleó en la construccion de aquella torre cincuenta mil albañiles, sin contar los peones y otros operarios, y que habiéndose elevado ya á

panales de miel. Pero su nombre era de mal agüero; el visitarla parecia que significaba extravio (1), y la aspereza y mal estado de sus caminos impedia que la visitasen sus reyes. Su aire se viciaba fácilmente, y en ella los contagios eran terribles; su cielo abrasaba y su atmósfera solia estar alterada con los vientos ardientes tan conocidos allí; y así sus habitantes solian salir de sus casas, parecidas á sepulcros, para respirar mejor ambiente en sus montañas. Las carnes habia que traerlas de afuera, y el trigo allí solia viciarse, y andaba escaso cuando no permitia su importacion el mar alterado. Sus naturales era gente envidiosa, y tenian á honra el verter la sangre del peregrino.

Hisn Xalaubania ó Xalubinia, en lo antiguo *Salambina*, hoy Salobreña, era un pueblo y plaza fuerte en la misma costa y al E. de Almuñécar. Tenia un gran castillo inmediato al mar, en donde los sultanes de Granada habian edificado un alcázar de buena fábrica, con jardines y otras comodidades. De esta poblacion fué natural *Mohammed Abu Alí* el *Xalubini*, llamado por Abulfeda el *imam* ó príncipe de los gramáticos occidentales. Ebn Aljathib la llama hermana menor de Almuñécar, soláz y entretenimiento del viajero, que admiraba la fortaleza de su castillo, atalaya eminente, extremada en mantenimientos, esfuerzo del varon constante y lugar de recreo del que la visitaba. Atravesaban su tierra canales levantados (sobre arcos), y regaban sus contornos arroyos, ya solitarios, ya aparcados. En toda estacion sus campos se veian amenos y fértiles sobremanera. Los pescados de sus costas eran mas numerosos que las arenas, y

una inmensa altura, dispuso Dios, para castigar el orgullo de Faraon, que la derribase con una de sus alas el ángel Gabriel, quebrantándola en tres partes, de las cuales la primera cayó sobre los reales de Faraon y dió muerte á un millon de sus soldados; la segunda cayó en el mar, y la tercera en las regiones de Occidente, pereciendo además todos los artífices de aquel monumento de la humana altivez.

(1) La II.ª forma de la raiz árabe *nacaba*, de donde viene la voz *almonaccab*, significa apartarse del camino; es decir, extraviarse, y la I.ª expresa la idea de calamidad.

madrugaban turbas de gente para llevarlos á los pueblos vecinos. Frecuentábala mucha gente rica y principal con lujosos trajes; y en fin, pudieran bastar para inspirar aficion á esta tierra su célebre campamento, sus mujeres bien dotadas, es decir, ricas, y su situacion en una llanura bien cultivada. Pero tenia el inconveniente de que su tierra era propiedad particular de los sultanes; sus moradores faltos de gente noble y principal, así como débiles y temerosos; y aunque Salobreña era celebrada por la excelencia de sus edificios, era mas bien una selva impenetrable, poco segura contra las violencias; y por último era escasa de hermosura en sus mancebos y doncellas.

En los términos de las dos poblaciones que dejamos últimamente descritas, estaban y están hoy dia los pueblos árabes de *Motril; Guadilchauz* ó *Guadalxux*, hoy Gualchos; *Guadi Beni Abdallah*, hoy Velez de Benaudalla; *Lóbras;* los *Gudjares;* y *Xath* ó la ribera, hoy Jete.

Xath ó Jete era una alquería á doce millas de Almuñécar y otras doce de Torrox sobre el mar. Este pueblo producia muchas pasas de color rojo, y de un gusto parecido al del vino entre dulce y ágrio, las cuales se exportaban para todo el Andalus y eran conocidas con el nombre de pasas *xathies.*

En la parte S. E. de esta provincia, y á cuatro leguas de Albañol, pueblo tambien árabe, estaba el fortísimo castillo de Hisn Xubáles ó Xubiles, hoy Jubiles, en las faldas de Sierra Nevada, cuyo nombre suena mucho en la historia de las guerras civiles del reino de Granada desde la dominacion árabe hasta la época de los moriscos. En tiempo de Ebn Aljathib, segun lo afirma este escritor, era una mina de seda que parecia oro puro; florecia en aquel pueblo el arte del mueblaje y de la joyería: se tejian anchos y ricos velos para las mujeres, y se fabricaban primorosos estrados. Sus contribuciones se cobraban fácilmente y era mucha su plata. Pero en cambio era un lugar en que llovia poco, y las plantas se mostraban marchitas, escaseando por consiguiente los mantenimientos; y en fin, una morada en que no se detenian sino sus señores.

Las demas poblaciones de la cora de Elbira que merecen

mencionarse, aunque en los autores árabes no he hallado acerca de ellas noticia especial, eran: *Alboluth* ó la encina, hoy Albolote; *Carbasana*, hoy Caparacena; *Addaimus alcobra* y *Addaimus assogra*, es decir, Daimus el grande y el pequeño, hoy Daimuz; *Badul*, hoy el Padul; *Maraxana*, hoy Maracena; *Armilla*, hoy Armilla; *Colombira*, hoy Colomera; *Moclin*; *Huelma*; *Benna Ferratha* ó Peña ferrada, castillo entre las provincias de Elbira y Jaen; *Almaláha* ó la Salada, hoy la Malá, famosa por sus salinas; *Güétor*, hoy Huctor; *Alicun*, hoy Alicun; *Hisn Alláuz* ó castillo del almendro, hoy Hiznalloz; *Alhemdan* ó mansion de la tribu de Hemdan, hoy Alhendin; *Belisana*, hoy Belicena; *Font Binox*, hoy Pinos Puente; *Laxar*, hoy Lachar; *Atharf*, ó el puntal, hoy Atarfe; *Amrux*, hoy Ambrox; *Sojaira* ó la pequeña roca, hoy Zajaira; *Bexquesar*, hoy Busquiztar; *Concha*, hoy Conchar; *Albondon*; *Almaxixa*, hoy Almejijar; *Bias*, hoy Beas de Granada; *Oxixares*; *Monduxar*, hoy Mondújar; *Asseca*, cerca de Alcalá la Real; *Nowales*, hoy Nigüelas; *Lancharun*, hoy Lanjaron, célebre desde lo antiguo por sus aguas medicinales; *Bechich*, hoy Bebijar; el castillo de *Hisn Orgiba*, hoy Orgiva; *Albonyul*, hoy Albuñol en la taa llamada de los Sebeles ó ribereña (1); *Bacarex*, hoy Bacares; *Alcautsar*, hoy Alcutar; las *Borchielas*, hoy quizás Berchúles; tres *Mezinas*, hoy Mecina de Alfacar, de Bombaron y de Fondales; *Escariantex*, hoy Escariante. Entre los muchos castillos fuertes que se miraban derramados por las alturas de las sierras en esta region, además de algunos ya mencionados, merecen citarse *Hisn Monterrubi* ó Monterrubio, asentado, segun dice un escritor árabe (2), entre las coras de Jaen y Elbira sobre el camino de Pechina; y segun Ebn Aljathib situado en cierto clima llamado de *Orx alyamani*, en donde estaba la poblacion de Fiñana; en cuyo caso debió pertenecer á la comarca de Almería. Además *Hisn Monte-Xaquer*, antiguo *Mons Sacer*, hoy Montejícar, plaza fuerte muy nombrada en la historia árabe de este pais;

(1) Véase la pág. 24, nota 2.ª

(2) El Bayan Almogreb.

Hisn Mont Xacund ó Monte Segundo, castillo célebre por haber empezado allí su rebelion el famoso Sawar Ebn Hamdun, caudillo de la gente árabe de la cora de Elbira y gran competidor de Omar Ebn Hafsun; *Hisn Fornex*, hoy Fornes, cerca de Alhama; *Hisn Sojaira* ó el fuerte del montecillo junto á Fornes; *Hisn Canales*, y otros que seria prolijo mencionar (1).

Como la mucha poblacion, que contaba este reino bajo la dominacion árabe, haya disminuido considerablemente despues, y hayan desaparecido muchos de los antiguos lugares, no debe parecer extraño el que no hayamos podido fijar la correspondencia de no pocos de los que se contaban en esta cora de Elbira. A los ya referidos debo añadir los nombres de *Bexira; Torox* en las *Alborachelas* ó Alpujarras; *Ubeda Farua*, ó Ubeda de Elbira, acaso la *Barua*, que menciona el Idrisi cerca de Baza; *Matamanos; Fezara*, nombre de una antigua tribu árabe; *Monte Luzena*, y otros.

Tambien queda algun recuerdo de las cabilas árabes, que se establecieron en este territorio, en los nombres que hoy llevan los lugares de *Benamaurel*, *Benalúa* y *Arabuleila*. Mármol y otros escritores mencionan los de *Beneute*, *Benizeyed*, *Benzulema*, y *Benizalte*, hoy desaparecidos.

(1) Los nombres de otras poblaciones de aquella comarca se hallarán en el número III del Apéndice.

PARTE SEGUNDA.

CORA DE RAYYA.

Pasemos ya á la cora ó comarca de Rayya (1), nombre derivado, segun opina con mucha verosimilitud un escritor y orientalista extranjero (2), del latino *regio* ó *region*, y cuya capital estuvo primeramente en Archidona, y despues se fijó en Malaca, hoy Málaga: provincia, aunque menos bañada por rios que la de Granada, no menos considerable por el número, importancia y riqueza de sus pueblos, bondad y dulzura de su

(1) Al hablar el geógrafo Idrisi de las coras ó provincias en que se dividia España, llegando á la de Rayya, dice así: «La cora de Osuna, que es de corta extension, confina al S. con la de Rayya, cuyas poblaciones principales son Málaga, Archidona, Marbella, Bixter (léase Bobaxter) Bexquesar y otras.» Mr. Jaubert no acertó á corregir los errores que hallaria en las copias de que se valió para su version, y así entendió equivocadamente que Rayya era Rute, y por Marbella leyó Mortela y tradujo Montilla. Rectifico estos yerros por su gravedad y porque desfiguran completamente el pasaje mencionado y la geografía árabe de esta provincia.

(2) Mr. Reinhart Dozy, fundado en la autoridad de Ebn Haucal, geógrafo del siglo X de nuestra era, el cual llama *Reyu* ó *Rego* á la cora que despues los árabes llamaron Rayya, dando á este nombre una terminacion propia de su lengua.

clima, abundancia, variedad y excelencia de sus frutos, hermosura y preciosidad de sus mármoles y jaspes, y grandeza de los sucesos de que ha sido teatro.

Sobre la ciudad de Málaga escribió Mohammed Ebn Aljathib, que parece fué muy aficionado á esta ciudad, un libro que por desgracia no ha llegado hasta nosotros, y fuera gran fortuna hallarle algun dia en Africa, si no es que ha desaparecido. Lleva el título singular de *Libro de las excelencias de Málaga y Salé:* ignoramos si el autor se propondria comparar estas dos ciudades, ó qué relacion hallaria entre ellas. Igualmente debemos lamentar la desaparicion de una *Historia de la cora de Rayya*, en muchos volúmenes, que escribió Ishác Ebn Salama Ebn Ishác el Laitzi. Tampoco tenemos noticias del paradero de otras tres historias de la misma ciudad de Málaga, citadas las dos primeras por Ebn Aljathib, y la tercera por Almaccari. Titúlase la primera *Crónica de Málaga*, por Abu Abdallah Ebn Axcar, la cual quedó incompleta á su muerte, y fué terminada despues por su sobrino Abu Becr Ebn Jamsin. La segunda lleva el título de *Consejo de los príncipes de la gente de Málaga*, por Abulabbás Asbag Ebn Alabbás. Llámase la tercera *Libro de los contratiempos aliviados acerca del ornamento del reino de Málaga:* su autor el célebre escritor Ebn Said, natural de Granada. A falta de tantos documentos, que manifiestan la importancia que en aquel tiempo alcanzaban Málaga y su provincia, apuntaré las noticias que acerca de ellas he hallado derramadas en varios autores muslímicos.

Los límites que abarcaba la amelia ó jurisdiccion de Rayya bajo la dominacion sarracena no pueden determinarse con entera exactitud; pues variando algun tanto la demarcacion de los climas ó provincias en los diferentes reinados y épocas, hubo poblaciones en la cora de Málaga que pertenecieron á veces á otras de sus confinantes, como la de Ronda, que unos cuentan en la amelia de Córdoba y otros en la de Rayya. Pero puede afirmarse que esta comarca comprendia casi el mismo recinto que la actual provincia de Málaga, confinando entonces al N. con la cora de Cambania, hoy provincia de Córdoba;

al E. con la de Elbira; al O. con la de Algeciras y Sidonia, y al S. con el Bahr Xamí ó Rumí, ó sea el mar Mediterráneo.

En Málaga y su comarca se estableció, como queda dicho, en tiempo del gualí Hosam Ebn Dherar Abuljathar, el *Chund Alordan* ó tribus árabes venidas de la region vecina al Jordan; pero quedando entre ellos gran muchedumbre de mozárabes. Estos, levantándose en el último tercio del siglo IX, ayudados de los muladíes, ó sea los cristianos recien convertidos al islamismo, y capitaneados por el famoso Omar Ebn Hafsun, lucharon mas de medio siglo por su independencia, hasta que los sujetó el poderoso califa Abderrahman III, por los años 927 de Jesucristo. Los mozárabes de Málaga desaparecieron por su mayor parte á principios del siglo XII, mientras acudian á establecerse en el mismo territorio muchas gentes africanas y los árabes expulsados por los cristianos del país que estos reconquistaban.

Málaga, antiquísima fundacion de los fenicios (1), municipio y ciudad aliada de Roma (2), y sede episcopal bajo los visigodos, conservó bajo la dominacion sarracena su nombre fenicio (3) y romano *Malaca* (4) y su importancia; pues era á la sazon una poblacion grande y considerable, *Medina Cabira*, como la llama Ebn Jallican, y una ciudad por muchos concep-

(1) Malaca magis ad punicæ formam accedit: *Strabon*. Y consta además por otros testimonios, que no es del caso referir en este libro.

(2) *Malaca federatorum* la llama Plinio. Lo de municipio consta por varias inscripciones, en algunas de las cuales se lee *Resp. Malac.*

(3) El nombre *Malaca* algunos lo derivan de la raiz semítica *malac* reinar, raíz conocida en la lengua fenicia; pero parece mas verosímil la derivacion que le dan otros del verbo hebreo *malaj* מָלַח que en todos los idiomas semíticos significa salar, y se halla tambien en la lengua árabe ملح *malaha*; y sabido es lo que dice de Málaga Strabon; «Multumque ibi conficitur salsamenti.»

(4) Abulfeda dice que este nombre debe pronunciarse *Malica*; pero Ebn Jallican advierte que esta escritura es viciosa y que debe escribirse *Malaca*. El P. Alcalá en su *Vocabulista Arábigo* escribe *Málaqa*, que es lo mismo, y forma el nombre gentilicio *Malaquí*, plural *Malaquiin*.

tos sobresaliente y distinguida, *Medina Xarifa*, como he leido en otros autores árabes. Favorecida por su ventajosa posicion geográfica y por la fertilidad y riqueza de su suelo, fué desde luego un gran emporio comercial, por donde se exportaban los frutos del país y se importaban mercancías do Africa y del Oriente. Así es como desde los tiempos mas antiguos se la encuentra próspera y floreciente, y no tardó en reponerse de los daños que sufrió en la invasion árabe. Cuando acaeció tan desastroso suceso, y la ciudad de Malaca fué sometida por Abdelalá, hijo de Musa, que hizo en ella gran despojo, sus moradores, celosos de su independencia y de la religion cristiana que profesaban, huyeron á los montes inmediatos. Resistiéronse allí algun tiempo, hasta que en virtud de pactos y capitulaciones con los moros, se concertó con qué condiciones habian de conservar los cristianos parte de sus propiedades, su religion y leyes patrias. No es este lugar á propósito para referir las vicisitudes con que probó aquella poblacion cristiana su entereza en las persecuciones, sus heróicos aunque inútiles esfuerzos para recobrar su independencia, los varones ilustres que entre aquella cristiandad florecieron, como el venerable varon Amansuindo (1), ni otros importantes sucesos de esta ciudad. Bástome apuntar que la casi completa desaparicion de aquellos cristianos debió verificarse por los años de 1106 de Jesucristo, segun se colige de un antiguo Cronicon (2), siendo trasportados probablemente al Africa los que no perecerian en la persecucion.

(1) Este ilustre ermitaño mozárabe, cuyo nombre indica su linaje godo, murió en 23 de Diciembre de la era 1019—año 981 de Jesucristo, como se sabe por la lápida de su sepulcro, que se halló por los años de 1590 entre unas ruinas en la sierra llamada Chapera la Alta, á tres leguas de Málaga.

(2) A principios del siglo XII se movió contra aquellos fieles una terrible persecucion de parte de los moros, como se colige, entre otros documentos, de una carta que les dirigió el Papa Pascal II, en que procuraba animarlos para sufrir con firmeza la borrasca, y les decia las siguientes notables palabras: «Inter sarracenos tanquam inter lupos et leones vivitis.» (España Sagrada: tomo XII, pág. 334.) Al fin los musulmanes acabaron por arrojarlos al Africa, en donde sin esperanza ninguna de restauracion

La importancia de Málaga como capital de aquella provincia empezó hácia mediados del siglo IV de la hegira, X de nuestra era, en que se trasladó á ella la residencia del guali, que antes habia estado en Archidona; y desde entonces Malaca es conocida tambien entre los autores árabes con el nombre de *Medina Rayya*, ó cabeza de la cora de Rayya (1). Posteriormente, y ya entrado el siglo XI, Málaga fué corte de los emires ó reyes Idrisitas, dinastía efímera, que despues de dilatar su señorío hasta Córdoba y otros puntos apartados, feneció en breve á los veinte años de su fundacion. Desde esta época Malaca volvió á ser la capital de una amelia ó jurisdiccion, dependiente primero de las cortes de Fez y Marruecos, y despues de Granada, y residencia de gualies que gobernaban una dilatada provincia, y que alcanzaron gran poder y valimiento, interviniendo eficazmente en los sucesos del reino de Granada, y rebelándose con frecuencia contra sus emires.

Los autores árabes celebran mucho á Malaca por la buena calidad de sus frutos, y especialmente de sus sabrosos higos y brevas, *tin almalaqui*, de los cuales se lee en la obra de Almaccari: «En Málaga se crian los higos, que por su bondad se han hecho proverbiales, los cuales se exportan hasta la India y la China, y se dice que en lo restante del mundo no los hay semejantes á ellos.» Lo mismo dice Ebn Alwardi, y añade que Malaca es una gran ciudad de dilatados contornos y muy populosa, rodeada por todas partes en espacio de una jornada de un recinto de dulzura por las arboledas que dan los higos conocidos con el nombre de higos de Rayya, que son los mejores que se

fuesen desapareciendo entre la morisma; suceso que debió cumplirse por los años de 1106, como lo indican los *Anales Toledanos*. (España Sagrada: tomo XII, pág. 317.)

(1) Tambien Málaga fué conocida con solo el nombre de Rayya; pues se lee en *Addhabi*, célebre autor del siglo XII de nuestra era, que el sábio varon *Jalasa Ebn Musa Ebn Amran* se llamó *Arrayyi* por haber nacido en la poblacion de Rayya, que se hallaba al S. de Córdoba y al E. de Algeciras, y era muy próspera por su abundancia en toda clase de frutos. Tambien Ebn Alabbar nombra *Arrayi* á otro personaje nacido en Málaga.

conocen en color y en sabor. Tambien celebra este autor los buenos edificios de Malaca, y dice que tenia dos arrabales muy poblados, uno por gente y otro por huertas; y que el agua que bebian sus moradores era de pozos.

Algun tanto se parece este relato de Ebn Alwardi al siguiente del Idrisi, que es todavía mas lisonjero para la ciudad de que hablamos. Dice así: «Malaca es una ciudad bellísima, poblad-isima, muy dilatada y muy famosa. Sus mercados son muy concurridos; su comercio de gran extension, y numerosos sus recursos. El terreno circunvecino está plantado de huertos de higueras, cuyos frutos se exportan al Egipto, la Siria, el Irac y hasta la India, siendo estos higos de excelente calidad. Junto á la ciudad se ven dos grandes arrabales, el uno llamado *Casála* (1) y el otro *Attabbanin* (2). Sus habitantes beben aguas de pozos, que tomada en el mismo lugar donde brota, es de extremada dulzura. Cerca de la poblacion pasa un torrente (3), cuyas aguas no corren sino durante el invierno y la primavera, quedando en seco lo restante del año.» Al terminar esta pequeña descripcion de Málaga, el Idrisí se proponia volver á hablar de ella mas adelante, no satisfecho sin duda de lo escaso de estas noticias sobre poblacion tan principal; pero en su obra no se vuelve á hablar de Malaca sino para nombrarla de paso.

El célebre viajero Ebn Bathutha, que visitó esta ciudad por los años de 1360, dice de ella lo siguiente: «Malaca es una de las capitales del Andalus, reuniendo las ventajas de la tierra y del mar, y así hay en ella muchas cosas buenas, sobre todo en frutos. He visto vender las uvas en sus mercados al precio de un dirhem pequeño (4) por cada ocho libras. Sus granadas mursics (5) del color del rubí no tienen iguales en el mundo. Los higos y almendras, así de ella como de su término, se ex-

(1) Debe ser la voz latina *castella*, ó acaso *cassella*, casilla.

(2) Este nombre significa en árabe los vendedores de paja y forraje, que acaso habitarian en aquel arrabal.

(3) El Guadalmedina, que hoy se halla en el mismo estado.

(4) Como un real de nuestra moneda.

(5) Es decir, oriundas de Murcia.

portan para las regiones de Oriente y de Occidente.»—Y en otro pasaje se expresa así: «En Malaca se fabrica una admirable porcelana dorada que se lleva á los paises mas remotos. Su mezquita es grande por sus dimensiones y famosa por su veneracion: su patio no tiene rival en belleza, y se ve plantado de naranjos de maravillosa hermosura (1).»—A la puerta de esta mezquita Ebn Bathutha encontró sentado al jathib ó predicador Abu Abdallah el Tendeli, rodeado de los alfaquíes y gente granada de la ciudad, recogiendo las limosnas de los muslimes para rescatar algunos moros, cautivados por la flota de Castilla en un desembarco que habia hecho en las playas de Sohail ó la Fuengirola.

En la celebrada obra de Almaccari he hallado otra curiosa conmemoracion de Málaga y sus producciones, tomada, segun parece, por aquel compilador de la relacion de un árabe que visitó aquellas costas. Este viajero elogia los viñedos de Málaga, que con escasísimos intervalos poblaban sus contornos, y sus torres ó baluartes, que dice asemejaban á los astros del cielo por su muchedumbre y la brillantez de su blancura, el rio que la atraviesa (2) y que al visitarla con crecida de aguas en las dos estaciones del invierno y la primavera, alegraba su vega y adornaba sus márgenes con fajas de verdor. Pero lo que mas celebra, y que dice era peculiar á esta tierra entre todas, es el higo de Málaga, *tin arrayyi*, que tomó de ella su nombre porque se llamó en lo antiguo Rayya, y él tenia noticias de que se vendia en Bagdad como cosa peregrina, exportándolo á porfía en sus naves así los muslimes como los nasaríes. Cuenta este viajero que habiendo pasado en otro tiempo por aquella tierra,

(1) Aunque al edificarse la moderna catedral de Málaga junto á la antigua mezquita no quedó de esta vestigio alguno, todavía el pátio de los naranjos conserva su antiguo nombre, y se vé sombreado por estos árboles, aunque recientes.

(2) El Guadalmedina, voz que en árabe significa el rio de la ciudad, nombre que ya tenia desde la época romana y parece que tradujeron los árabes, pues un antiguo geógrafo latino dice: «Malacœ flumen urbis cum cognomine.»

y tomado el camino de la costa desde Sohail (hoy la Fuengirola) hasta llegar á Velez, que fueron tres dias de viaje, quedó admirado al ver plantado de higueras todo aquel dilatado terreno. Tambien elogia como cosa especial de Málaga su vino, que era excelente, así el *lícito* como el vedado á los musulmanes, siendo proverbial el *xarâb almalaqui* ó vino malagueño. Se cuenta á este propósito que hallándose á la muerte un muslim descreido, le dijeron: «implora en este trance el perdon de tu Señor;»—y él levantando sus manos, exclamó: «oh Señor, de todas las cosas que hay en el paraiso, solo te pido el vino de Málaga y el *zebibi* (1) de Sevilla.» El mismo viajero alaba las *hallas* ó vestiduras que se tejian en Málaga, que eran de varios colores y con preciosas labores de figuras, que representaban califas y otros personajes famosos, subiendo sus precios á muchos miles. Concluye en fin diciendo que la playa de Málaga era un emporio del comercio frecuentado por las naves de moros y cristianos.

Los autores árabes celebran mucho la alcazaba y castillo de Málaga, y yo creo que bajo aquel nombre comprendian no solo el recinto llamado hoy la Alcazaba, sino tambien el inmediato castillo de Gibralfaro, en árabe *Gebal Fâro* (2) ó monte del faro. Solo así puede comprenderse lo que dicen aquellos autores sobre la altura de la alcazaba de Málaga, que afirman era tal que debajo de ella brotaba la lluvia y que apenas podia alcanzársela con el pensamiento por lo eminente de su fábrica y por el elevadísimo lugar en que está situada. Dicen tambien que quien acabó su magnífica y fuerte obra fué el sultan Badis Ebn Habus el Sinhachi, señor que fué de Granada y Málaga. Por consiguiente, esta obra se remonta al segundo tercio del siglo XI, en cuyo tiempo reinó en Granada aquel emir.

Un geógrafo árabe anónimo, hablando de Málaga, da la curiosa noticia siguiente: «Sobre la marina está la ciudad de Malaca, en donde hay una de las maravillas de la tierra, que es

(1) Vino sacado de las pasas.

(2) De este monte hace mencion Almaccari II. 808 con las siguientes palabras: «*Gebal Faro*, que es el castillo de Málaga.»

una calzada (un muelle) construido sobre la misma playa de piedras asentadas con órden, que contienen y rechazan fuertemente las olas del mar. Y se asegura que la colocacion de estas piedras fué obra de un solo hombre, aunque las menores de ellas pesan un quintal y mas, y así es cosa admirable para quien lo vé y considera. Y los montes de Málaga cubiertos de viñas se van encadenando unos con otros hasta unirse con el monte Xolair, que es una de las cosas prodigiosas del mundo.»

Ebn Aljathib consagra á esta ciudad tres páginas de su opúsculo, extendiéndose en su descripcion casi tanto como en la de Granada, y haciendo de ella los mayores elogios. La llama margarita de en medio (1); tierra de paraiso; ciudad de la salud y donde empieza la salvacion, por ser la hermosura de la tierra del Islam; estrella polar; corona de la luna; rival de los astros del cielo por su brillo; tesoro escondido; trono de un reino antiguo; vaso de almizcle destapado; Iwan de los reyes Cosroes (2); atalaya de las águilas altivas; frente de mujer seductora no cubierta con velo; venta en que no cabe pérdida; visita amable y consoladora; reparo de los contratiempos, y refugio en las aflicciones. Celebra su alcazaba segura é inexpugnable, compañera de los años (por su antigüedad y solidez), ceñida de dobles muros, con variedad de edificios y puesta en la mas ventajosa situacion y en el mas hermoso de los montes (3). Dice que encierra maravillosos edificios, y que á sus palacios extiende su mano la victoria. Menciona tambien con encomio sus artefactos; su porcelana dorada, que se exportaba á diferentes regiones y hasta la misma ciudad de Tebriz (4); sus admirables hollas ó vestiduras, hechas de rico brocado que ostentaba primorosas figuras bordadas con la aguja; hallándose tambien en ella las obras de mano que solian fabricarse en

(1) La perla mas gruesa que suele ensartarse en medio de un collar.

(2) Iwan es el nombre de un célebre palacio de los reyes Cosroes de Persia.

(3) El Gibralfaro.

(4) Ciudad de Persia.

Halepo (1) y los vestidos propios de Sanaa (2). Su aduana era oro purísimo (3). Tenia un arsenal para la construccion de naves con las que abreviaba los dilatados espacios del mar. Para pintar las amenidades de su tierra, nuestro autor representa á Malaca tendiendo su espalda hasta hacerla descansar en el monte de *Arrahma* (4), saliendo al encuentro de su valle y su rio y aspirando el perfume de sus rosas y azahares. Ella ofrecia suficiente manjar al hambrjanto, y jamás perecia su necesitado, pues sus mantenimientos eran copiosos como las olas; no cabian en los almacenes, ni los podian guardar sus expendedores, ni acostumbraban pesarlos: su trigo formaba montecillos de rubí, siendo un alimento soberano, y todos sus frutos eran numerosos, abundantes y fáciles de adquirir. Sus tierras eran en gran parte inaccesibles, pero aun en sus angosturas crecian fructíferas arboledas. Eran espaciosos los términos de su jurisdiccion y la obedecian el céfiro y el austro. Su *macbora* (ó cementerio) recreaba la vista con las delicias de sus raudhas (5) y sus aguas corrientes distribuidas con ingeniosas obras. En cuanto á sus moradores, eran de buena índole, solícitos por el rescate de los cautivos, tanto que las doncellas mas recogidas salian á recibirlos, cuando llegaban, con los rostros descubiertos, y franqueaban de buena gana para redimirlos sus mismos brazaletes, aunque valiesen tanto como los del rey Cosroes. Sus ingenios eran brillantes y extraordinarios, y la mayor fortuna de sus moradores las ciencias y la religion. Por tantas excelencias y atractivos, Malaca, á quien Ebn Aljathib personifica bajo la imágen de una dama hermosa y principal, conocia su época y valer, y no cedia su mano sino á trueque de una dote muy crecida, y abria sus pestañas con interesante languidez, y era en

(1) En la Siria.

(2) En el Yémen ó Arabia Feliz.

(3) Es decir, que se recaudaban en ella grandes sumas.

(4) Monte vecino á Sevilla, de que hacen mencion el Querthas y Almaccari II, 143.

(5) Vergeles, y por metáfora sepulcros.

fin un nuevo mundo de hermosura desde la cabeza á los piés. Pero ya empezaba á notarse su decadencia: su caserío, en otro tiempo populoso, iba desapareciendo con sus habitadores y huéspedes, y se mostraban páramos allí donde sus manos adquirian riquezas. Las calamidades de los tiempos no respetaban á su gente principal, y las saetas del infortunio daban en el blanco de sus varones eminentes, habiendo pasado de ella el *príncipe* de sus príncipes; é iba cayendo en olvido el vestigio de sus excelencias, sin que el destino implorase ya la buena ventura en favor del que estaba derribado (1).

Finalmente, la ciudad de Málaga fué bajo la dominacion muslímica patria de grandes ingenios en ciencias y letras, de cuyos nombres está llena la historia literaria de aquellos tiempos, y muchos de ellos constan en las obras de Ebn Aljathib, especialmente en la Ihatha y en las descripciones de personajes coetáneos que forman parte de su معيار الاختيار. Yo los omitiré por no llenar este relato de nombres peregrinos, mencionando solo al celebérrimo botánico, médico y filósofo *Abdallah Ebn Ahmed Ebn Albeithar Almalaqui*, que nació en Málaga á fines del siglo XII de nuestra era, y murió en 646—1248.

Los geógrafos é historiadores árabes cuentan en la amelia de Málaga los siguientes pueblos.

Cerca de la capital Hisn Comarex, hoy Comares; entonces plaza fuerte y célebre por sus poderosos gualíes, que en union con los de Málaga y Guadix dieron tanto que hacer á los reyes de Granada. Ebn Aljathib celebra esta poblacion diciendo que era un lugar importante, punto de parada para los viajeros y el reposo de la abundancia. Sus aguas eran corrientes, es decir, copiosas, y sus alimentos puros; era rica en labranza y plantíos; de mucho aceite, almendras é higos, pero se aventajaba principalmente por sus viñedos. Solia ser un poderoso rebelde, cuyo auxilio imploraban con tesoros los corazones de los reyes mas insignes. Pero el principal inconveniente de este pue-

(1) Por último, de la ciudad de Málaga bajo la dominacion musulmana he hallado tres descripciones que insertaré en el núm. IV del apéndice.

blo consistia en el carácter áspero y fiero y grande ignorancia de sus moradores, tanto que allí no se consideraba segura sino su gente.

Cartuama, el antiguo municipio de *Cartima*, hoy Cartama, era, segun dice Ebn Aljathib, una prenda de mucha valia; su ambiente era apacible en invierno y en verano; su tierra excelente para la pronta madurez del trigo, y sus licores (ó vino) por la mayor parte dotados de bondad. Pero el agua en su fortaleza era estancada y tasadas sus copas; su gente no tenia resignacion en las calamidades; sus manos se veian atadas para causar grandes heridas (en la pelea), y sus espadas estaban desnudas para las mútuas reyertas.

Al O. de Málaga se encontraba sobre la marina el castillo, rábita y alquería de Sohail, el antiguo municipio de *Suel*, hoy la Fuengirola, al pié de un monte del mismo nombre. El viajero Ebn Bathutha dice que Sohail tenia un término grande con muchas haciendas de campo. Ebn Jallican dice que el nombre de esta poblacion viene de la estrella *Sohail*, el *Canopus* de los latinos, porque el monte inmediato es el único punto de España desde donde se descubre aquel astro, perteneciente al hemisferio austral. Ebn Aljathib celebra á Sohail llamándole castillo fuerte, en cuya comparacion se angostaban (1) la India y la China, y conocido por su fama en la misma region de la Nubia. Dice que su excelencia era reconocida por toda persona dotada de buen entendimiento, y que era permanente la causa de su prosperidad y de su progreso, pues consistia en la bondad de sus frutos y granos, en la cebada y en los higos, aventajándose tambien por los peces de su rio. Sus moradores eran gente dada á la lectura sagrada del Coran, y realzaba su nombradía el descubrirse desde ella Sohail, uno de los astros meridionales. Pero sus costas eran el blanco de las incursiones marítimas (de las flotas cristianas); los campos de sus confines solian ser invadidos por la caballería enemiga, y sus habitantes eran de las peo-

(1) Es decir, que la India y la China no osaban rivalizar con aquel pueblo, metáfora muy usada por los árabes.

res criaturas.—En el distrito de Sohail habia un castillo llamado *Mauriur*, ó Moror, de donde fué natural *Abderrahman Ebn Abdallah el Sohaili*, autor del libro titulado *el Huerto nuevo*, que es un comentario del poema *la Vida del Profeta*, por *Ebn Hixem*.

Entre Fuengirola y Málaga habia dos castillos muy fuertes por arte y por naturaleza, como levantados en altos riscos, á saber: *Hisn Mixas*, hoy Mijas, sobre la sierra del mismo nombre; y *Hisn Oxuna*, hoy despoblado. Cuando la conquista de este pais por los Reyes Católicos, Mijas y Oxuna hicieron gran resistencia y no se entregaron hasta despues de rendida Málaga, como se halla en las crónicas de aquel reinado.

Castro Dzacuan ó Hisn Dacuan, hoy Coin, al O. de Málaga, sobre el rio Grande. Este pueblo fué edificado (1) en 308—929 como baluarte ó plaza fronteriza contra los castillos que en la parte occidental de la cora de Málaga poseian los hijos de Omar Ebn Hafsun, que le habian sucedido en el señorío de la tierra y su rebelion contra el califa. Así consta por el autor del Bayan Almogreb, único que menciona este pueblo con el antenombre de Castro, cuya voz latina me hace sospechar que ejecutarian aquella obra los mozárabes de la comarca, obligados quizás por los muslimes en castigo de su alzamiento, ó mas bien que aquel pueblo tendria en lo antiguo el nombre latino de Castro. Ebn Bathutha, que lo visitó en su excursion desde Málaga á la Sierra de Ronda, y otros escritores, dicen que Dzacuan era una alquería ó castillo hermoso, con muchas aguas, arboledas y frutos, como lo es hoy dia. Ebn Aljathib lo celebra diciendo que es un vergel y un estanque; sus frutos excelentes sobremanera; que en sus términos se cria el loto; que es una mesa á quien ninguna otra aventaja en regalo; que entre las piedras de sus molinos voltea copiosamente la harina; que la envuelven las arboledas, y es suave su ambiente. Pero esta plaza era ya un arma caida y una serpiente siempre derribada en tierra, que

(1) Así lo dice el Bayan Almogreb: II—189; pero yo creo que debe entenderse reedificado y fortalecido.

solo atendia á su pasto; no pudiendo ya ampararla sus allanados muros, siendo nuevos todos sus edificios, y no destinada á otra grandeza que á la produccion de la riqueza del campo. Sin embargo, cuando la conquista de esta region por los Reyes Católicos, Coin era plaza fuerte; pues dice Almaccari que el rey de Castilla (D. Fernando V) en una de sus entradas por aquella tierra, año 890—1485, allanó los muros de Dacuan.

Cerca de Dacuan estaban: *Alhaurein*, el *Lauro nova* de los romanos, hoy Alhaurin el grande, en medio de un amenísimo valle; otro *Alhaurein*, el *Lauro vetus* de los latinos, hoy Alhaurin de la Torre; la alquería de *Fadala* ó la excelente, actualmente despoblada, donde hoy las huertas y rio del mismo nombre, cerca de Alhaurin el Grande; *Alborg* ó el Baluarte, hoy el Borge; *Alfarnate*; *Almachxar* ó Lugar de pastos, hoy Almachar; *Tolox*, hoy del mismo nombre, celebrado por sus higos llamados *Toloxies* ó *Tillixies*; *Cautzar* ó la Fuente del Paraiso, hoy Cutar, y *Periana*.

Además de los ya mencionados habia cerca de Málaga otros pueblos de mas ó menos importancia, aunque de ellos no nos dan los árabes noticia alguna particular. Tales eran los de *Almixia* ó *Almoxia*, hoy Almogia; *Alhosaina* ó el Castillejo, hoy Alozaina; *Olya* ó las Alturas, hoy Olías y *Churriana*. Además, los lugares hoy despoblados de la *Alcaidía*, *Albendin*, *Hisn Axar*, hoy despoblado de Hiznajar; *Alfanvara*, ó la Fuente Saltadora, despues Alfahuara; *Jurie*, despues Jurique, ó Hurique; *Auta*; *Alfajan*, quizás *Alfajar*; *Almiora*, *Campaniles*, *Guaro*, *Alcarigüela*, *Carihate*, *Camarchete*, *Horin* ó Joron, *Chilches*, *Galica*, *Bilo* y *Mondron*, cerca de *Periana*; *Mazmuller*, sobre un monte cerca de Comares, *Xauqueña*, *Hisn Holhrun*, hoy Jotron, monte y pago de viñas en el partido rural de Chapera (1); *Lixar*, en el valle de Cartama; *Oznar*, junto á Mijas; *Hisn Xant Bither*, hoy Santo Pitar, pago de viñas y cerro cerca de Olias, desde el cual dicen que se descubre Sierra Nevada, y otros muchos.

(1) Nombre que parece corrupcion del árabe *Chabala* ó montaña.

En la parte N. de la provincia está Archidona, en árabe Medina Arxiduna ó Archoduna, nombres derivados del antiguo *Estelеduna* que tuvo esta poblacion, y que en la lengua primitiva de España interpretan molino de aceite. Por su situacion sobre los montes que dominan la cora de Rayya, fué plaza fuerte de gran importancia y capital en algun tiempo de esta comarca y guáliato, por lo cual Ebn Hayyan la llama *Hadhira Arxiduna*. En tiempo de Ebn Aljathib, Archidona estaba en bastante decadencia y tenia bien pocos atractivos, pues dice de ella que era una mala casa, y un edificio, del cual no quedaban sino las paredes; era una especie de establo de caballos, de donde se apartaba la vista, y una plaza abierta y desguarnecida. Sus sembrados se reducian á legumbres; sus demas mantenimientos consistian en la carne de las cabras monteses, y la repugnaban sus mismos habitantes por la falta que padecia de agua propia. Su gente era de carácter desidioso y petulante, dada á la envidia y al odio, y sus xeques cabritos con pieles de hombres.

Medina Antecaira, la *Antikaria* de las inscripciones romanas, hoy Antequera, era en efecto ciudad antigua, así como populosa y principal. Ebn Aljathib traza el elogio y la censura de esta poblacion, diciendo que era un lugar de hermosa apariencia con que se adornaba el rostro del año, sitio de prosperidad, de sembrados y de rebaños y de abundantes alimentos y de numerosa poblacion, que sus espaciosas campiñas, ricas en toda clase de plantíos y de pastos, así recientes como secos, se veian regadas por muchos arroyos y largas acequias, que semejaban ensortijadas serpientes, y así no habia tierra que la superase en los dones de la agricultura, como tampoco en la muchedumbre de su sal. Pero en cambio dice que era un corcel demasiado impetuoso, libre y alborozado, y que no podian asegurarla firmemente soldados armados de piés á cabeza, ni armaduras espaciosas; que era escasa en diversiones y falta de dulzura y benignidad; que su gente era de mala y aliva condicion; que no recibian cordialmente al peregrino, y andaban en frecuente trato con los enemigos.

A dos leguas poco mas ó menos de esta ciudad se halla el

lugar llamado hoy *Valle* de *Abdalajiz* (1), en cuyas inmediaciones se ven las ruinas de *Nescania*, antiguo municipio y pueblo importante bajo la dominacion romana. Los autores árabes han conservado este nombre en el de *Guadi Nexcania*, rio que corria, segun ellos, entre muchas alquerías no lejos de un monte célebre, que luego nombraré. Yo creo que el Guadi Nexcania es un arroyo que nace junto á dicho valle de Abdalajiz, y que se reune con el Guadalhorce, cerca de Alora.

Cerca de Guadi Nexcania, y entre Antequera, Hardales, Casarabonela y Ronda, estuvo situado un lugar de celebérrima memoria en las historias árabes. Este es el monte, poblacion y castillo (*Gebal, Medina, Hisn, Calaa*) de BARBAXTER, BOBAXTER ó BOBASTRO (2), donde tuvo su residencia y plaza de armas el famoso caudillo de los mozárabes y muladíes Omar Ebn Hafsun, desafiando desde allí por espacio de cuarenta años el poder de los califas de Córdoba (3). Parece que Bobaxter, ó como le nombran los historiadores mas antiguos, Barbaxter, era un resto del antiguo municipio Barbastrense, segun lo conjetura Mr. Reinhart Dozy, fundándose en la inscripcion MUNIC. SING. BARB., es decir, *Municipium Singiliense Barbastrense*, que se ha encontrado en el sitio llamado hoy el Castillon, cerca de los pueblos de Teba y Hardales. De este importante dato colige aquel orientalista que Bobastro debió estar donde hoy el Castillon, aunque otros ponen su asiento en las Mesas de Villaverde, como legua y media al O. de Carratraca. Los autores árabes llaman á Bobaxter el mas fuerte é inexpugnable castillo de todo el Andalús ó España sarracena. Consta en efecto que Omar hizo en él grandes obras de defensa, y además un alcázar, una almunia de recreo y algunas iglesias para uso de los cristianos; pero todo fué asolado por los califas cordobeses cuando sujetaron aquella peligrosa rebelion. Y no se oponen en mi concepto á lo que cuentan los árabes de la com-

(1) Este nombre parece corrupcion del árabe *Abdalaziz*.

(2) Bobaxtro escriben el Marasíd y Abdelwahed, pág. 45. El Idrisi y otros escriben alguna vez Bixter; pero la ortografía mas antigua y exacta parece *Barbaxter*.

(3) Véase el núm. V del Apéndice.

pleta destruccion de Bobaxter, las noticias que acerca de este lugar hallamos en el Idrisi, autor que escribió en la mitad del siglo XII. El Idrisi menciona en la cora de Rayyá una poblacion llamada Bixter, que sin duda es corrupcion de Bobaxter, y en otro pasaje de su obra, dice que al N. de Marbella estaba el castillo de Bobaxtra muy bien fortificado y de difícil acceso. Esta variedad de nombres que da á un mismo lugar, y la incertidumbre con que determina su posicion, manifiestan que el Idrisi tenia muy escasas noticias de Bobaxter, y que hablaba de este sitio, mas bien que por noticias contemporáneas, por recuerdos históricos. Cerca de Bobaxter pasa un rio llamado por los árabes *Guadibinnax* ó *Guadibinox*, es decir, rio de las Viñas y acaso de los Pinos, que quizás sea el llamado hoy Guadalhorce, aunque otros creen que este rio es el que los árabes mencionan en aquellos mismos contornos con el nombre de *Guadil Beni Abderrahmán*.

Siendo interesantes todos los datos que confirmen dicha situacion del célebre castillo de Barbaxter, que Conde confundió con Barbastro de Aragon, voy á dar noticia de dos itinerarios de Córdoba á aquella plaza, que he hallado en los autores árabes, y aunque algo incompletos, contribuyen no poco á ilustrar este asunto. No son itinerarios trazados expresamente para determinar las distancias y jornadas que habia de un punto á otro; pero señalan los lugares por donde pasaron dos ejércitos de los califas cordobeses, yendo de expedicion contra Omar. El primero de ellos lo trae Ebn Hayan en sus preciosos fragmentos mencionados, el cual dice que una hueste árabe, capitaneada por los caudillos Aban y Ahmed, fué á Bobastro recorriendo los siguientes puntos: *Mont Xánt*, ó Monte Santo; Tarifa, Algeciras, las riberas del *Bahr Azzocác*, ó sea el estrecho de Gibraltar; *Marsa Azzachara*, ó Puerto de la Arboleda, hoy quizás la torre de la Chullera; *Jandic algenna*, ó el Barranco del Jardin; *Jaric*, hoy despoblado de Jurique ó Hurique; Joxan, hoy Ojen (1); Sohail, hoy la Fuengirola; Dacuan, hoy Coin so-

(1) Dozy dice que Joxan es Gaucin; pero éste pueblo se llamaba por los

bre el rio (Grande); *Casr Bonaira*, hoy Casarabonela, y Guadi Beni Abdernahman, llegando por último á Bobastro. Este itinerario omite todos los pueblos que hallaria el ejército cordobés á su tránsito desde Córdoba á Monte Santo en la actual provincia de Cádiz; desde aquí va á buscar la costa, que sigue desde Tarifa á la Fuengirola, subiendo un poco solamente para buscar á Ojen; y por último resueltamente sube por Coin y Casarabonela á Bobastro, situado, como queda dicho, cerca de Hardales. Por él se ve claramente que el intento de los cordobeses en esta expedicion era examinar el estado de la parte meridional de aquellas provincias y pacificarla, si era menester, antes de acometer la residencia de Omar, adonde hubieran podido llegar mas directamente por otro camino de que voy á hablar.

Este segundo itinerario, mas escaso en nombres de pueblos, pero no menos curioso y útil para fijar la posicion de Bobaxter, se halla en el Bayan Almogreb, cuando cuenta que el mismo Aban, hijo del califa Abdallah, marchando en busca de Omar, de Córdoba pasó á Ecija, de aquí al castillo de Osuna, de aquí á Guadi Nexcania, ó sea el valle de Abdalajiz, de aquí á Guadi Binnax ó Binnox en las cercanías de Bobaxter y por último asentó su real en un paraje de estos contornos llamado *Talachira*. Por la confrontacion de ambos itinerarios se comprueba de un modo indudable la situacion de Bobastro, que he fijado entre Casarabonela y Antequera cerca de Carratraca y Hardales.

En derredor de Bobaxter habia fortalecido Omar muchos castillos, puestos por su mayor parte sobre las cumbres y sitios eminentes, para dificultar la entrada á las huestes cordobesas hasta la capital de sus estados, y comunicarse con las ciudades de Ronda, Archidona, Málaga y otras importantes. Estos castillos eran, entre otros, los siguientes: *Sujra* (la roca de) *Hardarex*, al O. de Bobastro, hoy Hardales; *Hisn Cannith*, hoy Cañete la Real; *Hisn Camara*, hoy despoblado, que conserva

trabos Gauzan, y además estaba desviado de aquella ruta. Sin duda Joxan es Ojen, que antes se escribia Hoxen, y que dista unas cinco leguas de la Fuengirola, que se nombra despues.

su nombre en el campo de Cámara, entre Antequera y Casabermeja; *Casr Bonaira* (1), antigua *Casr Vinaria* de Plinio, hoy Casarabonela, entre Coin y el Guadalhorce; *Hisn Xanti Bither*, hoy castillo deshabitado de Santi Petri, hácia Alora, junto al rio del mismo nombre. Tambien mencionan los autores árabes, al hablar de aquellas guerras, como castillos puestos cerca de Bobaxter, los siguientes, cuya actual situacion hoy no podemos fijar, á saber: *Thalachira*, ó *Talahira; Gebal alhachara*, ó Monte de las Piedras; *Hisn Bonith*, ó Castillo Bonito (2); *Calaa Alhanex*, ó Fuerte de la Culebra; *Dux Amantex*, ó Dos Amantes; *Medina Belda*; *Santabaria*, ó Santa María; *Cardarex*, *Baharex*, *Yamarex*, *Alchex*, *Axares*, *Hisn Acuth*, ó Castillo Agudo; *Fontechela*, ó Fuentecilla, y otros.

Cerca de los mencionados castillos, y al O. de Casarabonela, está la villa de Alora, la antigua *Iluro*, que en tiempo de los árabes era pueblo rico, y fuerte además, pero del cual no he hallado noticia ninguna en aquellos escritores. Tambien confinaban con aquellos castillos, por la parte del N., *Hisn Cambil*, hoy Campillos; *Almargen*, *Teba*, y otros pueblos y baluartes.

Entre las plazas fuertes que mencionan los autores árabes, como situadas en la comarca de Rayya, pero ya confinando con la de Cambania ó Córdoba, se cuenta Hisn Axar, hoy Hiznajar, de la cual se habla mas de una vez en la historia de la guerra civil entre árabes y muladíes en tiempo de Omar Ebn Hafsun. El Idrisi dice que *Hisn Axar* (3) era una fortaleza con numerosa poblacion y vastos bazares, situada á veinte millas de Archidona, camino de Baga, hoy Priego. Además de Hisn Axar, los reyes de Granada poseyeron por aquella parte la plaza fuerte de *Hisn Ruth*, hoy Rute; *Hisn Luxana*, hoy Lucena, que se hizo célebre mas adelante por la prision del rey

(1) Así la nombra Ebn Hayan.

(2) Este castillo fué edificado en el año 286—898, contra Omar por un capitan del califa llamado Ausacha Ebn Aljati.

(3) El traductor francés leyó Achir, no comprendiendo la correspondencia de este castillo con el moderno Hiznajar.

Boabdil, y otros pueblos y fortalezas que, como situados en la frontera, con frecuencia solian cambiar de dueños.

Medina Ronda, la antigua *Arunda*, sobre la sierra del mismo nombre, era, segun dice Ebn Bathutha, que la visitó en su viaje, una de las mejores plazas fuertes que tenian los muslimes del Andalús. Los autores árabes hacen pomposas descripciones de su alto y fortísimo castillo, á que uno de ellos da el nombre de *Onda*, y de la amenidad y pintoresca perspectiva de sus contornos. Ebn Aljathib hace de ella un elogio muy notable, diciendo que Ronda es madre de regiones y castillos, presidio bien guardado, sobresaliente por sus edificios; y que el agua de su rio llegaba á ella encajonada en un acueducto de fábrica sólida. En cuanto á sus contornos, dice que son una tierra bien regada y fértil, una arboleda frondosa, un pais de delicias, de siembra y de cria de ganados, que abastecen á la ciudad de toda clase de mantenimientos, así frescos como añejos, y hacen rebosar con el trigo sus graneros. Por sus moradores, Ronda era ciudad de príncipes y poderosos, de soles y de lunas (1); sus mujeres, muy seductoras, revestian con elegantes calzas sus delicadas piernas, quedando heridas con su belleza las mejillas de sus amantes, y apasionándose los corazones con el suave perfume que exhalaban de sus bocas. El único reparo que Ebn Aljathib halla en esta poblacion, es que los enemigos tenian cogido el fleco de su túnica, es decir, que eran dueños de sus confines; que dificultaban su acceso, y porfiaban tenazmente en arrebatarla, sin que los muslimes tuviesen despues medios y fuerzas para recobrarla (2).

En la sierra de Ronda y sus ramificaciones habia y hay muchos pueblos celebrados por los árabes, que pertenecieron mas ó menos tiempo al reino de Granada, como las célebres fortalezas de *Sajra Abbad*, hoy Zahara, y *Xathil* ó *Xatenil*, hoy Setenil; *Olbera; Borg*, ó la Torre, hoy el Burgo; *Yunquera; Hisnalmara*, ó castillo de la Mujer, mencionado por Bernaldez

(1) Es decir, de bizarros donceles y hermosas doncellas.
(2) Véase el núm. VI del Apéndice.

y Mármol, hoy desaparecido; *Cardela*, nombrada por el mismo historiador, que debe ser la llamada por los árabes *Hisn Cardeira*; *Hisn Autha*, hoy acaso Parauta; *Torrichela* ó Torrecilla, que parece fué la patria de Omar Ebn Háfsun; *Sajra Gauzan*, hoy Gaucin; *Arriadh*, ó los Vergeles, hoy Arriate; *Xamina*, hoy Jimena; *Cortex*, hoy Cortes de la Sierra, sobre el Guadiaro; *Terquex*, ó *Torox*, sobre el mismo rio, y ya en los confines de la cora de Algeciras, lugar ilustre por haber sido la patria del famoso Almanzor, árbitro del imperio cordobés y terror de la cristiandad en el último tercio del siglo X (1); *Cartatalgima*, hoy Cartagima; *Farojan*, ó el Deleitoso; *Montexaquer*, hoy Montejaque; *Algatocin*, *Ebn Addalil*, hoy Benadalil; *Jimera*, *Caxara*, hoy Casares; *Juzcar*, *Alpandeire*, y otros muchos. La comarca de Ronda es conocida en algunos autores árabes con el nombre de cora de *Tacoronna*, del cual no queda hoy memoria alguna.

A esta parte occidental del reino de Granada, y cora de Rayya, deben agregarse los nombres de algunos castillos y plazas fronterizas que menciona el autor del Querthas, como cedidos por el sultan de los Benimerines, Abu Yacub, al de Granada, Ebn Alahmar, en 1293 (2). Algunos de estos lugares ya han sido nombrados como pertenecientes á la cora de Rayya; otros, como Algeciras, no llegaron á formar parte integrante del reino granadino; y de los mas no se halla la correspondencia con los pueblos modernos; pero yo voy á copiar aquí todos sus nombres, por lo que esto puede contribuir á esclarecer la

(1) Como algunos autores árabes en lugar de Terquex llaman Torox al lugar donde nació Almanzor, yo creí que hablaban de Torrox, pueblo situado en la parte oriental de esta provincia, y así lo escribí en mis *Leyendas Históricas Arabes*, publicadas hace dos años. Pero despues considerando que los autores árabes ponen aquel lugar en las riberas del Guadiaro, y que algunos de ellos le llaman Terquex, yo sospecho que uno y otro nombre sean corrupcion del de Cortes, pueblo situado en las orillas del mencionado rio, aunque no en los confines de la cora de Algeciras, como indica un autor árabe.

(2) Traduccion del Querthas por el Sr. D. Pascual Gayangos: *Memorial Histórico*, tomo X, pág. 627 y 628.

oscura geografía antigua de estas comarcas. Dice, pues, el autor del Querthas, que el merinita mandó entregar al granadino, antes de concluir dicho año, las ciudades de Algeciras, Ronda y sus distritos, juntamente con los castillos siguientes: *Yamina*, *Abdzuna*, *Ranex*, *Assajairat* (ó las pequeñas rocas); *Yemag*, *Algar*, ó la Cueva; *Nexith*, ó Nechite; *Tardela*; *Montaur*, quizás *Montaqur* ó Montecorto; *Athith*, *Hisn Almodau* (1); *Guadiaro*, que debia ser alguna fortaleza junto á la embocadura del Guadiaro; *Axxathil*, que debe ser Setenil; *Athaxax*, quizás Atajate; *Ebn Addalil*, hoy Benadalid; *Alexthebuna*, hoy Estepona; *Machalox*; *Xemina*, hoy Jimena; *Annachor*; *Tembul*, hoy Tempul; y *Nocharex*, ó Nogales.

Tambien cuenta el mismo autor del Querthas (2) que en 1292 el rey de Castilla D. Sancho (el IV de este nombre) hizo entrega al de Granada de la plaza de Tarifa, dándole este en cambio los castillos de *Xaquix*, *Thabira*, ó Tavera; *Nacla*, *Abalox*, ó Avalos; *Caxtila* y *Almasachin*, de cuyos nombres y situacion no hallo noticia en la geografía actual.

Al pié de las mencionadas sierras, y sobre la costa del Mediterráneo, al O. de Málaga, se encuentran, entre otras, las siguientes poblaciones importantes.

Estebbuna, hoy Estepona, cuya historia escribió el literato Abu Becr Ebn Mohammed Ebn Idris Alfarabi. De esta villa dice Ebn Aljathib que tenia fama de haber sido lugar de abundantes delicias antes de las vicisitudes por que ha pasado la Península; pero que ya habian pasado sus monumentos, quedando solo su nombre.

Marbalia, hoy Marbella, plaza fuerte de alguna importancia bajo la dominacion sarracena. El Idrisi dice que era una ciudad pequeña, pero bien poblada, y cuyo territorio producia higos en abundancia. Ebn Aljathib la llama tierra del pregon para los meses sagrados, y lugar de la invocacion y de la creen-

(1) Segun el Sr. Gayangos quizás deba leerse *Almodawar* ó Almodovar: el castillo redondo.

(2) En el lugar citado pág. 627.

cia para alimento de los grandes pescados (1). Dice que sus huertos estaban plantados de viñas, que daban uvas incomparables. Pero que era tambien una tienda donde se vertia la sangre impunemente, sin duda por los muchos ataques de los enemigos; porque, como dice el mismo autor, su alcázar lo dominaba la tierra por la izquierda y por la derecha. Su puerto era falto de seguridad, y sus campos de poco precio.

Cerca de Marbella habia un pueblo llamado *Montemayor*, que, segun consta por Mármol y otros autores, existia en la época de la conquista de aquel reino por los Reyes Católicos (2). Yo creo que sea el mismo lugar mencionado por los árabes con el nombre de Hisn Mont Mayur, ó castillo de Montemayor, en donde dicen se hallaba la piedra preciosa llamada rubí.

En los términos de Estepona y Marbella habia, bajo la dominacion árabe, multitud de pueblos, algunos de los cuales han desaparecido, como el mencionado Montemayor, *Cortes* y *Alarizate*, que nombra Mármol; y otros conservan, juntamente con la poblacion, nombres árabes, como *Genna Alwacír*, ó el Jardin del Ministro, hoy Genalguacil; *Buxarra*, hoy Pujerra; *Jubrique*, *Istan*, *Joxan*, ó *Ojen*, *Guadahizar*, *Almachada*, *Guadalmazar*, *Guadapin* y *Benalmadena*, que Bernaldez nombra *Benalmadaina* y Mármol *Benalmadela*, y que yo ignoro si es nombre de tribu, ó si mas bien el edificio de la mina (en árabe *Benâ almadena*).

En la parte N. E. de la cora de Rayya estaba Alhamma (3) hoy la ciudad de Alhama, famosa por la fuente cálida que brotaba en las orillas de su rio, y á la cual debió su nombre la poblacion, pues *Alhamma* en árabe significa baños termales ó templados. Dice Ebn Bathutha que en esta poblacion habia una

(1) Es decir, que Marbella era teatro de muchas incursiones hostiles en que los musulmanes exponian sus vidas por la fé, y perecian muchos de ambas partes.

(2) Hoy es un caserío en el término de Benahavis.

(3) Almaccari: I—103, cuenta á Alhamma entre los pueblos de la amelin de Málaga.

primorosa mezquita, y junto á la mencionada fuente dos casas de baños, una para hombres y otra para mujeres. Ebn Aljathib celebra á Alhama, diciendo que su tierra parece un pedazo de oro; que es muy buen lugar de caza y de pesca. Alaba sobremanera sus baños, así frios como calientes: de estos dice, que su cisterna, llena de bondad y delicia, era de gran aceptacion, así para la gente principal como para el vulgo; que Dios habia dotado aquellas aguas con sus beneficios, y que los hombres no hallaban otra cosa que pudiese sustituirlas, levantando su elogio hasta compararlas con las aguas deleitosas del paraiso. Tambien dice que brotaban sus escabrosas peñas agua dulce, fresca y limpia, que purificaba (los cuerpos) de toda impureza. Pero añade que sus campos tenian poco riego, y que solo los humedecia una escasa lluvia; de suerte que, en los años en que se hacia mucho consumo de alimentos, venian estos á escasear. Sus camellos y ovejas solian contraer enfermedades de que se contagiaban los demas ganados, y los mismos hombres; sus frutos solo agradaban á los animales; sus bebidas no eran buenas para acompañarlas á la comida, y su frio era mucho y duradero. Cerca de Alhama habia una villa fuerte llamada *Tahara*, de que hacen mencion nuestros cronistas al hablar de la conquista del reino de Granada.

Al S. de Alhama, entre esta ciudad y la de Velez Málaga, estuvo la villa de SALIHA, llamada por el cronista Bernaldez *Alzaleha*, y por otros escritores castellanos *Zalia*, y despoblada desde mediados del siglo XVI. De ella hace mencion Luis del Mármol, en su mencionada historia de la rebelion de los moriscos, y dice que Zalia era una villa fuerte, que estuvo cerca del puerto del mismo nombre, á la parte del Mediodia, entre Velez y Alhama, y se despobló algun tiempo despues que los Reyes Católicos ganaron el reino de Granada. En tiempo de Ebn Aljathib ya era Saliha poblacion de poca importancia; pues dice que no seria mencionada, á no ser un lugar en donde reposaban los camellos, y que, en verdad, no era digna de elogio ni de vituperio. Porque si eran sus aguas corrientes, su atmósfera limpia, su vino de bastante aceptacion, sus mantenimientos

agradables y su excelencia intrínseca, como debida á la bondad del suelo, y no á circunstancias fortuitas, por lo demas era un edificio que se iba arruinando, la casa del detrimento y la desaparicion; y sus moradores eran bestias, sin que hubiese entre ellos uno siquiera dotado de entendimiento.

Al O. de Málaga está la ciudad de Velez, en árabe, Ballax, Ballix ó Aballix, y tambien Ballix Malaca, que de todas estas maneras hallamos escrito en la lengua árabe el nombre de aquella poblacion, que sin duda es corrupcion del latino *vallis* ó valle. El Idrisi dice que era un pueblo y castillo fortificado sobre la orilla del mar, y Abulfeda que era una ciudad rica y la mejor de la amelia de Málaga, situada en la márgen de un rio sumamente delcitoso. El Idrisi habla tambien de este rio, cuyas aguas dice que son saladas, y que (viniendo desde la parte del N. E.) pasaba por Alhama, y atravesando campiñas fértiles, en donde recogia muchas aguas, bajaba al pueblo de *Albasath*, entrando despues en el mar, al O. de Velez. Ebn Bathutha dice que Ballix era una ciudad hermosa, con una preciosa mezquita, y que abundaba en uvas, higos y demas excelentes frutos, como su capital Málaga. Entre las demas frutas, los higos de Velez Málaga son celebrados por los autores árabes, y uno de ellos cuenta que, habiéndosele preguntado á un berberisco qué tal le parecian aquellos higos, respondió: «No me preguntes por ellos, sino échame un canasto entero por la garganta»: respuesta que, segun observa el mismo autor, merece disculpa, porque de tal delicia está privada la Berbería.

Ebn Aljathib celebra á Velez, diciendo que era muy buena tierra y patria del creyente; que su excelencia venia del abundante riego; que era mucha su agricultura; sus campos fértiles, y que por todas partes producian copiosos frutos; que en ella eran notables el atavío de las mujeres, las carnes, el trigo, las almendras y los higos. Mas, en contraste con este elogio, añade que en aquella tierra eran los corazones mas duros que las piedras; que los ánimos de sus moradores estaban divididos por la envidia y la desconfianza; y así la discordia se miraba en

aquel país mas arraigada y crecida que los árboles (1); que su gente era aficionada á la murmuracion y á los chismes, y que su agua era de lo mas malo que se conocia.

Entre Velez y Málaga se hallaba sobre la costa el antiguo pueblo de Bezliana ó Besbiliana, hoy las Ventas de Mesmiliana. Segun el Idrisi, Bezliana era una gran alquería situada á ocho millas de Málaga, en una llanura arenosa, y encerraba baños, hospederías y almadrabas para la pesca de grandes peces que producian aquellas marinas, y que se expendian en los pueblos circunvecinos.

A la jurisdiccion de Velez pertenecia Torrox, que conserva el mismo nombre con que la conocian los árabes, y que sin duda es derivado del latino *turris*. Los autores árabes dicen que era una alquería situada no lejos del mar, y en medio de risueños campos, á la márgen de un rio del propio nombre. Consta por los mismos autores que Torrox fué uno de los puntos en que mas resistencia hicieron los mozárabes durante la rebelion de Omar Ebn Hafsun, y que habiéndolos sujetado el califa Abderrahman III, á principios del siglo X, hizo derribar la alcazaba é iglesia cristiana de aquel pueblo. Hoy dia existe cerca de Torrox un arrabal que conserva el nombre árabe de *Almedina*, ó la ciudad, porque acaso sería la poblacion de aquel tiempo. Sobre el rio de Torrox, entre este pueblo y el de *Montemás*, estaba una alquería llamada *Chara albahr*, ó la Vecina del mar.

Del mismo distrito formaba parte la alquería de Naricha ó Narija, como todavía la nombraba Mármol, hoy Nerja, en los últimos confines de la cora de Rayya, por la parte del E. De ella dice el célebre geógrafo Ebn Sadi, que era una alquería tan grande como una ciudad, rodeada de huertas y bañada por un rio, que con su hermosura llenaba de admiracion á cuantos lo contemplaban. Nerja alcanzaba á la sazon gran nombradía por sus fábricas de ricos tisúes (tiraz) y telas de seda de colores; y

(1). En el texto de este pasaje hay un juego de palabras entre *taxachor*, que significa discordia, y *axxachar*, arboleda.

cuenta el mismo Ebn Said que él pasó por aquel pueblo, con su padre Musa Ebn Amran, en la época en que sus naturales solian teñir ó pintar la seda, y halló gran muchedumbre de ellos reunida en el álveo del rio, donde habian plantado una gran tienda en medio de las telas, y se holgaban bebiendo, cantando y regocijándose. Encantados por la preciosidad de aquellos tisúes y la hermosura de aquellas riberas y campos, los viajeros compusieron en su alabanza unos versos ingeniosos, que cita Almaccari (1), y yo suprimo por no dilatarme.

Además de los ya referidos, pertenecian á la jurisdiccion de Velez Málaga los siguientes pueblos: *Miraya Ballix*, ó la atalaya de Velez, hoy la Torre del Mar de Velez; *Alcausin*, ó los Arcos; el castillo de *Hisn Montemas*, ó *Moltemas*, hoy Bentomiz, que era cabeza de varias poblaciones situadas en la serranía de este nombre; *Hisnat*, ó los Castillos, hoy Hiznate; *Almayah*, ó las Aguas, hoy Alhayate; *Macharar Abi Yahya*, ó Prédio de Abu Yahya, hoy Macharaviaya; *Batharxix*, hoy despoblado; *Rihana*, ó la Aromática, despues *Riana*, hoy tambien desaparecida; *Canilas Albaidha*, ó Canillas la Blanca; *Canilas Azzeitun*, hoy Canillas de Aceituno, es decir, de los Olivares; *Colombira*, hoy Corumbela; *Albasath*, ó Albacete, hoy desaparecido, y otros (2).

En la cora de Málaga nombran los autores árabes algunos otros pueblos y sitios, cuya correspondencia no he podido fijar, como *Hisn Monteleun* ó *Montalbean; Limaya*, hácia la frontera de Algeciras; *Almondat*, entre los distritos de Rayya y Córdoba; *Monaxir* ó *Monxir*, que acaso es el Monachil de Granada; *Fahs roain*, ó Campo de los Pastores; *Hisn Airox*, ó Castillo de los Aires (3); *Hisn Axxarra*, ó Castillo de la Sierra; la

(1) Tomo I, pág. 109.

(2) Véase además el núm. VII del Apéndice en varios pasajes.

(3) No debe extrañar el ver en la geografía de este reino mezclados nombres con significacion en lengua castellana á otros verdaderamente árabes; pues mientras estos dominaban el país, entre los mozárabes se iba desarrollando un idioma vulgar derivado del latin, muy semejante al que hoy hablamos.

alquería de *Alahaxa*; el castillo de *Almanxa*, cerca de la capital; las fortalezas de *Moguila* (1), *Hisn Almetelin*, y otros.

Por último, en esta provincia existen aun muchos pueblos que conservan en sus nombres los de varias tribus de moros que allí se establecieron, como *Benagalbon*, *Benamocarra*, *Benaque*, *Benalmadena* antes *Benalmadaina*; *Benalauria*; *Benu Rabbah*, hoy Benarrabá; *Benu Babix*, ó los Ilijos del Habisinio, hoy Benahavis; *Benaocaz*, que tambien perteneció á esta comarca; *Benalojan* y *Benajarate*. Entre los despoblados de esta provincia se conservan todavía los nombres de *Benamaquez* ó *Benamaguiz*, que debe ser en árabe *Benu Moguitz*, y *Beneblasque*; á los cuales añade Mármol los nombres de *Benescaler*, *Benicorram* y *Abul Aila*, y Bernaldez los de *Benicami*, *Benamaya*, *Benaayan*, *Benameda*, *Benicarni*, *Benalaha*, *Benaayon*, *Benecstepar*, *Benalis* y *Benageris* (2).

(1) Acaso sea Benamejí.

(2) Sobre los pueblos que contaba la provincia de Málaga bajo la dominacion árabe, véase además el núm. VII del Apéndice.

PARTE TERCERA.

CORA DE BACHANA.

La tercera cora ó comarca de las tres principales contenidas en el reino de Granada, era la de Bachana ó de Almería (1), llamada tambien reino, porque su capital fué corte de los emires *Beni Somadih*, que reinaron desde el año 1013 al 1091 de

(1) El Idrisi llama cora de *Bachaya* á la comarca cuya capital era en su tiempo Almeria; pero yo me atrevo á corregir aquel nombre, sustituyéndolo con el de *Bachana* ó Pechina, por varias consideraciones que debo á la ilustracion del eminente arabista D. Pascual de Gayangos. Es la primera, que habiendo sido capital de aquella region, como lo fué largo tiempo, la ciudad de Pechina, parece natural que la diese su nombre. Es la segunda, que no consta por ningun otro documento que la provincia de Almería se llamase bajo la dominacion árabe *Bachaya* ó *Bagaya*, y en cuanto á la autoridad del Idrisi, siendo tan facil la permutacion de los puntos que distinguen unas de otras las letras árabes, se concibe facilmente que con un ligero cambio de puntuacion, de *Bachana* se formase *Bachaya*.

nuestra era. Confinaba al N. con el reino de Murcia, llamado por los árabes Todmir; al O. con la cora de Elbira, y al E. y S. con el Mediterráneo. Ocupaba casi el mismo territorio que la moderna provincia de Almería (1); si bien parece que se internaba mas al O. en los montes de Sierra Nevada, y tomó su nombre de MEDINA BACHANA, hoy Pechina, ciudad muy importante desde fines del siglo IX hasta principios del XI. El haber tomado esta comarca el nombre de Bachana ó Pechina se comprende por un hecho que relata el célebre historiador Ebn Hayan en sus *Varones ilustres del Andalús*, á saber: que habiendo arribado á Pechina unos mercaderes, africanos sin duda, en el reinado del califa Mohammed I de este nombre, habian hecho allí un establecimiento cerca de la marina, comerciando por un puerto inmediato con los navíos de Africa. Pues como prosperasen sobremanera en poco tiempo, enviaron un mensaje al califa Abdallah, sucesor de Mohammed, pidiendo que les permitiese hacer establecimientos en otros puntos de aquellas costas: y accediendo aquel emir, les dió licencia para edificar y fortificar veinte lugares, adonde acudieron pobladores de toda la España árabe, contándose entre ellos, además de Pechina, ya empezada á poblar en el reinado anterior, Alhama (la Seca), Aljabia, hoy Alhabia; Purchena, Alia, Benu Tharic, hoy Bentarique; Naxar, hoy Nijar, y otros muchos.

Los años adelante se fijó la capital de esta cora en MEDINA ALMARÍA, nombre árabe que significa el espejo, hoy Almería. Esta ciudad debió su principal engrandecimiento á los reyes Benu Somadih, que la embellecieron con suntuosos alcázares y otros monumentos de las artes. En aquella época vino á ser el emporio del comercio de Oriente; así como mas tarde fué una cueva de piratas que infestaban las costas del Mediterráneo.

(1) El Idrisi dice así: «la cora de Bachaya (léase Bachana), comprende en su demarcacion las poblaciones de Almería y Berja, y muchos castillos, como Marchena, Purchena, Tijola y Velez (el Blanco ó el Rubio).» Mr. Jaubert, por Berja ha entendido equivocadamente Vera, y por Tijola Tuegla.

Ganóla en 1147 el emperador D. Alfonso el VII; pero la recobraron pocos años despues los moros Almohades, y andando el tiempo vino á formar parte del reino de Granada. Los árabes hacen extremados elogios de la hermosura de esta ciudad, que disfrutaba de las vistas mas deliciosas por su situacion en la marina y sobre las orillas del rio, que aquellos autores llaman *Guadi Bachana*, ó de Pechina, plantadas á la sazon de huertos, jardines y naranjales, formando un verjel de muchas leguas, como hoy se ve tambien. Ebn Aljathib llama á Almería el propugnáculo ó baluarte del islamismo, y celebra su famosa alcazaba, sus risueños verjeles y sus copiosos estanques.

Segun las noticias de otros autores árabes, que tratan este asunto con detencion, una de las ciudades primitivas y mas famosas del Andalús era Almería, situada en la ribera de un mar de esmeralda y sobre una tierra de plata, que atraviesa un rio que tiene de largo cuarenta millas, y cuyas márgenes se veian pobladas de huertos deleitosos, y jardines florecientes, y arroyos surcadores, y aves cantoras. La ciudad se asienta entre dos montes que dejan en medio una hoya ó llanura muy cultivada, mirándose sobre uno de los montes una alcazaba ó castillo conocido con el nombre de *Alhisana*, es decir, la fortaleza, y sobre el otro un arrabal que quedaba dentro del muro que ceñia la ciudad. Además, por la parte del Occidente tenia otro arrabal llamado *Rabdh Alhaudh* (1) ó de la Cisterna, lleno de *zocos* ó mercados, hospederías, baños, fábricas y haciendas de campo. La mencionada alcazaba, conocida tambien con el nombre de *Calaa Jáiran*, fué edificada por mandato del califa de Córdoba Abderrahman III, y engrandecida despues por el famoso hagib Almanzor, que puso en ella por guali á su mauli ó liberto Jairan el Slavo, que dió su nombre al castillo. Una de las puertas de esta ciudad llamábase *Bab' Alocab*, ó puerta del Aguila, á causa de verse sobre ella la figura de un águila de piedra antigua, y admirable á la vista por su primor artístico. Tambien se cuenta que habia en aquella ciudad un

(1) Ebn Alwardi escribe Rabdh Alhaudzar.

aljibe de prodigiosa fábrica, que parecia suspendido en el aire.

Habia asimismo en Almería, segun dice un autor árabe, alcázares peregrinos y maravillosos de los antiguos reyes, sobre los cuales escribió el célebre literato Abu Chafar Ebn Jatima una historia muy extensa, que tituló: «*Excelencias de Almería sobre las demas ciudades del Andalús.*» El principal de estos alcázares era el llamado *Somadihia*, por haberle fundado el rey Almotasim Ebn Somadih, el cual contenia suntuosos aposentos y deliciosos jardines surcados por un caudaloso canal.

Contábanse en esta ciudad cerca de mil edificios ocupados en casas de baños y hospederías, y eran muchos sus mercados, todo lo cual se comprende muy bien por la mucha concurrencia de españoles y extranjeros, y el movimiento comercial que en ella reinaba. Pero lo mas notable que hubo en Almería bajo la dominacion árabe, y señaladamente bajo el reinado de los Somadihies, eran sus fábricas de preciosas telas labradas, en lo cual sobrepujaba á todas las regiones de Occidente. Dicen los autores árabes, que habia en aquella ciudad ochocientos telares para la fabricacion del tisú de seda llamado *tiráz* (1), y mil para las hollas ó túnicas preciosas y el magnífico brocado; otros mil para la tela llamada *ciclaton*; otro tanto para los vestidos *georgianos*; igual número para los llamados *ispaluníes*, y el mismo para los *attabies* ó *antabies*, y los turbantes ó tocas de las mujeres, que dicen eran admirables, así como tambien para los velos tejidos con labor de perlas y flores. Igualmente se trabajaban en Almería muchas clases de utensilios de hierro, bronce y cristal, que superaban á toda descripcion. Los frutos de Almería eran asimismo superiores á todo encarecimiento por su bondad, y dicen que su costa era la mas excelente de todas, sin duda por sus pescados. Su comarca estaba cubierta de minas de hierro y canteras de mármol y jaspe. Así no hay que extrañar que no hubiese á la sazon en todo el

(1) De *tiraz* ó *teraz* viene la voz tarareca, con que se significa una especie de labor arquitectónica.

Andalús gente mas rica que la de Almería, y que tuviese mas comercio y mas tesoros.

Por último, rodeaban á la ciudad por todas partes castillos elevados, muchas alquerías y granjas muy cultivadas y regadas copiosamente por arroyos y acequias. Y á este propósito llamaré la atencion sobre la buena industria y laboriosidad con que los árabes habian fertilizado el suelo de aquella provincia, en gran parte arenoso y árido, fomentando su agricultura con numerosas acequias y canales de riego.

El geógrafo Idrisi hace de Almería la siguiente descripcion, que, si bien contiene muchos detalles de los ya apuntados, merece por su importancia trasladarse aquí por completo. Dice así:

«Almería era una ciudad de musulmanes en tiempo de los almoravides. Era entonces sobremanera industriosa, contando gran número de telares, entre ellos ochocientos para tejer la seda, en donde se fabricaban mantos preciosos, brocados, telas conocidas con los nombres de *ciclaton*, *isfahani* (ó de Ispahan), *morchani* (ó de color de coral); velos labrados con flores; vestiduras gruesas; el *hamd*, el *atabi*, el *mocáchir* y otros tejidos de seda. Antes de ahora Almería fué igualmente muy nombrada por sus fabricaciones de utensilios de cobre y de hierro de exquisita labor. El inmediato valle produce gran copia de frutos, que se venden á un alto precio: llámase este valle *Guadi Bachana*, y dista de la ciudad cuatro millas. Vense en él gran número de huertos, jardines y molinos, y sus producciones se envian á la ciudad. Al puerto de Almería arriban naves de Alejandría y de toda la Siria. No hay en todo el Andalús gente mas rica, mas industriosa y comerciante que sus moradores, ni mas dados, así al lujo y el gasto, como á la codicia de allegar tesoros.

»Mírase edificada esta ciudad sobre dos colinas separadas por un foso, en donde hay edificios habitados, viéndose sobre la primera el castillo tan conocido con el nombre de *Alhisana*, y sobre la segunda, llamada *Gebal Alamim*, un arrabal; todo ello cercado de muros, en donde se abren muchas puertas. A la parte de Levante está el arrabal llamado *Alhauth*, rodeado de mu-

ros, y que encierra muchos bazares, casas, hospederías y baños. Porque Almería era una ciudad muy importante, muy comercial y muy frecuentada por los viajeros, no habiendo tampoco en España otra mas rica y populosa; así es que el número de sus hospederías registradas en el diwan (padron), era de novecientas setenta. El terreno sobre el cual está construida esta poblacion es, en cierto contorno, muy escarpado; componiéndose de rocas amontonadas y de guijarros embutidos como muelas bajo la tierra vegetal; de suerte que parece que esta tierra se ha pasado por una criba, y de propósito solo se han conservado las piedras. Al escribir nosotros la presente obra, Almería ha caido en poder de los cristianos, habiendo desaparecido sus delicias, dispersádose sus habitantes, venido á tierra las casas y edificios públicos, hasta no quedar cosa alguna.» De estas últimas palabras del Idrisi se colige que este autor escribia por los años de 1150 (1), en cuya época el emperador D. Alfonso el VII estaba apoderado de Almería. Y en cuanto á lo que dice de la destruccion de aquella ciudad por los cristianos, en ello sin duda hay exageracion; pero sea lo que quiera, como Almería no tardó en ser recobrada por los *musulmanes*, que la poseyeron hasta los últimos tiempos de su dominacion en el reino de Granada, pronto debió repararse el daño sufrido en la conquista de Alfonso VII, recuperando Almería mucha parte, aunque nunca el todo, de su antigua importancia.

Veamos ahora lo que dice Ebn Aljathib en su descripcion de Almería, con cuya ciudad se muestra, por cierto, muy galante el escritor granadino. La llama saludable y provechosa; marítima y terrestre; noble y generosa; fortaleza de la elevacion y del refugio; mina de la riqueza; esencia de la vida y dón de las armadas; nunca tarda para la victoria ni embriagada con ella; residencia en donde habita el bien; sustento de sus vecinos, y de larga é ilustre memoria. Elogia mucho á sus habitan-

(1) Nació el Idrisi en Ceuta en 1099 ó 1100 de Jesucristo, y murió en la misma ciudad año 1164 á 65. Escribió su obra para el rey Roger de Sicilia, y la terminó en 1154.

tes, cuyos príncipes no conocian la severidad, aunque solian tener las espadas desnudas contra los enemigos; y todos ellos eran de condicion dulce, y muy hostiles á la gente extranjera que veneraba el madero de la Cruz, á quien tenia aterrada por su costumbre de vencerla y desbaratarla en las facciones militares; eran tambien muy dados á la religion; y así Almería, á pesar de las mudanzas de los tiempos, no habia dejado de ser la casa de los monjes y la mansion del ascetismo y la firme observancia. Su mar era la estacion de grandes navíos; su trono glorioso sin rival; su alcazaba reposo del triste y palenque de los esforzados; sus baños de traza admirable, de estructura firme, y muy solicitados por la medicina; y su rio tenia excelencia sobre los demas rios por su encantador aspecto, por estar revestido de verdura, por las viñas y olivares que poblaban sus riberas. Tambien celebra ligeramente nuestro autor el comercio y los artefactos de Almería, de los cuales aun se debia conservar alguna cosa en su tiempo; pues la llama morada de los mercaderes; ornamento del arte de la carpintería; tierra del paño de lana y del mármol, y de gran concurrencia (de forasteros). Pero su calor era muy fuerte; sus impuestos gravosos; su valle estrecho (1); su cielo nebuloso prometia lluvias y daba truenos; y cuando llovia era poco, y apenas daba frescura á la tierra. Su gente era escasa en dones ó recompensas, y entre ella todas las cosas tenian un precio bajo. La embestida ó marea del mar era en ella demasiado molesta; y, en fin, estaba caida hasta cuando pluguiese á Dios levantarla de su infortunio. Este mismo autor, en la introduccion á su *Ihatha*, hace mencion de una crónica de Almería, escrita en su tiempo por el xeque Abulbercat Ebn Alhachi.

El geógrafo Idrisi describe los itinerarios de dos caminos que partian de esta ciudad, el uno por tierra, que conducia á Granada, y el otro por mar á Málaga; pues si bien habia tambien otro por tierra á esta última ciudad, el Idrisi no le descri-

(1) Yo creo que se habla aquí del barranco ó foso que separaba á los dos montes sobre los cuales se asentaba Almería.

be, contentándose con decir que era muy montuoso y se andaba en siete jornadas. Pareciéndome curiosa la relacion de ambos itinerarios, la voy á trasladar aquí, algun tanto abreviada.

El camino de Almería á Granada pasaba por Pechina, á seis millas de aquella capital; despues, dejando á la derecha, á una distancia tambien de seis millas, el castillo de *Alhama* (la Seca), iba á la alquería de *Benu Abdús*, hoy Benahadux, recorriendo otras seis millas; de aquí al castillo de Monduxar (1), situado á igual distancia; despues pasaba por Purchena, Alboloduy, *Hisn Alcosair*, *Jandic Cobeir*, ó el Barranco del Pequeño Sepulcro, *Ratba*, Abla, el castillo de Fiñana y la alquería de *Sansara*. Mas adelante entraba en la fértil llanura llamada *Fahs Abla*; y despues, dejando á la derecha el monte Xolair del hielo, donde se veian los castillos de Ferreira é Hisn Dar, iba por *Jandic As*, Guadix, la alquería de Diezma, Ratba (otro del mismo nombre que el mencionado antes); *Afrafranda* y la alquería de *Guadi*, á Granada, siendo esta última jornada de ocho millas. En Guadix se unia con este camino otro que venia desde Baza, pasando por la alquería de *Barua* y el monte Asem.

El viaje de Almería á Málaga por mar era de ciento ochenta millas, y su travesía, siempre costeando, era la siguiente: Desde

(1) Por este pasaje, copiado del Idrisi, se ve que este geógrafo pone entre Benahadux y Purchena el castillo de Monduxar; pero como el moderno Mondujar esté situado en la provincia de Granada, partido de Órgiva, hay que suponer, ó bien error en el Idrisi, ó bien que habria en la comarca de Almería, y á seis millas de Benahadux, como él lo asegura, otro castillo de aquel nombre, que se despobló mas tarde, y hoy ya no existe. Yo mas bien quiero hacer esta segunda suposicion, pues son muy marcadas las señas que da el Idrisi de la situacion del castillo de Monduxar entre Benahadux y Purchena, y además es peligroso el negar su autoridad á los escritores, fundándose en la semejanza de un nombre ó en la falta de vestigios modernos que comprueben sus noticias, vestigios que suele borrar la mareba destructora del tiempo. Por estas razones, y porque existe hoy en el partido de Almería un caserío llamado Mondujar, anejo del lugar de Santa Fé, yo pongo el pueblo mencionado en la cora de Bachana.

Almería iban las naves al puerto y alquería de *Bachanis* (1), hasta donde se contaban seis millas, y de aquí á la extremidad del golfo, en donde se veia sobre un promontorio una almenara para avisar de la aparicion de barcos enemigos (2), contándose otras seis millas; desde este cabo al puerto de *Nafira* habia veintidos millas; de aquí á *Belisana* (3), hoy Torre de Melisena, alquería sentada en la costa, veinte millas; de aquí á la angosta ensenada de *Marsalferruch*, hoy Castil de Ferro, doce millas; de aquí á Paterna, seis millas; de aquí á la alquería de Salobreña, doce millas; de aquí á Almuñécar, ocho millas; de aquí á la alquería de Xath, hoy Jete, doce millas; de aquí á Torrox, doce millas; de aquí al castillo de la atalaya de Velez, hoy Torre del Mar (4)..... millas; de este punto á la alquería de *Saira*, siete millas; de aquí á Bezliana, otras siete; y de aquí á Málaga, ocho.

Volviendo de esta digresion á hablar de la comarca de Almería, diré que cerca de esta capital, y en las orillas del mismo rio, estaba MEDINA BACHANA, hoy Pechina, villa populosa y fortificada en medio de una amena campiña. Esta ciudad habia sido en tiempos anteriores la capital de esta cora y cabeza de su gualiato, debiendo el orígen de toda su importancia á la prosperidad que habia alcanzado como poblacion comercial, hasta que, viniendo á menos, prosperó á su vez Almería, y se trasladó á ella la residencia de los gualies. Pechina estaba en el camino que de Almería iba á Granada, y por eso dice el Idrisi lo siguiente: «El que quiere pasar de Almería á Granada Elbira, atravesando seis millas de camino, llegará á Pechina, ciudad célebre en otro tiempo, cuya poblacion fué trasportada á Almería, y de la cual hoy no quedan mas que las ruinas y una gran mezquita, todavía de pié. En derredor de Pechina se ven jardines, huertos,

(1) Conde escribe Ben Egas.

(2) Debe ser *la punta* llamada hoy *de Elena*.

(3) Conde entendió equivocadamente que era Belicena en el partido de Granada.

(4) Falta en el original el número de las millas.

lugares de recreo y viñedos, que producen una renta considerable á los habitantes de Almería.»

Al distrito de Pechina pertenecia ALHAMMA, hoy Alhama la Seca, fortaleza situada sobre la cima de una montaña, á seis millas de aquella poblacion. Así lo dice el Idrisi, quien añade lo siguiente: «Los que han viajado por paises remotos cuentan que no hay en el mundo lugar construido con mas solidez, ni en donde las aguas termales sean mas provechosas. De todas partes acuden allí enfermos y achacosos, permaneciendo hasta que sus males hallan alivio ó se curan del todo..... Los montes vecinos están formados enteramente de yeso, el cual se extrae, se quema y se lleva á Almería para la construccion de edificios, vendiéndose, por su abundancia, á un precio cómodo.» Otro autor árabe dice que en los montes de Alhama habia minas de plata.

Tambien pertenecia en lo antiguo á la jurisdiccion de Pechina la alquería de NAXAR ó NAXIRA, hoy Nijar, en donde dicen que se hallaba una piedra roja de hermoso color y muy semejante al rubí.

Al O. de Almería y en un valle ameno entre cerros al pié de la sierra de Gador, estaba Dalias, en árabe DALAYA, cuyo nombre puede interpretarse por viñedo. Ebn Aljathib dice que en sus cercanías habia gran cultivo, muchas mieses y abundancia de seda; pues aunque su terreno es naturalmente estéril, los árabes habian sabido fertilizarle, y aun se conservan en las cuatro leguas de su campo acueductos, algibes y una mezquita, todo de aquella época. Allí tambien se hallaba una especie singular de áloe ó pita, que brotaba entre las rocas, y dicen que no le aventaja el mismo de la India, habiéndole traido á aquel terreno el célebre slavo Jairan. El Idrisi nada dice de Dalias sino que era uno de los *mimbares*, es decir, lugares donde habia púlpito (1), dependientes de Almería, y que era de menos importancia que Berja. Pero Ebn Aljathib, en su descripcion poética del reino de Granada, vuelve á hablar de Dalias, diciendo

(1) Como si dijéramos parroquias.

que era una poblacion buena para los que obedecen y para los que gobiernan; que su seda era de alto precio y hermosura, y producia en aquel tiempo grandes utilidades. Habia en ella, además, buenos pastos, queso y corderos. Los inconvenientes de este pueblo consistian en los muchos daños que hacian en él, con sus frecuentes desembarcos, las naves enemigas; y así dice Ebn Aljathib que el camino de Dalias era una senda de cuidados y martirios, y solo le frecuentaban varones de gran abnegacion y desprecio del mundo.

En medio de una llanura entre montañas, y en las orillas del delicioso rio llamado de Adra, rodeado de arboledas, estaba la importante poblacion de Medina Barcha (1), antigua *Virgi*, hoy Berja, con un castillo muy fuerte y un florido jardin en cada casa, como sucede hoy tambien. Esto hizo decir á un poeta árabe que dentro de Berja estaba el paraiso, y que el salir de ella era ir al infierno. En los montes vecinos habia minas de plomo. Segun el Idrisi, esta poblacion era mas considerable que Dalias, y poseia mercados, fábricas y campos cultivados. Ebn Aljathib elogia en extremo á Berja, como ya se ha visto por el trozo de su descripcion poética de esta poblacion que inserté en la introduccion de este libro. Para no repetir todo lo dicho allí, ahora solo apuntaré que el cronista granadino celebra los encantos y deleites de Berja, que ejercian una seduccion poderosa sobre el pensamiento del hombre y le aficionaban á las delicias del mundo. Elogia lo dilatado de su caserío; su mucho trato con los demas pueblos, por lo cual enviaba cartas á todas partes (2); sus floridos verjeles; sus praderas bien cultivadas y fértiles, abundantes en viñas y otros frutales, regadas por arroyos y fuentes de agua dulce, y visitadas por los céfiros; el pintoresco aspecto que presentaban sus contornos, con sus montes y valles y arboledas. En cuanto á sus ha-

(1) Llamóse así segun cierto autor árabe, por la risueña hermosura de su aspecto, que esto significa *barcha* en aquella lengua.

(2) Es decir, que sostenia larga correspondencia con muchos y diversos puntos.

bitantes, celebra su muchedumbre y riquezas, la blancura de sus rostros, la benignidad de sus condiciones, y la noble prosapia, ricas vestiduras y porte distinguido de su gente principal. Tambien halla Ebn Aljathib alguna censura en Berja; pues dice que la *eminencia* de su *gloria consistia* en una llanura hollada por los ganados; que su grandeza estaba en decadencia y quebranto, y su fortaleza destruida; que el trigo y la carne andaban en ella escasos, aunque de buena calidad; y que los caminos que á ella conducian eran de larga y penosa subida.

El célebre escritor Ebn Jacan dice de las dos poblaciones de que acabo de tratar: «Berja y Dalias son dos vecinos á quienes humanos ojos no hallan con quien comparar. Los vientos juegan con las ramas de sus arboledas; sus aguas son puras; sus jardines regalan al que los visita diversos y suaves aromas; sus haciendas de campo recrean el alma y solazan los ojos.»

Cerca de Berja y Dalias se encuentra, sobre la costa Adra, la antigua *Abdera*, llamada por los árabes ADZRA. El Idrisi dice que era una alquería muy poblada y con casas de baños. Al Occidente de esta poblacion desaguaba en el mar un rio considerable, hoy llamado el rio de Adra, que dicen los árabes baja de los montes de Xolair, es decir, de la Sierra Nevada, y recibiendo algunos arroyos de Berja y otros términos, desemboca en la marina.

El castillo de HISN XENEX, hoy Senés, á una jornada de Almería, sobre el rio de Tabernas, era muy abundante en seda, morales y *quermes* ó cochinilla.

THABERNAX, hoy Tabernas, nombre latino que significa tiendas ó cabañas, era un gran pueblo con mezquitas y baños. Ebn Aljathib dice que en él se hallaba cuanto se quisiese de ornato ó ajuar de casas, de agua, de aceite, de alimentos capaces de resucitar á un muerto, y de buenos baños. Su gente era espléndida en derramar el dinero, pero bien empleado. Pero, juntamente, este lugar era escaso de lluvias, destruido por las guerras, habitado por las fieras, solo excelente para el retiro y la soledad; y si la lluvia fuese mas abundante, sus

acerías hubieran podido abastecer de cebada á las regiones vecinas.

En la alquería de Batharna, hoy Paterna, en la costa del Mediodía, se hallaba una mina de mercurio de superior calidad, y tambien excelente piedra de la clase llamada *Tutía*, para teñir el bronce, la cual dicen era de la mejor de España.

En la parte mas occidental de esta provincia, y confinando por el E. con el distrito de Órgiva, en la de Granada, estaba la poblacion de Bocaira, ó sea Poqueira, que debió alcanzar alguna importancia, pues Ebn Aljathib cita una *Crónica de Bocaira* escrita por *Ebn Abdallah Ebn Almuedzin*, y mas adelante consta por Márinol que fué cabeza de una pequeña taa ó jurisdiccion (1). Hoy se conoce esta poblacion con el nombre de *Pampaneira del barranco de Poqueira*, y pertenece al partido de Órgiva.

En la misma parte occidental de esta provincia, pero mas hácia el N., estaba Medina ó Calaa Andarax, que hoy conserva su antiguo nombre, y era cabeza de una taa ó jurisdiccion, de que tanta mencion se hace en la historia de la rebelion de los moriscos, bajo el reinado de Felipe II. Segun Ebn Aljathib, Andarax era un lugar donde se cobraban buenos tributos y se sujetaban los rebeldes; su seda era como el oro, y su tierra parecia tambien oro puro encendido; su agua era clara y dulce, y su aire inclinaba á la molicie. Pero en cambio era esta poblacion estrecha de contornos, áspera de caminos, abundante en sepulcros y cavernas, falta de alegria y de lugares de recreo, y cargada de tributos. Su gente eran árabes beduinos á propósito para la guerra y matanza de los enemigos, pero propensos á los desmanes, y los fuertes opresores de los débiles.

Todavía mas al N., y confinando con los distritos de Guadix y Baza, estaba Medina Finyana, hoy Fiñana, plaza fuerte. Ebn Aljathib dice que era *Medina*, es decir, poblacion de alguna importancia, y una buena amiga; que allí se encontraba cuanto se queria de tiernas gacelas, es decir, de hermosas y delicadas

(1) Véase la pág. 24, nota 2.ª de este libro.

doncellas, de gallardos mancebos, y de vestiduras de seda, y de buenas aguas, y de largos tesoros y cultivo. Pero en ella hacia demasiado frio; su lluvia era incesante, y sus malos moradores oprimian á los buenos.

Al S. E. de Fiñana cae Abla, la antigua *Alba*, y llamada tambien por los árabes Abla, junto á una fértil llanura de doce millas de longitud, segun se lee en el Idrisi. No lejos de esta poblacion se encontraba un castillo muy fuerte llamado *Hisn Alcosair*, construido, segun el mismo geógrafo, en la parte mas estrecha de un valle sobre el camino que de Almería iba á Granada, entre Alboloduy y Abla.

En este mismo camino, entre la alquería de Benu Abdus, hoy Benahadux, y Purchena, de que hablaré luego, estaba la plaza fuerte de Hisn Monduxar ó Mondujar, que no debe confundirse con el pueblo de este nombre, situado en la provincia de Granada, partido de Órgiva (1). Segun el Idrisi, la fortaleza de Mondujar se alzaba sobre una colina de color rojo, cerca de la cual corria un rio. En el pueblo, situado al pié del castillo, habia una posada para los viajeros que venian de Almería, en donde se hallaba pan, pescado y toda clase de frutos, segun la estacion.

En la parte central de esta provincia estaba Hisn Burxana, hoy Purchena, lugar situado en el confluente de dos rios, y plaza fuerte de sólida construccion. Segun Ebn Aljathib, Purchena era un castillo fortificado en medio de un campo de color rojo; sus habitantes hacian bien á sus mismos enemigos, á causa de sus costumbres propias de la antigua vida de sus antepasados los árabes del desierto; eran hermosos de caras y liberales de manos, enemigos de la injusticia, elocuentes en sus palabras, no prometian sino lo que podian cumplir; y aunque en sus ojos se notaba cierta excesiva viveza y desenfado, en su trato con las mujeres solian usar de gran templanza y moderacion. Solo que no se distinguian mucho por la devocion religiosa; sus ganados pastaban en el polvo, es decir, que no habia en los con-

(1) Véase la nota 1.ª de la página 104.

tornos de aquella poblacion prados amenos, y acechaba á sus vidas la serpiente del valle (1).

Al O. de Purchena, y sobre el rio Almanzora, llamado tambien por los árabes *Guadi Baira*, ó rio de Vera, porque va á desaguar en el Mediterráneo, cerca de este pueblo, está Cantória, llamada por los árabes Cantúria. De ella dice Ebn Aljathib, en su estilo figurado, que la opulencia era su mano derecha, el polvo su acechador, y su poderío la bebida de leche y miel. En este lugar eran excelentes el queso, la miel y tambien los juncos: el *pan* era agradable á la vista, pero escaso, como sucedia con los demas mantenimientos y con el agua, sufriéndose extremada sed. Pero lo peor que allí habia era la gente, muy perversa, cruel é ignorante; siendo sus corazones cántaros en que no se podia beber una gota de agua.

Uria, hoy Oria en el partido de Purchena, era, segun Ebn Aljathib, buena tierra de queso y miel, y su ambiente, aunque apacible hasta el punto de engendrar en los cuerpos languidez y molicie, no podia templar la frescura de sus aguas. La ocupacion permanente de sus naturales era la caza, que era inagotable; y sus mantenimientos consistian principalmente en la cosecha de cebada. Por lo demas era un campo desierto y solitario, donde reinaban el miedo y el asombro, donde no se veian palmeras ni viñas, y solo á propósito para las invasiones de enemigos y su persecucion.

En los últimos confines de esta provincia por la parte N. E., y confinando con la comarca de Lorca, á la cual perteneció en algun tiempo, estaba la plaza fuerte de Ballix, hoy Velez-Rubio. Segun Ebn Aljathib, sus aguas eran muchas y corrientes, abundante su miel, el trigo escaso y de poca valia, sus praderas insalubres, sus moradores dados á la caza. Su mayor inconveniente consistia en ser una tierra remota y como separada del resto de la provincia, y rodeada por los adversarios; una frontera lejana para la seguridad del rebelde; un huérfano que no veia en derredor de sí mas que enemigos coligados. La perdi-

(1) Tal vez los enemigos fronterizos.

cion era allí evidente y segura; el desamparo á propósito para el sacrificio; los caminos difíciles y peligrosos; en fin, residia en ella la muerte, y en los confines de Lorca se veian lugares célebres por el martirio de gente musulmana. Cerca de Velez el Rubio hay otro Velez llamado el Blanco: yo no sé á cuál de estos corresponderá el pueblo llamado por los árabes *Ballix Asseca* ó Velez la Seca, que dicen era de la amelia ó jurisdiccion de Baza. Estos sobrenombres de Rubio y Blanco parecen traduccion de *Alahmar* y *Alabyadh*, apelativos que estos pueblos deben traer desde la dominacion musulmana.

En las costas orientales de esta comarca, y junto á la embocadura del rio llamado por los árabes *Guadi Baira*, se hallaba la poblacion y castillo de BAIRA, hoy Vera, edificada sobre un monte y dominando el mar (1). En sus costas se hallaba la perla nombrada por los árabes *morchan* ó pequeña margarita. Ebn Aljathib dice que Baira era tierra de cielo claro; que en ella habia mucha cebada y copiosos pastos; que todos sus habitantes eran mercaderes ó industriales, y que tenia mucho trático *por medio* de arrierías con Murcia y su comarca. De su rio dice que era otro Nilo en sus inundaciones y en retirarse despues de llegar al término vedado. Pero esta poblacion era abundante en dolencias, á lo que contribuia no poco la escasez y mala calidad del agua que, segun parece, se traia de afuera, y estancada se corrompia, pues hasta la lluvia y el rocío eran escasos en ella. Sus muros eran frágiles; sus presecas de poca valía; entre sus moradores se contaban pocas familias nobles é ilustres; pero abundaban las disenciones y males, y habia poca devocion para las saláes y prácticas religiosas y para la peregrinacion al santuario de la Mecca.

Al S. de Vera, y sobre la misma costa, estaba el castillo de HISN MOCHAQUER, hoy Mujacar, de quien dice Ebn Aljathib que era un castillo nuevo, y un bien dilatado; que su mar no podia ser mas útil, ni sus cosechas mas copiosas y constantes. Sus ha-

(1) Así lo dice el Idrisi; pero en otro pasaje llama á Vera plaza fuerte, situada en un valle cerca del mar.

bitantes eran por su mayor parte muy dados á la peregrinacion de la Mecca, y allí brotaba la fuente del bien copiosamente. Por lo demas, sus aguas carecian de frescura; y no calmaba la sed su leche, que se ordeñaba con demasiada frecuencia.

Los demas pueblos notables de esta provincia, que datan de la época árabe, y cuyos nombres constan por su mayor parte en aquellos autores, son los siguientes:

Gádor, ó los Estanques, en la sierra del mismo nombre; *Alcabdzic*, hoy Alcaudique; *Baga* ó *Bago* (1), hoy quizás Pago; *Hisn Aluxar*, hoy Laujar; *Alcora*, ó las Alquerías; *Ballafiq*, hoy Belefique; *Alfohs*, hoy Albox; *Alhamra*, hoy Aljambra; *Almansura*, sobre el rio llamado hoy de Almanzora; *Hisn Canchayar*, hoy Canjayar; *Ebn Tharic*, hoy Abentarique; *Hisn Somontan*, hoy Somontin; la plaza fuerte de *Hisn Tachola* ó *Texora*, hoy Tíjola, junto á un rio del mismo nombre; *Hisn Alcolia*, hoy Alcolea; *Sufli*, ó el Bajo; *Rumi*, ó el Cristiano; *Almusatha*, ó la de Enmedio, hoy Almócita; *Alajbia*, ó las Tiendas de Campaña, hoy Alhabia; *Alfawara*, ó la Fuente saltadora, hoy Alfahuara; *Ramla*, ó el Arenal, hoy Rambla; *Aldeir*, ó el Monasterio, hoy Aldeire; *Gualeila*, hoy Ulcila del Campo; *Dos Gualulas*, hoy Ulula de Castro y Ululá del Rio; *Alcudia*, ó la Roca, hoy del mismo nombre; *Alocainena*, hoy Lucainena; *Alconaithar*, ó el Puentecillo, hoy Alcantar; *Bácar*, hoy Vicar; *Albanchez*, llamado tambien por un historiador Almanchez; *Filix*, hoy Felix; *Cobdaa*, hoy Cobdar; Alsoduz, Aljariz, Lajar, Castala, y otros muchos.

En nuestros escritores de los tiempos inmediatos á la conquista de aquel país se encuentra noticia de muchos pueblos que allí estuvieron situados, y que despues han desaparecido; pueblos cuyos nombres conservan el sello de la lengua árabe, como *Marxana*, despues Marchena, cabeza de una taa, y hoy

(1) Además del *Bago*, que equivale á Priego, habia otro en los confines de las coras de Granada y Almería.

despoblado (1); Albolot, que es el árabe *Alboluth*, ó la Encina; Alhadra ó Alhadara, que es el árabe *Aljadhra*, ó la Verde; Hizen ó Alhizen, que es el árabe *Alhisan*, ó la Fortaleza; el Zoco de Berja; Albeire ó Elbeire, que es el árabe *Albeir*, ó el Pozo; Albacete ó Almacete, que es el árabe *Albasath*, ó la Llanura; varias Almocetas ó Almoazatas, del árabe *Almusatha;* Almuñar, Alborea, y otros (2).

Además, con nombres de tribus árabes habia, y aun hay en el dia, los siguientes: *Benu Abdus*, hoy Benahadux; *Benuhachi*, hoy Beneji; *Benu Yezid*, hoy Benecid; *Benu Taglab*, hoy Benitagla; *Benu Thoraf*, hoy Benitorafe; *Benu Salum* ó *Benu Dzinnun*, hoy Benizalon; *Beninar*, y otros. Luis del Mármol y Andrés Bernaldez mencionan algunos otros que ya no existen, como Boni Andala, en árabe *Benu Hantdala*; Beni Alguacil, en árabe *Benu Alwacir*; Beni Mina, Beni Calgad, Benalhaxin, Beni Libre ó Benilibor, Beni Ait, Benalgrasis, Benechamir, que debe ser en árabe *Benu Xammir*, y Benatarifa, que acaso sea el mismo Benitorafe antes referido.

Tal es el cuadro geográfico que he podido formar del reino de Granada bajo la dominacion árabe; cuadro que se completará en alguna parte con los materiales y noticias que publicaré en el Apéndice; y aunque siempre vacío y defectuoso, mientras no aparezcan nuevos y mas importantes documentos sacados del inapreciable tesoro de los autores árabes, podrá, sin embargo, suministrar al lector alguna idea del estado floreciente, que en poblacion, prosperidad y cultura alcanzaron aquellas importantes provincias de España en la época muslímica. A continuacion va una descripcion de la ciudad de Ceuta, sacada de algunos autores árabes, principalmente de Mohammed Ebn Aljathib, en los fragmentos de este escritor, cuyo texto original publico, y que, si bien podrá parecer postiza y extraña en nuestro cua-

(1) Yo creo que la antigua Marchena corresponde al moderno cortijo de este nombre, cerca de Terque.

(2) Acerca de los antiguos pueblos de esta provincia, véase el número VIII del Apéndice.

dro, presenta alguna relacion de semejanza con lo principal de su contenido, por tratarse de una antigua poblacion mora, frontera y vecina á nuestras costas de Andalucía, sometida desde hace algunos siglos al dominio español (1), y que podrá ser en nuestras manos la llave del Africa, como lo fué varias veces, en mano de los emires árabes de España.

(1) La ciudad de Ceuta fué conquistada por el rey D. Juan de Portugal en 1415, despues de un cerco de seis años, y entró en nuestros dominios, con los demas de aquella corona, en tiempo de Felipe II. Al emanciparse Portugal de Castilla, conservamos el señorío de Ceuta en virtud del tratado de Lisboa, año 1668.

FIN DE LA DESCRIPCION DEL REINO DE GRANADA.

MEDINA SEBTA.

La antigua y principal ciudad de Ceuta, en árabe MEDINA SEBTA, está situada, segun el Idrisi, enfrente de *Algecira Alyadhrá*, ó la Isla Verde, hoy Algeciras, y edificada sobre siete colinas inmediatas. Su poblacion era considerable, y su longitud de Oriente á Ocaso era una milla próximamente. A la distancia de dos millas se levanta el *Gebal Musa*, monte así llamado por el célebre caudillo Musa Ebn Noseir, que conquistó el Andalús en los primeros tiempos del islamismo. Ceuta se veia rodeada de jardines, huertos y arboledas, que producian gran copia de frutos, cultivándose allí la caña de azúcar y el naranjo, cuya fruta se exportaba de las cercanías de esta ciudad á diferentes regiones. Todo el territorio conocido con el nombre de *Gebal Bolyunex*, hoy Sierra-Bullones, abundaba en aguas corrientes y manantiales, siendo muy productivo.

Al Oriente de esta ciudad se ve un monte llamado *Gebal*

Almina, es decir, Monte del Puerto, y sobre su cumbre habia un muro edificado por órden de Mohammed Ebn Beni Amer (1), cuando dió la vuelta de España. Este caudillo quiso trasladar la poblacion á la cima de aquel monte; pero habiéndole sorprendido la muerte cuando acababa de terminar los muros, los moradores de Ceuta rehusaron mudar su domicilio á aquellas alturas, y así la Almina no llegó á poblarse. Esto dice el Idrisi acerca del famoso monte Almina, cuyo nombre todavía se conserva en Ceuta, dándose á la sierra, entre cuyas colinas descuella el Hacho, y á una parte de la misma ciudad, que al cabo de algunos siglos halló conveniente el trasladarse á las cumbres en donde quiso situarla el caudillo árabe.

En cuanto al nombre de Ceuta, en árabe *Sebta*, observa el Idrisi, no sin fundamento, que se dió á esta poblacion por estar edificada sobre una península cercada del mar por todas partes, excepto por la de Poniente, en donde se une con el continente por un istmo, que tiene de anchura menos de un tiro de flecha. Se vé, pues, que el Idrisi deriva el nombre *Sebta* de la voz latina *septa*, ó cercada, desechando la extraña é infundada opinion de algunos autores árabes, que le hacen venir de un personaje fabuloso, llamado Sebt, hijo de Tubal, y hermano de Andalús, que dicen pobló en la costa frontera de España (2). Pero tambien Sebta ó Septa pudiera venir del nombre de las siete colinas en que se asentaba esta ciudad, llamadas en latin *Septem Fratres*, y de las cuales la mas eminente es el monte Hacho, antiguo Abila. Por la parte del Norte, segun el mismo Idrisi, baña los muros de Ceuta el mar llamado *Bahr Azzocác*, ó del Estrecho de Gibraltar, y por el Mediodía el mar dicho *Bahr Bosul*, siendo Ceuta un puerto excelente al abrigo de todos los vientos.

En las playas de Ceuta cogíanse muchos y excelentes pes-

(1) En la edicion del Idrisi, por Conde, se lee *Mohammed Ebn Abí Amer*, es decir, el famoso Almanzor de Córdoba; pero ya observé en mis *Leyendas Históricas Arabes*, pág. 223, que no consta por ningun otro testimonio el paso de Almanzor á Africa.

(2) Almaccari, ed. de Leiden: I, 81.

cados de varias clases, y particularmente el grande llamado *atton*, hoy atún, que era allí muy numeroso. Asimismo se pescaba en ciertos puntos de la costa coral muy superior en hermosura al que se coge en los otros mares, y tambien se cogia la perla llamada concha de Vénus, especie de nácar, que despues labrada en Ceuta, se vendia en sus mercados, donde hallaba gran exportacion para Gana y demas puntos del Sudan.

El geógrafo Abulfeda dice que Ceuta es una ciudad entre dos mares, el Bahr Almohith, ú Océano, y el Bahr Arrum, ó Mediterráneo, que separa el Africa del Andalús, hallándose situada en una punta que hace la tierra en el mar, y siendo su entrada una garganta estrecha por la parte del Poniente. Rodéala por su mayor parte el Océano, y observa aquel geógrafo que, si quisieran sus moradores, les seria fácil el ceñirla enteramente por el mar, convirtiéndola en isla. Era poblacion muy fortificada, como sucede hoy, defendiéndola grandes muros labrados de piedra, y á su parte oriental tenia su *Almina* ó puerto, en donde se estrechaba el mar. En los dias claros se veia desde Ceuta la poblacion de Algeciras en el Andalús. Su agua era traida de afuera, y se recogia en algibes la llovediza.

Por último, Ebn Aljathib en el lenguaje poético de su mencionada descripcion elogia mucho á Ceuta (1), llamándola una esposa puesta de manifiesto y una celebridad mas clara y brillante que la mañana. La personifica, diciendo que se mostraba ataviada como una dama principal, y contemplaba su rostro en el espejo bruñido y terso del mar. Ceñíanla á modo de brazaletes sus blancos muros; la Sierra Bullones era en sus manos un ramo de fragantes flores, y su *almenara*, ó faro, una antorcha que iluminaba su hermosura. Ella tenia acreditadas sus excelencias en grandes hechos; y ¿cómo pudieran los ánimos no inclinarse en su favor, si desfallecia el pensamiento de admiracion ante sus cumbres y valles, ante su Almina celeste (2), sus puer-

(1) Ebn Aljathib dice que Ceuta se hallaba en medio del quinto clima: pero el Idrisi la pone en el cuarto.

(2) Es decir, muy elevada. Aquí por Almina se entiende el monte Gebal Almina, aunque tambien el puerto llevaba el mismo nombre.

tos llenos de naves, y sus pozos ó aljibes llenos de agua pura y copiosa? Abundaba en bastimentos y combustibles para casos de estrechez; tenia alcázares destinados á la felicidad y el deleite, y caras de brillante aspecto, tenaces en tentar los corazones. Era una casa abundante y protectora; era la morada del ardor para la guerra, teniendo bajo su mano escuadras terribles y voladoras, armas poderosas é ilustres y espadas famosas de ondeado acero, que de aquella ciudad habian tomado su nombre (1). Así era el trono del principado y la nobleza que descollaba majestuoso entre las regiones del clima quinto. Pero tambien se distinguió en los pasados tiempos por el cultivo de las ciencias y letras, cuyos libros atesoraba en su biblioteca; por la fabricacion de bellas hollas, y por encerrar aquel linaje de gentes á quienes alude Mahoma (con quien sea la salud) cuando dice que Allah ordenó la justicia y la beneficencia (2). Era lugar seguro para guardar tesoros; de gran rectitud para las medidas y pesos; allí acudian las caravanas con vino, seda y lino, y en su costa se cogian muchas clases de pescados. Tenia un cementerio venerable y bien ventilado, y conservaba muchos recuerdos de la virtud y el valor de los muslimes. Pero esta ciudad tenia el inconveniente de estar abierta á las bocas del viento austral, que derramaba las lluvias, expuesta á los huracanes y torbellinos, y de ser falta de sembrados y pobre de granos. Era una frontera en donde nadie dormia tranquilo, y bastára á cualquiera el permanecer allí algun tiempo para expiar sus culpas. En cuanto á sus moradores, eran espléndidos, y pródigos en las comidas y banquetes; grandes bebedores; firmes en sus propósitos; fuertes en las reyertas, y aventajaban á su ciudad sobre todas las demas, sin excluir acaso á las mismas Mecca y Medina (3).

(1) Es decir, que se llamaban *sebties*.

(2) ALCORAN: sura XVI, v. 90.

(3) Véase además el núm. IX del Apéndice.

Con esto doy fin á mi tarea, mas laboriosa que brillante; mas nueva que copiosa ni cumplida en su resultado: tarea hija, en verdad, del pensamiento que me preocupa hace años de contribuir á esclarecer, con el estudio de los autores árabes, la historia y geografía de nuestro país; mas por ahora solo doy al público en este libro un ensayo, que por las dificultades de su desempeño, y la escasez de los medios y auxilios que he tenido para llevarlo á cabo, someto á la indulgencia de las personas ilustradas. Por mi parte me consideraré suficientemente recompensado de las penosas investigaciones que me ha costado este libro, si pudiera contribuir en alguna parte á ilustrar el asunto de que trata y á fomentar entre nosotros la aficion á los estudios árabes, que tanta importancia tienen, así para la historia de nuestra nacion como para su futuro engrandecimiento, el cual no dudo ha de realizarse llevando España sus armas y su civilizacion á esas fronteras regiones de Africa, donde aun se conservan desde hace doce siglos la raza y la lengua árabe.

APÉNDICES.

NÚMERO I.

Climas ó distritos del reino de Granada.

El tantas veces celebrado Ebn Aljathib, en su *Historia de la dinastía Naserita*, hace la siguiente enumeracion de los climas ó distritos en que se dividia el reino de Granada: la cual dice que *tomó del historiador* Abulcasem Almalahi, y sin duda de su mencionada *Crónica de Elbira*. Estos datos estadísticos no son tan claros y exactos como fuera de desear; ya sea porque se refieren á una época demasiado antigua, tanto que, segun observa el mismo Ebn Aljathib, ya en su tiempo aquella division por climas no se conservaba por completo; ó ya por error de los copistas que han trasladado la obra donde se contienen. Por esta razon, y por no embarazar demasiado la lectura del presente libro con estas prolijas y oscuras noticias, no las he insertado en el texto; pero pudiendo ayudar á esclarecer la intrincada geografía del antiguo reino granadino, he creido conveniente colocarlas, al menos, en este número del Apéndice.

Segun el pasaje á que me refiero, se contaban en todo el territorio del reino de Granada treinta y *tres* climas ó distritos, cuyos nombres, y los de algunas poblaciones en ellos contenidas, eran los siguientes:

I. El clima de Aunil (1).

II. El de Alfons, que acaso ha dejado su nombre en el actual pueblo de Albox.

III. El de Tachara Algebal, ó Tachara del Monte, que quizás tomó su nombre del pueblo y plaza fuerte de Tajara, que mencionan nuestras crónicas como situado cerca de Alhama. La capital de este clima era la ciudad y castillo de *Lauxa* ó Loja.

IV. El de Borgiela Cais (2), con el castillo de *Monte Luzena* y otro llamado *Luxa* (3).

V. El de Borgiela Andra (4), con el de *Canales*.

VI. El de Borgiela Abi Cherik, con el de *Bácor*.

VII. El de Borgiela Annalyul (5), con el de *Montexicar*.

VIII. El de Calaa Yahsob, ó Alcalá la Real, con la ciudad del mismo nombre.

IX. El de Bágoh, con una ciudad importante del mismo nombre, hoy Priego.

X. El de Maxilia, quizás Benameji (6).

XI. El de Alcabdzac, hay Alcaudete.

XII. El de Camb Cais, acaso *Cambea* ó *Quempe*, del latino *campus*.

XIII. El de Camb Alyaman, ó Campo del Yémen.

XIV. El de Alcxar ó Luchar, con el castillo de *Nowalex*, hoy Nigüelas.

XV. El de Xalaubinia, ó Salobreña.

(1) De este nombre no he hallado vestigio alguno en la geografía moderna ni en documentos antiguos.

(2) Este nombre de *Borgiela*, de donde quizá se ha derivado el hoy conocido de Berchul ó Berchules, era muy conocido en el territorio de las Alpujarras bajo la dominacion árabe; pero su nombre no tiene traduccion plausible en esta lengua. En cuanto al nombre *Cais*, era el de una tribu muy conocida en aquella region, y á ella pertenecia el famoso caudillo Sawar.

(3) Acaso este nombre sea una repeticion del Lauxa anterior, debida á error de los copistas.

(4) Quizás corresponda este nombre al lugar llamado hoy *Andaral*, cerca de Granada, no lejos del cual existe tambien la aldea de Canales.

(5) Casiri escribe y lee Albailul; pero en el códice original se lee Annalyul.

(6) Este pueblo es nombrado por los autores árabes Benu Maxil (y en nuestras crónicas Benamexil), con el antenombre de *Benu*: hijos, tribu.

XVI. El de Almonaccar, ó Almuñécar.

XVII. El de Buxarra Beni Chassan, con los castillos de *Barcha* ó Berja; *Aladzra*, ó Adra; *Alcolaya*, ó Alcolea; *Xubiles*, y *Dalaya*, ó Dalias.

XVIII. El de Ferreira, con los de *Orgiva*, *Lanjaron* y *Andarax*.

XIX. El de Orx Cais (1), con los de *Marchena*, *Monduxar* y *Boldzudz*, ó Albolodny.

XX. El de Orx Alyaman, ó del Yémen, con la ciudad de Almería y muchos castillos en su distrito, como Tabernas y otros.

XXI. El de Orx Alyamania, ó de los Yemenitas, con los pueblos de *Chalinala* (2) y *Güeneja*.

XXII. El de Orx Alyaminin, con la ciudad de *Beni Sam Ebn Mohalhal*, ó sea Guadix (3).

XXIII. El de Orx Alyamani, con los castillos de *Alcolya*, *Monterrubio* (4) y la ciudad de *Fiñana*.

XXIV. El de Fezara, nombre de una antigua tribu árabe del desierto.

XXV. El de Benu Aus, tambien nombre de una antigua tribu.

XXVI. El de Benu Umeya, nombre de una tribu, de donde debió descender el célebre *Aben Humeya*, señor de Válor y caudillo de los moriscos rebeldes en tiempo de Felipe II.

XXVII. El de Fornex, con el castillo de *Sojaira*.

XXVIII. El de Dur.

(1) Ignoramos la verdadera significacion de la voz *Orx*, que se hallaba en diferentes distritos del reino de Granada, y acaso indica colonia ó establecimiento. De *Orx* parece derivarse tambien el nombre del pueblo actual de Orce, aunque no parece convenir con ninguno de los Orxes mencionados en esta enumeracion.

(2) Debe ser *Challana*, como se halla en otros autores.

(3) Llamóse así la ciudad de Guadix por haber establecido en ella el caudillo Sawar Ebn Hamdun una tribu nombrada *Benu Sam* ó *Sami*, así como estableció en la de *Basha* ó Baza á los *Benu Cahthaba* y *Benu Maisara*, y á otras cabilas árabes en otros lugares, repoblando así muchos que habian quedado desiertos en las guerras devastadoras de aquel tiempo.

(4) En el códice se lee *Monterruy*; pero el Bayan y otros escriben *Monterrubi* ó Monterrubio, aunque acaso se deriva del latino *Mons Rupis*, ó Monte de la Roca.

XXIX á XXXIII. El de ALFAHS, que comprendia cinco climas ó distritos menores, llamados *Hemdan*, hoy Alhendin; *Alfajar*, hoy Alfácar; *Ambalath*, *Colubax* y *Alcanais*, ó las Iglesias.

Debo notar que Casiri publicó el texto y la traduccion de este pasaje de Ebn Aljathib en el tomo II, páginas 254 y 255 de su *Bibl. Arab. Hisp. Escur.*, cometiendo varias inexactitudes en la escritura y correspondencia de los nombres geográficos, que yo he corregido cuanto ha estado de mi parte, consultando una copia mas exacta que la suya del texto original de dicho autor árabe.

NÚMERO II.

Relacion de los lugares situados en los contornos de la capital bajo la dominacion de los Naseritas.

Con razon los escritores árabes llamaban á Granada madre de comarcas y pueblos; pues tantos eran los que se agrupaban en derredor de aquella capital, ya por no caber en su recinto la gran poblacion que allí fué acudiendo de las fronteras que iban ganando los cristianos, ya por la fertilidad y abundancia de subsistencias que ofrecian los campos circunvecinos. Ebn Aljathib, en la introduccion de su *Ihatha*, despues de asegurar, como queda dicho en el texto, que se contaban en los contornos de Granada hasta trescientas alquerías ó pueblos, menciona por sus nombres como la mitad de este número. Por desgracia, algunos de estos nombres parecen como desfigurados en la copia que tengo á la vista, y otros pertenecen á lugares que hace tiempo han desaparecido. Deseoso yo de aprovechar en lo posible esta curiosa relacion, que puede contribuir mucho á ilustrar la antigua geografía de aquella region, la he consultado con multitud de escrituras y otros documentos árabes, pertenecientes á las antiguas propiedades rurales de aquel término, que ha tenido la bondad de franquearme el Sr. D. Pascual de Gayangos, con la Bula de creacion de este arzobispado y con el Nomenclátor de los pueblos y caseríos de aquella provincia; y así he logrado fijar la correspondencia de algunos lugares allí nombrados con los actuales. Voy, pues, á hacer aquí la enumeracion de dichos pueblos y aldeas mencionados por Ebn Aljathib, corrigiendo algunos por las referidas escrituras ú otros documen-

tos; copiando literalmente aquellos mismos que, por desfigurados ó por extraños á la lengua árabe, difícilmente pueden leerse, y esperando que otros, con mas fortuna, podrán completar este trabajo, que yo me atrevo á iniciar. Hé aquí los nombres á que me refiero, y por el órden que los trae el autor original, advirtiendo que todos los que no llevan ante sí el apelativo de huerto, fuente, etc. eran alquerías ó pueblos.

El alfoz del Saedin, hoy el Zaidin, en donde se contaban varias alquerías.

Colchar, quizás Güejar.

Gurtor, hoy Huetor de la Vega.

Yachor Axxamin, ó Yachor el de los Sirios.

Yachor Albaladin, ó el de los Baladíes (1).

Cantala, del latino Castella.

Inchar, ó las Piedras, hoy quizás Hijar.

Armila Alcobra, ó la Grande, y Armila Assogra, ó la Pequeña, hoy Armilla.

Ragag y Hemdan, que es hoy Alhendin.

Algaidhun, ó los Cañaverales.

Lusana.

Hara Alchama, ó Barrio de la Mezquita Mayor.

Hara Alferrag, ó Barrio de la Separacion.

Gurliana.

Haxx Albucor, ó el Huerto de las Frutas: el Buccor de la mencionada Bula.

Gadir Alcobra, ó el Gran Estanque, y Gadir Assagcir, ó el Pequeño Estanque, en el clima de *Albalath* ó Beleta.

Cular, hoy Cullar.

Churliana, hoy Churriana.

Hara Ambux; hoy Ambrox.

Haxx Atthalam, ó Huerto de la Torta.

Almathar, ó el Regadío.

Assarra Murata, ó Sierra Murada.

Balisana, hoy Belicena.

Alhabxan: quizás *Alhobxán*, ó los Habisinios.

Axux.

(1) Baladíes significa los naturales de la tierra, el vulgo, de donde viene la voz *baladí*.

Artica ó Garticа.

Chanchana, hoy Chauchina.

Assicha.

Camu Cais, quizás el Quempe de la Bula, ó el actual Cambea.

Bardzanar.

Dawir Tarox.

Aquila, que dió acaso su nombre al rio Aquila mencionado por Mármol.

Ahchar, ó las Piedras, quizás el Ixar de la Bula.

Tachirchi.

Guala.

Ancar.

Algrum ó Agrum (1), hoy Agron.

Dar y Hadan.

Baira, hoy Pera.

Alcosaira, ó la Pequeña Alcazaba.

Ancas.

Fontilan.

Sambuda.

Haxx Zenchil.

Axtatir.

Asan ó Gasan.

Xudar.

Xantaxir.

Ebn Natheh.

Almalaha, hoy la Malá.

Alcamur ó Lacmur, segun cierta escritura.

Nafchar y Garnathila.

Baiba, en donde habia una mezquita ilustre, y acaso tomó su nombre del rio Beiro.

Ebn Habib.

Culchar, hoy Cujar.

Xun, hoy Jun.

Bulyana, hoy Puliana (2).

(1) En el texto Aladum ó Alarum; pero por otros documentos debe corregirse Algrum.

(2) Habia dos Pulianas: una llamada la Mayor ó la Grande, y otra la Menor ó la Chica.

Bericlox, hoy Peligros.

Suchar.

Alboluth, hoy Albolote.

Antivana.

Marasana, hoy Maracena.

Aldawir.

Axxalan.

Thaan, de donde fué natural el Thaani, autor de una obra de agricultura.

Haxx addachah, ó Huerto de las Gallinas (1).

Haxx Almaixa, ó Huerto de los Mantenimientos.

Haxx Nuh, ó el Huerto de Noé.

Haxx Halifa, quizás el Huerto del Califa.

Haxx Allaubani.

Haxx Assalsala, ó Huerto de la Fuente del Paraiso.

Atharf, ó el Puntal, hoy Atarfe.

Elbira.

Axxacucha, hoy quizás Ezcuzar.

Ain Albaura, quizás la Fuente de las Huríes.

Haxx Albumal, ó Huerto del Pomar.

Balumal, ó Palomar.

Rocc Almojioh.

Algaidhun Alchaura (2).

Axcathamar.

Addaimus Alcobra, ó Daimuz el Grande.---Addaimus Assogra, ó el Pequeño, hoy Adamucejo.

Dar Algarebi.

Scida, ó Sowaida.

Haxx Casida, ó Huerto del Poema.

Arrequen.

Alfont, por otro nombre *Dar Alfont*, ó Casa de la Fuente, hoy Daifontes.

Alcudia, hoy del mismo nombre.

Lacox, del latino *Lacus*.

Carasana.

Barsana.

(1) La casa de las Gallinas nombrada por Mármol.

(2) *Algaidhun* significa cañaverales ó selvas, y *Alchaura* vecindad.

Alulcha.
Mas.
Haxx Beni Arrasailia.
Haxx Raquib, ó Huerto del Guarda.
Haxx Albalutha, ó Huerto de las Bellotas.
Haxx Adduwas, ó Huerto del Trillo.
Haxx Marzuc, ó el Huerto de Marzoc.
Cobbala ó Cubillas.
Nabala.
Alairan ó Algairan.
Borch Helal, hoy quizás Purchil.
Coltix, hoy Cortés.
Alganar, ó el Canal.
Arbol.
Barbal.
Carbasa, quizás Carbasana ó Caparacena.
Axcan.
Colombaiba, hoy Colomera.
Saedi.
Arenalex, hoy Arenales.
Alcachig ó Galcachig.
Fatan, hoy quizás Fatinafar.
Mornith.
Duxthor.
Xotamanos.
Ubexar, hoy Güevejar.
Cocululox, hoy Cogollos.
Annebil, Nibal de la Bula, hoy Nivar.
Albajar, hoy Alfacar (1).
Alcasr, ó Alcázar.
Bax.
Nobuth, ó el Manantial.
Cuba.
Lass.
Biax, hoy Beas de Granada.
Quentar, hoy lo mismo.
Dur, mencionado en la Bula.

(1) Habia dos poblaciones de este nombre, llamadas la Alta y la Baja.

Calancar.

Golchar, hoy quizás Gojar.

Alwathia, el Güete de la Sierra, nombrado por Mármol y otros autores.

Guani, Güeni de la Bula.

Canar, hoy Huetor Cájar.

Canalex, hoy Canales.

Atbailos, que acaso es el mismo lugar que otros documentos llaman *Ainabalox*, quizás Pinillos.

Sagg.

Monaxtal, ó Monasterio.

Dordar, acaso Dudar.

Goraix.

Azzawia, hoy la Zubia.

El mismo Ebn Aljathib en su mencionado libro nombra como lugares situados en el término de Granada los siguientes:

Almantdar, de donde tomó su nombre cierto moro principal llamado *Almantdari*, nacido allí, y que despues de la pérdida del Reino de Granada pasó con otros 400 moros al África y se estableció en Tetuan.

Bahrain, ó los Dos rios.

Dalyana, *Sinyana*, *Xauthar*, *Sas*, *Haxx Ali*, ó el Huerto de Ali, y *Caria Ruma*, ó la Torre de Roma.

Además, las mencionadas escrituras nombran, entre otros sitios, cuya correspondencia es muy difícil fijar, los siguientes:

Thafiar Alolya, ó Táfiar el Alto, hoy Táfia la Alta.

Thapiar Assofla, ó el Bajo, hoy Táfia la Zúbia.

Carm Alfarg, hoy el Cármen del Fargue.

Caria Alfaquih, hoy Cariatalfaquí, caserío cerca de Granada.

Calsina, hoy quizás Caicena.

Alcauraghia, ó la Goracha, barrio de Granada: tambien lo hay en Málaga con el mismo nombre, que dicen significa cueva.

De la misma introduccion á la Ihatha he tomado los siguientes nombres pertenecientes á algunos de los muchos jardines, sitios de recreo y haciendas de campo que se contaban en tiempo de Ebn Aljathib en los alrededores de Granada: muchos de ellos llevan los nombres propios de sus antiguos poseedores.

Faddan Almaisa, ó Heredad de las Vides.

Genna Faddan Isam, ó Jardin del prédio de Isam.

Genna Caddah Ebn Sahnún.
Genna Ebn Almuedzin.
Genna Ebn Camel.
Genna Annajla Alolya, ó Jardin de la Palma alta.
Genna Annajla Assofla, ó Jardin de la Palma baja.
Genna Ebn Amran.
Genna Nafe.
Harf Mocabbil, ó la Tierra de regadío de Mocabbil.
Genna Alfardi ó Alirdh.
Genna Alharf, ó el Jardin regado.
Madrag Negd, ó la Senda de la Altura.
Madrag Assabica.
Genna Alarif, ó Jardin del Arquitecto, es decir, el Genalarife.

Habia asimismo tres *Alcudias* ú oteros, llamados *Cudia Ebn Saad*, *Cudia Ain Addamai*, que tomó su nombre de la famosa fuente de las Lágrimas, de que he hablado en el texto de este libro; y *Cudia Ebn Mardanis*.

En cuanto al célebre arrabal de Granada, que todavía lleva el nombre del *Albaicin*, yo he adoptado la opinion general de autores cristianos y árabes, que dicen se llamó así por haberle poblado los moros de Baeza: sin embargo, ofrece alguna duda la ortografía de este nombre, que en los libros árabes siempre he hallado البيازين *Albayazin*, siendo así que, de haberle poblado los baecenses, debió escribirse البياسين *Albayyasin*; pero pudo muy bien haberse pasado de una ortografía á otra por corrupcion.

Por último, conservan el sello de la lengua que hablaron nuestros moros otros muchos nombres de lugares existentes en la actualidad en la vega de Granada y terreno circunvecino, aunque no los hayamos encontrado en los textos de autores árabes, como el Xaque, Monachil, Taulas, Girarroman, Fatinafar, Cambea, Almengon, el Jaragüi, Arabenal, Güejar Sierra, Huétor Santillan, Huétor Tajar, Tejutor, Tocon, Gabia la Grande y la Pequeña, Asquerosa (1) y Ansola.

(1) Antiguamente se escribia Ascorosa, como consta por la mencionada Bula.

NÚMERO III.

Pueblos de la diócesis de Granada al tiempo de su ereccion.

Para completar en lo posible el número de los pueblos que se contaban en la cora de Elbira, voy á dar los nombres de todos los que menciona la referida Bula de la ereccion del arzobispado de Granada, y consta, por lo mismo, que existian en la época de la conquista de esta ciudad. En este número irán los nombres de los pueblos pertenecientes á las diócesis de Granada y Guadix, que corresponden, poco mas ó menos, á la antigua cora de Elbira; y en el número VIII irán los que se contaban en la de Almería (1). En la época de dicha ereccion, habiéndose instituido en los pueblos principales de todo aquel reino parroquias para la administracion eclesiástica y espiritual de los fieles, se agregaron á ellas los lugares de menos importancia, del modo siguiente:

Parroquia de Santa María del lugar de GÜETOR, con sus anejos los de Caxar, Monachil y Güeni.

(1) Sin embargo, esta division no puede hacerse con entera exactitud, pues hay parroquias que tenian unos pueblos en la antigua cora de Elbira, y otros en la de *Bachana*.

Parroquia del lugar de Güejar, con sus anejos Canales, Pinillos y Cenes.

Idem del lugar de Quentar, con sus anejos Dudar y Dur.

Idem del lugar de Vegas, con sus anejos Corte y Hueto.

Idem del lugar de Alfacar, con sus anejos Termul, Viznar, el Alquería y Alfaqui.

Idem del lugar de Cogollos, con sus anejos Güevejar, Galicasas, Nibal, Tejutor y Viten.

Idem del lugar de Pulianas, con sus anejos Peligros, Dialfate, Jun y Cujar.

Idem del lugar de Albolote, con sus anejos Jaufrin, Tignar y Maracena.

Idem del lugar de Atarfe, con sus anejos *Elvira*, Hotoya, Abuleluir y Diarcalc.

Idem del lugar de Pinos, con sus anejos Abdon, Galafe, Alitahe, Huecar, Juccil, Buccor, Dara, Gedid y Caparacena.

Idem del lugar de Asconosa, con sus anejos Adamuz, Adamucejo, Daralgualcia, Dalbaga, Mitalazmar, Atramula, Zoayra y Ansola.

Idem del lugar de la Malá, con sus anejos de Ascuzar, Agron y Quempe.

Idem del lugar de Churliana (1), con sus anejos de Armilla y Darabenaroz.

Idem del lugar de Gavia la Grande, con sus anejos de Gavia la Pequeña, Ixar y Cullar.

Idem del lugar de Alhendin, con sus anejos de Autura y Almahacar.

Idem del lugar de Dilares, con su anejo de Gojar.

Idem del lugar de Uxixares, con su anejo de Fornex.

Idem del lugar de la Zubia.

Idem de la villa de Santa Fe, con las alquerías de Purchil, Balaycena (2), Chauchin y la Torre de Roma.

Idem de la villa de Asnalloz (3), con sus anejos Piñar y Montexicar.

Idem de la villa de Colomera.

(1) Hoy Churriana.
(2) Léase Belicena.
(3) Hoy Hiznalloz.

Parroquia de la villa de Moclin.

Idem de Illora, con sus anejos Tocon y Obeyla.

Idem de la villa de Montefrio.

Idem de la ciudad de Loxa, con sus anejos de Güetor, Taxara y el Salar.

Idem de la ciudad de Alhama, con sus anejos de Cacin, Jalar, Arenas, Fornes, Algar, Jayena, la Torre de Santa Cruz, la Torre de la Puerta, la Torre de Yocar y Purrianzas.

Idem de la ciudad de Almuñécar, con sus anejos de Loxuela, Almeuni, Xete, Buxeti, Budicar, Itrabo, Xate, Otibar, Corrillas y Casulas.

Idem de la villa de Salobreña, con sus anejos Lobras, Molvizar, Velez de Benaudalla y Güejara Alta.

Idem de Motril, con sus anejos Pataura, Guajara, el Fondon y Guajara Alfagüit.

Idem del lugar de Buñol, en la taa de *Zuel* (1), con sus anejos Sordilar, Bordomarela y Polopos.

Idem del lugar de Xoraihata, con sus anejos Couxigar y Melecia Atad.

Idem del lugar del Pino, con sus anejos Murta, Atrara y Turon.

Idem del lugar de Huelchos, con sus anejos Xolvar y Luxat.

Idem del lugar de Lujar, con sus anejos Ubute, Rubite, Talfaginete y Ubiar.

Idem del lugar de Vergis, con sus anejos Alfate y Alcázar.

Idem del lugar de Almexixar, con sus anejos Torbiscon y Bordomarela.

Idem del lugar de Uxixar, con sus anejos Hoccima y Junqueira.

Idem del lugar de Yoprox (2), con sus anejos Cherin y Paterna.

Idem del lugar de Alaroles, con sus anejos Anduram y Xuber.

Idem del lugar de Mairena, con sus anejos Almozata, Trechilena y Alferix.

Idem del lugar de Nechite, con sus anejos Mecina y Corrillas.

Idem del lugar de Valor, en la taa de Subiles.

(1) Debe leerse Sahel: la costa.

(2) Mármol escribe Soprol.

Parroquia del lugar de Xator (1), con sus anejos Egem y Mecina.

Idem del lugar de Trevelez.

Idem del lugar de Castaras (2), con su anejo Notaez.

Idem del lugar de Nibles, con sus anejos Subiles (3), Timen y Lobras.

Idem del lugar de Berchul, con sus anejos Alcuza y Alfonaira.

Idem del lugar de Cadiar, con sus anejos Narila, Portes y Albaya.

Idem del lugar de Orgiva, con sus anejos Benizalte, Prego, Benecte y Sortes.

Idem del lugar de Quenarelfegi, con sus anejos de Quenarelfegi, Bolquería y Barial.

Idem del lugar de Soborcojar (4), con sus anejos Aratagrad, Carataunas y Bayaca.

Idem del lugar de Bosquistar, en la taa de Ferreira, con sus anejos Porticos y Lauxar.

Idem del lugar de Abaicar, con sus anejos Ferreruila, Fondonares y Mecina.

Idem del lugar de Alaizar, con sus anejos Capileyra, Ferreyra y Pitras.

Idem del lugar de Capileyra de Poqueyra, con sus anejos Aguafra, Bobion y Pampaneyra.

Idem del lugar de Restaval, en la taa de Valdelecrin, con sus anejos Melexix, Murchas, Alauxa, Burnielas, Naro, Saleres y el Cantil.

Idem del lugar de Beznar, con sus anejos Tablate, Pinos del Rey, Ixbor, Atalarah, Monduxar, Azequra y Achite.

Idem del lugar del Padul, con sus anejos Concha, Cozvijar, Durcal y Nigüelas.

Idem de Nanjaron (5).

Debo advertir que, si bien la mayor parte de los pueblos que

(1) Léase Yator.
(2) En el original Cascaras, que es error.
(3) Léase Xubiles.
(4) Debe decir Sobortejar: hoy Soportujar.
(5) Debe decir Lanjaron.

dejo referidos, sacados de la mencionada Bula, pertenecian á la antigua cora de Elbira, algunos de ellos se debieron contar en la de Bachana ó Pechina; sin que sea posible hacer esta distincion con claridad, por lo indeterminado de los límites que dividian estas dos comarcas bajo la dominacion árabe, y, sobre todo, por la parte de las Alpujarras. Para mayor ilustracion de estas noticias geográficas sobre el antiguo reino de Granada, voy á poner á continuacion los nombres de todos los pueblos que se contaban en los valles y alturas de las Alpujarras, segun el censo hecho en el año de 1594, advirtiendo que muchos de ellos pertenecieron á la antigua cora de Bachana y moderna provincia de Almería, habiendo desaparecido algunos posteriormente, y otros cambiado algun tanto sus nombres, como se conocerá confrontándolos con los Nomenclátores mas recientes. Segun dicho censo, se contaban en el partido de las Alpujarras los pueblos que pongo á continuacion (1).

Narile —Cadiar.—Valor.—Yexen.—Mecina de Buen Varon.—Yator.—Cuxerio de Rerche.—Purchenas.—Alcuta.—Timen.—Trebelez.—Jubiles.—Lobras.—Nieles.—Castaras.—Notaez.—Uxixar.—Carrizal.—Escariantes.—Locaimina.—Cherin.—Niqueira.—Xoprol.—Pixena.—Laroles.—Ondura.—Jubar.—Mairena.—Alfex.—Almacenta.—Nechite.—Unqueyar.—Mecina de Alfacar.—Torrillas.—Anderax.—Hizan y Hormica.—Beniacid.—Fondon.—Codoba.—Alcolea.—Guarros.—Alcolaya.—Paterna.—Aratalguacil.—Iniza.—Bayarcal.—Hizan.—Celin.—Ambroz.—Cobda de Dalias.—Almacete.—Canjayar.—Ohanez.—Bolineva.—Beires.—Almazanta.—Bogarayar. Autura.—Padules.—Nieles.—Bubion.—Alguasta.—Pampaneyra.—Capileira.—Pitra de Ferreira.—Capileira de Ferreira.—Ailazar.—Portugos.—Auxar de Ferreira.—Aratalbeitar.—Ferreirola.—Fondales.—Mecina de Fondales.—Cuminatolo.—Capileira.—Julbina.—Pago.—Alcaudique.—Benchexin.—Rigualte.—Salobra.—Adra.—Beninar.—Riochico.—Turon.—Coxayar.—Torbiscon.—Murtas.—Jorayata (2).—Almexixar.—Albuñol.—Tiar.—Zoco de Berja.

(1) Algunos de los nombres mencionados en dicho documento me han parecido desfigurados; y si bien he procurado corregirlos, no tengo la seguridad de haberlo conseguido enteramente.

(2) Otros escriben Xorairata, y hoy Jorairatar.

NÚMERO IV.

Descripciones de la ciudad de Málaga bajo la dominacion árabe, hechas por autores cristianos.

En la *Crónica de D. Pedro Niño, conde de Buelna* (1), escrita en el primer tercio del siglo XV por su alférez Gutierre Diez de Games, al relatar los sucesos de aquel famoso caballero, año 1403, se lee la siguiente curiosa noticia de la ciudad de Málaga, que á la sazon era de moros:

«Partió de allí el Capitan, é fué ante Almuñécar, é dende á Málaga. Esta es una fermosa cibdad de mirar: está bien asentada, é es llana: de la una parte llega la mar á ella, é está la mar cerca della, con un poco de sabre (2) entre medias, en que abrá fasta veinte ó treinta pasos de la mar á ella. Por el cabo de Poniente es la Tarazana (3): llega la mar á ella, é aún rodéala un poco; é de la parte de aquilon contra Castilla es la cibdad un poco alta como en una peña ladera. Tiene dos alcázares ó castillos arredrados el uno del otro. Contesció allí una maravilla á los que tal non habian visto. Viniendo las galeras remando, costeando la tier-

(1) Páginas 53 y 54 de la edicion hecha en Madrid, 1782, imprenta de Sancha.

(2) De arena.

(3) Hoy existe este vetusto edificio, del cual ya se ha retirado largo trecho el mar, y ostenta á la parte del S. una portada árabe con su elegante arco de ojiva tumida, y á los lados, en dos escudos, la conocida leyenda de los reyes Naseritas: ولا غالب الا الله *solo Dios es vencedor*. En cuanto á la voz *Tarazana*, como es sabido, se deriva del árabe *Dar sanaa:* casa de fabricacion; de donde vienen asimismo *dársena* y *arsenal*.

ra, la mar calma, podria aber fasta Málaga quanto dos millas: é mediado el mes de Mayo, el cielo muy claro, el sol á Sudueste, levantóse á deshora una niebla muy escura, que venia de contra la cibdad, é vino sobre las galeras, en manera que los de una galera non veian á los de la otra, aunque estaban bien cerca: é algunos marineros que habian visto tal ya otras veces, dixeron que los Moros eran hechiceros de aquellas tales cosas, é quellos lo farian á fin si pudiesen facer perder las galeras: é que desatasen los marineros por si tocasen en alguna roca; mas que ficiesen todos la señal de la cruz, é dixesen oraciones á Dios que los librase de aquella maldad: é que non duraria, é que aina seria desfecha. E asi fué, que luego supitamente fué desfecha, é tornada en nada, é paresció el tiempo claro, é cobraron remos. E luego vino otra niebla como la primera, é ficieron oraciones, é como ante, fué quitada luego. Podria durar aquella maldad cada vez media hora. E llegaron las galeras ante Málaga, dadas armas sobre cubierta, todos bien armados é prestos de batalla, si menester fuese: é salian de Malaga mucha gente de Moros é Moras á mirar las galeras. E vino luego á las galeras una zabra, en que vinieron unos honrados Moros á saber quien era: é omillóronse al Capitan, é rogáronle que esperase, é que le darian *adiafa* (1); é que le rogaban que les asegurase el puerto: é el Capitan asegurólos. Estonce salieron de Málaga fasta quinientos Caballeros: traian buenos caballos, é bien adereszados de guerra, é comenzaron á facer sus espolonadas muy fermosamente, é bien ordenadas: é dijo el Capitan, que aun fasta allí non viera gente de Moros que tan bien le paresciese, é que el querria mas estar cerca dellos con trecientos de á caballo que fuesen Christianos, que comer el *adiafa*; é que si non por las treguas que tenian con Castilla, que él tomara tierra, é viera para quánto eran. Aquella tarde troxeron el adiafa muy honrosamente en muchas zabras guarnidas de paños de oro, é seda, é con muchos atabales, é otros estrumentos: é los que quisieron entraron en la cibdad, é fueron á la casa de los Ginoveses; é á mirar la Judería (2) é la Tarazana.»

(1) Voz árabe que significa presente ó convite de hospitalidad.

(2) Cuando los Reyes Católicos tomaron á Málaga, hallaron en ella cuatrocientos cincuenta judíos, segun lo dice el Cura de los Palacios en su *Crónica*.

Mas breve, pero no menos curiosa, es la siguiente descripcion hecha en la misma época, que nos pinta á Málaga en un estado muy parecido al actual, y se halla en la *Historia del Gran Tamorlan é itinerario y enarracion de la embajada que Ruy Gonzalez de Clavijo le hizo por mandado del muy poderoso señor rey don Henrique el III de Castilla* (1).

«Viernes siguiente, que fueron veinte y cinco dias del dicho mes de Mayo (del año 1403), quando amaneció el dia claro, fueron á par de Málaga, é echaron ancla en el puerto, y estovieron ahí el dicho dia viernes que hí llegaron, y sábado y domingo é lunes é martes, por quanto el patron hobo de descargar ciertas jarras de aceite é otras mercaderías. E la dicha Málaga tiene la villa llana, y de la una parte está junta con el mar, y dentro de ella al un cabo tiene un castillo alto en un otero con dos cercas, y de fuera de la villa está otro castillo mas alto que le llaman el Alcazaba, y del un castillo al otro van dos cercas juntas unas con otras, é bajo en el otro cabo de la villa é en par del mar de fuera de la villa están unas Tarazanas, é luego cerca de ellas encomienza una cerca, que va junta con el mar, de torres y de muro. Y dentro desta cerca están muchas huertas fermosas, é encima destas huertas y de la villa están unas sierras altas en que hay casas, é viñas, é huertas, y entre el mar y la cerca de la villa están unas pocas de casas, que son lonjas de mercaderes, y la villa es muy poblada.

»Miércoles siguiente, que fueron veinte y nueve dias del dicho mes de Mayo, partió de aquí la dicha carraca, é fueron á par de la sierra de Málaga, que es toda labrada de viñas é de panes é de huertas, y pasaron á par de Velez Málaga, un castillo alto que está en esta sierra, é pasaron á par de Almuñécar, que está baxo fácia el mar, é fueron en anocheciendo á par de la Sierra Nevada.»

Mas completa y mas interesante todavía me parece la siguiente descripcion de Málaga, como se hallaba al tiempo de su conquista por los Reyes Católicos, hecha por su cronista Hernando del Pulgar, que los acompañó en tan memorable expedicion, y así pinta aquella ciudad como testigo de vista (2). Dice así:

(1) Páginas 27 y 28 de la edicion de Sancha, Madrid, 1782.

(2) En su *Crónica de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel*, capítulo LXXV, titulado «Del asiento de la cibdad de Málaga é como el rey puso real sobre ella.»

«La cibdad de Málaga, segun nos poresció, es puesta casi en fin de la mar de Levante á la entrada de la mar de Poniente, é cerca del estrecho de Gibraltar, que parte la tierra de España con la tierra de Africa. Está asentada en lugar llano al pié de una cuesta grande, é cercada de un muro redondo, fortalescido de muchas torres gruesas é cercanas unas de otras. E tiene una barrera alta é fuerte, dó ansimesmo hay muchas torres. E al cabo de la cibdad é al comienzo de la subida de la cuesta, está fundado un alcázar que se dice el Alcazaba, cercado con dos muros muy altos é muy fuertes é una barrera. En estas dos cercas podimos contar fasta treinta é dos torres gruesas é de maravillosa altura é artificio compuestas. E allende de estas, tiene en el circuito de los muros fasta ochenta torres medianas é menores, cercanas unas de otras. De este alcázar sale una como calle cercada de dos muros, y entre muro é muro podrá haber seis pasos en ancho: y esta calle, con los dos muros que la guardan, van subiendo la cuesta arriba fasta llegar á la cumbre, donde está fundado un castillo que se llama Gibralfaro (1), el cual por ser en lo mas alto é tener muchas torres, es una fortaleza inexpugnable. En esta otra parte de lo llano de la cibdad está una fortaleza con seis torres é muy altas, que se dice Castil de Ginoveses. E despues están las Tarazanas, torreadas con ciertas torres donde bate la mar. Y en una punta de la cibdad que va á la mar, está una torre albarrana (2), alta é muy ancha, que sale de la cerca como un espolon, é junta con la mar. Otrosi, tiene dos grandes arrabales (3) puestos en lo llano junto con la cibdad: el uno, que está á la parte de la tierra, es cercado con fuertes muros é muchas torres: en el otro, que está á la parte de la mar, habia muchas huertas é casas caidas. E las muchas torres é los grandes edificios, que están fechos en los adarbes y en estas cuatro forta-

(1) Se dice que este castillo fué guarnecido de muros por el rey de Granada Mohammed II, que reinó desde 1273 á 1302; pero yo creo que esta obra no seria nueva edificacion, sino reparacion de los muros antiguos.

(2) Voz ligeramente alterada del árabe *barrania*, y con el artículo *albarrania*, que significa cosa exterior, ó que sale hácia afuera.

(3) Esta noticia de los dos arrabales que tenia Málaga, el uno de ellos poblado de huertas, conviene enteramente con lo que dicen los autores árabes, segun se ha visto en la página 74 de este libro.

lezas, muestran ser obra de varones magnánimos, en muchos é antiguos tiempos edificados para guarda de sus moradores. E allende la fermosura que le dan la mar é los edificios, representa á la vista una imágen de mayor fermosura con las muchas palmas é cidros é naranjos é otros árboles é huertas, que tiene en grand abundancia dentro la cibdad y en los arrabales, y en todo el campo que es en su circuito. Cerca de aquel castillo alto, que habemos dicho que se llama Gibralfaro, está un cerro igual con él en altura, é apartado por espacio de dos tiros de ballesta: el cual tiene agra é difícile la subida; porque es muy enhiesto por todas partes, salvo de la parte que mira al castillo. Este cerro está puesto entre aquel castillo é una gran sierra, en tal lugar que la gente de los cristianos no podia pasar á poner real á la parte dó están los pozos del agua ni donde son los arrabales, porque los moros, que los guardaban, impedian el paso á los cristianos.»

Tampoco parecerá inoportuno el que copiemos aquí las siguientes curiosas noticias que acerca de Málaga, bajo la dominacion árabe, nos suministra el eminente historiador Gerónimo de Zurita en sus *Anales de Aragon*, libro XX, capítulo 71, en que trata de la conquista de aquella ciudad por los Reyes Católicos. Dice así:

«Toda la esperanza de la conquista de aquel reino y del fin de la guerra se ponia en la expugnacion de la ciudad de Málaga; porque por su costa les iba á los de Granada y á todo el reino de los moros, que se tenian en defensa, el socorro de gentes y provision de armas y caballos de los reinos de Túnez, Tripol, Fez y Tremecen, por ser una de las plazas que en España estaban en poder de los moros mejor y mas rica y en mas fértil y abundante territorio, y de ella salian diversos navíos que navegaban hasta las tierras de Egipto y Suria; y á ella se traia el dinero de limosnas que de toda la Africa se enviaba, como para una guerra y empresa santa, para el sueldo de la gente que defendia aquel reino debajo de su seta.»

En el mismo capítulo conjetura Zurita con mucho acierto que el nombre del castillo de Gibralfaro es compuesto del árabe *Gebel* (ó *Gebol*), que significa monte, y el griego *faro*, ó sea torre para hacer señales de fuego á las naves, por alguna que en los tiempos antiguos se fabricó en aquel monte para este uso.

NÚMERO VI.

Biografía de Omar Ebn Hafsun.

Habiendo nombrado repetidas veces, en el texto de esta descripcion del reino de Granada, al famoso caudillo de los mozárabes y muladíes Omar Ebn Hafsun, y teniendo grande importancia los sucesos en que intervino para el asunto de la presente obra; pues en ellos se ve representada, en la época de su mayor efervescencia, la lucha de la poblacion cristiana con la musulmana en una parte considerable de aquel reino, me parece conveniente insertar aquí la vida de aquel varon ilustre, tal como la publiqué este mismo año en el núm. V de la excelente revista literaria titulada *Crónica de ambos mundos*. Héla aquí:

La oscuridad que reina en nuestra historia durante el largo período de los siglos medios, no nos permite apreciar, como fuera justo, todos los grandes esfuerzos y sacrificios que hicieron los cristianos españoles para llevar á cabo la gloriosa empresa de su restauracion. Por desgracia, los documentos árabes, únicos casi con que se pudiera llenar tan considerable vacío, apenas han sido consultados hasta ahora. Llegados nuestros árabes á un alto grado

de ilustracion, mientras nuestros cristianos solo sabian pelear, á ellos se deben importantísimos monumentos de la historia nacional en aquellos siglos; y por su relato, mas ó menos imparcial, tenemos noticia de muchas glorias y proezas de nuestros mayores, condenadas por otra parte al mas completo olvido.

Entre otros grandes héroes y personajes españoles, que el estudio de los autores árabes nos ha dado á conocer, se distingue *Omar*, hijo de *Hafsun*, de quien en nuestras crónicas apenas se halla algun ligero rastro, á pesar de ser una de las figuras mas notables que sobresalen en nuestra historia en la segunda mitad del siglo IX y principios del X. Los arabistas Casiri y Conde nos han dado de él algunas noticias, pero incompletas é inexactas, que han extraviado lastimosamente á los que, sin otros documentos, han querido tratar la historia de aquella época (1). Por fortuna nuestra, el hallazgo de textos desconocidos de autores árabes, algunos de ellos publicados recientemente por orientalistas extranjeros, ha venido á proporcionarnos nuevos é importantísimos datos sobre tan ilustre varon y su siglo, y de ellos nos aprovecharemos en el presente relato, que servirá para corregir los errores cometidos por Conde y sus copistas (2).

Pero al trazar la biografía de Omar Ebn Hafsun, debemos antes, para que mejor se comprendan sus hechos, describir brevemente el estado en que se hallaba á la sazon la España sarracena, teatro de aquellos sucesos.

(1) Solo para demostrar los gravísimos errores en que han caido Casiri y Conde, seria menester escribir largos artículos. Sus relatos no merecen fe alguna, pero debemos notar entre las equivocaciones que han padecido, tres muy sustanciales. La primera, ha consistido en colocar el teatro de los sucesos de Omar en Barbastro de Aragon; la segunda, en poner la muerte de Omar como acaecida de resultas de la batalla de Aibar en el año 270—883, y la tercera, en decir que con esta fecha sucedió á Omar su hijo Calib, personaje inventado por el primero de aquellos autores, y que no es mas que una mala pronunciacion del nombre de perro, en árabe *quelb*, que los historiadores muslímicos dan por desprecio á Omar.

(2) Nosotros hemos consultado para esta biografía los textos árabes de los siguientes historiadores, á cual mas autorizados: 1.° *Ebn Hayan*, de Córdoba, en sus *Varones ilustres de España*, cuyos extractos ha tenido la bondad de franquearnos el Sr. D. Pascual de Gayangos; 2.° *Ebn Alcuthi*

La monarquía regida por los califas Omiadas ó Umeyas de Córdoba, era una mezcla heterogénea y mal concertada de pueblos diferentes entre sí por sus razas, lenguas, religiones y costumbres. Porque si la gran muchedumbre de los conquistados y sometidos se componia de *mozárabes*, ó sean los cristianos descendientes de los antiguos godos y romanos, de *muladíes*, que eran los hijos ó nietos de la misma gente cristiana convertida al islamismo, y no pocos *judíos*, los moros conquistadores y dueños del país se dividian en *árabes* y *bereberes*, subdividiéndose los primeros en *yemenies* y *siros*. Estos linajes y pueblos se gobernaban por diversas constituciones y códigos, así civiles como religiosos; porque, si bien todos los muslimes se regian por las leyes alcoránicas, los mozárabes y los judíos tenian sus respectivos fueros, templos y magistrados propios. Así, pues, el enflaquecimiento de los moros, tan divididos entre sí, la vida propia que conservaban los muchos cristianos que aún quedaban en la tierra, y los ódios y rivalidades entre las diferentes razas y partidos, acrecentados á veces por la tiranía de los dominadores: todo esto daba ocasion á frecuentes choques, movimientos y revoluciones: cuyos males, con la administracion débil de los emires de Córdoba, llegaron á tal extremo en el último tercio del siglo IX, que el fuego de la guerra civil prendió á un tiempo en muchos y diversos puntos del *Andalús*, ó sea la España árabe.

De esta ocasion supo aprovecharse un personaje ambicióso, llamado Omar Ebn Hafsun, varon de grandes cualidades, prudente, sagaz, invencible y emprendedor, el cual, descendiendo de una ilustre familia goda, acometió la difícil empresa de restaurar en aquellas partes el imperio y religion de sus antepasados, que los árabes habian derrocado hacía poco mas de siglo y medio. Nació Omar por los años 240 de la hegira, 854 de nuestra era, en una alquería llamada por los árabes Torrichela ó Torreci-

tambien cordobés, códice M. S.; 3.° *Ebn Adzari* en su *Bayan Almogreb*, edicion de Leiden, por *M. Reinhart Dozy*; 4.° *Ebn Aljatib*, de Granada, en su *Ihatha*, códice M. S. de la biblioteca del Escorial, y 5.° *Ebn Jaldun* en su *Historia universal*, copia del M. S. de la biblioteca de Leiden. Tambien hemos compulsado el pasaje, breve y escaso por cierto, que consagra á Omar el arzobispo *D. Rodrigo Jimenez* en su *Historia de los árabes*, capítulo XXIX.

lla, cerca del lugar de Antha, hoy Parauta, á dos leguas de Ronda, en la provincia de Rayya, que correspondia, como sabemos, á la moderna de Málaga. Por su genealogía, que han conservado cuidadosamente los autores árabes, sabemos que Omar descendia por línea recta de un conde godo, llamado *Adefonso* ó Alfonso, que vivió poco antes de la conquista de España, y cuyos descendientes conservaron entre los moros la religion cristiana durante tres generaciones, hasta que Chafar, bisabuelo de Omar, abrazó el islamismo (1). Omar, por lo tanto, pertenecia á la clase de los muladies ó moros nuevos.

Niño todavía, Omar manifestó un genio resuelto, osado, indómito, revoltoso y reñidor, así como el encono que su linaje, á pesar de haber islamizado, profesaba á la gente árabe, pues con ellos trababa frecuentes pendencias, haciéndoles todo el mal que podia. Estos desafueros provocaron el enojo del gualí ó gobernador de aquella comarca, el cual, aplicando á Omar varias correcciones, le obligó á desamparar su patria y deudos, pasando á un pueblo de Africa llamado Tahart. Allí, no teniendo otro recurso, se puso á trabajar en casa de un sastre, que era de su misma provincia, donde vivió pobre y miserable hasta que le ocurrió un suceso, que pudiera llamarse providencial. Estando un dia en su tienda, entró un *xeque*, ó anciano que, reparando algo de extraño y notable en la fisonomía del mancebo aprendiz, quiso saber su nombre y patria; y como Omar satisfaciese á sus preguntas, el anciano le dijo:—«¡Oh desdichado! ¿Qué mal consejo te ha traido aquí á luchar con la pobreza? ¡Vuélvete á tu país, y llegarás á dominar sobre los Umeyas, y poseerás un gran reino!»

Este pronóstico levantó el ánimo de Omar, que al punto se despidió del maestro y del xeque, y sin mas viático que un pan que metió en la manga de su aljuba, se encaminó á la costa, embarcándose para Andalucía. Pasó á Ronda, donde, encontrando á un tio suyo, llamado Mothahir, hombre acaudalado, le contó el vaticinio del xeque de Tahart. Mothahir le dió crédito y recursos

(1) El historiador árabe Ebn Hayan nos dá la siguiente genealogía de nuestro personaje: Omar, hijo de Hafsun, hijo de Omar, hijo de Chafar, hijo de Xatim (debe ser Septimo ó Septimio), hijo de Dzobian (debe ser Damian), hijo de Fergalux, hijo de Adefonso. Ebn Jaldun dá á este Adefonso el título de *Comes* ó conde.

con que armar una partida de gente, compuesta de sus parientes y amigos, y de otros muchos hombres que, desavenidos con los muslimes por los ódios de raza, ó perseguidos por sus fechorías, se lanzaron atrevidamente á aquella rebelion.

Este primer alzamiento de Omar acaeció en el año 267—880. Omar, con cuatrocientos hombres que logró reunir, se guareció en un monte inaccesible, llamado *Barbáxter* ó *Bobastro* (1), cuya cumbre, defendida por laderas erizadas de peñascos, y por las aguas de un rio que bañaba el pié de sus tajos y precipicios, le ofrecia un asilo seguro contra toda persecucion. Desde allí bajaba con frecuencia al frente de los mas resueltos, y entrando en los pueblos y alquerías de la comarca, mataba y despojaba á los muslimes, recogiéndose con la presa á su inexpugnable refugio.

Avisado de estos desmanes y peligrosa rebelion, acudió á sofocarla, desde la plaza de Archidona, Amer Ebn Amer, que gobernaba ó la sazon en la provincia de Rayya por el califa de Córdoba, Mohammed I. Pero Omar le salió al encuentro, y le acometió con tanto brio, que desbarató sus tropas y le obligó á huir tan precipitadamente, que abandonó en manos del rebelde hasta su tienda de campaña. Tan venturoso suceso prestó grandes ánimos á Omar y su partido. Omar empezó á fortificar en Bobastro un castillo donde poderse refugiar con menos riesgo, y allí echó los cimientos del estado y poder en que meditaba. Ofrecíale elementos y ventajas para ello el estado de aquella comarca, y sus confinantes, pobladas por gran número de mozárabes y muladíes, unos y otros interesados en aquella rebelion. Todos ellos hicieron causa comun con Omar, y además se le unieron muchos de los mismos muslimes, gente desalmada y levantisca que no conocia mas ley ni religion que su espada y el interés del botin.

Omar los reunió á todos en el monte de Bobastro, su plaza de armas, y con ellos se encontró tan fuerte que, si bien el califa depuso al vencido Amer, y nombró en su lugar, por gualí de Rayya, á otro general, llamado Abdelaziz Ebn Alabbás, éste no pudo someter al rebelde, y, escarmentado en algunos encuentros, tuvo que ajustar con él una tregua.

Alarmado el emir Mohammed por los progresos de la revolu-

(1) Sobre la situacion de Bobastro, recuérdese lo dicho en las páginas 84 á 86 de este libro.

cion, depuso á Abdelaziz, y envió en su lugar al gualí Haxem Ebn Abdelaziz, uno de sus mejores generales, con un poderoso ejército. Omar le resistió valerosamente en varios lances de armas; y si al fin tuvo que ceder ante las mayores fuerzas de su adversario, no se rindió sino obteniendo seguro de su vida, y otras condiciones muy ventajosas. En virtud de esta capitulacion, Omar, con lo principal de su gente, fué llevado á Córdoba, en donde el califa, estimándolos por su valor, les hizo muchas honras, y los admitió en su guardia.

Ocurrió por este tiempo que los cristianos fronterizos por la parte de Castilla hicieron una entrada en tierra de moros, y deseando el califa escarmentar á aquellos invasores, envió contra ellos al general Haxem, y con él á Omar y su compañía. En esta expedicion, Omar se distinguió por su valor y sus prendas militares, contribuyendo mucho á la derrota que Haxem hizo probar á aquellos cristianos en un lugar llamado Fontecorb (1). Pero la reputacion que ganó Omar con este suceso le grangeó, al volver á Córdoba, juntamente con la estimacion del emir, la envidia y mala voluntad de muchos de los musulmanes. Empezaron estos á perseguirle: el *sahebalmedina*, ó gobernador de Córdoba, reservaba para él y su gente las peores provisiones; y tanto, en fin, le mortificaron, que el mismo Haxem, que le estimaba por su valor, le aconsejó que dejase el servicio del sultan, volviendo á levantar en Andalucía el estandarte de la rebelion.

Así, por culpa de los mismos muslimes, Omar, cuyo carácter indomable era poco á propósito para semejantes humillaciones, se volvió con sus antiguos compañeros á la provincia de Rayya, refugiándose de nuevo en el monte de Bobastro (año 271—884). Bien presto, al rumor de su venida y á la noticia de sus proezas, se alteraron sus antiguos auxiliares los mozárabes y muladíes, aclamándole por su caudillo, y recibiéndolo por su señor los moradores de muchos pueblos. Fortificó mas y mas á Bobastro, convirtiéndole en el mas inexpugnable castillo de toda la España árabe. Desde allí envió sus emisarios y espías por toda aquella comarca y las demas de Andalucía con mensajes revolucionarios, en que ponderaba la tiranía del gobierno de Córdoba y las demasías de sus gualíes, ofreciendo grandes ventajas á todos los que le reconocie-

(1) Acaso sea Pancorbo, en la provincia de Búrgos.

sen y ayudasen. Un autor árabe ha conservado el siguiente curioso fragmento de las proclamas que Omar dirigió á los mozárabes y muladíes:—«Harto tiempo hace que el sultan os maltrata y os despoja de vuestros bienes, y os abruma con cargas superiores á vuestro sufrimiento. La gente árabe os humilla y os fuerza á la servidumbre; y, por lo tanto, yo he resuelto levantarme para vengaros y sacaros de vuestra esclavitud.»—«Y en verdad, añade el mismo historiador, no hubo persona á quien Omar dirigiese estas persuasiones que no condescendiese con ellas de buena gana; y de este modo le rindió obediencia la gente de los castillos.» Tal seria el descontento con que se sufria en aquella tierra el gobierno de los califas, y lo dispuestos que estarian sus naturales á sacudir el penoso yugo que los oprimia.

Con tales llamamientos, de todas partes fueron acudiendo auxiliares en favor de Omar. Con su ayuda se fué apoderando de muchos pueblos y fortalezas de aquella region, entre ellos los castillos de Autha, Mixas y Comares, y por último, de la importantísima plaza fuerte de Archidona, capital á la sazon del gualiato de Rayya.

Así fué creciendo de dia en dia la fortuna y gloria de Omar, sin que el emir de Córdoba, por mas capitanes y huestes que mandaba contra él, pudiese atajar sus adelantos. Lo mas calamitoso para el califa, y que no le permitió desplegar todas sus fuerzas para reprimir la alteracion de Omar, fué que, á su ejemplo, y por las causas que mas arriba apuntamos, otros muchos caudillos y hombres poderosos, entre las diversas razas y bandos que dividian la España musulmana, unos árabes, otros bereberes y otros muladíes, se alzaron en diferentes comarcas contra la autoridad de los sultanes cordobeses, aclamándose emires ó príncipes independientes. Algunos de estos rebelados, ya fuese por semejanza de miras é intereses, ó por su propia seguridad, se aliaron con Omar Ebn Hafsun contra el califa, su comun enemigo.

No cabe en los estrechos límites de este cuadro el dar noticia circunstanciada de los personajes que intentaron estos alzamientos, ni de los hechos notables que en ellos tuvieron lugar. Solo diremos que tomaron parte en el levantamiento de los muladíes y mozárabes, entre otros muchos, Abderrahman Ebn Meruan, conocido con el nombre de Ebn Alchaliquí, ó el Hijo del Gallego, en Mérida; Beer Ebn Yahya, biznieto de cierto Zudolfo ó Rodulfo, en

Santa María de Ocsunoba, hoy Faro, en Portugal; Abdelmelic Ebn Abilchawad, en Beja y Mertola; Sadun el Serranbaqui, en un castillo de Coimbra; y Said Ebn Gualid Ebn Mastana, señor de Luque, en la comarca de Baga ó Priego, con muchos castillos.

Además de estos, á quienes la comunidad de intereses hizo ponerse de acuerdo con Omar Ebn Hafsun, algunos caudillos árabes levantados hicieron amistad con él, entre ellos Obeidallah Ebn Umeya, que se alzó con Somontin, Cazlona y otras plazas, y acosado por el califa de Córdoba se unió, para resistirle, con el caudillo muladí, casando á una hija suya con Chafar, hijo de Omar; Jair Ebn Xaquer, alterado en Xodar; Said Ebn Hodzail, en Monteleon, castillo de Jaen; é Ibrahim Ebn Hachag, que se habia alzado con los árabes de Sevilla, el cual reunió su hueste con la de Omar, conquistando juntos algunas plazas del califa.

Aquí debemos tambien hacer mencion de algunos capitanes señalados que acompañaban á Omar en sus expediciones, participando, ya de su buena, ya de su mala fortuna. Estos eran Alohaimir, uno de los mas diestros flecheros de aquel siglo; Hafs Ebn Almarra, varon esforzado y aguerrido, que hizo mucho daño á los árabes sujetos al califa; Nabil y Axxomais, muladíes que habian vuelto á abrazar el cristianismo de sus mayores, é hicieron grandes hazañas en estas guerras; Xarbil, hijo de cierto Hachag, titulado el Conmes ó Conde, sin duda porque él ó su padre habrian disfrutado esta dignidad entre los cristianos; un hijo de cierto Sernabado ó Servando, hijo de Hasan, titulado tambien Conde, caballero muy valeroso, el cual, por cierto agravio que recibió en Córdoba, se fué á reunir con Omar; Haretz Ebn Hamdun, que capitaneaba á los Benu Rafaa y otras cabilas y soldados árabes; Ixun, caudillo de los Benu Matruh, guerrero terrible, despreciador de los peligros y de la muerte; y otros que apuntan los historiadores, pero que sería prolijo recordar.

Con tantos medios y auxilios no son de extrañar los grandes progresos que hizo en pocos años la insurreccion de Omar. Poco despues de Archidona se le rindió Alhama, última plaza de la provincia de Rayya, en los confines de la de Elbira. Acudió á reducirla el príncipe Almondzir, hijo del califa Mohammed; pero los de Omar la defendieron bizarramente, y entre tanto, avisado el príncipe de que su padre acababa de morir, se volvió á Córdoba, levantando el cerco.

Elevado Almondzir al trono (año 273—886), hizo cruel guerra á Omar y su partido. Recobró á Archidona y algunos castillos que Omar habia tomado en la comarca llamada de Bago, hoy Priego, en la parte oriental de la provincia de Córdoba (año 274—887), é hizo crucificar al capitan de los muladíes Ixun, y á otros muchos que tomó prisioneros en aquellas conquistas. En el año 275—888 marchó con un gran ejército á cercar el castillo de Bobastro; pero Omar le defendió con gran esfuerzo, y el califa murió á poco en su campamento, acaso de heridas que recibiria en el asedio.

Sucedió á Almondzir en el califato su hermano Abdallah, cuyo primer cuidado fué acudir á sosegar la insurreccion. Entró en tratos con el caudillo de los muladíes, ofreciéndole el gualiato de la provincia de Rayya, y otras ventajas, si se allanaba á reconocer su autoridad. Omar, obligado quizás por algunos reveses, aceptó el partido que se le hacía; pero como el emir, para asegurarle en el cumplimiento de lo convenido, le diese por compañero en el gobierno á uno de sus generales, Abdelwahab Ebn Abderruf, al cabo de algun tiempo Omar, mal avenido con aquella sujecion, volvió á declararse independiente. Marchó la vuelta de Córdoba; llegó con sus correrías hasta Écija y Osuna, y su capitan Hafs Ebn Almarra desbarató cerca de esta plaza á un alcaide del califa, llamado Abdelwahed Ebn Maslama, que le salió al encuentro. Con esto Omar se atrevió á arrojar de Rayya á su compañero en el mando, y recobró su antigua preponderancia en aquellas provincias.

En el año siguiente (276—889), Abdallah intentó otra vez reducir á Omar, cercándole con un grueso ejército en su plaza de Bobastro. Pero el caudillo muladí, no solo supo defenderla, obligando al califa á retirarse, sino que, saliendo nuevamente á campaña, tomó á Estepa, Osuna y Écija. Por este mismo tiempo se alzaron los cristianos en Pechina y otros puntos de la provincia de Almería. Said Ebn Chudi, general del califa, cercó y combatió aquella plaza; pero como arribase á las costas vecinas una armada de catalanes, al mando del conde Suniario (1), que acaso estaba de acuerdo con los alterados, Said, creyendo que venian en su socorro, se retiró, levantando el sitio.

(1) Debió ser Suniario conde de Urgel, hijo del conde de Barcelona Wifredo I, que entró á gobernar por los años 864 de Jesucristo.

Por este tiempo se aumentaron los alzamientos de emires rebeldes en toda la España árabe, así como tambien las insurrecciones de los mozárabes y muladíes contra los muslimes, encendiéndose entre las diferentes parcialidades grandes discordias y luchas; de suerte que, segun observa un autor árabe, los musulmanes creyeron que iban á perder el país, volviendo á la dominacion de los cristianos.

Favorecido por estas revueltas, Omar volvió con mas brio á la campaña; y entrando en la provincia de Elbira, á la cabeza de seis mil combatientes, venció en un encuentro, cerca de Montexicar, á un alcaide ó general del emir, llamado Alí Ebn Yahya Ebn Sucala, de cuyas resultas se entregó aquel castillo á los dos capitanes muladíes, llamados Nábil y Axxomais, que mandaban un trozo de la hueste de Omar.

Sabida la derrota de Alí, el califa envió en su lugar, á defender la comarca de Elbira, con título de *gualí*, á un capitan llamado Chad Ebn Abdelgafer. Pero Omar, con igual fortuna, le venció en un combate, y Chad, rendido, le reconoció por su señor, empleando las armas en su servicio. Suscitósele entonces otro adversario mas terrible, que fué Sawar Ebn Hamdun el Caisi, capitan de gran cuenta, y caudillo del partido árabe en la comarca de Elbira (año 276—889). Este Sawar levantó el estandarte de los muslimes contra los muladíes, y reuniendo numerosa hueste entre los árabes de las coras ó provincias de Jaen y Elbira, presentó la batalla al hijo de Hafsun. En este encuentro, Omar llevó la peor parte, y tuvo que huir; pero al cabo, en otra pelea reñida en los campos de Elbira, el ejército de Omar, que algunos dicen no iba mandado por él en persona, sino por su capitan Chad, derrotó al caudillo árabe, que pereció en el alcance á principios del 277—890.

Con la derrota y muerte desastrada de Sawar, el caudillo muladí se apoderó fácilmente de las plazas principales de aquella comarca, entre ellas la capital Elbira; Granada, que á la sazon era un castillo en las cercanías de aquella ciudad, y Baza. Despues revolvió sobre la vecina comarca de Priego, y venciendo en un combate á su gobernador Abdallah Ebn Samaa, se le rindieron muchas plazas y castillos.

Sojuzgadas ya por su mayor parte las tres coras de Rayya, Elbira y Priego, cuyo dominio ya no compartia sino con algunos

señores rebeldes, sus aliados, resolvió dilatar sus conquistas por la de Jaen. En esta empresa fué igualmente afortunado, pues tomó á Baeza y Úbeda; y como se alzasen en su favor los mozárabes de Cazlona, Alcaudete y otras poblaciones, en poco tiempo redujo á su dominacion la mayor parte de la provincia de Jaen, en cuya capital entró asimismo algun tiempo despues, matando á su gobernador.

Animado por tan buenos sucesos, y teniendo reunido un ejército numeroso, no dudó marchar contra la misma ciudad de Córdoba, cabeza del imperio árabe de España, y silla de sus emires. Acometió y ganó por fuerza de armas á Cabra, ciudad y fortaleza importante de aquel territorio, y por mano de su esforzado capitan, el cristiano Xarbil, rindió y fortificó á *Bolay* ó Poley (1), castillo situado siete leguas al mediodía de Córdoba, estableciendo allí su plaza de armas contra esta ciudad. Desde Poley, los dos caudillos hicieron muchos estragos en las tierras comarcanas, llegando con sus algaras hasta Córdoba. En una de estas correrías murió el bravo Xarbil, derrotado por el califa Abdallah.

En el mismo año (277—890), Omar recibió un golpe terrible de la inconstante fortuna, pero que él supo arrostrar con gran entereza. Vencido por el califa en la famosa jornada de Poley, le desamparó la mayor parte de su ejército. Omar, con algunos pocos, se refugió en el castillo de Poley, de donde, no considerándose seguro, se escapó á media noche, montado en un borrico que le dió un cristiano; y como llegase huyendo á su plaza de Archidona, sus moradores, viéndole vencido, le cerraron las puertas. Gracias á su buena diligencia, Omar pudo refugiarse en su castillo de Bobastro, adonde no tardó en llegar el califa, que venia en su seguimiento. Salió Omar contra los sitiadores; y siendo destrozada su gente, tuvo que recojerse al abrigo de la plaza; pero al fin Abdallah se retiró, viendo que le era imposible rendir aquella inexpugnable fortaleza. El invencible corazon de Omar no tardó en recobrarse de tanto contratiempo; y poco despues, llamado por los de Elbira, que seguian su partido, fortificó su alcazaba y los defendió contra el general del califa, Said Ebn Chudi.

Pero sería largo referir todos los sucesos de armas de las con-

(1) Hoy Aguilar de la Frontera.

tínuas y obstinadas guerras, que mantuvo contra los muslimes durante los reinados de Mohammed I, Almondzir y Abdallah, hasta los primeros años del de Abderrahman III. Baste decir que las sostuvo siempre con gloria, si no siempre con fortuna, mostrándose en ellas tan valeroso y sufrido soldado como entendido capitan; padeciendo no pocos reveses, y alcanzando mayores triunfos contra enemigos tan superiores en fuerzas, y llegando mas de una vez, con sus vencedoras huestes, hasta los muros y puertas de Córdoba. El partido árabe, y sobre todo los fanáticos musulmanes, le hicieron la persecucion mas terrible, temiendo que era llegada la hora de su destruccion en España; tanto, que de la misma Africa acudieron por su cuenta algunos muslimes á hacerle la guerra. En prueba de ello, solo mencionaré la expedicion del alfaquí y guerrero Abderrahman, hijo de Said el Idrisita, emir de Nacor. Omar Ebn Hafsun derrotó en un combate á este africano, que habia acudido á defender la causa del Islam, y destrozó toda su gente, salvándose él solo por haber podido refugiarse en Almería, aunque despues murió en otro encuentro que tuvo con los cristianos de aquella comarca.

Aunque nunca como dominio enteramente seguro y pacífico, Omar llegó á dominar casi toda la comarca de Rayya, que corresponde, como hemos dicho, á la moderna provincia de Málaga, parte de la confinante de Algeciras, parte de la Cambania, que es la actual provincia de Córdoba, una parte considerable de la de Elbira, hoy Granada, y por último, otra parte de Jaen hasta los montes Alboranos ó Sierra Morena. El principal asiento de la rebelion, y el núcleo, por decirlo así, de sus estados, fué la cora ó region de Raya: donde, además de Medina Bobastro, que era la capital, Archidona, Ronda y Alhama, que eran los puntos mas importantes, consta que Omar y sus hijos poseyeron hasta treinta castillos ó plazas fuertes. Tambien parece cierto que siguió la causa de Omar la ciudad de Málaga, poblada á la sazon por gran número de mozárabes.

Luego que Omar consolidó su poder, se consagró á organizar sus estados, y descubrió, mas claramente que lo hiciera hasta entonces, su pensamiento de restaurar el cristianismo en aquellas comarcas. Entonces fué (año 286—898) cuando empezó á dispensar una proteccion mas señalada á los cristianos, favoreciendo á los que abrazaban esta religion, y distinguiéndolos sobre los muslimes;

cuando fundó varias iglesias consagradas á aquel culto, así en su capital Bobastro, como en Torrox y en otros puntos de sus dominios, y cuando abiertamente volvió á la fe de sus mayores, haciéndose bautizar.

Y aquí, para desagravio de nuestro héroe, debemos rectificar un error cometido por el arzobispo de Toledo, D. Rodrigo Jimenez, en su *Historia de los Arabes*. Este cronista, en las escasas noticias que da sobre Omar, afirma que, viéndose apretado por las incursiones del califa Abdallah, tuvo que recurrir á la ayuda de los cristianos; por lo cual abrazó nuestra religion, recibiendo el bautismo y haciendo profesion de la fe católica, aunque no con sinceridad, sino en apariencia. De este pasaje del arzobispo de Toledo se colige que alcanzó pocos datos sobre la revolucion de Omar y el carácter que la distinguia. Omar no se convirtió á nuestra creencia por procurarse el auxilio de los cristianos, sino que antes consta por los autores muslímicos que, como descendiente de mozárabes, fué siempre muy aficionado á aquellas gentes. Así se ve claramente por el siguiente pasaje de un historiador árabe muy autorizado (1). Dice así: «En el año 286, el hijo de Hafsun dió ayuda á los cristianos, y ya antes de esto se complacia en su trato, y se aliaba con los infieles, y los honraba y favorecia, separándose, por el contrario, de la gente islamita, y persiguiéndola.» En esta misma época, segun observa otro historiador casi contemporáneo (2), Omar manifestó claramente su pensamiento cristiano, y dió auxilio á esta gente, aventajándola sobre los muslimes, por lo cual le abandonaron muchos de ellos.

Por este segundo testimonio se ve que Omar abrazó el cristianismo, mas bien por conviccion que por propia conveniencia; pues no le importó hacerse impopular con esta conducta á los árabes que predominaban en el Andalucía, con tal de llevar á cabo el plan de restauracion cristiana que tenia proyectado. Y tanto ódio y animadversion inspiró á los muslimes por la causa cristiana que defendia, que los autores árabes le suelen aplicar los injuriosos dictados de *perro* y de *maldito*. Tampoco la conversion de Omar pudo tener por objeto el grangearse la proteccion de los príncipes cristianos de España, como acaso quiere indicar

(1) Bayan Almogreb, parte segunda, pág. 143.
(2) Ebn Hayan en su obra citada.

el arzobispo D. Rodrigo; pues no consta que le diesen el menor auxilio. Sin duda este cronista no tuvo presente el linaje godo de Omar, ni los intereses y simpatías que le ligaban con los mozárabes y muladíes de Andalucía, y por eso no creyó en la sinceridad de su conversion al cristianismo. Dicho sea esto en vindicacion de un héroe y paladin tan distinguido de la nacionalidad española y cristiana durante aquella azarosa época.

Omar tambien desplegó en el gobierno de sus estados cualidades y virtudes propiamente cristianas, que le reconocen los mismos historiadores muslimes, á pesar de la parcialidad que manifiestan contra su memoria. Si todos ellos celebran su valor y hazañas militares, y la gloria que ganó abatiendo en la guerra á los califas de Córdoba y á los mejores capitanes de su tiempo, subyugando á la fortuna y fundando un reino considerable, todavía hace mas honor á nuestro héroe el siguiente retrato que de él hace un historiador musulman ya mencionado (1). Dice así: «Fué Omar Ebn Hafsun un azote y castigo con que Allah afligió á sus siervos, aprovechándole lo revuelto de los tiempos, lo rebelde y corrompido de los corazones, y la perversidad de los ánimos, aficionados al mal y dados á la sedicion. Pero, juntamente con sus desmanes, era muy amante de sus compañeros, llano y modesto con sus amigos; y á pesar de sus maldades é impiedad, era muy celoso en amparar á los suyos, y evitar que no hiciesen ni recibiesen ofensa ó agravio, con lo cual ganaba los corazones. Acontecia en su tiempo que una mujer podia caminar sola de una á otra comarca, con sus alhajas y bienes, sin que nadie la saliese al encuentro para despojarla ú ofenderla. Su espada era el escarmiento de los criminales; y procedia con tal equidad, que daba crédito, lo mismo á una mujer que á un hombre ó un niño, ó á cualquiera que viniese á querellarse contra cualquiera persona que fuese, sin pedir para el caso mas testigos que su queja y afliccion, y hacia justicia con sus mismos hijos. Era humano y benéfico con todos los hombres, y honraba á los valerosos; y cuando podia mas que ellos, y los vencia, los trataba con magnanimidad. A los que mostraban esfuerzo en los certámenes y ejercicios de armas les regalaba brazaletes y otras preseas de oro, y todas estas cosas contribuian en su favor.»

(1) Bayan Almogreb, edicion de Leiden. Parte segunda, pág. 117 á 118.

Tan cumplido elogio de Omar, en boca de un árabe, no necesita comentarios.

Se dice que Omar, en los postreros años de su vida, reconoció la soberanía del califa de Córdoba, que lo era ya Abderrahman III el Grande, el cual le confirmó en el gobierno de sus estados. Esto prueba que aquel emir, á pesar de su gran poder, con que fué sometiendo á los alterados de toda la España árabe, no pudo despojar á nuestro héroe de su ya asegurado señorío, y así se contentó con lograr de él alguna apariencia de respeto y subordinacion. Consta, en efecto, que Abderrahman III hizo diferentes expediciones contra Bobastro, pero siempre infructuosamente, pues supo rechazarlas el caudillo muladí, fortificado en aquel inexpugnable castillo.

Tales fueron la vida y principales hechos de Omar Ebn Hafsun. Despues de tan laboriosa y aprovechada vida, murió este insigne campeon de la oprimida cristiandad, *á fines del año 305—917* á 918 de Jesucristo, en su residencia de Medina Bobastro. Murió como buen cristiano, siendo sepultado en aquella plaza con los ritos de nuestra religion, segun atestiguan los autores árabes.

Sucedióronle en el gobierno de sus estados sus tres hijos *Chafar*, *Suleiman* y *Hafs*, que sin duda no heredaron las prendas y virtudes de su padre. El mayor de ellos, Chafar, que gobernó primero, fué muerto por uno de sus familiares, instigado, segun cuentan, por su segundo hermano Suleiman. Este pereció poco tiempo despues, guerreando contra el califa; y entonces los muladíes alzaron al poder á su hermano Hafs, en cuyo tiempo el emir Abderrahman, despues de largos asedios, conquistó á Bobastro, y exterminó aquella rebelion (año 315—927).

Conquistada Bobastro, el califa envió á Córdoba á todos los cristianos que encontró allí, desoló sus iglesias, y por ódio á la memoria de Omar hizo desenterrar su cuerpo y el de su hijo Chafar, que yacian en aquella poblacion, y llevarlos á Córdoba, en donde fueron expuestos sobre la puerta llamada Bab Assudda, junto á los despojos del otro hijo Suleiman, muerto años antes por los moros. Dicen los autores árabes que, al abrir sus sepulcros, los hallaron tendidos boca arriba, segun el uso de los cristianos, atestiguando así que habian muerto en su fe. Sobrevivieron á esta catástrofe dos hijos de Omar, el ya mencionado Hafs y otro llamado Abderrahman, que, enviados á Córdoba, el primero entró á ser-

vir en el ejército del califa, y el segundo se dedicó en aquella ciudad á la modesta profesion de alcatib ó copista.

Tal fué la dinastía nombrada por los árabes de los *Beni Hafsun*, que duró por espacio de medio siglo, contrarestando el poder de los califas de Córdoba, y emancipando de su opresion á la gente cristiana de Andalucía.

El islamismo estaba todavía demasiado arraigado en España para que Omar pudiese arrancarlo de aquellas provincias; pues la poblacion cristiana se habia debilitado con la larga servidumbre, y tampoco lograban auxilio de afuera, cuando los árabes, sobre ser muchos y poderosos, se veian reforzados con frecuencia por tribus enteras de moros africanos. No era todavía tiempo para que se lograse la empresa de reconstruir la nacionalidad española: empresa que debia costar aún mas de quinientos años de lucha. De todos modos, las revueltas que Omar y su bandería levantaron en la España árabe ayudaron mucho á la cristiandad, ya restaurada en Leon y Galicia, contribuyendo á los notables progresos que alcanzaron por aquel tiempo las vencedoras armas del rey D. Alfonso III, el Magno. Pero al considerar lo cerca que estuvieron los cristianos españoles de su dichosa restauracion, no podemos menos de aplaudir el generoso empeño á que Omar Ebn Hafsun consagró su larga y laboriosa vida, aunque solo con éxito pasajero, pues no siempre ha de consistir la gloria en el triunfo. Omar, en fin, por los antecedentes de su linaje, su noble pensamiento, sus virtudes, su valor, y demas altas partes que en él concurrian, es un héroe digno de eterna fama, y cuyos grandes hechos merecen salir, para gloria de España, del injusto olvido en que yacen.

NÚMERO VI.

Descripcion de Ronda.

Hernando del Pulgar, en el capítulo XLIV de su *Crónica de los Reyes Católicos*, dice de Ronda lo siguiente:

«La razon demanda que fagamos aquí mencion del asiento de esta cibdad de Ronda é de la naturaleza de la tierra é su comarca é de la condicion de la gente que la moraba. Esta cibdad es hácia la parte del Poniente, apartada de la mar por espacio de ocho leguas, y está asentada sobre una gran peña alta y exenta de todas partes: y en la parte de lo mas llano de la peña está fundado un alcázar fortalecido con tres muros torreados con muchas torres. De la otra parte está fortalecida con la dispusicion del lugar; porque las dos partes de la cibdad rodea una hoz dó está un valle muy fondo, é por el valle corre un rio dó están los molinos (1). Y estas dos partes de la cibdad son inexpugnables, que no hay juicio de home que las ose combatir: é debajo de una peña de las que están en aquella hoz, á la parte de la cibdad, sale una fuente con un caño de agua muy grueso: é de esta fuente se sirven los de la cib-

(1) Este sitio es el tan conocido con el nombre del *Tajo de Ronda*.

dad, por una mina que está fecha antiguamente dentro del muro. De la otra parte de la cibdad están grandes peñas é lugares ásperos que la fortifican, é á la parte del alcázar tiene dos arrabales, uno alto é otro bajo. E ansí los muros de la cibdad como los de los arrabales, son fortalecidos de muchas torres é peñas que los defienden. La tierra cercana á la cibdad es montuosa de grandes sierras, fértiles por las muchas é buenas aguas que abundan en ellas: está poblada de muchos moradores, á quien la aspereza de aquellas montañas face ser homes robustos é ligeros é guerreros; porque en aquellas fronteras siempre continuaron la guerra con los cristianos. Estas gentes acostumbran mostrar sus fijos de pequeños á tirar la ballesta, y en esta arte, por el grand uso que tienen, son tan maestros que no yerran de dar en cualquier lugar dó tiran.»

NÚMERO VII.

Pueblos de la diócesis de Málaga al tiempo de su institucion, y otras noticias sobre la poblacion de esta comarca en los últimos tiempos de la dominacion árabe.

El número y nombres de los pueblos que existian en la comarca de Málaga, en la época de la conquista del reino granadino, constan por la *institucion de las parroquias y beneficios de la diócesis malacitana*, hecha por el arzobispo de Sevilla, D. Diego de Deza, en virtud de comision que se le concedió por letras y bulas apostólicas de Inocencio VIII, á instancias de la reina Doña Isabel la Católica, patrona de todas las iglesias creadas en la nueva diócesis (1). La fecha de este documento es en Segovia, año de 1505, 2.° del pontificado de Julio II de este nombre; y así, por él se formará idea del estado y poblacion de aquella provincia en los últimos tiempos de la dominacion musulmana, sin mas diferencia que la de omitirse algunos pueblos que habrian desaparecido en la última guerra. De los mencionados en esta institucion, no pocos quedaron despoblados posteriormente, como se echará de ver comparando esta especie de Nomenclátor con el hecho en el último

(1) He consultado el texto latino de este documento que existe entre los M. S. S. de la Real Academia de la Historia; *Coleccion de Valdeflores.*

censo. A continuacion van los nombres de todos los lugares que constan en este documento, en donde se expresan las parroquias fundadas en la diócesis de Málaga, con sus anejos, por el órden siguiente:

En la ciudad de Málaga, la parroquia de SANTIAGO.
Parroquia de OLIAS.
Idem de TOTALAN.
Idem de BEZMILIANA.
Idem de CHILCHES, con su anejo Moclinejo.
Idem de MACHARAVIAYA, con su anejo Benaque.
Idem de EL BORGE.
Idem de MACHARALAYATE.
Idem de BENAGALBON, con su anejo Moclinejo (1).
Idem de CUTAR, con su anejo Benamargosa.
Idem de COMARES.
Idem de ALMOGIA.
Idem de CARTAMA.
Idem de ALHAURIN, con su anejo Chuviana (2).
Idem de COIN.
Idem de CASAPALMA.
Idem de ALORA, con su anejo la Pizarra.
Idem de CASARABONELA, con su anejo Alhozaina.
Idem de MONDA, con su anejo Guaro.
Idem de TOLOX, con su anejo Yunquera.
Idem de MIXAS, con su anejo Benalmadena.
Idem de la ciudad de MARBELLA.
Idem de OJEN.
Idem de ISTAN.
Idem de ARBOTO.
Idem de BENAHAVIS, con su anejo Atramores (3).
Idem de DAIDIN, con su anejo Almachar.
Idem de ARCHIDONA (4).

(1) Sin duda habia en esta comarca dos pueblos de este mismo nombre.
(2) Debe ser Churriana.
(3) Quizás sea este el pueblo que los autores árabes escriben Yamarex ó Yamores.
(4) Aunque segun dice Ebn Aljathib, Archidona en su tiempo estaba en gran decadencia y era una fortaleza desmantelada, fué nuevamente

Parroquia de la ciudad de Ronda.
Idem de Setenil.
Idem de Chucar, con sus anejos Farajan, Balastar (1) y Juzcar.
Idem de Cenai, con sus anejos Igualeja, Bentomi (2) y Parauta.
Idem de Montexaque.
Idem de Benaojan.
Idem de Cartaxima, con su anejo Benahayon (3).
Idem de Atajate, con sus anejos Guirajara (4), Pospitara, Pandeiro, Ximera y Cortes.
Idem de Velez Málaga.
Idem de Almayate, con sus anejos Pedupel y Santillan.
Idem de Benamocarra, con sus anejos Iznate y Cabis.
Idem de Lagos, con sus anejos Torrox, Alhandiga y Almedina.
Idem de Frigiliana, con su anejo Nerja.
Idem de Periana, con su anejo Lautini.
Idem de Muro (5).
Idem de Competa, con sus anejos Zugeila, Arenas y Daimalos.
Idem de Batanis, con su anejo Sayalonga.
Idem de Algarrobo, con sus anejos Salares y Menscalera (6).
Idem de Arches, con sus anejos Rubin (7) y Corumbela.

reparada por los moros y puesta en buen estado de defensa; acrecentándose su poblacion con los muslimes que salieron de Antequera, cuando el infante don Fernando se apoderó de esta ciudad en 1410.

(1) Este pueblo debe ser el que Andres Bernaldez en su *Historia de los Reyes Católicos*, llama San Ablastar.

(2) Acaso este nombre de Bentomi, que era un pueblo en la serranía de Ronda, confundido por Mármol con el de Bentomiz al E. de esta provincia, dió origen á su aventurada suposicion de que este lugar fué poblado por unos alárabes llamados Beni Tumi, puesto que su nombre en árabe era, como dije en otra parte, el de Montemás.

(3) Quizás este nombre es corrupcion del árabe *Bena Ayun*, que significa la fábrica de las fuentes, ó de *Beni Ayun*, nombre de tribu.

(4) Acaso del árabe *Guár Alhachara*: Cueva de las piedras.

(5) De este lugar de Muro dice el mencionado documento que allí no habia á la sazon moradores, y que cuando se poblase se erigiria en él una parroquia: probablemente no llegó este caso, quedando desierto.

(6) Debe ser el pueblo nombrado por Mármol Benescaler, que parece mejor escrito.

(7) Debe ser el pueblo que Mármol y otros escriben Rubite.

Parroquia de Canillas de Albaida, con su anejo Sedella.

Idem de Canillas de Aceituno.

Pero, comparando las nóticias que arroja este importante documento con datos anteriores, se echan de menos en él hartos nombres de pueblos. En efecto, la provincia de Málaga fué muy poblada bajo la dominacion árabe; pero, con la expulsion de moros y moriscos, desde el reinado de los Reyes Católicos hasta el de Felipe III, disminuyó sobremanera su poblacion, y quedaron deshabitados muchos de sus antiguos lugares. En prueba de ello citaré los nombres de algunos de sus despoblados. En la apreciable obra titulada *Conversaciones malagueñas*, en donde se recopilan muchas curiosas noticias y materiales para que se escriba algun dia la historia de Málaga, constan los siguientes nombres de poblaciones que existieron antiguamente en los dos partidos en que se dividia el término de aquella ciudad, que eran la *Hoya*, llamada tambien *Algarbia*, ó parte occidental, y la *Axarquía*, ú oriental, nombres que se conservan aún desde la dominacion árabe. Los despoblados de la Hoya eran los siguientes, que van por órden alfabético:

Albendin.—La Alcaidía.—Alcariguela.—Alfaguara y Altazaina.

Basitula.—Benamaquiz (ó Benamaquex).—Beneblasque.—Boarea y Butero.

Caicun.—Camarchete.—Campaniles.—Carihate.—Cartamon.—Casapalma.—Castillo de Santi Petri.—Ciudad Bella.—Cupiana, camino de Cartama.—Cutilla.

Fadala.

Gaimon.—Guaro el Viejo.—El Gorual.

Hardalejos.—Hiznajar.—Horin, Horol ó Joron.—Ilurique.

Joron ú Horin.—Jurique.

Lujar, cerca de Cartama.—Luxar, en el valle de Val-de-Cartama.

Maro.—Mentage, entre Cartama y Alhaurin.

Oxuna ó Uxuna, entre Mijas y Fuengirola.—Oznar, junto á Mijas.

Palmete.—Pereira.—Pupiana ó Cupiana.

Robaquel.

Santillan.—Simientes.—Sobercita.

Villares.

Mármol menciona además, en la Hoya de Málaga, á Laudin, hoy despoblado.

Los despoblados de la Axarquía eran:

Alfajan.—Almiora.—Albozaina del Madroñal.—Auta.

Besbeliana ó Besmiliana, hoy las Ventas de Mesmiliana.—Bendamiz.—Bilo.

Chilches.

Galica.—Granadillas.—Guaro.

Hotrin ú Hotron.

Jacomin.—Jotron, cuyo cerro se ve en Chapera.

Macharagaspar.—Magelotan.—Mazmuller, cerca de Comares, sobre una sierra.—Mondron y Bilo, cerca de Periana.

Santo Pitar, pago de viñas y cerro, cerca de Olías.—Simientes.

Tirtelas.

Xauqueña.

Zabar.—Zela.

En cuanto á lo restante de la provincia, Mármol dice que la tierra de Marbella, que en tiempo de los moros tenia muchos lugares, quedó muy despoblada en las guerras con que se ganó el reino de Granada; y entre los pueblos de ella menciona las villas de Montemayor, Cortes y Alarizate, y el lugar de Daidin, que despues han desaparecido, á excepcion de Montemayor, que es solo un caserío.

Al pié de la sierra de Ronda, entre esta y la llamada Bermeja, habia un distrito conocido entre nuestros cronistas con el nombre de *Alhabaral* ó con una trasposicion de sílabas *Alharabal*. Yo ignoro la etimología verdadera de este nombre, aunque parece derivado de la lengua árabe, y acaso de *Jobar*, que, segun los diccionarios, significa: *terra mollis in quâ lapides sunt.* El cronista Bernaldez menciona los siguientes pueblos, ganados por los Reyes Católicos en el *Alharabal é Sierra,* y de los cuales muchos son hoy despoblados, y otros son de los ya referidos, que este autor cita con alguna alteracion en los nombres. A continuacion los pongo, con el mismo órden que los trae dicho autor:

Vidacara.—Bermeja.—Alcavar.—Jubrique.—Belerin.—Bantadari.—Alchucar.—Motron.—Tolox.—Benamaya.—Jucar.—Caritalxime (1).—Benaayan.—Faraca.—Alulela.—Benicarni.—Oxera.—Ginalgocin (2).—Benameda.—Monarda.—Almaches.—Taxete (3).—Al-

(1) Quizás de Caritalxime se ha hecho despues Cartaxima.

(2) Quizás es Genalguacil.

(3) Debe ser Alaxate.

bacete.—Benarrabá.—Benalaba.—Algancan.—Rotillas.—Beneestepar.—San Ablastar.—Farajan.—Benayon.—Benadalid.—Cortes.—Benatis.—Dardin (1).—Marbella.—Oxen.—Friginiana.—Benageris.

El mismo Bernaldez, al dar noticia de los lugares ganados por el rey D. Fernando el Católico, en la entrada que hizo por la parte de Ronda en el año de 1485, menciona los siguientes, que se contaban desde aquella ciudad y sus contornos hasta pocas leguas al O. de Málaga:

Villaluenga.—Curdita.—Haucin y todo el Habaral.—Cartama.—Coin.—Benamejís.—Esquinillas.—Casarabonela.—Gaucin.—Casares.—Cristalina.—Hunena.—Alcastin.—Fadala.—Elhaurin.—Campanillas.—Guaro.—Yunquera.—El Burgo.—La ciudad de Ronda.—Benaojan.—Montecorto.—Audita.—Benicarni.—Benalmadaina.—Locaina.—Monda.—Hasnalmara.—Archite.—Oblique.—Benaocaz.—Cardela y Cagraçalima (2).

Acerca de estos pueblos, debo hacer la misma advertencia que hice de los del Habaral, á saber: que muchos de ellos han desaparecido posteriormente; otros los dejo mencionados ya, y existen actualmente, con alguna corta variacion en el nombre, como Oblique, que hoy se escribe Ubrique; Benalmadaina, que hoy es Benalmadena; Haucin, que hoy es Gaucin; Elhaurin, que hoy se dice Alhaurin; Cagraçalima, que hoy es Grazalema.

Este último pueblo, que tambien perteneció al reino de Granada, parece ser el mismo que los geógrafos árabes mencionan con los nombres de *Ebn Salama*, *Ebn Assoleim y Medina Ebn Assalim*. Nuestro historiador Conde opina que el nombre actual de Grazalema viene del árabe *Caria Salama*; y en verdad favorece á esta conjetura la forma en que Bernaldez nombra á esta poblacion: Cagraçalima.

En cuanto á la fortaleza de Hasnalmara, se menciona tambien en la *Crónica de D. Juan II* como situada cerca de Antequera, con otros dos castillos llamados Cabeche y Xébar. El mismo cronista pone á Audita cerca de Zahara.

Pasemos ya á la parte oriental de nuestra provincia. El cro-

(1) Debe ser Daidin.

(2) Segun Marmol, cuando la conquista del reino de Granada, habia diez y nueve villas en la serrania de *Harrabal*, diez y siete en la de *Gaucin* y doce en la de *Villaluenga*.

nista Bernaldez da los siguientes nombres de algunos lugares de la *Axarquía*, que estaban entre Velez y la ciudad de Málaga. Algunos de estos nombres son de pueblos conocidos ya por otros documentos, pero con algunas variantes; otros no los he hallado mas que en este autor, habiendo desaparecido despues. Hé aquí los nombres: Abentomiz.—Cantiblas.—Comares.—Almayate (1).—Lacus (2). Asiadar.—Daimalos.—Sedala (3).—Almohia.—Nerja.—Toronilla.—Xarava.—Alaroba.—Alisan.—Escalera.—Tavales.—Compata.—Torrox.—Alcoche.—Pancaxes.—Albaida.—Arinas y Maro.

Segun Mármol, en la jurisdiccion de Velez Málaga y Sierra de Bentomiz se contaban los siguientes pueblos, muchos de los cuales han desaparecido. Para mayor claridad los pongo á continuacion por órden alfabético.

Abistar.—Abni Aila.—Alautin ó Lautin.—Alcaucin.—Alcuchaida.—Algarrobo.—Alhadac.—Almedita.—Almoxia.—Aprina.—Arches.—Arenas.

Bairo.—Batarxix.—Benadalid.—Benaque.—Benescaler.—Benicorram.—Bentomiz.—Borgaza.—El Borge.—Buas.

Canillas.—Canilles de Albaida.—Canilles de Aceituno.—Casamur.—Carjix.—Chimbechinla.—Comares.—Competa.—Cotetrox y Curbila.—Curumbila.—Çuheila (4).

Daimalos.—Daimas.

Fregiliana.

Hajar.

Iznate.

Jararax.

Lacuz el Hadara.—Lautin.

Machar.—Mainate.—Maro.

Narija ó Nerja (5).

Pedupel.—Periana.

(1) Otros escriben Almayater, y si esta es buena escritura, entonces no puede sostenerse la etimología que yo le he atribuido de *almayah:* las aguas.

(2) Del latino *lacus*, lago. Mármol llama á este pueblo *Lacus el Hadara;* nombre híbrido, que significa en latin y árabe, el lago verde.

(3) Hoy Sedella.

(4) Léase Suheila.

(5) Yo creo que Narija y Nerja son una misma cosa.

Rubite.

Salares.—Sayalonga.—Sedella.—Sinatan.

Torrox.

Además, el censo hecho en 1594 pone en el obispado de Málaga, partido de Velez, un pueblo llamado Riana, que hoy no existe; el de *Macharaviyaya*, cuyo nombre en árabe, *Machxar Abi Yahya*, estaba entonces menos corrupto que hoy Macharaviaya; el de Marachanacle, que ha desaparecido; el de Rabite, que acaso es Rubite; el de Batarxix, que los árabes escriben de la misma manera, y Casiri leyó equivocadamente Petrosis; y el de Zacheila, que acaso es el Çuheila de Mármol. En otros puntos del mismo obispado menciona á *Almachachar*, que es sin duda el Almachar de hoy, partido del Colmenar, pero que á la sazon estaba menos desfigurado; pues en árabe se pronunciaba *Machxar*, que significa lugar de pastos, prado, no debiéndose confundir con *March*, que tiene tambien la significacion de prado. Igualmente dicho censo menciona á Chuchar, hoy desaparecido; á Jolias, que debe ser Olías, y á Almixia, que es Almogia; además de otros muchos que hoy existen y quedan nombrados en el texto de este libro, ó en lo que va de este apéndice.

NÚMERO VIII.

Pueblos en tierra de Almería que constan por la Bula de ereccion del arzobispado de Granada y otros documentos.

En la mencionada Bula de ereccion del arzobispado de Granada constan los siguientes nombres de parroquias y pueblos pertenecientes á la antigua cora de Bachana, ó moderna provincia de Almería.

La parroquia del lugar de Quibnique (1) de Berja, con sus anejos Benexin (2) y Reguarte.

Idem del lugar de Pago, con sus anejos Xulbina, Capilleira y Acolos.

Idem del lugar de Adra, con sus anejos Salalobra, Marbella, Ordia, Aguite y Aguer.

Idem del lugar de Adhroz, en la taa de Dalia, con sus anejos Hobba y Almeces.

(1) Hoy Alcaudique.

(2) Benexin, ó como otros escriben con mas correccion Benehaxin, debe ser corrupcion del árabe Beni Haxim.

Parroquia del lugar de Alaizan (1), con su anejo Celin.

Idem del lugar de Bolodiel, con sus anejos Arata-Gime (2), Ruchulus y Bilimbin.

Idem del lugar de Alauxar de Andarax, con sus anejos Alexan, Quenars y Formica (3).

Idem del lugar de Cobda, con sus anejos Fondon y Benarcete.

Idem del lugar de Alcudia, con sus anejos Haratalguacil (4), Haratalmuca (5) y Haratalbolote (6).

Idem del lugar de Bayacal (7), con sus anejos Iniza (8), Guerros y Alcolea.

Idem del lugar de Padules, en la taa de Luchar, con sus anejos Autura, Almomocata, Alhagurayar, Bexxi y Numadela.

Idem del lugar de Ohanez (9), con sus anejos Nicles, Cabiar y Alcaira.

Idem del lugar de Alcuxuxa, con su anejo Purchenas.

Idem del lugar de Beninar, con sus anejos Darrayeal y Esquerienties (10).

Segun las *Relaciones de vecindario dadas por los obispos de la Corona de Castilla, en* 1587, habia, en el territorio que abarca hoy la provincia de Almería, los pueblos siguientes:

Partido de Andarax: El Lauxar.—Cobda de Andarax.—Fondon.—Beniacit.—Alcolea.—Paterna y Bayarcal.

Idem de Luchar: Canjayar.—Ohañez.—Padules.—Beires y Almoceta.

Idem de Berja: Beneri.—Dalias y Adra.

Idem de Marchena: Güecixa.—Alien.—Instincion.—Illar.—Bagol.—Alhabia.—Soduz.—Alhama la Seca.—Bentarique y Terque.

(1) Otros escriben mas correctamente Alhizan.

(2) En lugar de Arata, Gime, como se lee en la Bula, yo creo debe leerse *Haratalgime*, ó Barrio de la Mezquita.

(3) En la Bula se lee equivocadamente Fornica: otros escriben Hormica.

(4) En árabe *Haratalcazir*, ó el Barrio del Ministro.

(5) Mármol lee *Harat Aben Maza*, ó el Barrio de Ebn Musa.

(6) En árabe *Haratalbolath*, ó el barrio de la Encina.

(7) Hoy Bayarcal.

(8) El ejemplar dice Iviza, pero es error; Mármol escribe Iñiza.

(9) El ejemplar de la Bula dice Onaez, pero es manifiesto error.

(10) Hoy Escariante.

Parroquia de Alhololuy: El Izan (1) y Santa Cruz.

Almería y su jurisdiccion: Pechina y Benahadux.—Gádor.—Mondujar y Rioja.—Santa Fe.—Viator y Alhadra.—Tabernas.—Gergal.—Ulula de Castro.—Castro.—Belefique y Senés.—Félix.—Nixar.—Alumbres de Rodalquitar.—Ulula del Campo.

Vicaría de Vera: Vera.—Moxacar.—Las Cuevas y Portilla.—Antas.—Zurgena y Alborcas (2).—Sorbas.—Lubrin.

Idem de Purchena: Purchena.—Urracal y Somontin.—Sierro.—Zufli.—Almuñar.—Ulula y Piñes.—Macael.—Alaroya.—Lucar.

Idem de Seron: Seron.—Tixola, Bavarque y Deire.

Idem de Cantoria: Cantoria.—Portaloba.—Oria.—Albos.—Lixar.—Cobdar y Albanchez.—Tahali (3).—Almudia.—Hercos.—Benizanon (4).—Benitafla.

Idem de Velez: Velez el Blanco.—El Rubio.—Maria.

Por último, segun el censo de 1594, en tierra de Almería habia los pueblos siguientes: Almería.—Vera y Moxacar.—Tabernas.—Güechen y Santa Fe.—Honix.—Félix.—Bicar.—Tarbal (5).—Turrillas.—Nixar.—Inox.—Huebra.—Monduxar.—Gádor.—Quiciliana.—Rioja.—Benahadux.—Pechina.—Huércal.—Viator.—Alhadra.—Alquian (6).—Achamilla.—Ancar.—Zurgena.—Turre.—Cabrera.—Bedar.—Gerena y Teresa (7).

(1) Léase Alhizan.
(2) Alborcas dice el texto impreso, pero debe ser equivocacion.
(3) Otros escriben Atabelid.
(4) Hoy Benizalon.
(5) Mármol escribe Carbal.
(6) Mármol escribe Alquitan.
(7) Otros escriben Teresca.

NÚMERO IX.

Descripcion de Ceuta, por Luis del Mármol (1).

«La ciudad de Ceuta es una de las mas nobles y mas antiguas ciudades de Mauritania, la cual dicen algunos escriptores que edificaron los romanos y que la ennoblecieron y frecuentaron mucho por estar en la boca del estrecho de Gibraltar á Levante de Alcázar y en el parage de Algezira, que no hay mas de ocho millas de travesía de una tierra á otra, y por tener puerto commodo para el recelo (2) de sus armadas y pasage en España de solas cinco leguas por lo mas largo. Llamáronla los romanos *Civitas Romanorum*, aunque un escriptor africano, á quien dan mucho crédito los africanos, llamado Abelabes, dice que la fundacion de esta ciudad fué por un hijo de Noé doscientos y treinta años despues del diluvio general..... Finalmente, ella fué siempre una ciudad principal, y en tiempo de los romanos se lee que creció tanto en grandeza, riquezas y nobleza, que fué cabeza de toda la Mauritania Tingitania. Estando en esta prosperidad, la ganaron los godos á los romanos, y la sostuvieron siempre en la mesma reputacion y estima hasta que el conde don Julian la entregó á los victoriosos alárabes, los cuales la ennoblescieron mucho mas: porque residian

(1) En el libro III de su *Descripcion general de Africa*, fólio 127 á 128, ed. de Granada, 1573.

(2) Voz anticuada, del latino *receptus*: acogida, abrigo.

allí caballeros principales y muchos mercaderes y oficiales de cosas primas de oro, plata, cobre, alaton y de otros metales, y lo hacian todo tan perfecto que en artificio y bondad hacian ventaja á las obras de Damasco. Demas de esto labraban muy finos tapetes y paños de lino y de lana de toda suerte y lo mejor de aquel tiempo; y de allí se proveian las provincias de Africa y de Europa, por via de mercaderes que acudian de todas partes. Legua y media de Ceuta está la Sierra Ximera, que los antiguos llamaron Abila y los alárabes Alcudia. La ciudad está en un sitio fresco de tan buen aire que es tenida por la mas saludable morada de Africa; y dicen los escriptores que solian irse á vivir allí muchos hombres ricos que acudian á ella de otras partes, por ser lugar tan sano. A la parte que responde hácia Alcázar Ceguer, tiene un hermoso valle, donde dicen que en el tiempo de su prosperidad habia grandes heredades y muchos jardines y casas de placer, y que era cosa hermosa ver la frescura dél; porque era todo arboledas, parrales y viñas, y por esto le llamaron Val de Viñones (1). Todas las otras partes del término de esta ciudad son ásperas y no nada fértiles. Está tan cerca de España que desde Gibraltar se ven las lumbres en Ceuta, y desde los muros de Ceuta se ve la costa de la Andalucía y parte de la del reino de Granada.....

»En el año del Señor 1303 Mahamete Ibni Aben Alahamar rey de Granada envió su armada sobre Ceuta con Farax, alcaide de Málaga, y estando diviso el reino de Fez y en guerra por la muerte de Abu Said, tercero rey de los Benimerinis, la ganó y se llevó consigo todos los moradores y la dejó despoblada, y aunque se volvió despues á poblar, no fué con tanta prosperidad como habia estado otras veces. Y últimamente, siendo rey de Fez otro del propio linaje de Benimerinis llamado tambien Said, y siendo alcaide de Ceuta un moro llamado Çala Ben Çalá (2), don Juan rey de Portugal I de este nombre fué sobre ella y la ganó en el año de 1409, aunque los alárabes dicen que fué en el de 818 de la hixara, que son dos años menos, y otros añaden seis á esta cuenta.»

(1) Es decir, Valle de Viñones ó viñas. De este nombre parece plausible el que se haya derivado el de *Bonyunex*, que dan los autores árabes á aquella sierra, nombre cambiado despues en el de *Bolyunex*, hoy Bullones.

(2) Léase Saláh Ebn Salah.

NÚMERO X.

Descripcion de Granada, por el viajero italiano Andrea Navagero (1).

Entre los viajeros ilustres que han visitado esta ciudad y hecho justo aprecio de sus monumentos y memorias árabes, se distingue, por muchos conceptos, el veneciano Andrés Navagero (2), que vino á España como embajador de aquella república cerca de la magestad del emperador Cárlos V, y nos dejó en sus escritos una descripcion de Granada, notable por la amenidad de la narracion, por la curiosidad é interés de las noticias, y particularmente por

(1) Este número del Apéndice y el siguiente corresponden á la página 55 del texto, donde acaba la descripcion de Granada por los autores árabes.

(2) *Andrés Navagero*, orador, historiador y poeta apreciable, nació en Venecia en 1483; visitó á España en 1526, con motivo de una legacion que le confió su gobierno cerca del emperador Cárlos V, y murió en el año 1529, á los 46 de su edad. Dejó escritas varias obras, de las cuales se hizo una edicion completa en Pádua, año 1718, con el título de *Andreæ Naugerii patricii veneti, oratoris et poetæ clarissimi opera omnia*: contiene, entre otros escritos en latin é italiano, unas cartas en este último idioma, de las cuales he traducido la descripcion de Granada. Debo la noticia de este apreciable documento á la ilustracion de mi distinguido amigo el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, tan conocedor de los autores y cosas de Italia.

ser casi contemporánea á la época de la conquista de aquella ciudad, como escrita en 1526, treinta y cuatro años tan solo despues de aquel suceso, cuando todavía estaban muy recientes los vestigios de la dominacion árabe. Comparando esta descripcion con la de Luis del Mármol, que daré en el número inmediato de este Apéndice, se echará de ver que, si este escritor supera al italiano por conocer mejor los sitios que describe y sus historias, siendo mas profundo y exacto en sus noticias, Andrés Navagero le lleva la ventaja de haber visitado á Granada mucho antes de que naciera Mármol, y cuando los moriscos que allí vivian conservaban mayor parte de sus antiguos usos y costumbres, que el viajero veneciano se deleita en pintar. Además, como dichos escritores trataron el asunto por diversa manera, y cada uno contiene datos que no apuntó el otro, me ha parecido conveniente trasladar en este número el relato de Navagero, como mas inmediato á la época árabe, y en el siguiente insertar el de Mármol; para que de esta manera, supliendo el uno las omisiones ó ligereza del otro, se pueda completar en lo posible el cuadro de Granada árabe, que, con ayuda de estos autores, dejo trazado en el texto de este libro.

Dice así Andrés Navagero (1):

«.....A 28 de este mes (Mayo de 1526) llegué á Granada, habiendo antes vadeado el *Guadaxenil*, antiguo *Singilis*, que, naciendo en Sierra Nevada, pasa cerca de los muros de Granada, por medio de la cual atraviesa otro pequeño rio llamado el Darro. La ciudad de Granada está puesta parte en monte y parte en llano; pero lo principal de ella en monte. La parte situada en el monte ocupa tres collados, separados entre sí, de los cuales el uno se llama el *Albaicin* (2), porque en él vinieron á vivir los moros de Baeza cuando los cristianos les tomaron su tierra; el otro la *Alcazaba*, y el tercero la *Alhambra*. Esta parte se mira mas separada de las otras que estas entre sí, por apartarla de ellas un angosto valle, donde no están muy apiñados los edificios, y por el cual pasa el rio Darro. La Alhambra tiene sus muros que la rodean, siendo como un castillo separado del resto de la ciudad, á la

(1) «Lettera V da messer Andrea Navagero, Gentiluomo veneziano, á M. Giovambatista Ramusio.» La fecha es en Granada, á últimos de Mayo de 1526.

(2) Navagero escribe *Albaezin*.

cual domina por su mayor parte. Dentro de su recinto hay muchas casas; pero la mayor parte de su espacio le ocupa un palacio, el cual realmente es muy hermoso, y fué de los reyes moros, donde se ven muchas fábricas bellas y suntuosas, así de ricos mármoles como de otras preciosidades, estando aquellos mármoles, no solo colocados en los muros, sino tambien formando los pavimentos. Hay despues un gran *patio*, segun dicen los españoles, muy bello y espacioso, que se ve todo rodeado de fábrica, y en un extremo tiene una torre singular y bellísima, que se llama la *Torre de Comares*, en la cual hay algunas salas y aposentos suntuosos con ventanas de muy elegante y cómoda disposicion, y con muy primorosos arabescos, así en los muros como en el artesonado de los salones. Estas labores son en parte de yeso con muchos dorados, y en parte de marfil embutido con oro; siendo todo ello muy hermoso en verdad, y singularmente el cielo de la sala de abajo, con todos los muros de alrededor. El patio está todo enlosado de muy finos y blancos mármoles, entre los cuales hay grandísimas piezas. Por medio de él pasa como un canal lleno de agua corriente, que toma de una fuente que entra en este palacio, y corre por todas partes, hasta en los aposentos: las dos orillas de este canal están vestidas de arrayan con algunos piés de naranjos. De este patio se entra en otro menor, pavimentado tambien de bellísimos mármoles, y ceñido en derredor de fábrica con un pórtico; allí tambien se ven algunos cuartos hermosa y excelentemente labrados, los cuales están muy frescos en el estío, pero no ostentan la hermosura que los de la torre mencionada. En mitad del patio hay una bellísima fuente, que, por estar formada de leones que arrojan el agua por las bocas, ha dado su nombre á este patio, que llaman *de los Leones*. Estas figuras sostienen una *taza* de la fuente; y están hechas con tal artificio, que cuando no viene agua, si alguna persona pronuncia una palabra á la boca de uno de los leones, aunque la diga muy de quedo, si se aplica el oido á la boca de otro leon, la voz de tal suerte se corresponde, que se entiende bien cuanto se haya dicho. Entre otras cosas notables de este palacio, hay unos bellísimos baños subterráneos, todos enlosados de finísimo mármol, y con sus pilas donde poderse lavar; siendo todos ellos de mármol, y recibiendo la luz del techo por muchos cristales, que por todo él se ven sembrados á manera de ojos.

»Se sale de este palacio por una puerta secreta que tiene á la

parte de atrás del cercado que le rodea, y se entra en el bellísimo jardin de otro palacio, que está á mayor altura sobre el monte, llamado *Ginalarife*, el cual, aunque no sea muy grande, es bien construido y hermoso, y por la belleza de los jardines y de las aguas es la cosa mas encantadora que yo haya visto en España. Tiene muchos patios, todos con abundantísimas aguas; mas, entre otros, hay uno por medio del cual atraviesa como un canal de agua corriente, y que pueblan bellísimos mirtos y naranjos: en él hay una galería, que por debajo de su parte exterior tiene unos arrayanes tan altos que llegan, ó poco menos, al par de los balcones; mirándose cortados con tal igualdad, y tan espesos, que presentan á la vista, no copas de árboles, sino un igualísimo y verde prado. Están plantados estos arrayanes delante de toda la galería, á una distancia de seis ú ocho pasos; y en el espacio que por bajo de ellos queda vacío se ven innumerables conejos, que apareciendo á veces á través de la enramada, relucen presentando una hermosísima vista. El agua va por todo el palacio, y hasta por medio de los aposentos, cuando se quiere, ofreciendo la mas placentera morada para el verano. Despues, en un patio todo cubierto de verdura, en donde se ha hecho un prado con algunos vistosísimos árboles, hacen venir las aguas por tal manera que, cerrándose algunos canales sin que lo advierta la persona que esté en el prado, suele brotar y crecer el agua bajo sus piés, bañándola toda. Igualmente hacen menguar las aguas sin trabajo alguno, y sin que nadie lo eche de ver. Hay tambien un patio mas bajo, y no muy grande, el cual está ceñido en derredor por unas yedras tan frondosas, que no se ve cosa alguna del muro, y tiene algunos balcones que miran hácia un peñasco, por debajo del cual, en lo hondo, corre el rio Darro, ofreciendo una vista deleitosa y placentera. En medio del mismo patio hay una grande y bellísima fuente con una gran taza, y por el caño de enmedio sube el agua en alto mas de diez brazas, arrojando gran caudal de ella; de suerte que forma una suavísima rociada de gotas, que saltando en derredor y esparciéndose por todas partes, dan frescura á cuantos se detienen á contemplarlo. En lo mas alto de este sitio hay, dentro de un jardin, una hermosa y ancha escalera que sube á un pequeño llano, en donde, por cierta piedra que allí hay, entra todo el golpe de agua que surte el palacio, como queda dicho. Allí está encerrada el agua con muchas llaves, de suerte que se hace entrar cuando se

EL TRABAJO
Sociedad de Obreros Albañiles

quiere y como se quiere. La escalera está hecha de modo que de cierto en cierto número de escalones tiene una meseta plana, en cuya mitad hay una concavidad en donde poder recoger el agua. Tambien los pretiles que por ambos lados guarnecen la escalera tienen sus piedras ahondadas por encima como canales. En la altura en donde está el agua hay sus llaves por separado para cada parte adonde ha de correr; de manera que, cuando se quiere, dejan salir el agua, la cual corre por los canales que están en los pretiles. Segun se quiere, se la hace entrar en los recipientes que hay en las mesetas de la escalera, ó correr toda junta; y asimismo, si se quisiese mayor cantidad de agua, se puede hacer que crezca tanto, que no puedan contenerla sus receptáculos; así que, derramándose por la escalera, quedan muy lavados todos sus escalones, y aun suele quedar mojado alguno que se pone allí, burlándose de esta suerte. En suma, no falta en aquel lugar belleza ni encanto alguno, sino alguna persona que lo supiese conocer y gozar, viviendo en quietud y tranquilidad, entregado á los estudios y placeres convenientes á un hombre de bien, sin deseo de abarcar mas.

»Desde el Ginalarife, en tiempo de los reyes moros, subiendo á mas altura, se entraba en otros bellísimos jardines de un palacio que llamaban *los Alixares*, despues del cual se llegaba á los vergeles de otro llamado *Daralarosa* (1), y hoy *Santa Elena*, mirándose todas las calles por donde se pasaba de un sitio á otro ceñidas de arrayanes por ambos lados. Ahora todo ello está casi arruinado, no quedando en pié mas que algunos trozos, los estanques que están sin agua, por estar rotos los conductos, y las piedras de los enlosados, aunque hendidas, por donde aún retoñan las raices de los arrayanes. Daralarosa estaba sobre el Ginalarife, por la parte que domina al Darro. Los Alixares salen por detrás de la Alhambra, y á su derecha, en una altura que hay sobre aquella parte por donde viene el rio de Xenil, ofreciendo una bellísima vista hácia la Vega. Mas allá, por aquella misma parte, y mas adentro del valle por donde atraviesa el rio Xenil, como á media legua y mas de los Alixares, hay otro palacio mas entero, que era de los reyes moros, puesto en un sitio mucho mas bello y solitario que los otros, ya muy cercano á las aguas del Xenil, el cual se

(1) En el texto original, *Daralharoza*.

llama *la Casa de las Gallinas*. De la parte por donde viene el Xenil, pero ya casi en la llanura que hay bajo el monasterio de *Santa Cruz*, hay asimismo algunos palacios y jardines medio arruinados, que eran de dichos reyes moros; y aunque es poco lo que de ellos queda en pié, el sitio es muy delicioso, y tambien se ven allí todavía mirtos y naranjos. El jardin del monasterio de Santa Cruz dicen que era el de los reyes moros, y que en donde está el monasterio hubo antes un palacio. Mas abajo, en lo llano, pasado el puente del Xenil, y mucho mas á la izquierda que los otros palacios, existe uno, conservado en mucha parte, con un bello jardin, un estanque y bastantes mirtos, que se llama *el Huerto de la Reina*, lugar tambien delicioso. Por lo cual, de tantos restos de lugares de recreo se puede colegir que los reyes moros no omitian cosa alguna para el placer y la vida regocijada.

»Por bajo del referido collado de la Alhambra, á mano izquierda, bajando por un otero, se ven muchas cuevas subterráneas, en donde se dice que los moros tenian en prision á los cautivos cristianos, y son á manera de calabozos. Mas abajo, tambien por aquella parte, hay un barrio de casas por fuera de la ciudad, puesto en la cuesta del monte, llamado *la Antequeruela*, porque los moros de Antequera, cuando perdieron su ciudad, se vinieron á vivir allí, así como los de Baeza en el Albaicin. Debajo de este, en la llanura, hay otro arrabal de casas por fuera de los muros, que llaman *el Realejo*, en donde hay muchos edificios, y algunos muy bellos. A esto se sigue lo restante de la ciudad, que está en un llano, sobre el cual se miran los otros dos montes ya mencionados, á saber, el Albaicin y la Alcazaba, entrambos muy poblados y llenísimos de casas, aunque estas no son muy grandes, porque son de moros, los cuales tienen la costumbre de hacer sus habitaciones espesas y estrechas. Estos montes tienen por todas partes gran abundancia de aguas que entran y corren por toda la ciudad, sin que haya casa adonde por sus conductos no llegue el agua (1). En el Albaicin entra un grueso golpe de agua, que viene del sitio llamado *Alfacar*, que dista una legua y media de Granada, de una fuente muy grande y hermosa que llaman *la Fuente*

(1) Sobre las fuentes y acequias que abastecian la ciudad de Granada y sus contornos, véase á Luis del Mármol en el número siguiente de este Apéndice.

de Alfacar, y es un agua muy excelente y sana, de la que beben casi todos los moriscos, los cuales continúan en su costumbre de alimentarse de muchas frutas y beber agua. Dicha fuente pasa primeramente por las alturas, y despues baja á la ciudad.

»La parte de la poblacion, que está abajo en la llanura, tiene buenas casas, y es la mas habitada por los españoles, siendo estos gente de varias ciudades, que han ido á establecerse allí despues de la conquista de Granada. Hay en ella una calle principal, bastante ancha y larga, llamada *la calle Elvira*, cuyo nombre lleva tambien la puerta en que termina esta calle, y se llama así con un vocablo corrompido del de Iliberis, porque salia á *Iliberis*, ciudad antigua cuyos vestigios se ven á una legua lejos de Granada (1). Esta calle conduce á una plaza no muy grande, debajo de la cual, por una bóveda, pasa el Darro. Llegando á la plaza, á mano derecha, se encuentra otra calle recta y llena de toda clase de artistas, que se llama *el Zacatin*, y es razonablemente ancha, la cual desemboca en otra plaza hermosa y grande, cuadrada y regular, pero un poco mas larga que ancha, con una bellísima fuente en uno de sus ángulos, la cual arroja muchos caños de agua sobre una grande y hermosa pila. Andando por la calle del Zacatin, antes de llegar á la plaza, á mano derecha por una puertecilla se entra en un lugar llamado la *Alcaiceria* (2), que es un sitio cerrado entre dos puertas y con muchas callejuelas, llenas por todas partes de tiendas, en donde se ven moriscos vendiendo sedas é infinitas labores de diversas formas y variedad de objetos; siendo como una Mercería, ó bien un *Rialto* entre nosotros; porque, en

(1) A propósito de Iliberis se lee en la relacion del viaje á España del mismo Navagero párrafo 62, lo siguiente: «Anduvimos para llegar á Puente de Pinos tres leguas. En el camino, antes de llegar á Puente de Pinos, en la cuesta de un monte á mano derecha, se ven muchas ruinas y vestigios de una ciudad que antiguamente fué Iliberis, y ahora se llama Granada la Vieja: hay muchos sin embargo que creen que, en donde hoy Granada, estuvo antiguamente Iliberis; porque allí se hallan algunas piedras con la palabra *Iliberitani*; mas han podido ser trasportadas, mayormente siendo de un lugar tan vecino.» Copiamos este pasaje de Navagero en obsequio á la imparcialidad histórica, por mas que sea contrario á la opinion que acerca del antiguo asiento de Iliberis hemos manifestado en el lugar correspondiente de este libro.

(2) En el texto, *Alcazeria*.

verdad, hay allí infinita variedad de cosas, y sobre todo gran copia de sedas labradas. Esta parte de la ciudad que está en lo llano es abundantísima de agua, y no hay casa que no la tenga, la cual va por sus conductos, que se cierran cuando se quiere; y si la ciudad se ensucia con lodos, se puede lavar toda; quiero decir, la parte llana. Y no solo entran para el uso de la poblacion las aguas de la fuente de Alfacar, como arriba he dicho, sino otras muchas por todas partes, pero de las cuales las mas hacen daño, como demasiado crudas. Siguiendo á lo largo el Darro, un poco fuera de la ciudad, se halla otra fuente, llamada *de la Teja*, por cuya agua envia la mayor parte de la poblacion en el estío, siendo muy fresca, y, segun dicen, mas sana que las otras. Todavía, por fuera de la puerta de Elvira, á media legua ó poco mas, hay una fuente, que dicen ser muy saludable, por cuya agua envian tambien en el verano, y se llama *la Fuente de la Reina*.

»Tiene Granada dos rios: el Darro, que atraviesa por la ciudad, y el Xenil, que pasa cerca de ella, á mano izquierda, mirando la ciudad á la parte llana. Cerca de Granada, á cinco ó seis leguas, hay una montaña muy grande y alta, que, por estar siempre con nieve, llaman la *Sierra Nevada*, la cual no es causa de que el invierno sea muy frio en Granada, por caer á la parte del mediodía de la ciudad; y en el verano da bastante fresco por la contínua nieve que conserva, la cual usan tambien por bebida en los grandes calores. Es dicha montaña abundante en muchas yerbas medicinales, y en ella hallaron el trigo que da tantas espigas. En su cima hay un lago no muy grande, pero tan hondo que, por su profundidad, el agua parece negra; si bien dicen algunos que en verdad aquel agua tiene algo de negro; pero es clara y no turbia (1). De este lago nace el rio de Xenil, el cual se va acrecentando despues con muchas aguas; y pasando cerca de Granada, dejándola á mano derecha, recibe allí el Darro, y despues dél otras aguas, pasando mas adelante cerca de Ecija, antigua *Astigis*, y de Palma, y entrando mas abajo en el Betis. El Xenil es el que los antiguos llamaron Singilis. De este rio se abastece buena parte del

(1) Este lago debe ser el que menciona Mármol como situado en la mas alta cumbre de aquellas sierras y que da sus aguas á las fuentes del Genil, situadas en la umbría de *Hofarat Gilena* ó Valle del Infierno. Véase este pasaje en el número inmediato de este Apéndice.

país por donde pasa, y produce grande utilidad, aunque el agua es demasiado frio, por venir de las nieves, y *la Vega de Granada* le debe mucha parte de su belleza. El Darro, que es un rio menor, viene por otra parte, entre unos amenísimos collados que forman un valle lleno de frutales exquisitos y espesísimos como un bosque, por el cual pasa el Darro, murmurando siempre entre innumerables y enormes piedras que tiene á veces en su álveo, y sin callar nunca. Sus riberas son muy frondosas y altas, todas vestidas de verdor por uno y otro lado, entre las cuales viene muy risueño, pobladas sus dos márgenes de muchas casitas, todas con sus jardincitos, y puestas de tal manera entre los árboles, que parecen dentro de un bosque, y apenas se ven. Y en tantas partes se divide el agua de este riachuelo, que aunque él de por sí no sería muy caudaloso, se hace mucho menor y lleva siempre poco profunda el agua; sino á veces que, como todos los demas, crece en tiempo de lluvias. Conducen las aguas de este rio por todos estos collados por muchas partes, así para abastecer de agua el territorio, como para molinos y otras obras de esta especie. Una parte la conducen por lo alto del monte, cogiéndola en lugar elevado, y otra parte mas abajo: aquella la conducen por bóvedas subterráneas cavadas en el monte, que es cosa hermosa de ver; y de toda ella se saca gran utilidad. El valle por donde atraviesa es muy bello y plácido, ni da mas hermosura al rio que la recibe de él, y todo se ve cultivado y labrado desde alto abajo; mas con tal espesura de árboles fructíferos, que parece todo él una selva y un solo bosque. En donde no está labrado está, sin embargo, todo frondoso y risueño, lleno de arbustos, encinas y otros árboles parecidos. Por este valle cruza el Darro hasta que se mete en Granada, y entrando en ella, pasa al pié del cerro en donde está la Alhambra; luego atraviesa la ciudad, y por debajo de la plaza pequeña, continuando su curso por el resto de la poblacion, hasta que sale de ella y va á desaguar en el Singilis.....

»Toda la cuesta donde se asienta Granada por aquella parte (hácia la Cartuja), y lo mismo hácia la parte contraria, es bellísima, llena de muchas casas y jardines, todos con sus fuentes, arrayanes y bosquecillos, y en algunos hay grandes y hermosísimas fuentes. Y aunque toda esta parte exceda en hermosura á las demas, no es desemejante todo el resto de los contornos de Granada, así los cerros como el llano que llaman *la Vega*. Todo ello

es vistoso, todo placentero á maravilla, todo abundante en aguas, que no podria ser mas; todo tan lleno de árboles frutales, como ciruelas de todas clases, melocotones, higos, membrillos, albérchigos, albaricoques, guindas, y tantos otros frutos, que apenas se puede ver el cielo por la espesura de los árboles. Todas las frutas son excelentes; pero, entre ellas, los que se llaman *guindas garrafales* son las mejores que hay en el mundo. Asimismo hay tantos granados, y tan vistosos y tan excelentes, que no pudieran serlo mas, y uvas incomparables de muchas clases, y sobre todo pasas (1) que no tienen granillo. Ni escasean olivos tan espesos, que parecen bosques de encinas. Por todas partes en torno de Granada, entre los muchos jardines que hay, así en la llanura como en los cerros, se encuentran, aunque no se vean por los árboles, tantas casitas de moros esparcidas acá y allá, que, si se pudiesen juntar, compondrian otra ciudad no menor que Granada. Y aunque en verdad las mas sean pequeñas, tienen todas ellas sus aguas, sus rosales, mosquetas y mirtos, y toda gentileza, manifestando que, en el tiempo en que la dominaban los moros, esta tierra era mucho mas hermosa que lo es en el dia. Actualmente son muchas las casas que se van arruinando y los jardines destrozados; porque los moriscos mas bien van faltando que no creciendo, y ellos son los que tienen todo este terreno labrado y plantado con tanta copia de árboles como aquí se ve. Porque los españoles, no solo en este suelo de Granada, sino en todo el resto de España igualmente, no son muy industriosos, ni plantan ni cultivan voluntariamente la tierra, sino que se dan á otras cosas, y de mejor gana se van á la guerra ó á las Indias á hacer fortuna, que no por la vía del trabajo. Aunque hoy en Granada no haya tanta gente como en tiempo de los moros, no deja de ser muy populosa, y acaso no habré visto otra tierra en España que esté tan poblada. Los moriscos hablan su antigua y nativa lengua moruna, y pocos se hallan que quieran aprender el español. Son cristianos medio por fuerza; y tan poco instruidos están en las cosas de nuestra fe, y tan poco cuidado en ello se pone, porque siendo así dan mayor ganancia á los clérigos que si fuese de otra manera, que en su interior son tan

(1) En italiano *zibibi*, plural de *zibibbo*, y es una voz tomada del árabe *zebib* que quiere decir uvas pasas.

moros como antes, ó no creen en fe alguna. Son muy enemigos de los españoles, de los cuales tampoco son muy bien tratados. Las mujeres visten completamente á la morisca, que es un trage muy fantástico: llevan camisas que apenas les bajan del ombligo, y además sus zaragüelles, que son unas bragas de tela de color, bastando que en ellos entre un poco la camisa. Las medias, desde las bragas abajo, ya sean de paño ó de otra tela, están todas arrugadas, y los fruncidos hechos por el revés, de manera que hacen parecer muy gruesas las piernas. En los piés no llevan zapatillas (1), sino zapatos pequeños y ajustados. Sobre la camisa visten una ropilla ajustada y corta, con las mangas tambien ajustadas, casi como una casaca morisca, y las mas de ellas las usan divididas en dos colores: encima llevan un *manto* (2) de tela blanca, que las cubre hasta dar en el suelo, en el cual se envuelven y tapan de modo que, si no quieren, no son conocidas. El cuello de la camisa lo suelen llevar bordado, y las mas principales labrado de oro, el cual asimismo se ve brillar en las vueltas del manto blanco en que se envuelven, viéndose algunas que lo llevan todo guarnecido en derredor de una labor de oro. En lo restante de la vestimenta no se diferencian menos las *mas poderosas* del *vulgo*; pero la forma y manera del trage es igual en todas. Todas asimismo gustan de ostentar cabellos negros, los cuales tiñen con cierta tinta que no tiene el mejor olor, y todas se quiebran los pechos de manera que crezcan y les cuelguen mucho, y sean grandes, que esto les parece hermoso. Todas se tiñen las uñas con alcohol, que les da un color semejante al encarnado (3). Todas llevan en la cabeza una especie de peinado redondo, que cuando ponen encima el manto le da la misma forma. Usan mucho los baños, así los hombres como las mujeres; pero estas sobre todo.

»En tiempo de los reyes moros, segun dicen, el rey de Granada reunia mas de cincuenta mil caballos. Hoy dia *han faltado casi to-*

(1) Es decir, babuchas anchas.

(2) Un jaique.

(3) Las mujeres moras y árabes usan el alcohol para teñirse en derredor los ojos, de suerte que parezcan mas grandes y rasgados; y de la yerba llamada *alhenná*, y en castellano antiguo *alheña*, para teñirse las yemas de los dedos y uñas.

dos, por haberse ido los caballeros y personas nobles, y ser todos los que han quedado pueblo y gente baja, excepto algunos pocos. Cuando el Rey Católico conquistó este reino, le concedió que por cuarenta años no entrase en él la inquisicion. Pero esto concluirá dentro de algunos meses; y antes que yo regrese de esta embajada, acaso entrarán allí los inquisidores. Esto podrá fácilmente arruinar esta poblacion, si quisieren inquirir y proceder severamente contra los moriscos. Aunque en verdad se dice que se introducirán los inquisidores mas para inquirir contra los cristianos que allí están que contra los moriscos; porque con el escudo de este privilegio de que por cuarenta años no hubiese allí inquisicion, de todas partes de España ha acudido en este tiempo mucha gente sospechosa, para vivir segura. Pero esto causará tambien gran daño á la belleza y acrecentamiento de la ciudad, porque todos estos construian hermosas casas y eran fuertes comerciantes. No viniendo ninguno mas, y desapareciendo los que allí están, todo irá naturalmente empeorando. No hay en Granada gente de gran fortuna, á excepcion de algunos señores que tienen estados en este reino; de los cristianos restantes, los mas son mercaderes, y hacen bastantes labores de seda, que en todo este reino alcanza una gran perfeccion.

»El circuito de toda la ciudad vendrá á ser de cuatro millas y media ó poco mas; pero por estar parte sobre monte no presenta tanta circunferencia, como sucederia si estaviese toda en llanura. Tiene muchas puertas; pero las principales son la Elvira, la que sale á Guadix y la Rambla (1), en donde está la feria de los caballos. Mucho trabajó el Rey Católico en ganar este reino de mano de los moros, y le costó una larga guerra. Al fin, con larga paciencia le conquistó, ayudándole las discordias que sobrevinieron entre los dos reyes que habia en Granada, el tio y el sobrino, de los cuales aquel tenia la Alhambra y la Alcazaba, y este el Albaicin. El sobrino capituló con el Rey Católico, y todavia, con media ciudad en sus manos, probó este rey grande fatiga en llevar á cabo la empresa. La reina Isabel no dejó un instante de estar allí reunida con el rey; y con su talento sin par, su ánimo viril, su valor rarísimo en un hombre, cuanto mas en una mujer, no solo fué de grande ayuda, sino que, segun lo afirma toda España, contribuyó en grandísima parte para que se conquistase el reino de Granada.»

(1) Es decir, Bibarrambla.

NÚMERO XI.

Descripcion de Granada, por Luis del Mármol.

El elegante y docto historiador Luis del Mármol, que escribia en el último tercio del siglo XVI, y muy entendido en las antigüedades árabes de Granada, en los primeros capítulos de su *Historia de la rebelion y castigo de los moriscos*, trazó largamente la descripcion de aquella ciudad, dando de ella muy curiosas noticias que nos ayudan á conocer el estado en que se hallaba antes de su conquista por los Reyes Católicos, y explicando muy por menor su fundacion y acrecentamiento sucesivo en la época árabe. Aunque bien conocida esta descripcion, no por eso es menos importante para el asunto de la presente obra, y así la voy á insertar en este número del Apéndice, exceptuando algunos pasajes que no interesan á mi propósito, y otros de los cuales ya me he aprovechado en el discurso de mi libro. Hé aquí el relato de Mármol (1):

(1) Capítulos V á XI de su referida historia. Al fin del capítulo IV dice Mármol: «En lo que toca á la poblacion que los alárabes y moros hicieron en la ciudad de Granada, en qué tiempos y por qué razon, y los nombres de las fortalezas y barrios della, y de la manera que se fué aumentando y ennobleciendo, todo esto diremos con mucha certidumbre; porque pusimos diligencia en saberlo, así por relaciones de moriscos viejos, como por escrituras árabes y letreros esculpidos en piedras antiguas que vimos en las ruinas de los soberbios edificios desta ciudad.

«El sitio de la ciudad de Granada, como se ve en el dia de hoy, es maravilloso y harto mas fuerte de lo que desde fuera parece; porque está puesta en unos cerros muy altos, donde á mi juicio fué la antigua Ilipa, que proceden de otros mayores, que la ciñen á la parte de levante y del cierzo; y ocupando los valles que hay entre ellos, se extiende largamente por un espacio llano á la parte de poniente, donde está una hermosísima vega llana y cuadrada, llena de muchas arboledas y frescuras, entre las cuales hay muchas alcarías pobladas de labradores y gente del campo, que todas ellas se descubren desde las casas de la ciudad. A las espaldas de estos cerros está una sierra, que se alza desde el rio de Aguas Blancas, que corre entre ella y la de Güejar, y va hácia el cierzo con diferentes nombres. Al principio la llaman sierra de Güete de Santillana: luego sierra del Albaicin, y al cabo sierra de Cogollos y de Huznaledz; por manera que estando cercado el sitio desta ciudad por esta parte de sierras ásperas y muy fragosas, llenas de muchas quebradas, y teniendo al mediodía la Sierra Mayor y la Alpujarra, jamás fueron poderosos los reyes cristianos para poderla cercar, sino fué por la parte de la Vega, donde pusieron algunas veces su real para solo talar y destruir los panes y arboledas que habia en ella, y necesitar á los moradores con hambre.

»Estaba esta ciudad en tiempo de moros cercada de muros y torres de argamasa tapiada, y tenia doce entradas al derredor, en medio de fuertes torres con sus puertas y rastrillos, todo doblado y guarnecido de chapas de hierro, y sus rebellines y fosos á la parte de afuera; y habia tanto número de gente de guerra dentro, y en los lugares de las sierras sus comarcanas, que con razon la podemos poner en el número de las muy fuertes y poderosas.... La primera fundacion de esta insigne ciudad..... fué la que llama Raxid *Villa de Judíos*..... Despues desto, cuando Tarique Aben Zara ganó á España, unos alárabes, de los que vinieron con él de Damasco, edificaron cerca della un castillo fuerte sobre un cerro, que agora cae dentro de la ciudad, llamado el cerro de la Alcazaba antigua. A este castillo llamaron *Hizna Roman*, que quiere decir el Castillo del Granado, porque debia de haber allí algun granado, de donde tomaron la denominacion, y desto dan testimonio las escrituras antiguas, que hemos visto en aquella ciudad, de posesiones que están dentro del ámbito dél; y aunque está desmantelado á la parte de la ciudad, por razon de la poblacion de casas que fué

despues creciendo, lo que cae afuera se tiene todavía los muros en piè; y los moriscos le llaman *Alcazaba Cádima*, que quiere decir castillo ó fortaleza antigua..... Creció despues su poblacion hácia el rio Darro, y en el año del Señor 1006 habia ya otra nueva Alcazaba entre la vieja y el rio, que tenia mas de cuatrocientas casas, la cual llamaron *Alcazaba Gidid*, que quiere decir Alcazaba nueva. Esta segunda poblacion dicen que hizo un africana natural de las sierras de Velez de la Gomera, llamado el Bedici Aben Habuz (1), y que la llamó *Gacela*..... En el ámbito de la Alcazaba nueva hay tres barrios, que parece haber sido cercados cada uno de por sí en diferentes tiempos, y todos estaban inclusos debajo de un muro principal. El primero y mas alto está junto con la Alcazaba antigua en la parroquia de San Miguel, y allí fueron los palacios del Bedici Aben Habuz, en las casas del Gallo, donde se ve una torrecilla, y sobre ella un caballero vestido á la morisca sobre un caballo ginete, con una lanza alta y una adarga embrazada, todo de bronce (2), y un letrero al través de la adarga que decia de esta manera: *Calet el Bedici Aben Habuz quida tehabez Lindiluz* (léase: *Cala Albadisi Ebn Habús cadza tadzhib Ilandalús*), que quiere decir: «Dice el Bedici Aben Habuz que de esta

(1) Léase Badis Ebn Habús, y consúltese este relato con el nuestro en la pág. 42 de este libro, donde citamos al Idrisi.

(2) Habiendo leido, no sé dónde, que este relato de Mármol debe tenerse por una conseja, por ser cosa desconocida entre los musulmanes y vedada por su Alcoran la representacion artística de seres animados, no será inoportuno advertir que tal asercion es por lo menos aventurada. No es cosa cierta el que fuesen cautivos cristianos los que construyesen las figuras de la famosa fuente *de los Leones* en la Alhambra de Granada; antes bien consta, por los estudios hechos recientemente sobre la historia y las artes de los árabes, que en muchas de sus obras arquitectónicas hubo esculturas representando leones, ciervos y otros animales, como por ejemplo, en sus alcázares de Sicilia, de Córdoba, de Sevilla y de Marruecos; y lo que es mas notable, en los famosos palacios de Medina Azzahra, fundados en el primer tercio del siglo X por el califa Abderrahman III, consta que este califa hizo poner una imágen de su favorita Azzahra en la puerta principal que daba paso á aquella maravilla de las artes, como, fundándome en el testimonio de un cronista árabe español (*Sidi Mohieddin Alarabi*, citado por *Almaccari*, I, 344), lo he dicho en mis *Leyendas Históricas Arabes*: Madrid 1858, pág. 358. Estas figuras informes de animales, representadas

manera se ha de hallar al andaluz (1).» Y porque, con cualquier pequeño movimiento del aire, vuelve aquel caballo el rostro, le llaman los moriscos *Dic reh*, que quiere decir Gallo de Viento, y los cristianos llaman aquella casa la Casa del Gallo. El segundo, donde habia la mayor contratacion antiguamente, cuando florecia Gacela, es el de la parroquia de San Josef. Allí estaba la mezquita de los morabitos (2) y tenian sus casas los mercaderes y tratantes. Y el tercero era el de la parroquia de San Juan de los Reyes, iglesia edificada por los Reyes Católicos en el sitio de una mezquita que los moros llamaban *Meschit el Teibin*, que quiere decir Mezquita de los Convertidos: llamábanle barrio de la Cauracha por una cueva que allí habia, que entraba debajo de tierra muy gran trecho, porque *caura* en arábigo quiere decir cueva..... Andando pues el tiempo, vino á extenderse la poblacion de la Alcazaba nueva hasta llegar al propio rio Darro, donde se pobló otro barrio agradable y muy deleitoso, que llamaron el *Haxariz*, que quiere decir la recreacion y deleite (3), el cual es muy celebrado en los versos de los poetas árabes por las muchas fuentes, jardines y arboledas que los regalados ciudadanos tienen dentro de las casas.....

»Todas estas poblaciones vinieron despues á incluirse debajo de un solo muro, cuyos vestigios y señales se ven en muchas partes entre las casas de los ciudadanos, y por defuera se está todavía en pié el muro desde la puerta de Guadix por el cerro arriba, hasta bajar á la puerta Elvira por la otra parte..... Poblóse tambien otro barrio por bajo de las casas del Gallo, y fuera de los

en algunos edificios árabes, traen su origen con mucha probabilidad por su traza y forma de las antiguas esculturas de Ninive y Babilonia, que imitaron aquellas gentes, como lo he advertido en el primero de mis artículos sobre los *Alcázares famosos en las historias árabes*, publicados en el periódico la *América* números 6, 8 y 9 del tomo III, año 1859 á 1860. Es forzoso, pues, convenir en que la ley de no representar con la escultura seres animados tuvo entre los árabes muchas excepciones, y una de ellas debió ser esta figura de bronce enarbolada sobre la casa del Gallo.

(1) Segun don Diego de Mendoza, en su *Historia de la guerra de Granada*, la leyenda árabe traducida al castellano, era así: «Dijo Habuz Aben Habuz el Sábio, que así se debe defender el Andalucía.»

(2) *Meschid Almorabithin.*

(3) Yo creo mas bien que la palabra *Haxariz* es corrupcion de *Xacharia*, arboleda.

muros de la Alcazaba, á manera de un arrabal, llamado *el Cenete*, donde moraba una generacion de moros africanos llamados Beni Cencta, que venian á ganar sueldo en las guerras, y los reyes moros se servian de ellos como de milicia segura para guarda de sus personas; y por tenerlos cerca de sí, cuando sus palacios eran en las casas del Gallo, les dieron aquel sitio donde poblasen, el cual es áspero, y se extiende por una ladera abajo hasta llegar á lo llano. Despobló se despues la ciudad de Iliberia por los daños que los cordobeses hacian á los vecinos que habian quedado en ella, ó por mejorarse en la nueva poblacion que florecia y se iba cada dia aumentando; y en todo se hacia muy semejante á la ciudad de Fez, que pocos años antes habia *sido* edificada en la Mauritania Tingitania..... Y las gentes que de ella vinieron poblaron aquel llano, que está debajo del barrio del Cenete y á la parte de la Vega hasta la plaza Nueva, y andando el tiempo, vino á henchirse de casas el espacio que habia vacío entre la Alcazaba y la villa de los Judíos, que eran huertas y arboledas. Hecho un cuerpo y una ciudad, los reyes la ciñeron de muros y torres, como se ve el dia de hoy, en la cual hay catorce puertas principales, sin las dos que están en el barrio del Albaicin para el uso de los moradores....

»El Albaicin, que es otro barrio muy grande..... se comenzó á poblar en tiempo que reinaba en Castilla el rey don Hernando el Santo, cerca de los (años) 1227 de Cristo. Poblóse de los moros que despoblaron las ciudades de Baeza y de Úbeda, los cuales por no ser mudejares del rey, se fueron á vivir á Granada, y Aben Hut *(Ebn Hud)*, rey de aquella ciudad (1), los recogió y les dió aquel sitio donde poblasen. Los primeros fueron los de Baeza, y siete años despues los de Úbeda. Tomó nombre de sus primeros pobladores, y creció tanto con las gentes que acudian de todas partes, huyendo las armas de los príncipes cristianos, que vino á competir en riquezas, en nobleza de edificios y en contrataciones con los antiguos ciudadanos de Granada.

»Sucedieron despues desto grandes guerras entre los moros de España, levantándose muchos caudillos con título de reyes, mas molestos que poderosos, y entre ellos uno llamado Mahamete Abu-

(1) El emir Mohammed Ebn Hud no dominó en Granada, como rey especial de ella, sino como señor que fué algun tiempo de una parte de la España árabe.

zaid Ibni Aben Alahamar (1)..... que se apoderó de todo el reino de Granada, y reinaron en él sus descendientes hasta el año de 1492. Estos reyes se hicieron ricos y poderosos con las ocasiones de los tiempos, y ennoblecieron su ciudad unos á porfía de otros; renovaron los muros y acrecentáronlos por muchas partes; cercaron el Albaicin; hicieron castillos y fortalezas y edificaron suntuosos palacios para su morada. Reinando pues Abi Abdilehi, hijo de Abuzaid (2), segundo rey de esta casa de los Alhamares, y siendo muy victorioso contra sus enemigos, se comenzó á edificar la fortaleza del Alhambra (3), y le puso nombre de su mismo apellido. Su primera fundacion fué en el lugar donde agora está la torre que dicen de la Campana, en la cumbre de un alto cerro que señorea la ciudad, opuesto al cerro de la Alcazaba, y tan cerca dél que solo el rio Darro los divide. Este mesmo rey edificó otro castillo pequeño con su torre de Homenaje en las ruinas de otra fortaleza antigua, que debió ser la de la villa de los Judíos, y la llaman agora las Torres Bermejas. Edificó ansimesmo una fuerte torre en la puerta de Bib Taubin, sobre la cual hicieron los Reyes Católicos don Hernando y doña Isabel un pequeño castillo; y demas desto hizo cinco torres en el campo, al derredor de la ciudad, á la parte de la Vega, donde se pudiesen recoger los moros, que andaban en las labores, en tiempo de necesidad. A este rey imitaron otros que le sucedieron con mayor fuerza y riqueza, los cuales, prosiguiendo en el edificio de la Alhambra, la ensancharon y ennoblecieron maravillosamente, en especial Abil Hagex Jucef, hijo de Abil Gualid (4), que reinó cerca de los años de Cristo 1336, que fueron 745 de la hijara (5), y labró los suntuosos edificios de los alcázares,

(1) El verdadero nombre del fundador de la dinastía Nasrita, segun los autores árabes, era *Abu Abdallah Mohammed Alahmar Ebn Yusuf Ebn Nasr*.

(2) Llamábase este segundo rey de la casa Naserita Mohammed Abu Abdallah.

(3) Engáñase Mármol; pues lo que hay de cierto sobre la primera fundacion y aumento sucesivo de la Alhambra es lo que dejo dicho en su lugar, fundado en los autores árabes.

(4) Léase *Abulhachag Yusuf*, hijo de *Abulwalid*. Ya dije en la introduccion, pág. 13, nota, que este rey Yusuf, I de este nombre, reinó desde 1333 á 1354 de Jesucristo.

(5) Léase hegira.

donde gastó mucha parte de sus tesoros en veinte y dos años que reinó felicemente gozando de una larga paz.

»Estos alcázares ó palacios reales son dos, tan juntos uno de otro, que sola una pared los divide. El primero y mas principal llaman cuarto de *Comáres*, del nombre de una hermosísima torre labrada ricamente por de dentro de una labor costosa y muy preciada entre los persas y surianos, llamada Comaraxia. Allí tenia este rey los aposentos del verano, y desde las ventanas de ella, que responden al cierzo, y al mediodía y á poniente, se descubren las casas de la Alcazaba, del Albaicin y de la mayor parte de la ciudad, y toda la ribera del rio Darro y la Vega, con hermosa y agradable vista de jardines y arboledas, que recrean grandemente á quien lo mira. A la entrada deste palacio está un pequeño patio con una pila baja á la usanza africana, muy grande y de una pieza, labrada á manera de venera, y de un cabo y de otro están dos saletas labradas de diversos matices y oro, y de lazos de azulejos, donde el rey juntaba á consejo y daba audiencia; y cuando él no estaba en la ciudad, oia en la que esté junto á la puerta el Cadi ó Justicia mayor á los negociantes, y á la puerta de ella está un azulejo puesto en la pared con letras árabes que dicen: «Entra y pide: no temas de pedir justicia, que hallarla hás.» El segundo palacio, que está á la parte de levante, llaman *el cuarto de los Leones* por una hermosa fuente que tiene en medio de un patio enlosado todo de alabastro, alta sobre doce leones de lo mesmo, puestos en rueda, tamaños como becerros, y por tal artificio horadados, que responde el agua de uno en otro, y todos la echan á un tiempo por las bocas, y por encima de la pila sale un golpe muy grande, que vierte y baña todos los leones. En este cuarto están los aposentos, alcobas y salas reales, donde los reyes moraban de invierno, no menos costosos de labor que los de la torre de Comares. Allí tenian su baño artificial solado de grandes alabastros, y con sus fuentes ó pilas donde se bañaban. A las espaldas del cuarto de los Leones, hácia mediodía, estaba una rauda (1) ó capilla real, donde tenian sus enterramientos.....

(1) Ya dije en otro lugar que la voz árabe *raudha* significa vergel, y por metáfora sepulcro ó cementerio; porque aquellas gentes, en su poética imaginacion, consideran las sepulturas como lugares amenos en donde vierten su rocío las nubes de la mañana.

»Demas destos dos ricos alcázares, tenian aquellos reyes infieles otras muchas recreaciones en torres, en palacios, en huertas y en jardines particulares, ansí dentro como fuera de los muros de la ciudad y de la Alhambra, como era el palacio y huerta de *Ginalarife*, que quiere decir huerta del Zambrero (1), que está como un tiro de herradura de la puerta falsa de aquella fortaleza, á la parte de levante, y tiene dentro grandes arboledas de árboles frutales y de plantas y flores olorosas, y mucha abundancia de agua de una acequia, que se toma del rio Darro, y se trae por lo alto de la loma de aquel cerro muy gran trecho, con la cual se regaban las huertas y cármenes que estaban en aquella ladera hasta llegar al rio. Tenian ansimesmo otro palacio de recreacion encima deste, yendo siempre por el cerro arriba, que llamaban *Darlaroça*, que quiere decir Palacio de la Novia; el cual nos dijeron que era uno de los deleitosos lugares que habia en aquel tiempo en Granada, porque se extiende largamente la vista á todas partes, y agora está derribado, que solamente se ven los cimientos. A las espaldas de este cerro, que comunmente llaman *Cerro del Sol* ó *de Santa Elena*, se ven las reliquias de otro rico palacio, que llaman los *Alixares* (2), cuya labor era de la propia suerte que la de la sala de la torre de Comares, y al derredor dél habia grandes estanques de agua y muy hermosos jardines, vergeles y huertas; lo cual todo está al presente derribado. Yendo pues el cerro abajo al rio de Xenil, que cae de la otra parte hácia mediodía, estaba otro palacio ó casa de recreacion para criar aves de toda suerte, con su huerta y jardines, que se regaba con el agua de Xenil, llamado *Darluet* (léase *Dar alwad*), Casa de Rio, y hoy *Casa de las Gallinas*. Y demàs de todos estos palacios y jardines, tenian las huertas reales en la loma y campo de Albunest, donde llaman agora campo del Príncipe, que llegaban desde la halda del cerro, donde está la ermita de los Mártires, hasta el rio Xenil. En estos jardines estaban los veranos los reyes, por ser al derredor de la Alhambra; y aunque tenian

(1) La verdadera significacion me parece la que dejo consignada en la página 46; y todavia la voz alarife se conserva en Andalucía, como sinónima de arquitecto ó maestro de obras.

(2) Yo sospecho que la voz *Alixares* viene de *Alhichar*, las piedras, por componerse las labores de aquellos salones de pedazos menudos de piedra formando mosáicos.

otros palacios en la Alcazaba con jardines y huertas á la parte de la Vega, no moraban en ellos, por quitarse del tráfago y comunicacion del pueblo escandaloso y amigo de novedades; y por esto comenzaron y acabaron aquella fortaleza fuera de los muros de la ciudad y cerca della, á imitacion de los reyes de Fez, que hicieron otro tanto por la mesma razon pocos años antes: los cuales, dejando los palacios que tenian en la alcazaba de Fez el Viejo, edificaron la fortaleza de Fez el Nuevo, que llamaron la Blanca, donde vivian mas seguros con sus casas y familias; porque los reyes de Granada siempre fueron *imitando* á los de Fez, y las ciudades en sitio, aire, edificios y gobierno, y en todo lo demas, fueron muy semejantes (1).

»Reinando Abi Abdilehi Abil Hagex Jucef, en tiempo del rey don Alonso el Onceno, cerca de los 1304 años de Cristo, se pobló el barrio, que hoy llaman *de los Gomeres*, de una generacion de africanos naturales de las sierras de Velez de la Gomera, llamados Gomeres, que venian á servir en la milicia; y por la mesma razon que los Cenetes poblaron el otro barrio, hicieron ellos *allí* su morada cerca de los alcázares de la Alhambra. Lo que agora llaman la Churra, se llamó en otro tiempo *el Mauror*, que quiere decir el barrio de los Aguadores, porque moraban en él hombres pobres que llevaban á vender agua por la ciudad. Despues desto, en el año del Señor 1410, los moros que vinieron huyendo de la ciudad de Antequera, cuando el infante don Hernando, que despues fué rey de Aragon, la ganó, siendo tutor del rey don Juan el Segundo, poblaron el barrio de *Antequeruela*, que está en la loma de *Ahabul*, cerca de la ermita de los Mártires. En esta loma se ven grandes mazmorras, y muy hondas, donde antiguamente, cuando los reyes de Granada no eran tan poderosos, encerraban los vecinos su pan, por tenerlo mas seguro; y despues las hicieron prision de

(1) Es importante esta observacion de Márnol, y manifiesta el mucho conocimiento que el tenia de las cosas de *Africa*, de la cual escribió como es sabido una *Descripcion general*, obra de gran interés, señaladamente para nosotros los españoles. La influencia de las letras, artes, idioma, usos y costumbres de Berberia, y sobre todo de la parte de Marruecos, se nota de un modo evidente en el reino árabe de Granada. Y en lo tocante á la arquitectura, se advierte muy especialmente esta imitacion de aquella parte de Africa en los alcázares y edificios de Granada.

cristianos cautivos para encerrarlos de noche, y detenerlos de dia, cuando no los llevaban á trabajar; y la católica reina doña Isabel, en conmemoracion del martirio que padecieron en aquel cautiverio muchos fieles cristianos por Jesucristo, ganada la ciudad, mandó edificar allí una ermita de la advocacion de los Mártires, y la dotó, y hizo aneja á su capilla real.

»Habia en Granada cuando la posian los moros, y especialmente en tiempo de Abil Hascen (Abulhasan), cerca de los 1476 años de Cristo, treinta mil vecinos (1), ocho mil caballos y mas de veinte y cinco mil ballesteros, y en solo tres dias se juntaban de los lugares de la Alpujarra, sierra, valle y vega de Granada mas de otros cincuenta mil hombres de pelea. Los muros que la rodean tienen mil y trescientas torres; las salidas hácia la parte de la Vega son llanas y muy deleitosas de arboledas, y las que responden á la parte de la sierra, no con menor recreacion se sale por ellas entre cármenes y huertas de mucha frescura, especialmente saliendo por la puerta del Albaicin que llaman *Fex el Leuz* (2), donde están los cármenes de Ainadamar, y por la ribera del rio Darro arriba. Este rio nace cuatro leguas á levante de la ciudad, de una fuente muy grande que sale de la sierra del Albaicin, donde están los lugares de Güetor, Veas y Cortes, y con muchas frescuras de huertas, que toman mas de dos leguas. Corre por entre dos cerros muy altos, y va á meterse en la ciudad por junto á la puerta de Guadix. Sácanse dél las acequias con que se riegan los cármenes y huertas que están en las laderas de los dos cerros; una de ellas va á Ginalarife, y de allí á la Alhambra; otra va á entrar en la ciudad por la falda del cerro de la Alcazaba, donde está el monasterio de Nuestra Señora, y pasa á derecha á San Juan de los Reyes y proveyendo las fuentes de las casas del barrio del Haxariz, va á los pilares públicos y casas de los particulares. Demas destas dos acequias, hay otra que se toma del mesmo rio, y la llaman *Acequia de los Molinos;* la cual á la parte de la Alhambra, y por bajo del barrio de la Churra, va á la parroquia de Santa Ana, y de allí se reparte de manera que no se tiene por casa principal la de este

(1) Segun D. Diego de Mendoza, en su *Guerra de Granada*, esta ciudad en tiempo del rey Bulhaxix (Yusuf I Abulhachag), cuando estaba en su mayor prosperidad, tenia setenta mil casas, segun decian los moros.

(2) Léase *Fegg Allauz*, ó campo de los almendros.

barrio que no tiene agua propia dentro. El restante del rio atraviesa por medio de la ciudad; y llevándose las inmundicias, va á meterse en el rio Xenil fuera de la puerta de Bibarrambla. El agua y el aire deste rio Darro es muy saludable. Hállanse en él, como queda dicho, granos de oro fino entre las arenas, que segun dicen los moriscos, las trae la corriente de las raices del cerro del Sol, que está detrás de Ginalarife, en el cual se entiende que hay mineros de oro, por lo mucho que reverbera allí el sol cuando sale y cuando se quiere poner. Llamóse antiguamente este rio Salon, y algunos escritores le llaman el Dáurco; mas los moros le llamaron Darro, y dicen que es nombre corrupto, derivado de *Darraihan*, porque nace en aquella sierra del Albaicin de un monte que llaman Darraihan.....: llámese como quisiere, él es un rio muy provechoso, y los ciudadanos se sirven de su agua dentro y fuera de la ciudad, así para beber, como para regar los campos.

»Por la otra parte, hácia el mediodía, cercá de los muros pasa el otro rio mayor, llamado *Xenil*, á semejanza del Nilo (1). Los antiguos le llamaron *Singilo;* su fuente es en Sierra Nevada en una umbría que está encima del lugar de Güejar, y los moros la llaman *Hofarat Gihena*, que quiere decir Valle del infierno; y procede esta agua de una laguna muy grande, que está en la mas alta cumbre de la sierra junto al puerto Loh. De allí se despeña por valles fragosísimos de peñas entre aquellas sierras y la de Güejar, y en él se hallan ricos mineros de jaspes tapizados de diversas colores, de donde el rey don Felipe, nuestro señor, hizo sacar las ricas piedras verdes de que está hecho su sepulcro en San Lorenzo el Real; y sale al lugar de Pinos, y de allí á Cenes y á Granada, llevando consigo otros siete rios, cuyas fuentes nacen de la mesma umbría, llamados Huet Aquila, Huet Tuxar, Huet Vado, Huet Alguaar, Huet Belchitat, Huet Beleta y Huet Canales. Demas destos, entra despues en el otro rio que llaman de Aguas Blancas, que viene de mas lejos, y corre al N. de la sierra de Güejar por los lugares de Dudar y Quentar. Con todas estas aguas pasa Xenil por defuera de los muros de Granada, y tomando consigo á Darro y al rio Monachil, que los antiguos llamaron Flum, y al de Dilar,

(1) Por esto se vé que Mármol adoptó la opinion de los autores árabes de que la voz Xenil tiene analogía con la de Nilo. Recuérdese lo dicho en la pág. 43 de este libro.

dejando regada toda la Vega con el agua de sus acequias, que la hacen fertilísima de trigo, cebada, panizo, alcandía, lino, frutas y hortalizas de todas maneras, corre hácia poniente, y recogiendo el rio Cubila por bajo de la puente de Pinos de la Vega, deja la villa de Illora y la sierra de Barbantlara á mano derecha, y vá á la ciudad de Loja; y haciendo fértiles aquellos campos y valles por dó pasa, se va despues á meter en Guadalquivir.....

»Todas estas aguas que hemos dicho, no alcanzan á la Alcazaba ni al barrio de Albaicin; mas no por eso deja de haber abundancia de agua muy buena hácia aquella parte, de una fuente que nace en la sierra del Albaicin. Está en esta sierra una cueva muy honda .... y especialmente proceden de allí tres fuentes principales muy notorias. La una es la fuente del Rey, que está junto al lugar de Güete; la otra la de Dayfontes, que sale junto á una venta, donde en tiempo de los moros habia una casa fuerte que llamaban Dar Alfun (1), y está cuatro leguas de Granada en el camino que va á la villa de Iliznalcuz (2); y la tercera la de Alfacar, que nace una legua de Granada, encima de una alcaría del mismo nombre..... Con el agua de la fuente de Alfacar, que recogen los moradores en una acequia, y la llevan por las laderas y las cumbres de los cerros que hay desde allí á Granada, se riegan las huertas y hazas de Alfacar, Biznar y Mora, y buena parte de viñas de la Vega, y los cármenes y jardines de Ainadamar, donde los regalados ciudadanos, en tiempo que la ciudad era de moros, iban á tener los tres meses del año, que ellos llaman la *azir*, que quiere decir la primavera; imitando tambien en esto á los de Fez, que en el mismo tiempo se van á los cármenes y huertas de Cingifor, que es otro pago de arboledas y frescuras, en que tienen sus casas y vergeles con muchas recreaciones. Ocupan los cármenes de Ainadamar legua y media por la ladera de la sierra del Albaicin, que mira hácia la Vega, y llegan hasta cerca de los muros de la ciudad.....

»Fuera de la ciudad, á la parte de la Vega, hay grandes huertas y arboledas que se riegan con el agua de las acequias que proceden de los dos rios arriba referidos; con las cuales muelen tambien muchos molinos de harina: por manera que de todas partes es Granada abundantísima de agua de rios y de fuentes. Desde las

(1) Léase *Dar Alfont*.
(2) Hoy Iliznalloz.

casas se descubre una vista jocunda y muy deleitosa en todo tiempo del año. Si miran á la Vega, se ven tantas arboledas y frescuras, y tantos lugares metidos entre ellas, que es contento; si á los cerros, lo mesmo; y si á la sierra, no da menor recreacion verla tan cerca, y tan cargada de nieve la mayor parte del año, que parece estar cubierta con una sábana de lienzo muy blanca.

»Es Granada abundante de frutas de toda suerte, muy proveida de leña, bastecida de carnes, regalada de pescados frescos, de mucha pasa, higo, almendra, que le traen de los lugares de la costa: tiene mucho aceite, vino y muy hermosas hortalizas, y toda suerte de ágro (1), como son naranjas, limones y cidras; y lo que mas importa es estar en muy buena comarca de pan, trigo y cebada; porque demas de lo que se coge en sus términos, donde entran las villas de Illora, Montefrio, Moclin, Colomera, Hiznaleuz, Guadahortuna, Montexicar y otras, que tienen grandes cortijos y rozas, se provee ordinariamente de la ciudad de Loja, y de Alhama y de Alcalá la Real, y de los lugares de la Andalucía que confinan con ella. El trato de la cria de la seda es tan rico en aquel reino, que se arrienda el derecho que pertenece á S. M. en sesenta y ocho cuentos de maravedis cada año, que valen ciento y ochenta y un mil y quinientos ducados de oro. Todos los términos de Granada que caen á la parte de la mar, aunque son sierras ásperas y fragosas, no por eso dejan de ser fértiles y abundantes de muchas aguas de fuentes y de rios, con que riegan los campos, huertas y sembrados; y las frutas y carnes de las sierras son mejores, mas sabrosas y de mas dura que las de la Vega, y por consiguiente el pan es de mas peso y mejor, las aguas muy frescas, y los aires por extremo saludables.

»Estaban las casas desta ciudad tan juntas en tiempo de moros, y eran las calles tan angostas, que de una ventana á otra se alcanzaba con el brazo, y habia muchos barrios, donde no podian pasar los hombres de á caballo con las lanzas en las manos, y tenian las casas horadadas de una en otra para poderlas sacar; y esto dicen los moriscos que se hacía de industria para mayor fortaleza de la ciudad. Tenía algunos edificios principales labrados á la usanza africana, muchas mezquitas, colegios y hospitales, y una muy rica *Alcaiceria* como la de la ciudad de Fez, aunque no tan

(1) Por ágrios.

grande, donde acudia toda la contratacion de las mercaderías de la ciudad. En lo espiritual habia un alfaquí mayor y otros menores, y en lo temporal sus cadís y jueces civiles y criminales; y así en esto como en lo que toca á la policía y buena gobernacion, era Granada muy semejante á la ciudad de Fez. Los moradores muy amigos y conformes, y los reyes, deudos y confederados tan setarios los unos como los otros, y tan enemigos del nombre cristiano.»

Hasta aquí Luis del Mármol, en cuyo tiempo se conservaban todavía muy recientes en Granada los vestigios de la dominacion árabe: vestigios que posteriormente han sido borrados en alguna parte con los estragos del tiempo, pero que aún pregonan y pregonarán por largas edades el poderío, el genio y cultura de aquella nacion que tan insignes monumentos ha dejado en ese hermoso territorio, restituido al fin á sus antiguas é imperecederas grandezas del cristianismo. Con la conquista de Granada, llevada á cabo por el heroismo de Isabel la Católica, del Gran Capitan y de otros campeones dignos igualmente de inmortal renombre, despues de una larga y obstinada guerra, se eclipsó para siempre toda la gloria brillante, pero pasajera, del islamismo, y decayó su fortuna empezando una era de grandeza y poderío para la España cristiana, del todo restaurada: la cual, por lo mucho que le costó el vencer á los árabes, y por los triunfos y hazañas que mas fácilmente ejecutó despues en sus guerras con otros grandes imperios y naciones, bien puede conceder, al menos, á la memoria de aquella gente el honor de haber sido los mas valientes y temibles enemigos con quienes jamás haya tenido que lidiar, aunque para vencerlos al cabo.

NÚMERO XII.

Linajes y procedencia de los moros que se establecieron en el reino de Granada.

Habiendo hablado en varios lugares de esta descripcion de los diversos establecimientos de árabes en el reino de Granada, mencionando señaladamente á los siros y yemenitas, y diciendo que los habia allí de todas razas, paréceme conveniente el decir dos palabras acerca de los diferentes orígenes de aquella nacion. Los árabes, segun la opinion mas segura, se dividen en dos grandes ramas, una mas antigua y otra mas moderna, que traen su orígen de dos patriarcas: *Cahthan* (que es el Yectan del capítulo X del Génesis) é *Ismael*, hijo de Abraham, entrambos descendientes de Sem, y por lo mismo pertenecientes á los pueblos llamados semitas ó semíticos. De Cahthan se derivaron, por uno de sus descendientes llamado *Himyar*, los *himyaries*, que poblaron en el Yémen ó Arabia Feliz, una rama de los cuales vino despues establecerse en el *Xam* ó Siria, donde fundaron el reino de los *gassanitas* de Damasco, y otra en el Irac ó Caldea, fundando el reino de los *lajmitas* de Hira. De Ismael, por uno de sus descendientes llamado *Modhar*, vinieron los árabes *modharitas*, cuya lengua prevaleció

sobre la de los *cahthanitas*, y es la del Corán, habiendo poblado en la Mecca y otras partes del Arabia. De una y otra estirpe descendian los árabes que vinieron á España, pero singularmente de los yemenitas y siros, unos y otros del linaje de Cahthan, de los cuales gran número se fijó en diferentes tiempos en el reino de Granada, como queda dicho en el lugar correspondiente de esta obra. Aquí solo diremos que á estos establecimientos de yemenies y otros himyaritas en el reino de Granada debe añadirse el de varias tribus de este linaje, que menciona Almaccori como avecindadas en la capital de aquel reino, á saber: los *Benu Adhhá* y *Benu Abdessalam*, que fueron allí gente principal; los *Benu Almontasir*, que se distinguieron como *alimes* ó sabios; y los *Benu Simac*, que ejercieron en aquella misma ciudad el cargo de *cadhies* ó jueces.

Los *Naseritas* que reinaron en Granada descendian por Nasr y Obada de los antiguos linajes árabes de *Jazrag* y *Aus*, conocidos con el nombre comun de *Ansaries*, que quiere decir los auxiliares, por haberlo sido de Mahoma, y venian de la estirpe de Cahthan por la rama de Cahlan; de suerte que eran tambien himyaries.

Los *Idrisitas* que reinaron en Málaga procedian de la raza de Ismael ó árabes modharitas, y del mismo linaje de Mahoma por su hija Fáthima, é Idris, uno de sus descendientes.

Digamos algo de los berberes, ó berberiscos, establecidos en el reino de Granada. Estos excedian en número á los pobladores árabes, como lo indican Ebn Aljathib y otros autores, y habian venido á España, parte en las primeras invasiones de los musulmanes, y parte en épocas posteriores, principalmente bajo el gobierno de Almanzor, en Córdoba, en el último tercio del siglo IV de la hegira, X de nuestra era, y despues en las irrupciones de Almoravides y Almohades. De los que vinieron en la época de Almanzor procedió la dinastía de los *Zeiritas*, que dominaron en Granada en la primera época de este reino. Estos berberes, raza diferente por su linaje de la árabe, y descendiente de los antiguos mauritanos y getulos, uniéronse con los conquistadores venidos de la Arabia y Siria por el vínculo de la religion y por mútuos enlaces, formando con ellos la gente mora de Granada y de todo el Andalús; pero siempre conservaron rasgos distintivos de su diferente filiacion en las costumbres, usos y lenguaje, y así los historiadores del reino de Granada procuraron no confundirlos: á este elemento se deben sin duda muchas de las diferencias que los mu-

sulmanes occidentales, y sobre todo los de España presentan, con respecto á los árabes de Oriente, en usos, ciencias y artes; á ellos se debe en gran parte el carácter especial que distinguió al dialecto árabe que se hablaba vulgarmente en España, y del cual es un importante documento el *Vocabulista Arábigo* del *P. Alcalá* (1), y aun quizás se les deben ciertos nombres geográficos que se notan en aquel reino durante la época sarracena, y que no parecen pertenecer ni á la lengua árabe, ni al latin y demas idiomas hablados en otro tiempo en nuestra Península.

Además de los árabes y bereberes, se contaban entre los moros granadinos algunas otras razas, como godos y judíos convertidos al islamismo, y algunas familias de orígen slavo ó esclavon, que vinieron en la época de Almanzor. Del linaje godo procedieron los *Benu Hafsun*, señores de Barbaxter, y del esclavon los dos primeros emires que reinaron en Almería, Jairan y Zohair, llamados tambien *Alameries*, porque habian estado al servicio de Almanzor de Córdoba, que era *Amerí*, ó del linaje de Amer.

Conviene tener presentes estas distinciones de pueblos y razas para comprender mejor la historia y la geografía del reino granadino bajo la dominacion árabe.

(1) Se imprimió en Granada, año 1505.

ADICIONES.

EBN ALJATIHB.

En la introduccion de este libro, página 15, celebramos el profundo conocimiento de la lengua árabe, pureza, correccion y elegancia de estilo, que distinguen los escritos del célebre autor del texto árabe que publicamos. Este juicio nuestro se confirma por la respetable autoridad del famoso *Ebn Jaldun*, autor de la *Historia universal*, que floreció en la segunda mitad del siglo XIV de nuestra era (1). Este escritor, siendo de los mas doctos y elegantes en el manejo de la lengua arábiga, tuvo á honor el recibir las lecciones de Ebn Aljathib, á quien conoció en Granada, adonde vendria acaso por solo este motivo, y á quien se complace en llamar su maestro. Ebn Jaldun, pues, en la *Mocaddama* ó introduccion á su *Historia universal* (2), hablando del estado floreciente que alcanzó en España el estudio de la lengua árabe, asegura que nuestro Aljathib, el cual pereció desgraciadamente en sus dias, víctima de las calumnias de sus enemigos, poseia la facultad de hablar aquella lengua hasta un punto difícil de alcanzar.

(1) Nació en Túnez, en 1332, y murió en Oriente, año 1405.

(2) Texto publicado por *Sacy* en la página 184 de su *Anthologie Grammaticale Arabe:* Paris, 1829.

ALCALÁ LA REAL (Pág. 58).

De un pasaje de Almaccari, tomo I, pág. 186, se colige que Alcalá la Real se llamó *Calaa Yahsob*, por haberse establecido en aquella poblacion muchos árabes de la tribu de Yahsob, que eran himyaritas de la rama de Cahlan; y que el haberse nombrado *Calaa Ebn Said*, fué por haber poblado allí tambien los *Benu Said*, otra cabila árabe del mismo linaje y ascendencia.

BAZA.

En la descripcion de Baza, página 62, omití por oscuros, dos versos que cita Ebn Aljathib en la página 16 del texto árabe. Despues de celebrar este autor las bellezas de aquella ciudad, añade:

«Bien haya el que dijo:

»En una ciudad en donde me he educado, y que lleva en su nombre las letras *tha* y *sin* (1),

»La fortuna me obligó á refugiarme junto á un sábio de quien aprendiese la ciencia y la religion.»

ALHENDIN.

En la página 67 dije que *Hemdan* ó *Alhemdan*, hoy Alhendin, quiere decir *mansion de la tribu de Hemdan*. Este aserto se comprueba por un pasaje de Almaccari, tomo I, pág. 186, texto árabe de la edicion de Leiden, en donde se dice que de Himyar, progenitor de los árabes yemenitas, venian por Cahlan los *Hemdanies*, cuya morada es bien conocida en un lugar á seis millas de Granada.

(1) En el nombre de Baza, en lengua árabe *Bastha*, se hallan en efecto esas dos letras, que sin duda tienen alguna significacion especial, á la cual alude el poeta, y que yo no acierto á comprender. En verdad, yo dudo mucho de haber acertado el sentido de este primer verso.

ALCAZABA Y GIBRALFARO DE MÁLAGA.

En la página 76 dijimos, con los autores árabes, que quien llevó á cabo la fuerte y magnífica obra de la Alcazaba ó castillo de Málaga fué el sultan de Granada, Badis Ebn Habus, en el segundo tercio del siglo XI. Tambien dijimos (pág. 144) que en el último tercio del siglo XIII, el rey de Granada, Mohammed II, edificó, ó mas bien reparó, los muros de Gibralfaro. Por último, consta por Ebn Aljathib que Yusuf I Abulhachag, célebre por su magnificencia en levantar suntuosas obras de las artes, el cual floreció en la primera mitad del siglo XIV, construyó, ó mas bien reedificó y engrandeció, en el monte inmediato á la Alcazaba de Málaga, un castillo de extraordinaria altura y magnitud, en que gastó inmensas sumas, con lo cual, segun observa aquel autor, se acrecentó su gloria y dejó de sí un ilustre y famoso recuerdo. De este pasaje de Ebn Aljathib no sería aventurado colegir que el rey de Granada, Yusuf, no solo reparó con grandes obras de fortificacion el antiguo castillo de Gibralfaro, sino que fundó en él algun suntuoso alcázar.

CHARA ALBAHR.

En la página 94 pusimos entre los pueblos de la jurisdiccion de Velez Málaga, y junto al rio de Torrox, uno llamado *Chara Albahr*, como lo hallamos escrito en cierto historiador árabe. Pero en lugar de este nombre geográfico creo que debe leerse *Hara Albahr*, ó Barrio del Mar, como lo escribe Ebn Aljathib en un pasaje de su *Ihatha*, en donde menciona á *Hara Albahr del rio de Torrox*. Y en efecto, parece mas propio el nombre de Barrio del Mar que no el de la Vecina del Mar, que es lo que significa Chara Albahr.

ALMERÍA.

En la descripcion de Almería, página 12 del texto árabe, su autor Ebn Aljathib, despues de decir que los naturales de aquella

ciudad tenian aterrados á los cristianos por su costumbre de vencerlos en los combates, inserta los siguientes versos, que por lo difícil de su traduccion, que no me deja satisfecho (1), he omitido en la página 103 de este libro:

«Pregúntase, acerca de la gente de Almería, cómo puede tener firmeza en el dia en que el pavor muestra su rostro austero,

»Si, bulliciosa, corre con veloz paso por la arena en el dia del recreo y el deleite, y en el dia del terror se muestra libre de pesares (2).»

BERJA.

Al traducir, en las páginas 107 y 108, el pasaje de Ebn Aljathib sobre Berja, omitimos dos versos que se leen en la página 11 del texto árabe de este libro, por la oscuridad que en ellos se advierte, y que no permite expresar su sentido en nuestra lengua con toda claridad; achaque de que adolece con frecuencia la poesía árabe. Estos versos no son de Ebn Aljathib, sino de un maestro ó compañero suyo, á quien no nombra; pues despues de enumerar las excelencias y defectos de Berja, y notar la decadencia á que habia venido en aquel tiempo, y destruccion de su castillo, añade:

«Y bien haya mi maestro (3) cuando dice:

«¡Oh tú que encareces con arrogancia (4) la significacion del nombre de *Barcha* (5), que ha hecho célebre su hermosura.

(1) No conociendo la poesía de que deben ser un trozo estos versos citados por Ebn Aljathib á propósito de Almería, es mucho mas difícil el penetrar en su verdadero sentido, y así doy esta traduccion con desconfianza.

(2) Acaso el concepto oscuramente expresado en este segundo verso es que los de Almería solo en dias de diversion corrian por el campo, como si huyesen; pero no así en los del peligro y la pelea, en los cuales permanecian firmes, por encontrar en ellos solaz y agrado.

(3) La voz صاحب, que se halla en el texto, lo mismo significa maestro que compañero.

(4) La palabra بسيط, que se lee en el texto, significa terreno llano y extendido; y tambien *audax lingua*: yo he preferido esta última significacion, como mas propia en este pasaje.

(5) Ya se dijo que Barcha significa una hermosura de risueño aspecto.

»No muevas la lengua para la vanagloria, pues harás que engulla una piedra (1).»

VERA.

Al describir Ebn Aljathib la poblacion de Vera, despues de hacer su censura y decir que en ella abundaban las disensiones y males, que superaban á sus bienes, concluye con este verso, que omitimos en la página 112, y aquí traducimos algo libremente:

«Con su mal no prevalece tu bien, ¡oh fortuna! más falta nos hace lo que nos niegas que lo que nos concedes.»

TACHARA ALGEBAL.

Aunque en el Apéndice número I, página 126, he conjeturado que el clima de *Tachara Algebal* debió tomar su nombre de la villa fuerte de Tajara, que mencionan nuestros cronistas como puesta cerca de Alhama, sin embargo, despues de mejor exámen, yo creo que el pueblo que dió su denominacion á aquel clima ó comarca corresponde al lugar hoy llamado Huétor Tájara, y situado cerca de Loja; pues esta era la capital de aquel clima, segun el autor árabe que citamos en el lugar mencionado. Véase además el número III de este Apéndice, página 138.

HISN BELILOX.

Con el nombre de حصن بليلش *Hisn Belilox*, menciona Ebn Aljathib (2) una plaza fuerte situada en tierra de Granada, y á dos parasangas de esta capital, en donde el rey Mohammed I Alahmar habia tenido con una hueste de cristianos una pelea, en que habia salido vencedor, hácia el año 643—1245. D. José Antonio Conde, que consultó este pasaje de Ebn Aljathib, pero que no

(1) Quizás alude el poeta á los montes vecinos á Berja, que, despojados de cultivo, habrian quedado reducidos á rocas peladas.

(2) En su *Historia de la dinastía Naserita*, códice del Escorial.

parece haberle comprendido (1), llama á esta plaza Hisn Bolullos, y dice que estaba á doce millas de Granada. Yo creo que debe leerse *Belilox*, no Bolullos, y que corresponde al valle de Bellillos, mencionado por el cronista Bernaldez como situado cerca de Puente de Pinos, por cuya situacion parece tambien que las dos parasangas deben reducirse á seis ú ocho millas (2). El historiador Zurita, en sus *Anales de Aragon*, libro XX, capítulo LXXXVII, hace mencion del mismo pueblo; y su testimonio confirma nuestra suposicion de que el Belilox de Ebn Aljathib es este Bellillos, cerca de Granada; pues dice, al hablar de la última guerra con aquellos moros, que el Rey Católico «fué al vado de Bellillos, que está cerca de la »Puente de Pinos, lugar muy conocido y nombrado en otras entra»das que hicieron los Reyes de Castilla á la Vega de Granada.» Hoy Bellillos debe hallarse despoblado, pues no consta entre los pueblos de aquella provincia.

ALMANTDAR.

En la página 134 hemos puesto la poblacion de este nombre cerca de Granada, en donde, al parecer, la coloca Ebn Aljathib en un pasaje de su *Ihatha;* pero debió estar mas al Norte de aquel reino, y en donde partia límites con los Estados del rey de Castilla. Así se colige de un pasaje del mismo historiador (3), cuando dice que el rey de Granada, Mohammed (III) Abu Abdallah, en los principios de su reinado, que fué en 1302, ganó á los cristianos por fuerza de armas la ciudad (Medina) de Almantdar. Fué esta, segun dicho autor, una victoria y conquista muy señalada, pues en ella el émir Mohammed llevó cautivos á todos los moradores de aquella plaza, entre ellos á la *Sahiba Almedina*, es decir, la señora de la ciudad (4), que era de las mas principales y bellas da-

(1) Conde, en el capítulo V de la IV parte de su *Historia de la dominacion de los árabes en España*, dice, contra lo que asegura Ebn Aljathib, que en aquella pelea fué derrotado Alahmar.

(2) La medida comun de una parasanga es de tres millas ó poco mas.

(3) En su *Historia de la dinastía Naserita*.

(4) Reina la llama Casiri; pero esta es una traduccion muy libre y exagerada.

mas de los cristianos, haciendo con ella una magnífica entrada triunfal en su corte Granada.

Este nombre de *Almantdar* es árabe, y significa *lugar de risueña vista*, y acaso tambien *atalaya*. De allí fué natural y tomó su nombre, como dejamos dicho en otro lugar, aquel caudillo moro Almantdari que, segun consta por Luis del Mármol (1), pasó al Africa con Boabdil, último rey de Granada, y con cuatrocientos andaluces que llevaba consigo se estableció en Tetuan, haciéndose señor de esta poblacion, cuyo dominio pasó en herencia á sus próximos descendientes.

POETISAS GRANADINAS.

En la página 49, traduciendo un pasaje de cierto historiador llamado el Xocundi, hicimos mencion de algunas poetisas ilustres con cuyo ingenio habia favorecido Allah á la ciudad de Granada en la época árabe. Pero no debe entenderse este pasaje como si todas las poetisas allí nombradas fuesen nacidas en aquella ciudad, sino que, habiendo habitado y escrito en ella, la habian ilustrado con su talento. En cuanto á la llamada *Nazhun*, su sobrenombre de *Alcalayia*, hace presumir que fuese natural de Alcalá la Real (2). *Zainàb Bent Ziyad* parece que fué de Guadix. La que tuvo por patria á Granada, alcanzando en ella gran nombradía por sus versos, fué *Hafsa Bent Alhach*, y esta es la misma que llevó el sobrenombre de *la Racunia*, por ser hija de cierto *Alhach el Racuni*. Con esta noticia rectificamos el error que allí cometimos nombrando á la Racunia y á Hafsa como dos personas diferentes, siendo una misma en realidad.

(1) En su *Descripcion general de Africa*.

(2) Yo creo que no debe confundirse á esta Nazhun con otra del mismo nombre que fué natural de Sevilla.

DINASTIAS DE ESTE REINO.

Para que puedan abarcarse de un golpe de vista los diferentes estados que, bajo la dominacion árabe, se fundaron en el territorio hoy conocido con el nombre de reino de Granada, los ponemos por órden cronológico en el adjunto cuadro.

CUADRO CRONOLÓGICO (1ª parte)

DE LAS CINCO DINASTÍAS QUE BAJO LA DOMINACIÓN ÁRABE GOBERNARON EN LAS DIFERENTES COMARCAS DE QUE, ANDANDO EL TIEMPO, LLEGÓ Á FORMARSE EL REINO DE GRANADA,

CON SEÑORÍO PROPIO É INDEPENDIENTE DE LOS EMIRES QUE REINABAN EN OTRAS REGIONES DEL ANDALÚS

ÓRDEN de sucesion.	DINASTÍAS.	FECHAS EN QUE REINARON — PRINCIPIARON EN — AÑOS DE LA HEGIRA.	AÑOS DE LA ERA CRISTIANA.
	I. **BENU HAFSUN, emires de Barbaxter [1].**		
I.	Omar Ebn Hafsun. Se levantó por los años.....	267	880
	y murió en.....	..	..
II.	Chafar Ebn Omar [2].....	..	..
III.	Suleiman Ebn Omar [2].....	..	..
IV.	Hafs Ebn Omar, hasta que se rindió al califa de Córdoba Abderrahman III, en.....	..	..
	Total del tiempo que duró esta dinastía.....		
	II. **BENU ZEIRI, emires de Granada [4].**		
I.	Zawi Ebn Zeiri Almansur el Sinhachi.....	403	1013
II.	Habus Ebn Maquesen.....	..	..
III.	Badis Ebn Habus Almutdaffar (el Victorioso).....	..	..
IV.	Abdallah Ebn Bolluquin.....	..	..
	Total del tiempo que duró esta dinastía.....		
	III. **BENU SOMADIH, emires de Almería [5].**		
I.	Jairan el Ameri el Siclabi, ó el Slavo.....	403	1013
II.	Zohair el Ameri el Siclabi [6].....	5 de Chumada I de 419	31 de Mayo de 1028
III.	Man Abulahwas Ebn Somadih.....	433	1041 á 1042
IV.	Mohammed Abu Yahya Almotasim Billah (el defendido por Dios).....	..	..
V.	Ahmed Izzeddaula.....	..	..
	Total del tiempo que duró esta dinastía.....		
	IV. **BENU IDRIS, emires de Málaga [7].**		
I.	Idris I Ebn Ali Almutavvel Billah (el ayudado por Dios).....	427	1036
II.	Yahya Ebn Idris.....	..	..
III.	Hasan Almostansir Billah (el que implora la proteccion de Dios).	..	..
IV.	Idris II Alali Billah (el ensalzado por Dios).....	Chumada II de 434	Febrero de 1043
V.	Mohammed I Almahdi Billah (el dirigido por Dios).....	..	..
VI.	Idris III Almowaffec Billah (el favorecido por Dios).....	..	..
,	Idris II, por segunda vez.....	..	..
VII.	Mohammed II Almostali Billah (el que busca su alteza en Dios).....	..	..
	Total del tiempo que duró esta dinastía.....		
	V. **BENU NASR, emires de Granada [8].**		
I.	Mohammed I Ebn Alahmar Algalib Billah (el vencedor por Dios)....	26 de Ramadhan de 629	16 de Julio de 1232
II.	Mohammed II Alfaquih (el Teólogo).....	.	..
III.	Mohammed III Almajluo (el Destronado).....	..	..
IV.	Nasr I Abulchoyux (el Padre de los ejércitos).....	..	..
V.	Ismail I Abulwalid.....	.	..
VI.	Mohammed IV Abu Abdallah.....	..	..
VII.	Yusuf I Abulhachag.....	..	..
VIII.	Mohammed V Algani Billah (el que halla su contento en Dios).....	..	..
IX.	Ismail II Abulwalid.....	..	..
X.	Mohammed VI Abu Abdallah, conocido por Abu Said y el Bermejo.	..	..
..	Mohammed V, segunda vez.....	..	..
XI.	Yusuf II Abulhachag.....	..	..
XII.	Mohammed VII Abu Abdallah.....	.	..
XIII.	Yusuf III Abulhachag.....	..	..
XIV.	Mohammed VIII Alaisar (el Izquierdo) [9].....	..	..
XV.	Mohammed IX Assaguir (el Pequeño).....	..	..
..	Mohammed VIII, segunda vez.....	..	..
XVI.	Yusuf IV Abulhachag Ebn Almaul.....	..	..
..	Mohammed VIII, tercera vez.....	..	..
XVII.	Mohammed X Alahnaf (el Cojo).....	.	..
XVIII.	Sad Abunnasr.....	..	..
..	Mohammed X, segunda vez.....	..	..
..	Sad Abunnasr, segunda vez.....	..	..
XIX.	Ali Abulhasan, conocido por Muley Hasen.....	..	..
XX.	Mohammed XI Abu Abdallah [10].....	..	..
..	Ali Abulhasan, segunda vez.....	..	..
XXI.	Mohammed XII Azzagal (el Valiente).....	..	..
..	Mohammed XI, segunda vez.....	..	..
	Total del tiempo que duró esta dinastía.....		

CUADRO CRONOLÓGICO (2ª PARTE)

DE LAS CINCO DINASTÍAS QUE BAJO LA DOMINACIÓN ÁRABE GOBERNARON EN LAS DIFERENTES DE QUE, ANDANDO EL TIEMPO, LLEGÓ Á FORMARSE EL REINO DE GRANADA

CON SEÑORÍO PROPIO É INDEPENDIENTE DE LOS EMIRES QUE REINABAN EN OTRAS REGIONES DEL ANDALÚS.

FECHAS EN QUE REINARON — CONCLUYERON EN — AÑOS DE LA HEGIRA.	FECHAS EN QUE REINARON — CONCLUYERON EN — AÑOS DE LA ERA CRISTIANA.	NÚMERO de años que reinaron.	NOTAS.
..	..		
305	917	37	
308	920	3	
308	920	..	
315	927	7	
.....	.....	47	
410	1019 á 1020	7	
fin de 428 ó principios de 429	Octubre de 1037	17	
Xawal de 465	Julio de 1073	36	
Recheb de 483	Setiembre de 1090	17	
.....	.....	77	
Chumada I de 449	Mayo de 1028	15	
hácia fin de Xawal de 429	fin Julio ó principio Agosto 1038	10	
463	1051 á 1052	11	
21 de Rebi II de 484	12 de Junio de 1091	40	
Xaban ó Ramadhan de idem.	Octubre ó Noviembre de 1091	..	
.....	.....	76	
431	1039 á 1040	1	
431	1040 á 1041	1	
Chumada I de 434	Enero de 1043	2	
438	1046 á 1047	4	
444	1052 á 1053	6	
445	1053	..	
Xawal de 446	Enero de 1055	2	
Moharram de 447	Abril de 1055	..	
.....	.....	19	
29 de Chumada II de 671	29 de Enero de 1273	41	
8 de Xaban de 701	8 de Abril de 1302	29	
1 de Xawal de 708	14 de Marzo de 1309	7	
21 de Xawal de 713	8 de Febrero de 1314	5	
26 de Recheb de 725	9 de Julio de 1325	11	
13 de Dzulhecha de 733	25 de Agosto de 1333	8	
1 de Xawal de 755	19 de Octubre de 1354	22	
28 de Ramadhan de 760	22 de Agosto de 1359	5	
4 de Xaban de 761	20 de Junio de 1360	1	
2 de Recheb de 763	27 de Abril de 1362	2	
10 de Safar de 793	16 de Enero de 1391	29	
16 de Dzulcada de 794	3 de Octubre de 1392	2	
16 de Dzulhecha de 810	13 de Mayo de 1408	16	
29 de Ramadhan de 820	9 de Noviembre de 1417	9	
831	fines de Diciembre de 1427	10	
833	1429	2	
835	1 de Enero de 1432	3	
835	24 de Junio de 1432	..	
Moharram de 848	Abril ó Mayo de 1444	12	
849	Setiembre de 1445	1	
850	Setiembre de 1446	1	
857	1453	7	
866	Julio de 1462	9	
Chumada II ó Recheb de 887	17 de Julio á 15 de Agosto de 1482	20	
Rebi I de 888	8 de Abril á 7 de Mayo de 1483	1	
890	1485	2	
892	1486 ó 1487	2	
2 de Rebi I de 897	2 de Enero de 1492 [11]	5	
.....	.....	262	

[1] Los *Beni Hafsun*, eran descendientes de un señor godo llamado el conde *Adefonso*, como lo dejo dicho en el núm. V del Apéndice, y pertenecian á la clase de los llamados *muladies*, ó moros nuevos.

El dominio que alcanzaron estos príncipes en una parte considerable de Andalucía no fué pacífico ni tranquilo; pero ello es que bajo su señorío, aquellas provincias tuvieron un gobierno propio y cierta autonomía, levantando la cabeza por cerca de medio siglo la oprimida nacionalidad cristiano-española. Así es como Ebn Jaldun menciona con el nombre de los Benu Hafsun la dinastía y estado fundado por el famoso Omar, y aun hace subir hasta setenta años el período de su dominacion en la cora de Rayya y parte de las confinantes. Acerca de este asunto, recuérdese lo dicho en la biografía de Omar Ebn Hafsun.

[2] Fué muerto á traicion en el expresado año de 920 por uno de sus familiares.

[3] Murió en la guerra con el califa de Córdoba en dicho año 920.

[4] Estos *Beni Zeiri* ó Zeiritas, eran oriundos de Africa, y traian su linaje de la tribu berberisca de *Sinhacha*, habiendo pasado á España durante el gobierno de Almanzor en Córdoba.

[5] Debo advertir que no todos los emires que ocuparon en esta época el sólio de Almería fueron en rigor del linaje de Somadih; pues los dos primeros, Jairan y Zohair, fueron slavos de los que habian estado al servicio de Almanzor de Córdoba, y desde Man Abulahwás, ya fueron del linaje de los Tochibíes de Zaragoza.

[6] Desde 1038 en que murió Zohair peleando en una batalla contra el sultan de Granada Badis Ebn Habus, hasta 1041 próximamente en que entró á reinar Man, hay un interregno en el cual estuvo apoderado de Almería y su tierra, Abdelaziz, emir de Valencia.

[7] Estos Idrisitas eran descendientes de Mahoma, y su linaje residió por mucho tiempo en Africa, en donde tuvo el dominio de Fez y otras regiones, hasta que, sometidos á los califas de Córdoba en tiempo de Almanzor, pasaron á España, y establecidos en ella, dominaron en Málaga, Algeciras y otras partes de Andalucía.

[8] Estos Naseritas, reyes de Granada, se llamaron así por descender de un árabe principal llamado *Mohammed* y por sobrenombre *Nasr* (palabra que en lengua árabe significa victoria), que era el apellido de su familia, pues contaba entre sus ascendientes á cierto *Ocail Ebn Nasr*, llamado *Alahmar*, ó el Rojo. Estableciόse esta familia en *Archuna*, hoy Arjona, en la provincia de Jaen, distinguiéndose por su fortuna y su nobleza, pues presumia descender de *Sad Ebn Obada el Jazrachi*, amigo y familiar de Mahoma. En aquel pueblo, Mohammed, ó sea Nasr, tuvo entre otros hijos uno llamado Yusuf, y este á *Mohammed Ebn Yusef Ebn Nasr*, llamado tambien *Alahmar*, que nació á fines del año 591—1195, el cual, prevalido del poder y ascendiente que alcanzaba su familia, y siendo de por sí varon dotado de grandes prendas, de talento político, valor, ilustracion y piedad, supo aprovecharse del estado revuelto en que se hallaba á la sazon la España árabe, en donde andaba ya en decadencia el poder de los Almohades, haciéndose proclamar emir en Arjona su patria, el dia 26 de Ramadhan de 629—16 de Julio de 1232. Despues trasladó su corte á Granada, en donde recogiendo todas las fuerzas y elementos que aun quedaban del imperio musulman de España, fundó un reino no escaso en poder y gloria, que debia durar por espacio de 262 años.

[9] Desde este reinado faltan casi por completo noticias cronológicas sacadas de documentos árabes, llenándose este vacío con las que se hallan en nuestros historiadores; y así, aunque ponemos la correspondencia de los años de la hegira con los de la era vulgar, nos abstenemos, para evitar error, de señalar los meses y dias del cómputo árabe correspondientes á los que constan por los cronistas castellanos.

[10] Este es el Boabdil de nuestros historiadores.

[11] En esta fecha acabó el reino árabe de Granada, y con él la dominacion de los musulmanes en España, que habia durado 781 años.

Esta genealogía de los reyes Naseritas de Granada, está tomada del excelente trabajo hecho sobre esta dinastía por el Sr. D. Pascual de Gayangos, en el *Memorial Histórico Español*, tomo X, pág. 539 y siguientes, y compulsada con la que ha publicado D. Emilio Lafuente Alcántara, en sus *Inscripciones árabes de Granada*.

INDICE DE MATERIAS.

INTRODUCCION.

Páginas.

Pensamiento de esta obra.—Descripcion del libro de Ebn Aljathib titulado معيار الاختيار.—Vida de este autor.—Documentos árabes y cristianos consultados para la redaccion de esta obra..... 7

DESCRIPCION DEL REINO DE GRANADA.

Sus pobladores: árabes, bereberes, judíos, mozárabes.—Límites de este reino.—Su division estadística.—Su clima. 21

PARTE PRIMERA.—Cora de Elbira.

Orígen de este nombre.—Confines de esta comarca.—Naturaleza y producciones de ella..... 27

Páginas.

Medina Elbira.—Investigaciones sobre la situacion de la antigua Iliberis é historia de Elbira.—Antigüedad de Granada.—Casthella ó Gacela.—Hizna Roman..... 28
Medina Garnatha ó Granada.—Su Alcazaba Cadima.—Primera fundacion de la Alhambra.—Alcazaba Gidida.—Acrecentamiento sucesivo de Granada bajo los Zeiritas y Naseritas.—Albaicin.—Descripcion de Granada.—El Genil. El Darro.—La Vega.—Situacion de Granada.—Descripcion é historia de la Alhambra.—Torre de Comares.—Generalife.—Darlarosa.—Ain Addamai.—Alfajar.—Fuente del Olivo.—Monte Xolair y Alpujarras.—Elogios de Granada.—Frutos y mantenimientos.—Usos, costumbres é industrias de los moros granadinos.—Descripcion poética de esta ciudad por Ebn Aljathib.—Puertas de Granada..... 44
Lauxa, hoy Loja..... 56
Ilyora, hoy Illora, y Montefrid, hoy Montefrio..... 57
Calaa Yahsob, hoy Alcalá la Real..... 58
Baga ó Bago, hoy Priego.—Castillos de su término..... 59
Alcabdzac, hoy Alcaudete..... 59
Guadi Ax, hoy Guadix.—Pueblos de su término..... 59
El Senel de Guadix.—Ferreira.—Hisn Dar..... 61
Challana, hoy Graena..... 62
Bastha, hoy Baza..... 62
Tixcar..... 62
Oxcar, hoy Huéscar.—Pueblos inmediatos..... 63
Almonaccab, hoy Almuñécar..... 63
Xalaubania, hoy Salobreña.—Pueblos vecinos..... 65
Xath, hoy Jete..... 66
Xubales, hoy Jubiles..... 66
Otras poblaciones árabes y castillos de esta cora.—Pueblos con nombres de tribus..... 66

PARTE SEGUNDA.—Cora de Rayya.

Orígen de este nombre.—Excelencias de esta comarca.—Historiadores árabes de la ciudad de Málaga.—Límites de esta cora.—Sus pobladores..... 69

Páginas.

Medina Malaca, hoy Málaga.—Su historia.—Sus mozárabes.—Su descripcion.—Sus producciones é industrias.—Su Alcazaba y Gibralfaro.—Su muelle.—Su descripcion poética por Ebn Aljathib.—Sus literatos..... 74
Comarex, hoy Comares..... 79
Carthama, hoy Cartama..... 80
Sohail, hoy la Fuengirola..... 81
Mixas y Oxuna..... 81
Castro Dzacuan, hoy Coin.—Pueblos vecinos..... 84
Otros pueblos árabes inmediatos á la capital..... 82
Arxiduna, hoy Archidona..... 83
Antecaira, hoy Antequera.—Guadi Nexcania..... 83
Barbaxter ó Bobastro.—Su situacion y otras noticias.—Itinerarios de Córdoba á Bobastro.—Castillos de sus contornos..... 84
Alora y pueblos vecinos..... 87
Hisn Axar, hoy Hiznajar, y pueblos circunvecinos..... 87
Ronda.—Pueblos de su serranía..... 88
Estebbuna, hoy Estepona.—Marhalla, hoy Marbella.—Mont Mayur ó Montemayor.—Pueblos inmediatos..... 90
Alhamma, hoy Alhama..... 91
Saliba ó Zalia..... 92
Ballax, hoy Velez Málaga..... 93
Bezliana ó Besbeliana..... 94
Torrox..... 94
Naricha, hoy Nerja..... 94
Otros pueblos árabes de la jurisdiccion de Velez..... 95
Pueblos de esta comarca mencionados solo por los autores árabes.—Pueblos con nombres de tribus..... 95

PARTE TERCERA.—Cora de Bacuana.

Orígen de este nombre.—Confines de esta comarca.—Sus pobladores..... 97
Medina Almaría, hoy Almería.—Su historia.—Su descripcion.—Sus industrias.—El castillo de Calaa Jairán.—Su descripcion poética por Ebn Aljathib.—Itinerarios de Almería á Granada y Málaga..... 98

Páginas.

Bachana ó Pechina..... 105
Alhamma, hoy Alhama la Seca..... 106
Naxar, hoy Nijar..... 106
Dalaya, hoy Dalias..... 106
Barcha, hoy Berja..... 107
Adzra, hoy Adra..... 108
Xenex, hoy Senés..... 108
Thabernax, hoy Tabernas..... 108
Batharna, hoy Paterna..... 109
Bocaira ó Poqueira..... 109
Andarax..... 109
Finyana, hoy Fiñana..... 109
Abla.—Hisn Alcosair..... 110
Monduxar ó Mondujar de Almería..... 110
Burxana, hoy Purchena..... 110
Canturia, hoy Cantoria..... 111
Uria, hoy Oria..... 111
Ballix, hoy Velez Rubio.—Velez Blanco..... 111
Baira, hoy Vera..... 112
Mochaquer, hoy Mujacar..... 112
Otros pueblos árabes de esta cora existentes hoy.—Desaparecidos.—Pueblos con nombres de tribus..... 113

MEDINA SEBTA.

Su situacion.—Orígen de su nombre.—Su descripcion.—Su monte Almina.—Su Sierra Bullones.—Sus industrias.—Su descripcion poética por Ebn Aljathib..... 117

APÉNDICES.

Número I.—*Climas ó distritos del reino de Granada.*

Su número, sus nombres, y algunos pueblos en ellos contenidos, segun la relacion de un autor árabe.—Explicacion de algunos de los nombres de estos climas..... 125

Páginas.

NÚMERO II.—*Relacion de los lugares situados en los contornos de la capital bajo la dominacion de los Naseritas.*

Pueblos, arrabales, cortijos, heredades, huertos, sitios de recreo.—Correspondencia de estos lugares con los mencionados en documentos cristianos y con los existentes hoy.—Dudas sobre el orígen del nombre Albaicin..... 129

NÚMERO III.—*Pueblos de la diócesis de Granada al tiempo de su ereccion.*

Parroquias instituidas en las diócesis de Granada y Guadix al tiempo de su ereccion, y sus anejos.—Pueblos situados en las Alpujarras, segun el censo de 1594..... 136

NÚMERO IV.—*Descripciones de la ciudad de Málaga bajo la dominacion árabe, hechas por autores cristianos.*

Descripcion de Málaga, segun se hallaba en 1403, tomada de la *Crónica de don Pedro Niño*.—Atarazanas y su leyenda árabe.—La casa de los Ginoveses.—La Judería.—Descripcion de Málaga en el mismo año 1403, tomada de la *Historia del Gran Tamorlan*.—Descripcion de Málaga, por Hernando del Pulgar.—Alcazaba.—Gibralfaro.—Castil de Ginoveses.—Noticia de Málaga al tiempo de su conquista, por Gerónimo de Zurita..... 141

NÚMERO V.—*Biografía de Omar Ebn Hafsun.*

Importancia histórica de los autores árabes.—Ignorancia de nuestros historiadores acerca de los grandes hechos de Omar Ebn Hafsun.—Estado de la España sarracena al fin del siglo IX.—Carácter del levantamiento de Omar.—Su nacimiento, linaje, cualidades y hechos de su juventud.—Su primer alzamiento.—Se fortifica en el monte de Bobastro.—Sus triunfos y reveses.—Su rendicion y sus hazañas al servicio del califa.—Su nuevo alzamiento.—Sus auxiliares mozárabes y muladíes.—Sus proclamas.—Otros

Páginas.

levantamientos de mozárabes y muladíes.—Los aliados de Omar.—Sus capitanes.—Sus conquistas.—Diferentes sucesos de sus guerras con los califas y caudillos árabes. Extension del Estado que formó.—Manifiesta claramente su pensamiento de restaurar el cristianismo.—Vindicacion de Omar.—Su elogio por un autor árabe.—Su muerte.—Le suceden en el poder sus hijos Chafar, Suleiman y Hafs, en cuyas manos se hunde aquel Estado.—Juicio acerca de la empresa intentada por Omar..... 146

NÚMERO VI.—*Descripcion de Ronda.*

Noticia descriptiva de esta ciudad al tiempo de su conquista, por el cronista Hernando del Pulgar.—Fortaleza de aquella plaza.—Carácter belicoso de sus moradores. 162

NÚMERO VII.—*Pueblos de la diócesis de Málaga al tiempo de su institucion, y otras noticias sobre la poblacion de esta comarca en los últimos tiempos de la dominacion árabe.*

Parroquias instituidas en 1505 en los pueblos de esta diócesis y sus anejos.—Despoblacion de esta comarca con la expulsion de moros y moriscos.—Despoblados de la Hoya y la Axarquía.—Pueblos situados en las serranías de Ronda, del Habaral y de Villaluenga al tiempo de la conquista.—Pueblos situados entre Málaga y Velez.—Pueblos de la jurisdiccion de Velez y Sierra de Bentomiz.—Otras noticias sobre los pueblos árabes de esta region... 164

NÚMERO VIII.—*Pueblos en tierra de Almería que constan por la Bula de ereccion del arzobispado de Granada y otros documentos.*

Parroquias instituidas en tierra de Almería con sus anejos. Pueblos de la diócesis de Almería que constan por las relaciones dadas por aquel obispo en 1587 y censo de 1594..... 172

Páginas.

NÚMERO IX.—*Descripcion de Ceuta, por Luis del Mármol.*

Antigüedades de Ceuta.—Su prosperidad y grandeza en la época árabe.—Sus industrias.—Noticias descriptivas é históricas.—Val de Viñones ó Sierra Bullones..... 175

NÚMERO X.—*Descripcion de Granada, por el viajero italiano Andréa Navagero.*

Importancia de esta descripcion.—Situacion de Granada.—La Alhambra.—Torre de Comares.—Patio y Fuente de los Leones.—Ginalarife.—Juegos de agua.—Alixares.—Darlarosa.—Casa de las Gallinas.—Huerto de la Reina.—Antequeruela.—Alfacar.—La poblacion moderna.—Iliberis.—El Zacatin.—La Alcaicería.—Fuentes.—Sierra Nevada.—Genil.—Darro.—La Vega.—Frutos y producciones del suelo.—Usos, costumbres y trages de los moriscos y moriscas.—Decadencia de Granada desde su conquista. Elogio de Isabel la Católica..... 177

NÚMERO XI.—*Descripcion de Granada, por Luis del Mármol.*

Importancia de esta descripcion.—Situacion risueña de Granada.—Su fortificacion en tiempo de los moros.—Acrecentamiento sucesivo de Granada desde su conquista por los árabes.—Alcazaba Cadima.—Alcazaba Gidid.—Gacela.—Casas del Gallo.—Estátua ecuestre del rey Badis Ebn Habús, y observaciones sobre la representacion artística de séres animados entre los musulmanes. Barrio de la Cauracha.—El Haxariz.—El Cenete.—El Albaicin.—La Alhambra.—Torres Bermejas.—Cuarto de Comares.—Cuarto de los Leones.—Ginalarife.—Darlaroça.—Alixares.—Darluet.—Albunest.—Barrio de los Gomeres.—Mauror.—Antequeruela.—Ermita de los Mártires.—Poblacion de Granada.—Fex el Leuz.—Rio Darro.—Xenil.—Acequias y fuentes.—Vega.—Ainadamar.—Frutos y mantenimientos.—Usos y costumbres de los granadinos..... 189

Páginas.

Número XII.—*Linajes y procedencia de los moros que se establecieron en el reino de Granada.*

Distintos orígenes de la gente árabe.—Cahthanitas, himyaries y siros.—Ismaelitas y modharitas.—Establecimiento de árabes himyaries en el reino de Granada.—Naseritas. Idrisitas.—Bereberes: Zeiritas.—Descendientes de godos. Benu Hafsun.—Esclavones: Alameríes..... 203

ADICIONES.

Ebn Aljathib.—Sus conocimientos en la lengua árabe... 207
Alcalá la Real.—Sus pobladores..... 208
Baza: Versos sobre esta ciudad..... 208
Alhendin.—Razon de este nombre por sus pobladores.... 208
Alcazaba y Gibralfaro de Málaga..... 209
Chara Albahr.—Hara Albahr..... 209
Almería: Versos sobre esta ciudad..... 209
Berja: Versos sobre esta poblacion..... 210
Vera: Verso sobre esta poblacion..... 214
Tachara Algebal, hoy Huétor Tajara..... 214
Hisn Belilox: no Bolullos..... 214
Almantdar.—Su conquista por Mohammed III..... 212
Poetisas granadinas..... 213
Dinastías de este reino..... 214
Cuadro cronológico de las cinco dinastías que bajo la dominacion árabe gobernaron en las diferentes comarcas de que, andando el tiempo, llegó á formarse el reino de Granada, con señorío propio é independiente de los emires que reinaban en otras regiones del Andalús..... 214

FE DE ERRATAS.

PÁGINAS.	LÍNEAS.	DICE.	LÉASE.
10	4	بيان	بيانِ
11	34	شَرّ	شَرّ
16	28	por la rima...	
20	21	libro.....	libro.
22	27	مُضَر	مُضَر
33	30	Abn.....	Abu.
40	12	Arroman.....	Arromman.
41	28	Hamdun.....	Hamdun.
45	2	atzolch.....	atzolg.
49	2	Alcolayia	Alcalayia.
67	5	Maraxana.....	Marasana.
73	31	Addhabi.....	Adhabbi.
87	2	Casr Vinaria.....	Castra Vinaria.
94	29	Ebn Sadi.....	Ebn Said.
96	7	Benu Babix..	Benu Habix.
113	14	Abentarique.....	Bentarique.
ib.	18	Alajbia.....	Aljaiba.
132	18	Axxacueha.....	Axxacorucha.
ib.	18	Ezcuzar.....	Asquerosa.
146	1	VI.....	V.
147	última.	Ebn Alcuthi.....	Ebn Alcuthia.
208	10	16.....	17.
Cuadro cronológico.—Nota 14.		genealogía.....	cronología.

ERRATAS DEL TEXTO ÁRABE.

Páginas.	Líneas.	DICE.	LÉASE.
٣	٦	يظهرها	يُظْهِرُهَا .....
٤	٦	لمطمع	لمطعم .....
٤	٨	وعقارها	وعقارُها .....
٤	١٣	يظهر	يظهر .....
٦	١٤	وازبالها	وازبالُها .....
١١	٢	ووتد ها	ووتدها .....
١٢	١٢	فتح	فُتح .....
١٣	١٢	دنانير	دنانيرُ ....
١٣	١٤	عيرها	عيرُها .....
٢٠	١١	ديونها	ديوانها .....
٢٢	..	..... ٢	٢٢ .....
٢٢	١٦	.... بلدة	بلدةْ .....

فهرس اسماء المُدُن

اسطبونة ٤
مربلة ٤
سهيل ٤
مدينة مالقة ٥
بليش ٧
قمارش ٨
البكب ٨
شلوبانية ٩
برجة ١٠
دلاية ١١
مدينة المرية ١١
طبرنش ١٣
بيرة ١٣
سجاقر ١٤
قسنتورية ١٤
برشانة ١٥
اورية ١٥
بليش ١٦
مدينة بسطة ١٦
اشكر ١٧
اندرش ١٨
شمالش ١٨
مدينة وادى اش ١٩
فنيانة ٢٠
مدينة غرناطة ٢٠
الحمّة ٢٤
صالحة ٢٥
اليرة ومنتفريد ٢٥
لوشة ٢٥
ارجدونة ٢٦
انتقيرة ٢٦
دكوان ٢٧
قرطمة ٢٧
رندة ٢٨
مدينة سبتة ٢٨

للغيث المصبوب" عرضة للرياح ذوات الهبوب" عديمة الحرث فقيرة من الحبوب" ثغر تنبو فيه المصاجع بالجنوب" وناهيك بحسنة تعدّ من الذنوب (1)" فاحوال اهلها رفيقة" وتكلفهم ظاهر مهمى عرضت وليمة او عقيقة (2)" واقتصادهم لا تلتبس منه طريقه" وانسابُ نفقاتهم فى تقدير الارزاق عريقه" فهم يمضّون البلالة مضّ الهجاجمْ" ويجعلون الخبز فى الولائم بعدد الجماجم" وفتنتهم ببلدهم فتنة الواجم" بالبشير الهاجم" وراعى الحديث بالمطر الساجم" فلا يفضّلون على مدينتهم مدينه" الشكّ عندى فى مكّة والمدينه*

تمّ

والحمدُ للّٰه ربّ العالمين الرحمن الرحيم*

امين*

(1) Cód. الدنوب.

(2) Cód. عقيظة, que debe ser error de la copia que he seguido, pues no es voz que conste en el diccionario, ni se acomoda á la rima.

واذا قامت بيض اسوارها" مقامَ سوارها" وكان جبل بْنيُونش (1) شمامة ازهارها" والمنارة منارة شوارها" كيف لا ترغب النفوس في جوارها" وتخيم الخواطر بين انجادها واغوارها" الى المينا الفَلَكيَّة" والمراسي الفُلْكيَّه" والركيَّة الزكيَّه" غير المنزورة ولا البكيَّه" ذات الوقود الجَزْل" المعدّ للازل" والقصور المقصورة على الجدّ والهزل" والرجوه الزهر السِّحَن" المصنون بها عن المحن" دار الناسيَّة والحامِيَة" المضرمة للحرب الناشبه" والاسطول المرْهوبٌ" الحدور الالهوب" والسلاح المكتوب المحسوب" والاثر المعروف المنصوب" كرسيّ الامرآء والاشراف والوسيطَة" لخامس اقالم البسيطه" فلا حظّ لها في الانصراف بصرّة علوم اللسانْ" وصنعآ الحلل الحسان" وثمرة امتثال قوله عليه السلام انّ الله يأمر بالعدل والاحسان" الامينة على الاختزان" القويمة المكيال والميزان" محشر انواع الحيتان" ومحطّ قوافل العصير والحرير والكتّان" وكفاها السكنى ببنيونش في فصول الزمان" ووجود الاماكن النبيهة بارخص الاثمان" والمدفن المرحُوم" غير المزهوم" وخزانة كُتُب العلوم" والاثار المنيفة عن اصالة الحلوم" الاّ انّها فاغرة افواه الجنُوبْ"

(1) Así en el códice aquí y mas abajo. Otros escriben mejor quizás بليونش.

للبرّ مصاف" وعصيرها بالكثرة ذو انصاف" الاّ انّ الماء بمعقلها مخزون" وعناد موزون" واهلها فى الشدائد لا يجزون" أيديهم بالنجل مغلولة" وسيوف تشاجرهم (1) مسلوله*

قلت فرئدة قال امّ جهات وحصون" وشجرة ذات غصون" وجناب خصيب وحمى مصون" بلد زرع وضرع" واصل وفرع" مخازنها بالبرّ ماليّة" واقواتها جديدة وباليه" ونعمها بجوار الجبل متواليه" وهى بلدٌ اعيان وصدور" وشموس وبدور" ودورٍ أىّ دور" وماء واديها يتوصّل اليه فى جدور" محكمٌ مقدور" وفى اهلها فصاحة وغصاصة" ما فى الكلف بها حصاصه" تلبس (2) نساؤها المُوق" على الاثلد المرموق" ويتفزّر (3) عن الخدّ المعشوق" وينعشق قلبُ المشوق" بالطيّب المنشوق" الاّ انّ العدوّ طوى ذيل بردها" وغصب بنيّاتها وكيف السبيل الى ردّها" واضاق خارجها" وخفّض معارجها" واثلى طائرها ودارجها*

قلت فمدينة سَبْنَة قال تلك عروسُ المجلّى" وثنيّة الصباح الاجلى" تبرّجت تبرّج العقيلة" ونظرت وجهها من البحر فى المرآة الصقيله" واختصّ ميزان حسناتها بالاعمال الثقيله"

(1) Cód. تساجرهم.
(2) Cód. يلبس.
(3) Cód. يسفزر.

والنبات الطفل والهشيم الكهل (١)، والوطن والاهل، ساحت الجداول فى فسحها الافيح وسالت، وانسابت حيّات المذانب فى سقيها الرحب الجوانب وانسالت، لا تشكو من نبو ساحة، ولا تسفر ألا عن ملاحه، ولا تضاها فى جدوى فلاحه، وعظم ملاحه، الا انها جرداء الخارج، بل مارد ومارج، وشذه فرّجها فارج، لا تضبطها المسلحة للاتساع، والدرع الوساع، قليلة الفراكه، عديمة الملاطف والمفاكه، اهلها اولوا شرور وغرور، وسلاح مشهور، وقاهر ومقهور، لا تقبل غريبا، ولا تعدم مع العدو تتريبا*

قلت فدكّوان قال روض وغدير، وفواكه جلّت عن التقدير، وحوز نبق وسدير، ومائده، لا تفوتها فائده، دارت على الطحن احجارها، والتفّت اشجارها، وطاب هواؤها الا انها ضالة ساقطة، وحيّة ترتقب لاقطه، لا تدفع عن قرطها وسوارها باسوارها، ولا تمنع نزع صدارها بجدارها، قضت بغلّة اعيانها، حدائه بنيانها*

قلت فقرطمة قال الكرك، الذى يومن عليه الدرك، وان عظم المعترك، جوها صافى، فى مشتا ومصطاف، وتربها

(١) En el cód. هكّل que no consta en los diccionarios ni conviene á la rima.

وفودٌ، واعناب زانت اللبّات (1) عقود، وارانب تحسبهم ايقاظا وهم رقود، الى معدن الملح ومعاصر الزّيْت، والخصر المتكفّلة بخصب البيت، والمرافق التى لا تحصر الاّ بعد الكيت، والمخارج الذى عضد سمحة الملاّحه، بجدوى (2) الفلاحه، الاّ انّ داخلها خرج الازقّة، واحوال اهلها مائلة الى الرقّه، وازقتها قذرة، واسباب التطوّف بها متعذّره (3)، ومنازلها لنوازل المجتد نازلة، وعيون العدو لثغرها الشنيب مغازله.

قلت فأرْجُدُونَة قال شرّ دارْ، وظلل لم يبق منه غير جدار، ومصلّم يرجع البصرُ عنه وهو حاسِرْ، وعوره ساكنها لعدم الماء مستائرْ (4)، وقومها ذوى (5) بطر واشَرْ، وشيوخها تيوسٌ فى مسالخ بشر، طعام مَن يقوت منهم او بعول التيوس والوعول، وحرثها مُغِلّ، وخلقها حسدٌ وغِلّ.

قلت فأنْشَقَيْرَة قال سحلّ الحرث والانعامْ، ومبذر (6) الطعام، والمرّاة التى يتحلّى بها وجهُ العام، الرحبُ والسهل،

(1) Cód. اللتات.
(2) En el cód. بحدوى.
(3) En el cód. متعدره.
(4) En el cód. مستاتر.
(5) En el cód. دوى.
(6) En el cód. مبذر.

والفواكه يطرب بها الجلّب، وتزرر عليها العُلب، وعصيرها لا يليق بالاكل ولا يصلح للحلب، وبردها شديد وان لم يقض المنقلب *

قلت فَصَالِحَة قال لولا انها مناخ لم تُذكَر، فليس ممّا يذمّ ولا ممّا يشكر، وان كان ماؤها فضيًّا، ووجهُ جوّها وضيّا، وعصيرُها مرضيّا، ورزقها ارضيّا، وفضلها ذائيّا لا عرضيّا، فهي مهبّ نسْم، وذار خسف، واهلها يُهْم، ليس لاحد منهم فهم *

قلت فَالْبُرَة وَمُنْشَفْرِيدَة قال بلدُ ارتفقْ، باجماعٍ واتّفاق، معدن البُرّ الزكي، والصيد الذكي (1)، وهذا شاهِقٌ، ومصرح ناهق، ومعدن برّ فائقٌ، ان لم يعق من عدو القَلْعَة عائق *

قلت فَلَوْشَة قال مرْأى بهيج، ومنظر يروق ويهيج، ونهرٌ سيّالٌ، وغصن ميّاد ميّالٌ، وجنّات وعيُونٌ، ولذّات لا تبطل بها ديون، وجداولُ تنضخ بها الجوانحْ، ومحاسن يشغل بها عن وكره السانح، ونعم يذكر بها المانع المانح، ما شئت من رحا يدورُ، ونطف تشفى بها الصدور، وصيد

(1) C6d. الدكى.

والوقار، والتنافس فى العقار، والشحّ بالدرهم والدينار، واليم والنار، ثمّ قال اللّهم غفرًا، وان لم نقل كفرا، انّ اللّه لا يغفر ان يُشرك به ويغفر ما دون ذلك لمن يشاء، وللّه درّ فى العتاهيّة حيث يقول *

أصبحت الدنيا لنا فتنةً
والحمدُ للّه على ذالكا
اجتمع الناسُ على تركها
وما نرا منهم لها تاركا *

قلت فالحَمَّة قال أجل، الصيد والحجل، والصيد وان كان المعبر الاجل، وتوَرُّد الخدود وان لم يطرقها الخجل، والحصانة عند الهرب من الرهَبْ، والبرّ كالله قطع الذهب، والحامّة التى حوضُها يفيق بالنعيم مبذولة (1) للخامل والزعيم، نمتْ ثنيّتُها بالنسب الى ثنيّة النعيم، قد ملأها اللّه اعتدالا، فلا تجد الخلق اعتياضًا ولا استبدالا، وانبط صخرتها الصمّاء عذبًا زلالا، قد اعتزل الكدر اعتزالا، لاكن مزارُها لا ترويها الجداولُ، ولا ينجدها الّا الجود المزاول، فان اخصب العلمُ، أعيا الطعام، وان اخلف الانعام، هلكت الناسُ والانعام،

(1) Cód. مبدولة.

يروقك فى اطرافها حسنُ الصُّور وجمالُها، وظُرف الصنائع وكمالها، والفعلة واعمالها، حتى الاطلال وانهمالها، والسوال واسمالها*

كلّ عليه من الحلسن لمحةٌ
فى كلّ طوْر للوجود تطوّرا
كالروض يعجب فى ابتداء نباته
واذا استجمّ به النبات ونوّرا
واذ الجمال المطلق استشهدته
الغيث ما انتحل الخيال وزوّرا

ثمّ قال انى امرؤ عرى من سخافةٌ، واى حصافة لا تُقابلها سخافه، ولكلّ شئ افه، لاكنّها واللّه بردُها يطفئُ حر الحياةٌ، ويمنع الشفاهَ عن ردّ التحيّات، واسعارها يشعر معيارُها بالنزهات، وعدوها يعاطى كؤس الحرب بها كوهات، الى السكك التى بان خمولُها، ولم يقبل الموضوعَ محمولها، والكرب الذى يجده الانسان فيها، صادف إصاقة او ترفيها، والمكُوس التى تطْرد البركة وتنفيها، الى سو الجوارْ، وجفاء الزوّار، ونزالة الديار، وغلاء الخشب والجيّار، وكساد المعائش عند الاضطرار، واهانة المقابر وهى دار القرار، وقصر الاعمار، واستحلال الغيبة فى الاسمار، واحتقار اولى الفضل

سلطانُ الربيع لعرض الغصّات" وخطب بلبل الدوح فوجب الانصات" وتموّجت الاعناب" واشتجر بكلّ عذب منها الجناب" وزُينت السمآء الدنيا من الابراج" العديدة بابراج ذوات دقائق وادراج" وتنفّست الرياح عن اراحٍ" اذكرت الجنّة كلّ امل ما عند الله وراح" وتبرّجت بحمرائها القصور مبتسمة عن بيض الشرفات" سافرة عن صفحات" القباب المزخرفات" تقذف بالانهار من بعد المرتقى فيوض بحورها الزّرق" وتناغى اذكار المؤذن فاسحارها نغمات الورق" وكمْ اطلعت من اقمارها وأهلّة" وربّت من ملوك جلّة" الى النمدين المحيط الاستدارة" الصادر عن الاحكام والاداره" ذى المحاسن غير المعاره" لسانُ الكناية والاستعاره" حيث المساجد العتيقة القديمة" والميازب الحافظة للّوى المديمه" والجسور (1) العريضة والعوائد المعذّره بنفائس الاذواق" والوجوه الزهر والبشرات الرفاق" والزى الذى فاق زىّ الافاق" وملأ قلوبَ المومنين بالاشفاق*

بلدةٌ جلّلها اللّهُ سناء وسَنا
وأجرّ السعْد من جَلّ يديها رَسَنا
قد اجنتْ سُكّرًا جمًّا ورزقا حَسَنا
اعجزت من منتهى الفخر السعيد لسَنا

(1) Cód. الحسور.

من وادية ثعبان (1) مُبِينٌ" إن سدع (2) تلول شطّه للجبين" ولّد حبّات المذانب عن الشمال واليمين" منها اللبات سلوكا تأثر (3) من الحصباء بكلّ ذرّ نمـ وتركت الارض مخضرّة تغير من خضرآء السمآء ضرّة" والـ مفترّة" والحياة الدنيا بزخرفها (4) مغترّة *

أى وادٍ أفاضَ من عرفاتٍ
فوق حمرآئها أتمّ افاضهْ
ثمّ لمّا استقرّ بالسهل يجرى
شقّ منها بحُلّة فضفاضهْ
كلّما انساب كان عضبا صقيلا
واذا ما استدار (5) كان مفاضهْ

فتعوّدت القرا والجنّاتُ" وحُفّت بالامّات منها البنات" و البات" وتدبّجت الجنبات" وتقلّدت اللّبات" وطا بالنواسم المهبّات" ودارت بالاسوارْ" دُوْر السوار" المـ والمستحلصات" ونصبت لعراس الروض المنصّات" و

Cód. تبعبان.
Acaso يدعّ. En el códice se lee al parecer بدغ.
Cód. تاتر.
Cód. بزجرفها.
Cód. استذار.

قلت فبفنيسانة قال مدينه، والخير خدينه، ما شمّت من طيبى عريز، وعصب طرير، وغلّة حرير، ومآء نمير، ودوام للخزين (1) وتعمير، الّا انّ بردها كثير، وودقها نثير، وشرارها لهم فى الخيار تأثير.

قلت فمدينة غرناطة قال حضرة سنيّة، والشمس بها عن مدح المادح غنيّة، كبرت عن قيل وقال، وجلّت عن وامق وقال، وقيّدت العقل بعقال، وامنت حال حسنها من انتقال، لو حُبّرت فى حسن الوضع لما زادت وَصْفا، ولا احكمت رصفا، ولا اخرجت ارضها ريحانا ولا عصفا، ولا أخذت بأشتات المذاهب واصناف المواهب جدّا ولا قصفا، كرسيّها ظاهر الاشراف، مطلّ على الاطراف، وديوانها مكتوب بأيات الانفال واعراف، وهواوها صاف، وللانفاس مصاف، حجبت الجنوب عنها الجبال، فأمن الوبآء والوبال، واصبح ساكنها غير مبال، وفى جنّة من النبال، وانفسحت للشمال، واسترفت الشروط على الكمال، وانحدر (2) منها فجاج الجليد على الرمال، وانبسط بين يديها المرج الذى نضرة النعيم لا تفارقه، ومدارى النسيم تغلى بها مفارقه، ريع

(1) Cód. للخزين.
(2) Cód. وانحذر.

قلت فمدينة وادى أش قال مدينة الوطن" ومناخ من مير او قطن" للناس ما ظهر ولله (1) ما بطن" وضع سديد" وباش شديد" ومعدن حديد" وسحل عدة وعديد" وبلد لا يعتل فيه الا النسيم" ومرعا يخجل منه الصباح الوسيم" كثيرة الجداول والمذانب" مخضرة الجوانب" الى الفواكه الكثيرة" والكروم الاثيرة" والسقى الذى يسل الخله" ويضاعف الغله" وسندها معدن الحديد والحرير" ومعقلها اهل للتاج والسرير" وهى دار حساب" وارث واكتساب" وازب وحساب" وماؤها سجاج الجليد" وهواؤها يذكى طبع البليد" الا ان ضعيفها يضيق عليه المعاش وناقهها يتعذر عليه الانتعاش" وشحها يخطو على قصبة الارتعاش" فهى ذات برد" وعكس وطرد" ما شئت من لحى راعد" ومغرور على الجمر قاعد" ونفس صاعد" وفتنة يعد بها واعد" وشرور تسل الخناجر" وفاجر يسطو بفاجر" وكلف بهاجر" واغتمام تبلغ به القلوب الحناجر" وزمهرير تجمد له المياه فى شهر ناجر" وعلى ذلك فزرئها (2) اسمح للحالب" ونشيدتها اقرب للطالب" وحماستها اغلب والحكم الغالب *

(1) Cód. والله.

(2) En el códice parece que se lee فذرتها.

معقلها لا يمنعُ، ومكانها يحومُ عليه الحادث الاشنع، وكبوسُ اهلها مُستسلمة لما الله يصنع *

قلت فأندرش قال عنصر جباية، ووطنٌ به اولوا إباية، حربُها ذَهَبٌ، وتربُها تبرٌ ملتهبٌ، وماؤها سلسلٌ، وهواؤها لا يلفى معه كسل، الّا انها ضيّقة الاحواز والجهاتْ، كثيرة المقابر والفهوات، عديمة الفرح والمنتزهات، ثقيلة المغارمْ، مستباحة المحارم، اعرابها أولوا استطالَه (1)، فلا يعدم الزرعُ عدوانا، ولا يفقد غيرُ الشرّ نزوانا، وطريقُها غير سوى، وساكنها ضعيفٌ يشكو من قوى *

قلت فشبالش (2) معدن حرير (3) خلُصتْ سبائكُهْ، واثرا بزازه وحكائكه، وتهدّلت حجالهُ وتمهّدت ارائكه، وجباية سهلُ تضاؤُها (4) وجمّت بيضاؤُها، الّا انّه وطنٌ عُدم ادامُه، ونبتٌ ظهر اهتدامُه، وفقدت به حيلُ التعيّش واسبابه، ومحلٌّ لا يقيم به الّا اربابُه *

(1) Aquí parece que falta algun trozo cuya última palabra rime con استطالَه.

(2) Cód. شيالش, que sin duda es yerro del copista.

(3) Cód. جرير.

(4) Esta palabra no se lee con claridad en el códice.

ولدانها فى شطّ انهارها المتعددة تتفرّج ، ولها الفحصُ الذى يُسافر فيه الطرفُ سعْيًا ، ولا تعدم السائمةُ به ربًّا ولا رعْيًا ، ولله درّ القائل *

فى بلدةٍ عَوّدتُ نفسى بها
اذْ فى اسْمها طَه وياسِينُ
الجأنى الدهرُ الى عالمٍ
يُوخذ منه العلمُ والدِينُ

الّا ان تربتها تفضح البناء ، وإنْ صحبه الاعتناء ، فاسوارها تسجدُ عند الاقامة ، وخندقُها لاكْسارها تلقامة ، فهى لذلك خير دار مقامة ، ورياضُها عاصفةٌ ، ورعودها قاصفة ، وحاميتها تنظر الى الصياح ، من خلف سياح ، فالعدُوّ فيها شديد الفتكاتْ ، معملُ الحركاتْ ، وساكنها دائمُ الشكاتْ وحدّها فليلٌ ، وعزيزها لتوقّع المكروه ذليل *

قلت فاشْكُرْ (1) قال نعم البسيط المديدْ ، والرِزْقُ الجديد ، والسعى العديد ، والصيْد القديد ، تركب الجداول فصحها ، ويابى الكمالُ نقصها ، ويُلازم ظلّ الخصب شخصها ، مسرحُ البهائم ، ومعدن الرعى الدائم ، الّا انّ

(1) Cód. فاشكُرْ.

والانقطاعُ، والاجابة لداعي المخافة والاطلاع، وحضر الجدب، عرى من ثمرات التخيل والاعتساب، حقيق لمعدّة العذر والاجتناب *

قلت فبَلَيش قال ثغر قُصِيّ، على الامن عصي، وبيم ليس عليه غير العدو وصي، مأوه معينٌ، وحوره عين، وخلوته على النسك وسواه تعين، وبه الجمامُ، والنطف الجمام، ولاهله بالصيادة اهتمامُ، وعسله اذا اصطفّت العسول أمامُ، الّا انها بلدةٌ مقطعةٌ بائنةٌ، وبأحواز العدْو كائنة، ولحدود لُورقة فتحها اللّذ مشاهدة معاننهْ، وبرّها الزهيد القليلّ، يتحفُ به العليل، وسبيلُ الامن اليها غير سبيل، ومرعاها لسود الجوار وبيل *

قلت فمدينة بُسْطَة قال وما بسطة بلدٌ خصيبٌ، ومدينة لها من اسمها نصيبٌ، دوحها متدلّ، وطيبُ هوائها غير متبدّل، وناهيك من بلدٍ الحتص اهلُه بالدرانّ، في معالجة الزعفران، وامتازوا به عن غيرهم من الجيران، عمّت ارضها السّقيا فلا تخلفُ، وشملتها البركة فتختصُّ من يشاء الله ويزلف، يتخلّل مدينتها الجدول المتدافقّ، والناقع للعلل النافع، ثيابُ اهلها بالعبير تتأرّج، وحورها تتجلّى وتتبرّج،

وأجفا أهلا، واشدّ جهلا، وأعدمُ عدلا ونهلا، واهلها شرار، اصلعهم بالطهاء حرار، لا تلفى بها نُغبةُ ماء، ولا يُعدم مشقّة ظماء، ولا تستوح افقها الاّ فى الدّرة قنوعة سهاء *

قلت فبُرْشانة قال حصن مانع، وجناب يانع، اهلها أولوا عداوة، لأخلاق البداوة، وعلى وجوههم نُضرة وفى ايديهم نداوة، يُداوقُ بالسّلافة، علل الهجلافة، ويؤثرون علل التحلّف على لذّة الخلافة، فاصبح ربعهم طرفا، قد مُلئ طُرفا، فالمهجون به يسُوقُ، والمسوق الى فسوق، تستّر به الاذيالُ عن سوق، وهى تُبيّنُ بعضَ بيانٍ، عن اغيان، وعلى وجود نسوانها طلاقة، وفى السنتهنّ ذلاقة، ولهن بالسفارة من الفقرآء علاقة، الاّ انّ جفنها ليس بذى سوربقية، ممّا يتقيد، ووعدها يتكلّم بدله فيه، وحلبها يشقى بالسفيه، وسحّاها تكمن حيّة الحوّر فيه *

قلت فاوربة قال بلدة الجبن والعسل، والهواء الذى يذهب بالكسل، واما عن الماء البرود فلا تسل، ادامهُ الصّيد الذى لا يتعذّر (1) وقوته الشعير الذى يُبْذَرُ (2)، الاّ انه بادى الوحشة

(1) Cód. يتعدّر.
(2) Cód. يبدر.

فليس زرْقه بالحصور ولا بالمعدود، الاّ انها قليلة المَطر، مقيمة على الحَطَر، مقدمة الاعراض والاسوار، مقطعة لداعي البوار، خليفة الحسن المغلوب، معلّلة بالماء المجلوب، احذة باكظام (1) القلوب، حاملة الدّرر، قليلة الوجوه والصدور، كثيرة المشاجرة والشّرور، برّيا انزر من برها في المُعْمر والدور، وذُهْلُ افلتها في الصلاة شائع في الجمهور، وسُوَ ملكة الاسوى من الدآئع بها والمشهور*

ما قام خيرك يا زمان بشرّه
أوْلى لنا ما قلّ منك وما كفا*

قلت فَهُجَانِير قال حصن جديدٌ، وخيْرٌ مديدٌ، وبحرٌ ما على افادته مزيد، وخصب ثابتٌ ويزيد، ساكنه قد قضى الحجّ أكثرهُ، وظهر عيْنُ الخيْر فيه واكثره، الاّ انه لا تُلفى به للماء بلالَهْ، ولا تستشقى للجود علالَهْ*

قلت فَقَشْتُورِيَة (2) قال يسارٌ يمينها، وغبار كمينها، ومعمول يمينها، يجود بها الجُبْن والعَسَلْ، ومن دونها الأسَلْ، واما الخبزُ فلا تسل، وان كانت احسن شكلا، فاقلّ شربا واكلا،

(1) Cód. باكصام.
(2) Cód. فقشتوريه.

بلاعنب والزبيبون" بلد الخسام والرخام" والذمم الضخام" وحبّها بديعة الوصف" محكمة الرصف" مقصودة العلاج واللطف" حرّها شديد" وذكرها طويل مديد" وأثرها على البلاد جديد" الّا انّ مغارمها ثقيلة" وضحكة جوّها فى المحول صقيلة" وسماؤها مخيلة" وبروقها لا تصدق منها مخيلة" وبلالة النطيلة" ضرورة العطيه" وسعرها ليس من الاسعار غير الوطيه" ومشوق البرّ بها قليل الوصال" وحمل البحر صعب العضال" وهى متوقعة الى أن يقى الله طلوع النضال" وعادة المضال*

قلت فطبرنش من شرقيها قال حاضرة البلاد المشرقيه" وثنية البارقة الافقيه" ما شئت من تضحيد بيت" وعصر وزيت" واحياء انس ميت" وحمام طيب" وشعب تنثر فيه دنانير اى الطيب" الّا انّها سحيلة الغيوث" عادية الليوث" متخربة الأحزاب" شريفة الأعراب" ولو شكر الغيث شعيرها" اخصبت البلاد غيرها*

قلت قبيرة قال بلدة صافية الجو" رحيبة الدو" يسرح بها البعير" ويجم بها الشعير" ويقصدها من مرسية واحوازها العير" فساكنها بين تجر" وابتغاء أجر" ووادبها نيل الفيوض والمدود" مصرّى الشحوم والمحدود" ان بلغ الى الحد المحدود"

وعنصر سحابه، وحبوة الاسطول، غير المعلل بالنصر ولا المسطول، وسحط التجار، وكرم النجار، ورعى الجار، ما بثت من اخلاق مغسولة، وسيوف من الجفون السّود مسلوله، وسكك (1) محلوله، وحضارة تعبق طيبًا، ووجوه لا تعرف تقطيبًا، ولم تزل مع الصرف دار نُسّاك، وخلوة اعتكاف وامساك، أرغم اهلها انف الصليب، لما عجم منها بالعود الصليب، وانف لائها والفها حكم التغليب، فانقلب منها ايسا عند التقليب *

يُسائِلُ عن أهْلِ المَرِيّة سائِلٌ
وكَيْفَ بِهات اليوم فالنَّوْع باسِرُ
قَضَا دارِجٌ فى الرَّمْلِ فى يوم لَذّة (2)
ولَهْو ويَوْم الرَّوْع فتح المواسِرُ

بحرها مرفاء السّفن الكبار، وكرسيّها هو العزيز عند الاعتبار، وقصبتها سلوة الحزين، وفلك المتحزين، وهى محلّ العلل المجديه، والاندية المشفوعة الانديه، ولواديها المزيّنة على الاوديه، حُجّة الناظر المفتون، المكسو الخصور والمتون،

(1) Esta palabra no se lee bien en el códice por la misma rotura que alcanza aquí.
(2) Cód. لدة.

بسيط مطروق، وقاعدتها فروق، ووتدُ ها مفروق، وعقلها خربٌ، كأنه أحدثُ جرب، إنْ لمْ ينقل اليه الماء، برح به الظمأ، ولله درّ صاحبنا إذْ يقول*

يـا بَسِيطًا بِمَعَانِي بُرْجَةٍ
أَصْبَحَ الحُسْنُ بِهِ مُشْتَهِرَا
لا تُحَرِّكْ بِفَخَارٍ مِقْوَلاً
فَلَقَدْ أَلْقَتْ مِنْهَا حَجَرَا

والبرّ بها نزرُ الوجُودْ، واللحْمُ تلْوهُ وهما طيّبا الوجود، والخرف بها ذارية العُود، والمسلكُ اليها بعيد الصعود*

قلت فدَلايَة قال خيرُ رعاية، وولاية، حريرٌ ترقّع عن الثّمن، وملحٌ يُستشفاءُ على الزمن، ومسرحٌ معروف، وارض ينبت جمن وخروف، الاّ أنّها السرايا العدو البحرى بحر العوالى، وسحلُ الفتكاتِ على التوالى، فطريقُها هوى ومشاهدُ، والعارف فى مثلها زاهدٌ*

قلت فمدينة المُرِيّة قال المُرِيّة هنيّة مرِيد، بحريّة برّيّة، اصيلة (1) سرّيد، معقل الشموخ والإبائيّة، ومعدن المال

(1) En este lugar tiene el códice una rotura que no permite leer bien la palabra. Acaso deba leerse اصلية.

الحُسن رافل، الّا انّ ارضها متخلّصُ السلطنة بين الاوطان، ورعيّتُها عديمةُ الاعيان، مُروّعةٌ على الاحيان، وتخصّ سُلوبانيّة بمزيّة النيان، لاكنّها غلبُ الحميّاتِ، غير أمينةٍ على الافتيات، ولا وسيمة الفتيان ولا الفتيات *

قلتُ فبَرْجَة قنل تصحيفٌ وتحريف، وتغييرٌ فى تعريف، ما هى الّا بهجة ناظرٍ، وشرك خاطر، ونسيجة عارض ماطر، ودارين نفيسٍ عاطرٍ، عقارُها ثمين، وحرمُها امين، وحسنها بادٍ وكمين، عقود اعنابها قد قرّطتْ اذان المِيس والحَوْر، وعقائل ادواحها مبتسمةٌ عن ثغور النَّوْر، وبسيطُها متواضعٌ عن النجد مرتفعٌ عن الغَوْر، وعينها سَلْسَالة، وسنابكُ المذانب (1) منها مسالة، تحمل الى كلّ جهةٍ رسالة، ودورُ فى العراء مبثوثة (2) وركائب النواسم بينها محثوثة (3) لا تشكو بضيق الجوار، واستكشاف العوار، وتراحم الزوار، ميه وطلال (4) وشجرٌ جلال، وخلقٌ دمث كثراها، وسحاسنُ متعدّده كفراها، ولطافةٌ كنواسمها عند سراها، واعيان وجوه، نجل العيون بيضُ الوجوه، غلّتُهم الحرير، وسجادتُهم غنيّةٌ عن التقرير، الّا انّ متبرّاهما

(1) Cod. المدانب.
(2) Cod. مبثوته.
(3) Cod. محثوته.
(4) Acaso deba leerse ظلال.

وامده لا يحتاج الى الطول" الّا انّ اسمُها مظنّة طيره تستمَق" فالتكيب عنها يُؤنسنى" وطرقها يمنع شرّ سلوكها" من تردّد ملوكها" وهوآؤها فاسدٌ" ووباؤها مستاسد" وجارُها حاسد" النهبت السمآء" وتغيرت بالسمّ المسمّيات والاسماء" فاهلها من اجداث بيوتهم يخرجون" الى جبالها يعرجون" والودكُ اليها سجلُوب" والقبح (1) بين اهلها مقلوب" والصبر ان لم يبعثه البحر مغلوب" والحرباء بعرائها مصلوب" والحُرّ بدم الغريب مطلوب *

قلت فَسَلْزُبانِيَّة قال اختُها الصُّغْرَى" ولدتها التى يشغل بها المسافر ويغرى" حصانة معقِل" ومرقب متوقل" وغاية طائر" ومصنع نائر" ومتنزّهُ زائر" تركبُ بدنها الجداول المرفوعَة" وتخترقُ جهاتها المذانب (2) الفردة والمشفوعة" ففى الصيف تلعب بالعقل الخصيف" وفى الخريف تسفر عن الخصب والريف" وحوت هذه السواحل اغزر من رملِه" تغدو القوافل الى البلاد تحمله" الى الخضر الباكره" والنعم الحامده للرّبّ الشاكره" وكفى بمتداول من بسيطها سحلة مشْهُورَة" وعقيلة ممهوره" ووداعة فى السهل غير سهوره" جامعها حافلٌ" وفى حُلّة

(1) Así en el códice; pero acaso deba leerse القوح .
(2) Cód. المدانب .

EL TRABAJO
Sociedad de Obreros Albañiles
MADRID

غيبة ونميمة، وخبيث مائها على ما شوّغ الله من الائها تسميمة *

قلت فقُهارش قال مودعُ الوَفْر، وحطّ السفر، ومزاحمُ الفرقد والغفر، حيث المآء المعين، والقوت المعين، لا يغامر قلب الثابر به خطرة وجلٍ، الا من اجلٍ، ظالما فزعت اليه نفوس الملوك الاحائر بالدخائر، وشقّت عليه اكياسُ المرابر فى الصرائر، وبه الأعنابُ، التى راق بها الجنابُ، والرياحين، واللوز والتين، والحرث الذى له التمكين، والمكان المكين، الا أنّه عُدم سَهْلُه، وعظم جهله، فلا يصلح فيه الا اهله *

قلت فالمُنكّبُ قال مرفاء السفن وحطّها، ومنزل عبّاد المسيح ومختطها، بلدةٌ معقلها منيعٌ، وبردها صنيع، ومحاسنها غير ذات نقيع، القصر المفتّح الطيقان، المحكم الاتقان، والمسجد المشرف المكان، والاثر المبنىُّ عن كان وكان، كانّه مبرد واقف، او عهود فى يد مثاقف، قد احد من الدهر الامان، تشبّه بصرح هامان، وارهفتْ جوانبُه بالصخر المنحوت، وكاد ان يهمل ما بين الحوت والحُوت، غصّت بقصب السّكر ارضُها، واستوعب فيها طولُها وعرضها، زبيبها فائق، وجنابُها رائق، وقدمت اليها جبل الشوارْ، بنسب الجوار، مُنشاء الاسطُولْ، فعدّته غير مطول،

حرجة غير واسعه، وابارُها، نُفسدها اذفارُها، وطعامها لا يقبل الاختزان، ولا يحفظ الوزان، وفقيرها لا يفارق الاحزان، وجوعُها ينفى به هجوعها، تحثّ على الامواج اقوانها، وتعلو على الموازين غير القسط اصوانها، وارحيتها تطرقها النوائب، وتصيب اهدافها السهام الصوائب، وتعدّ لها الجنائب، وتستخدم فيها الصبا والجنائب، وديارها الاهلة قد ضُمّ بالنزائل صداها، واضحت بلاقع بما كسبت يداها، وعين اعيانها أثرٌ، ورسم سجادتها قد دثر، والدهر لا يقول لغا لمَنْ عثر، ولا ينظم شملًا اذا انتشر، وكيف لا يتعلّق الدائم، ببلد يكثر به الجدام، سحلّة بلواهُ أهلُهُ، والنفوس بمعرة عدواه جاهله، ثمّ تبسّم عن انشراح صَدْر، وذكر قصّة الزبرقان بن بدر، تقول هذا سجاجُ النحل بمدحه وان ذمّتْ فقُل قيْنُ الزنابير مدحٌ وذمّ وعين الشيْئ واحدة إنّ البيانَ يرا الظلماء فى النور*

قلت فبلّيش قال جادها المطر السيّب، فنعم البلد الطيّب، حلئ ونحر وبرّ ولوز وتين، وسبْب من الامْن متين، وبلد امين، وعقار لمين، وفواكهُ عن شمال ويمين، وفلاحةٌ مدعى انجابها لا يمين، الّا انّ النشاجُرَ بها أنهى من الشّجَرْ، والقلوب اقسى من الحجرْ، ونفوس اهلها بيّنة الحسد والضجرْ، وشأنهما

بين الأوج الى الحضيض" دار العجائب المصنوعة" والفواكه غير المقطوعه" ولا المنوعه" حيث الاوانى تلقى لها يد الغلب" صنائع حلب" والحلل التى تلح صنعاء فيها بالطلب" وتدعو الى الحلب" الى الدست الرهيف" ذى الورق الهيف" وكفى بر مانها حقاق ياقوت وأمير قوت" وزابرًا غير مقوت" الى المواسات" وتعدد الاساءات" واطعام الجائع" والمساهمة فى الفجائع" وأنّى خلق أسرى" من استخلاص الأسرى" تبرز منهم المخدرة حسرى" ساحة بسواريها ولو كانا سوارى كسرى" الى المقبرة التى تسرح بها العين" ويستعان فى ترويض روضاتها العين" الى غللها المحكمة البنيان" الماثلة كنجوم السماء للعيان" وافتراض سكناها أوان العصير على الأعيان" ووفور أولى المعارف والاديان *

واحسن الشعر فيه انت قائله بيت يقال اذا انشدته صدقا*

وعلى ذلك فطينها" يشقى به قطينها" وازبالها" تحى بها سبالها" وسروبها" يستمل منها مشروبها" فساحاتها (1) متغيرة وكواكب اذهانها (2) النيرة متحيرة" واقطارها جدّ شامعة" وأزقتها

(1) En el códice hay aquí una llamada á la palabra فسحتها, que se lee en el marjen y parece correccion.

(2) En el códice se lee اذهانها.

من كواكب الجنوب، إلّا انّ سواحله بلّ الغارة البحريّة، ومهبطُ السّريّة، غير السّريّة، الخليقة بالحذر الجريّة، ومسرح السايمة الأميريّة، وخدّامها كما علمت اولايك هم شرّ البريّة*

قلت فمدينة مَالَقة فقال وما اقول فى الدّرّة الوسيطة، وفردوس هذه البسيطة، أشهد لو كانت سورةً لقُرنت بها حدقة الاطعامْ، او يومًا لكانت عيدًا فى الايّام، تبعث لها بالسلام، مدينة السلام، وتُلقى لها يد الاستسلام، سحاسن بلادِ الاسلام، أىّ دارٌ، وقُطب مدارٌ، وهالة ابدارٌ، وكنز تحت جدارٌ، قصبتُها مضاعفة الأسوار، مصاحبة السنين مخالفةٌ للادوار، قد قرّرت (1) فى أكمل الأوضاع واجمل الاطوارٍ، كرسى مُلكٍ عتيق، ومدرك مسكٍ فتيق، وايوان اكاسرة، ومرقب عقاب كاسرة، وسجلى فاتنة حاسرة، وصفقة غير خاسرة، فحماها منيعٌ حريزٌ، وديوانها ذهبٌ ابريزٌ، ومُذْهَب فخّارها له على الاماكن تبريزٌ، الى مدينة تبريز، وحُلل ديباجها البدائع ذات تطريز، اصطبنت دار الأسطول، وساوقتِ البحرَ بالطول، واسندت الى جبل الرّحمة ظهرها، واستقبلتْ ملعبها ونهرها، ونشقتْ وردَها، الارجَ وزهرها، وعرفت دهرَها، فأغلت مهرها، وفتحت جفنها على الجفنِ غير الغضيضْ، والعالم الثانى ما

(1) En el códice se lee قررت, que no hace sentido.

بسم الله الرحمن الرحيم*

قال محمّد بن عبد الله ابن الخطيب*

قُلْتُ فَأَسْطَبُونَة قال ذهب رسمُها، وبقى اسمها، وكانت مظنّة النعم الغزيرة، قبل حادث الجزيرة*

قلتُ فَمُرْبِلَّة قال بلدُ النّاذينَ، على السرديين، وسحلّ الدعآء والنّاميين، لمطمع الحوتِ السمين، وحدقائها مغرسُ العنب العديم القرين، الى قبّة أرين، قلت إنّ مرساها غير امين، وعقارُها غير لمين، ومعقلها تركبُه الارض عن شمال ويمين*

قلت فَسُهَيْل قال حصن حصينٌ، يضيق عن مثله هندٌ وصين، ويقضى بفضلهِ كلّ ذى عقلٍ رصين، سببُ عزّهِ متين، ومادّة قوته شعير وتين، قد علم اهلُه مشربَهم، وأمنوا مهربهم، واسهلت بين يديه قراهُ، مائلةً بحيث يراه، وجاد بالسمك واديه وبالحبّ ثراه، وعُرف شأنه بأرض النّوب، ومنه يطهُر سهيل

صفة إمملكة غرناطة

وهى ماخوذة من

كتاب معيار الاختبار

تاليف الشيخ الاديب البارع

ابى عبد الله محمد بن عبد الله بن الخطيب السّلمانى

وقد يظهرها اولاً

عبدُ المسيح آفرنْسِقُ خُويئِرْ سِيمُنِيتْ الهالقى

فى مدينة سجريط المحروسة

فى مطبعة الدولية سنة ١٨٦٠ المسيحية

صفة مملكة غرناطة